



TESIS DE DOCTORADO

DE DUOBUS MONTIBUS

SION ET SINA:

TRANSFORMACIONES

DE UN TRATADO

MULTIAUTORIAL

Francisco Miguel Millán Rodríguez

ESCUELA DE DOCTORADO EN ARTES Y HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS
PROGRAMA DE DOCTORADO EN ESTUDOS MEDIEVALES

SANTIAGO DE COMPOSTELA

AÑO 2020

SPIRITUI VIVO

Índice.

Índice	III
Agradecimientos	VIII
Resumen	X
Abstract	XI
1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Antecedentes	1
1.2. Variación lingüística y ediciones previas	2
1.3. Objeto	4
1.4. Variación escriturística	6
1.5. Método y estructura	8
1.6. Manuscritos	10
2. EL AUTOR PATRÍSTICO (AP)	12
2.1. Edición del Autor Patrístico (AP)	12
2.2. Traducción del Autor Patrístico (AP)	18
2.3. Reconstrucción: lugares difíciles	24
2.3.1. Interpolaciones iniciales	24
2.3.2. Uso del ablativo sin preposición	26
2.3.3. Futuros de AP	28
2.3.3.a. <i>Uidebunt/uiuebunt</i>	29
2.3.3.b. <i>Perint/perient/peribunt/periebunt</i>	30
2.3.3.c. Conclusiones	31
2.3.4. <i>Odium</i>	34
2.3.5. <i>Christum Deum Dei Filium</i>	37
2.3.6. <i>Pomarium/pomerium</i> y Ct 1,6	39
2.3.7. <i>Delicto</i>	43
2.4. Análisis de algunas citas bíblicas en AP	45
2.4.1. Jn 1,17	47
2.4.2. Ps 2,6ss	47
2.4.3. Rom 9, 12	48
2.4.4. Est 5,1e	49
2.4.5. Am 8, 10	50
2.4.6. Ps 136, 3-4	50

2.4.7. Ps 95,10	51
2.4.8. 1Cor 1,23ss	51
2.4.9. Jn 7, 37-8	52
2.4.10. Influencia de los <i>Testimonia</i> de Cipriano	52
2.5. Comentario	55
2.5.1. Argumento	55
2.5.2. Paráfrasis	56
2.5.3. Sentido homilético	63
2.5.4. Cursus en AP	66
2.5.5. Autoría	71
3. EL AUTOR MANIQUEO (AM)	73
3.1. Argumento	74
3.2. Edición y traducción de AM	76
3.2.1. Edición particular: interpolaciones de AM	76
3.2.2. Edición particular de manuscrito β con traducción: AP con AM	80
3.3. Análisis de citas bíblicas	94
3.3.1. Lc 8,10	94
3.3.2. Is 2,3 y Mi 4,2: <i>exibit/exiet</i> y <i>enim</i>	96
3.3.3. Jn 7,7	99
3.3.4. Gal 4,25-28 (cf. Is 54,1)	99
3.3.5. Sap 2,19.17.18.20.21.22	100
3.3.6. Mt 12, 18-21	102
3.3.7. Conclusiones	103
3.4. Comentario y reconstrucción	105
3.4.1. Fragmento I: intitulación	105
3.4.1.a. Coherencia sintáctica y ambigüedad <i>quae/quia</i>	106
3.4.1.b. Sentido léxico	111
3.4.2. Fragmento II: pregunta inicial	114
3.4.2.a. <i>Utrum/ut</i>	115
3.4.2.b. Carácter maniqueo	117
3.4.2.c. Monarquianismo trinitario	117
3.4.3. Fragmento III: glosas en AP	118
3.4.4. Fragmento IV: <i>de Speculo et Uinea</i>	120

3.4.4.a. Reconstrucción:	120
3.4.4.a.1. Fase 1, de AP	120
3.4.4.a.2. Fase 2, de AM	121
3.4.4.a.3. Fase 3, de RD	124
3.4.4.b. Confusión <i>speculum/specula/speculus</i>	127
3.4.4.c. Coherencia en el sistema maniqueo	132
3.4.4.d. Origen del <i>agraphon</i> joánico	136
3.4.5. Fragmento V: <i>De innocentia</i> , Ps 23, 4 y Ex 2,12	142
3.4.5.a. Conjetura en <i>quamquam</i> y <i>ñ (non)</i>	144
3.4.5.b. Ps 23,4	145
3.4.5.c. Ex, 2,12	147
3.4.5.d. Carácter maniqueo de la interpolación	149
3.4.6. Fragmento VI: conclusiones	151
3.5. Doctrina en AM	151
3.5.1. Principales afirmaciones doctrinales de AM.	156
3.5.2. Deducciones a partir de las afirmaciones de AM	156
3.5.3. Conclusiones	157
4. EL AUTOR ETIMOLOGIZANTE (AE)	160
4.1. Introducción	160
4.2. Reelaboración de material previo en AE y RD: el SSGF	161
4.2.1. Dos grupos de etimologías relacionados	162
4.2.2. La <i>tentatio</i> en <i>Sina, Sion, Israel y Moyses</i>	166
4.2.3. Introducción de modificaciones en SSGF a partir de fuentes neotestamentarias.	169
4.3. Reconstrucción	170
4.3.1. Interferencias de RD	170
4.3.2. <i>Quia</i> y <i>quemadmodum</i>	171
4.4. Notaricón, gematría y temudá	173
4.5. La glosa del Hebraísta	175
4.6. Conclusiones: maniqueísmo de AE	179
4.7. Edición particular del Autor Etimologizante (AE)	186
4.7.1. SSGF 1	186
4.7.2. SSGF 1 + SSGF 2	186
4.7.3. SSGF 1 + SSGF 2 + Acróstico	187

4.7.4. Edición del Autor Etimologizante (SSGF 1 + SSGF 2 + Acróstico + AE)	187
4.7.5. Edición del Autor Etimologizante con Glosa del Hebraísta (SSGF 1 + SSGF 2 + Acróstico + AE + GH)	188
4.7.6. Edición general de AE con RD (SSGF 1 + SSGF 2 + Acróstico + AE + GH + RD)	190
5. EL REDACTOR DUALISTA (RD)	192
5.1. Introducción	192
5.2. Fragmentos de RD	192
5.2.1. Fragmento I: planteamiento general	192
5.2.2. Fragmento II: sostén epistemológico de la etimología	193
5.2.3. Fragmento III: el Sinaí como “prueba eterna y odio”	193
5.2.4. Fragmento IV: el Sión como “prueba de la exacerbación y observación”	194
5.2.5. Fragmento V: la “otra” prueba	194
5.3. Estructura y desarrollo: <i>probatio ethymologico-theologica</i>	194
5.4. Origen de las etimologías	198
5.5. Usos lingüísticos particulares	204
5.5.1. Sintaxis	204
5.5.1.a. Subordinadas completivas	204
5.5.1.b. Un sistema bicasual	208
5.5.1.c. Pérdida del genitivo	211
5.5.1.d. Uso anómalo del verbo <i>accipio</i>	213
5.5.2. Estructuras reiterativas	216
5.5.2.a. <i>Uero/Uerum</i>	216
5.5.2.b. <i>Ueritate(m)</i>	219
5.5.2.c. <i>Probare</i>	220
5.6. Reconstrucción	220
5.6.1. Participio en <i>nominativus pendens</i>	220
5.6.2. Variaciones genitivas	221
5.7. Conclusiones: un autor africano y tardío	222
6. CONCLUSIONES	224
6.1. Estratificación autorial: el origen de <i>De Montibus</i>	225
6.2. Valoración de los manuscritos	230

Índice

6.3. Valoración final	231
7. EDICIÓN	255
7.1. Edición general con traducción	235
7.2. Edición general	255
7.3. Proceso de interpolación: manuscrito γ	271
8. BIBLIOGRAFÍA	285

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar y con especial afecto guardo en la memoria lo mucho que aprendí en el Seminario Mayor y en el Instituto Teológico Compostelano. En este último se me otorgó inmerecida ocasión de oír las clases de patrología de D. Andrés y de acudir a la biblioteca libremente. Aunque en la primera institución fui docente y en la segunda discente, lo cierto es que ambas me sentí, en todo momento, más que nada, amigo y alumno. Cabe mencionar, entre muchos, a Don Carlos, Don Ricardo, Don José, Alejandro, Paco y Carlos. No puedo dejar de mencionar tampoco las eruditas homilías de Don Paco, como también las de Don José (q.e.p.d.) y Don Raúl, dadas en San Bartolomé en Pontevedra, que sirvieron de aliento a una vocación de estudio y descubrimiento también de las letras cristianas.

Sin la participación del Centro Ramón Piñeiro no hubiese sido posible este trabajo. Mucho de lo que allí aprendí con los profesores Pereira, Alsina, Couceiro y Díaz de Bustamante, sin darme cuenta entonces de su importancia, me sería de gran utilidad en el presente trabajo. A este último, prof. Díaz de Bustamante, director de esta tesis, le debo especial agradecimiento por su prudente guía, en especial, al saber reconocer el interés de la línea de trabajo que finalmente se plasmó en las siguientes páginas. En aquel mismo tiempo inicié mi participación en el *Graduiertenkolleg* “Europadialog” de la Ruhr-Universität Bochum, con el que tuve ocasión de redescubrir la belleza y complejidad de nuestro continente. En especial vaya mi agradecimiento a los profesores Hoffman y Flegel. Gracias también a mis alumnos y compañeros en el Instituto Joaquín Rodrigo, a la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid por la oportunidad que me brindó, y al tribunal de oposición por la honestidad que mostró en su labor.

Aunque en aquel entonces fuese el doctorado una idea aún lejana, son algunos profesores de mi *alma mater*, la USC, también en algo *auctores* de este trabajo, en especial los profesores Ángel Ruíz, Helena de Carlos, Vázquez Buján y Puentes Romay. Y hasta de mi instituto,

aunque quede lejos, me parece justo recordar a Pilar Cortázar y Ramón Regueira, una desde la literatura y el otro desde la filosofía. Un recuerdo agradecido también a mi tío abuelo Isidoro Millán González-Pardo, que en paz descanse, sin el que nunca hubiese escogido la filología clásica y cuyo ejemplo me sigue acompañando en la labor diaria, y mi agradecimiento también a mi tía Rosina, su viuda.

Muchas de mis ideas e intereses, más allá de la enseñanza formal, se formaron en conversación y compañía con amigos y colegas de la carrera, con la mayoría de los cuales en su momento formé parte de la asociación AclAbe. Entre ellos destacaron David Amboage, José Carlos Aragunde, Sergio Balo, Óscar Vila, Héctor Vidal, y todos los que formaron parte de aquel idealista proyecto. Tampoco hubiese sido lo mismo mi trayectoria intelectual sin el aliento del *Cenáculo*, con cuyos miembros, Pablo Liboreiro, Sergio Castiñeiras, Javier Travieso, y, en especial, Joel Varela, estaré siempre agradecido.

Y gracias a mis padres, Alejandro y Cristina, a mis hermanos, Cris, Jorge, y Jano, y a mi cuñada y mis sobrinos, que me apoyaron y animaron todo este tiempo, así como a mis amigos. Y, por último, pero en primer lugar, a mi mujer Sofía, que soportó estoicamente acompañarme durante tantos años de dedicación, y mi más entrañable agradecimiento a mis hijos Iuri y Néstor Germán, sin los que hubiese terminado esta tesis mucho antes.

RESUMEN

El *De duobus Montibus Sion et Sina*, tradicionalmente considerado apócrifo, se restituye parcialmente a San Cipriano de Cartago como homilía (cap. 2), atribuyendo el resto del tratado a autores diversos. El primero de ellos, el Autor Maniqueo (cap. 3), habría añadido glosas coherentes con su credo, que inciden en las disputas entre católicos y maniqueos propias del s. IV en África. El segundo, el Redactor Dualista (cap. 5), especialmente reconocible por sus variaciones lingüísticas, añade un largo fragmento que no le es propio: el Autor Etimologizante (cap. 4), procedente de un comentario a un léxico de nombres propios de las Sagradas Escrituras.

Se estudia el uso de las Sagradas Escrituras, de la sintaxis y la oratoria, distinguiéndolos entre sí, pero cada uno de ellos supone un reto propio *sui generis*, ya que en cada caso conviene, mediante un estudio de orientación distinta, colocarlos en su época propia y tendencia ideológica, de manera que se superponen en el texto a modo de estratos (cap. 6). Se elaboran al fin tres reconstrucciones parciales, correspondientes a cada autor, y se finaliza con una edición que contempla la totalidad de la obra (cap. 7), distinguiendo las aportaciones de cada uno. Probablemente el conjunto habría sido producto de intervenciones sobre un mismo soporte (cap. 7.3).

ABSTRACT

De duobus Montibus Sion et Sina, traditionally considered apocryphal, is partially restored to Saint Cyprian's of Carthage authority as a homily (ch. 2), with the rest of the treaty being attributed to various authors. The first of these, the Manichean Author (ch. 3), added glosses consistent with his creed, which can be traced back to the disputes between Catholics and Manicheans in fourth-century Africa. The second, the Dualist Drafter (ch. 5), recognizable by its linguistic variations, includes a long fragment that is not his own, named the Etymologizing Author (ch. 4), extracted from a commentary on a *lexicon* of proper nouns of the Sacred Scriptures.

The use of the Sacred Scriptures, syntax and oratory is studied, distinguishing each one of them, but, since in every case there is a *sui generis* challenge, it is necessary, by means of a distinctive point of view, to place each one in his own period and ideological tendency, and as a result a layered pattern is observed (ch. 6). Three partial reconstructions are made, corresponding to each author, and it ends with an edition that contemplates the whole work (ch. 7), distinguishing the contributions of each one. Probably the whole body was the product of interventions on the same medium (ch. 7.3).



1. INTRODUCCIÓN

El *De duobus Montibus Sina et Sion*¹, datado a inicios del s. III por muchos, es el objeto del presente trabajo, en que se propone una dilucidación de sus muchas dificultades desde un punto de vista multiautorial, es decir, observando en el tratado la intervención de diferentes autores o glosadores. Estos estarían en el trasfondo de muchas de sus problemáticas, cuya verdadera naturaleza se revela por sí misma ante esta nueva luz. Se trata de un documento que, pese a poseer excepcional importancia para el cristianismo latino de los primeros siglos, quedó por su especial carácter largo tiempo relegado a la oscuridad, y sólo a finales del s. XIX sería de nuevo objeto de atención.

1.1. ANTECEDENTES

Históricamente los editores² se limitaban a mencionar la obra, haciendo notar su supuesto carácter apócrifo, y, las más de las veces, añadían el texto de la edición de Erasmo (1540), que relegaban a las páginas finales de las voluminosas obra completas de San Cipriano de Cartago. Fueron sus propios rasgos los que favorecieron tal incuria: incoherencia retórica, sintaxis extraña e interpretaciones heterodoxas de las Sagradas Escrituras. Erasmo (1540) y Hartel (1871), que encarnaron dos épocas brillantes para la edición ciprianea, la describieron con displicencia, fácilmente perceptible en la dejadez que muestran ante sus numerosos problemas textuales, pero, aunque hubiese ediciones anteriores³, puede considerarse al primero de ellos como propiamente el primer editor de este tratado, pues sentó cátedra al distanciarlo de su autor supuesto:

Probatio capitulorum.) Phrasisimo (*sic*) genius huius operis totus abest ac dissidet a Cypriani stilo, siue spectes elegantiam orationis, siue eruditionem sacram, siue ardorem animi. Mihi uidetur esse fragmentum alicuius commentarii. (1540: 12)

¹ En adelante *De Montibus*.

² Cabe recordar, además de las citadas de Erasmo (1540) y Hartel (1871), las de Rigaltio (1648), Fello (1682) y Baluzio (1728).

³ Conviene mencionar al menos la *princeps* de Andrea (1471).

El comentario de Erasmo es excepción meritoria al contexto general de la época, refractario por lo demás a este tipo literatura, y a él se sumó la reflexión, acompañada de notas, que añadiría poco después Pamelio o Van Pamele (1593). En ella, aunque Hartel señalase siglos después su edición como *pessima* (1871: LXXXII), se ocupó con cierto interés de *De Montibus* definiéndolo como “*eadem aetate conscriptum et ab Africano homine*” (p. 537); es decir, escrito por un africano en la época de Cipriano. Su autoría de tales afirmaciones, olvidada con frecuencia, no es de relevancia menor porque, pese a ciertas discrepancias, continúa habiendo consenso sobre ellas.

Erasmo y Pamelio trazaron las coordenadas generales en que se movería la reflexión posterior: un apócrifo procedente de África y temporalmente próximo a Cipriano, quedando buena parte de las disputas centradas en este último extremo. Las notas de Pamelio, frecuentemente reproducidas en las ediciones sucesivas, serían enriquecidas respecto a las etimologías hebreas por la oxoniense (1682) y serían reproducidas juntamente en Migne (1891). De este modo llegó el s. XIX sin que hubiese aportaciones relevantes aparte de las mencionadas, pero de este siglo son los que pueden ser considerados mejores esfuerzos para la comprensión de *De Montibus*: la edición de Hartel (1871), y las reflexiones de Harnack (1900).

1.2. VARIACIÓN LINGÜÍSTICA Y EDICIONES PREVIAS

Hartel elaboró la que es aún edición de referencia, en competencia con la de Burini (1994), y respecto a las dificultades del texto afirma lo siguiente en su introducción:

ea vero integritas in tractatu *De duobus montibus* cabbalistarum deliramentis imbuto non regularum grammaticarum obseruatione sed earum neglectione cernitur mendorumque ubertate. uberrimum enim in hoc codice uulgaris semonis fontem aperuisse mihi uideor (*sic*)⁴.
(1871, pp. LXII-LXIII)

⁴ Parece entenderse *uideatur*.

Para Hartel su “carácter” *-integritas-* “se distingue no por la observación de las reglas gramaticales sino por el desprecio de las mismas y por la abundancia de “errores”; ¿pero, si ese es precisamente el carácter distintivo del texto, no debería el editor tratar de salvaguardar esa misma *integritas* y no modificarla con correcciones? Hartel (1871) sin embargo purgó las desviaciones mediante conjeturas, y Burini (1994) tendió, por el contrario, a exacerbar el error, y afirmar que el autor “*non conosce bene la lingua latina e che, sia per la sua modesta cultura, sia per l’ambiente popolare da cui proveniva (...) non aspira a corregersi*” (pp. 111-112), pero, ¿qué autor popular cita con riqueza las Sagradas Escrituras, hace por veces hábil uso de la prosa métrica, y muestra períodos merecedores de hallarse en páginas brillantes de la literatura patristica? Los puntos de vista de Hartel y Burini se oponen diametralmente, mostrando en su trasfondo una dicotomía fundamental: ¿se trata de un texto correcto que contiene errores, quizá añadidos posteriormente, o de un texto vulgar que podría haber sido corregido en parte? Para valorar este difícil extremo considérense oraciones como la siguiente:

Inuenimus enim haec nomina duorum montium esse hebreice uero latina interpretatio nominum differentium ab inuicem ostendens aliud esse Sina montem et aliud montem Sion.

El tenor gramatical de esta oración confundiría al más avezado sintactista: ¿hay “abundancia de errores” o, más bien, una lengua distinta, claramente desatenta a nociones elementales, no ya de la norma escrita, sino de la propia intercomprensión ligüística? Parece tener razón Burini, pues el estudio de la sintaxis permite incluso hallar rasgos de coherencia en ese error, que parece ofrecer tendencias reconocibles:

- a. M.: exquare quidquid est in hoc saeculo terreno sanctum esse non potest. / T.: exquare **quid** est in hoc saeculo terreno **quod** sanctum **esse** non potest.
- b. Diximus enim montis sancti sion **quod** lignum regalem et sacrum **habere** interpraetationem de hebreico in greco uel latino temptatio exacerbationis et speculatio

En estas dos oraciones se percibe una inaudita construcción de *quod* con infinitivo, inexistente en la lengua latina, pero, curiosamente, repetida en secciones particulares de *De Montibus* que coinciden no sólo en su sintaxis sino también en un tono y tema concretos y reconocibles. A lo largo del cap. 5.5 en el presente trabajo se realizan una serie de observaciones que obligan a tratar ya no con “errores”, sino con formas de lengua, dialectos o, incluso, registros de habla. Pero codo con codo con oraciones como estas, resulta posible, en *De Montibus*, reconstruir períodos de gran belleza y armonía, cumplidores con la *urbanitas* y la *latinitas*, tales como el siguiente:

Hoc odium in ipso genere Iudaeorum scriptum inuenimus, dicente Isaac de duobus filiis suis, Esau maiore et Iacob minore: *Iacob dilexi, Esau autem odio habui. Esau maior pilosus fuit totus*, inquit, *quasi corium pilosum*, in figura populi maioris, impietate delictorum suorum constitutus, et Iacob fuit lenis et minor, in figura populi nouellioris qui ex dictoaudientia, per credulitatis fidem, ex aspredine saeculi in lenitatem conuersus est ad Christum deum dei filium,| dicente salomone: *posuerunt me uelut custodiam pomerii*

Difícilmente, si estos fragmentos se hallasen en obras separadas, se osaría afirmar pertenencia alguna a un mismo autor. Se dan pues cita en *De Montibus* modos de lengua diversos, imbricados en un ir y venir a lo largo de sus páginas. Lamentablemente ninguno de los editores exploró esta posibilidad, la de hallar una coherencia interna a través de diversos modos de lengua a lo largo del tratado, y, por ello, tanto la postura de Hartel como la de Burini son coherentes con la realidad de *De Montibus*, pero sólo con una parte de la misma, no con su totalidad, acertando cada uno sólo en aquellos *loca difficilia* en que, desde el punto de vista contrario, se yerra.

1.3. OBJETO

En *De Montibus* se alcanza un grado de *collage* textual tal que los escritos de unos y otros se entremezclan en el marco débil de unos términos introductorios, produciéndose interrupciones en el desarrollo retórico y saltos de tono y registro. Esta falta de coherencia es lo que permite trazar una diversidad, transmitida en manuscritos de escritura homogénea. Es evidente, por ejemplo, en el aspecto temático, la incoherencia de los

argumentos presentados en *De Montibus*, como menciona Cerbelaud (2007: 728). De hecho, cuantos han escrito sobre *De Montibus* dedican buenas parte de sus páginas a hacer comprensible la conexión de las ideas, que se hallan frecuentemente interrumpidas. Este es quizá el elemento diferenciador más evidente, ya que en realidad los intervinientes en *De Montibus*, en la mayor parte de los casos, no sólo tratan el mismo problema desde distintos puntos de vista, sino que en realidad muestran interés en aspectos con escasa relación entre sí.

El punto de vista adoptado y explorado en el presente trabajo es que estas divergencias, ejemplificadas mediante la señalada diversidad interna de carácter lingüístico (v.cap. 1.2.), tienen su sentido y correspondencia una vez se penetra en un contexto de complejidad autorial, en que diferentes niveles de comentario se suceden sobre la base de un original. A esta variación lingüística interna se añadirían todos los aspectos del discurso teológico (temático, prosódico, doctrinal, escriturístico...etc) que impregnarían en un sentido propio cada uno de los intervinientes o autores hipotetizables. Se trata, como si fuesen estratos arqueológicos, de indagar una progresión identificando cada uno de los elementos individualmente. La demostración de la diversidad autorial de *De Montibus*, es, en este sentido, el *argumentum ad demonstrandum* fundamental que se propone, necesitado de la identificación hermenéutica de cada uno de los sucesivos autores o comentaristas que habrían intervenido en él.

El progreso en el análisis lleva a observar un creciente número de autores implicados y, adelantando ya la conclusión misma *ab ovo*, se constata que se trataría de un solo *scriptor*, que se aprovecha de la labor previa de varios *auctores*; un glosador/redactor, con escasa formación y torpe en su lengua, recoge textos de otros como fuentes de prestigio (*auctores*), y elabora un conjunto vago, con elementos inconexos debido a la naturaleza diversa de los materiales previos. Según esta hipótesis *De Montibus* habría recorrido tres fases, que a su vez aportan la estructura fundamental del presente trabajo:

1. Elaboración de un texto original primario, denominado del Autor Patrístico (AP), de carácter homilético y ortodoxo (cap. 2).

2. Un Autor Maniqueo (AM) introduce apreciaciones y manipulaciones que aproximan el texto de AP a su credo (cap. 3).

3. Un compilador tardío, poco original y de latinidad bárbara, el Redactor Dualista (RD), además de añadir notas abundantes y reiterativas sobre la supuesta etimología de los dos montes (cap. 5), añade una página extraída de una obra perdida, donde se halla el breve apartado del denominado Autor Etimologizante (AE; cap. 4) y habría trasladado al final una hoja con texto, principalmente, de AM⁵.

Tres fases, por tanto (AP, AM, RD), en que la tercera y última incluiría un cuarto autor (AE). De este modo el resultado no es una obra, sino varias: cada una de ellas con su sentido propio y auténtico, ya sea individual, casos de AP y AE, integrado, como comentario a AP, caso de AM, o en calidad de refacción general (RD). La presente edición es, por tanto, cuatripartita (v. caps. 2.1.; 3.2.; 4.7.; 5.2.); en ella se recupera la individualidad de cada uno de los tres *auctores*, y, a la vez, cobra sentido la compilación y reelaboración de todos ellos por el RD (caps. 5 y 6.1).

1.4. VARIACIÓN ESCRITURÍSTICA

En RD destaca el uso de una sintaxis alejada del latín clásico, cuyo contraste con otros autores es especialmente notorio, y por ello en el análisis de este autor prevalece el estudio de este aspecto (cap. 5.5). En el Autor Maniqueo (AM), en cambio, sorprende tanto su componente doctrinal (caps. 3.4 y 3.5), como su diferente uso de las Sagradas Escrituras (cap. 3.3), que es otro de los aspectos en que más claramente se muestra el carácter multiautorial de *De Montibus*. En este último ámbito es el breve comentario realizado por Harnack (1900), en lo esencial, la aportación más relevante que se ha realizado. Entre las observaciones de Harnack destacan las relativas a las citas bíblicas, que le permiten confirmar el carácter africano del texto usado (1900: 139). De este modo corregía la procedencia de algunas de ellas, que la tradición había atribuido, erróneamente, a otros lugares, como por ejemplo Lc 8,10 (v. cap. 3.3.1).

⁵⁵ V. cap. 3.4.4.

Las variaciones escriturísticas en *De Montibus* son sin embargo más complejas que la simple observación de su dependencia del texto africano. Parece sorprenderse Harnack ante una variación, por ejemplo, que consideró “arbitraria” (*willkürlich*), por la que se observa el añadido *et ego illum* (1900: 139):

Nihil enim potest quod in terra est esse sanctum cum totus mundus facta mala a diabolo sit maculatus dicente Ihesu: *odit me saeculum et ego illum quia mala sunt facta illius.*

¿Es simple arbitrariedad? Este tipo de variación concreta no es casual ni arbitraria; obedece a un modelo doctrinal dualista, y se encuentra en un fragmento que refleja, asimismo, una variación lingüística respecto al contexto en que se halla, con un uso peculiar de *facta mala* en acusativo por ablativo. Si un modelo determinado de cita se puede atribuir a un autor, ¿no sería posible encontrar una sistematicidad en que a un modelo de cita, en este caso interpolada, le correspondan asimismo una estructura lingüística determinada y un entendimiento doctrinal propio? A su manera, tanto Hartel como Harnack señalan variaciones internas, en un caso lingüísticas y en otro escriturísticas, de las que en realidad ya se había dado cuenta el propio Erasmo, quien afirmó, volviendo a la cita previa:

Probatio capitulorum.) Phrasisimo genius huius operis totus abest ac dissidet a Cypriani stilo, siue spectes elegantiam orationis, siue eruditionem sacram, siue ardorem animi. Mihi uidetur esse fragmentum alicuius commentarii. (1540: 12)

Por cinco siglos poco se han meditado los problemas que observaba Erasmo, a saber, el estilo *-elegantia-* y el uso de las escrituras *-eruditio sacra-*, y las preguntas esenciales, *utrum omnino dissideat ab stylo Cypriani an non y quomodo dissideat*, han sido, aunque en lo fundamental perdurase su conclusión -carácter ajeno a Cipriano en todos sus aspectos y falsamente atribuido a este-, pasto del olvido. Se pasó por alto lo que es más relevante, pues Erasmo concluía que le parecía “ser un fragmento de algún comentario”: *mihi videtur esse fragmentum alicuius comentarii*. Esta última afirmación no se limita a indicar que se trata de una obra anónima, sino que,

al caracterizarla como un comentario, está dotándola de un carácter complejo, puesto que, por definición, en todo comentario, es necesario un diálogo entre comentarista y comentado.

Pero no deja de haber incoherencia en sus palabras: si bien en primer lugar afirma que *totus abest ac dissidet a Cypriani stilo*, a continuación se sustenta en una sola parte, la del *frigidissimum commentum de quatuor elementis*, que dice lo convence “como nada más” -*ut nihil aliud*-. ¿dónde quedó *totus*? Si la obra es un fragmento de un comentario, lo que parece señalar la diversidad de estilos en ella contenidos, ¿no es extraño que su opinión se base sólo en una de las partes y que no busque identificar la parte correspondiente al comentario y la parte original? El anónimo autor único de *De Montibus* resulta ser, en realidad, el resultado de una simplificación de las palabras de Erasmo, su involuntario creador.

1.5. MÉTODO Y ESTRUCTURA

Ciertamente las reflexiones de Erasmo son apuntes sueltos, sin profundización, pero preñados de dudas relevantes que apuntan en direcciones inexploradas: aquí se buscará respuesta a la problemática que él sugería cuestionando desde su germen la constitución y evolución del texto en sus partes y como conjunto. Se trata de agrupar aquellos segmentos con rasgos comunes para colocarlos bajo un mismo autor, deduciendo en cada caso unas coordenadas doctrinales y temporales concretas en los que se situaría. A cada autor corresponde uno de los cuatro capítulos principales, pero la reflexión sobre cada uno de ellos se desarrolla sobre series de variaciones que se constituyen en ejes probatorios del desarrollo analítico, premitiendo discernir la pertenencia de cada fragmento a cada posible autor y el carácter del mismo:

1. Variación escriturística (caps. 1.4, 2.4, y 3.3): el tratamiento de las Sagradas Escrituras distinto por parte de AP y AM muestra importantes variaciones. A ello se añade, además, el uso de apócrifos en AM (cap. 3.4.4).
2. Variación lingüística: las desviaciones gramaticales de RD respecto al *standard* sintáctico y gramatical amenazan con traspasar los límites de la intercomprensión (cap. 5.5). Otros aspectos, como las variaciones léxicas salpican el conjunto del trabajo.

3. Variación retórica: al observar el contenido que cada uno de los autores traslada en *De Montibus*, se reflexiona sobre la ausencia o presencia de los mecanismos retóricos usuales. Así, por ejemplo, frente a la elaboración de AP (cap. 2.5), la etimología de los montes Sión y Sinaí es prácticamente el único asunto que ocupa a RD. Se realiza un análisis del *cursus* en AP (cap. 2.5.4), que contrasta con la pobreza de este tipo de recursos en el resto de autores (AM, AE y RD). Por otra parte debe tomarse en cuenta la diferencia de interlocutor, con un diálogo que parece establecerse entre la comunidad de fieles y el orador en AP, mientras que AM y RD prefieren términos verbales reiterativos, propios de un comentario, tales como *demonstrat, redarguebat...* etc, señales de la naturaleza del proceso intelectual que realizan.

4. Variación doctrinal-temática (caps. 2.5; 3.4 y 3.5): el entendimiento de la verdad, afianzado sobre las Sagradas Escrituras en AP, se coloca bajo el prisma de una oposición entre materia y espíritu en AM, mientras que RD -y AE- insisten en el carácter profético de los nombres propios hebreos (caps. 4.2 y 4.4). Así, el entendimiento religioso y teológico en *De Montibus* es diverso, en ocasiones contradictorio según se producen cambios de autor. Dentro del texto de AP, además, es posible hallar modificaciones que parecen fruto de intentos de tergiversación de su mensaje por parte de AM, lo que en ocasiones resulta en la necesidad de conjeturas (v.cap. 2.3).

5. Variación prosódico-manuscrita (cap. 7.3) : podría pensarse quizá que esta suma multiautorial no sería materialmente posible en un soporte dado, puesto que la excesiva longitud de las intervenciones de los tres autores superpuestos (AM, AE y RD), no cabrían en la superficie del manuscrito original que habría contenido AP. Ante esta inquietud se esboza, en el apéndice, una propuesta para comprender cómo un fenómeno de este tipo se podría haber producido, apoyándose principalmente en las propias marcas de párrafo presentes en los manuscritos, que, originalmente, podrían haber reflejado los tránsitos entre un autor, ya en forma de notas al margen, interpolaciones textuales, o folios añadidos.

1.6. MANUSCRITOS

Tan sólo se ha escogido tres manuscritos para la edición (MQT), siguiendo la percepción de Burini (1994: 137), que afirma son los más antiguos:

M= *Monacensis Latinus 208* s. VIII-IX (Bayerische Staatsbibliothek, Múnich)

Q= *Trecensis 581*, s. VIII-IX (Bibliothèque municipale, Troyes)

T= *Reginensis Latinus 118*, s. IX (Biblioteca Apostólica Vaticana)

M y Q representan una misma familia, siendo, según Hartel “*eodem codice descripti*” (1871: XXXV); ambos, aun dependientes del mismo arquetipo, serían respecto a T “*deteriori*” (Burini, 1994: 138). Se ha preferido ignorar, en todos los casos, las lecturas *post correctionem*, por carecer en realidad de interés ecdótico; en todo caso pueden consultarse en el detallado aparato crítico de la citada edición de Burini (1994). La superioridad de T, señalada por Hartel y Burini, quedará ratificada a través de criterios internos al texto derivados de los análisis realizados (cap. 6.2).

2. EL AUTOR PATRÍSTICO (AP)

A lo largo de las siguientes páginas se tratará de reconstruir lo que habría sido en origen el texto que sirvió de base a *De Montibus*, y que los otros dos autores (AM y RD) habrían transformado. En primer lugar se expone la edición en sí del autor original del tratado, denominado Autor Patrístico (AP). En ella debe tenerse en cuenta que la eliminación de los diferentes añadidos se marca con el signo “|”, siendo conveniente asimismo la comparación del texto con el de la edición general (v.cap. 7). El texto de AP, al pasar por las modificaciones de RD habría sufrido cambios, con la introducción de reiteraciones (v.cap. 2.3), vulgarismos y simplificaciones casuales, con lo que no sorprenda hallar pequeñas diferencias entre el texto reconstruido en esta edición parcial (cap. 2.1) del de la edición general (cap. 7.2). Se añade además una traducción (cap. 2.2).

En AP las dificultades son, en primer lugar, las de carácter ecdótico (cap. 2.3). Estas se continúan en la problemática de sus citas bíblicas, que no sólo se hallan sujetas a importantes variaciones entre los manuscritos, sino que también ofrecen dificultades en cuanto al texto de las Sagradas Escrituras del que dependerían (cap. 2.4). El sentido y desarrollo del discurso propio de AP se redescubre en su reconstrucción, mereciendo atención su carácter homilético (cap. 2.5). De especial dificultad e interés resulta el dilucidar la posible readscripción de su autoría a Cipriano (cap. 2.5.5), que obliga a tener en cuenta argumentos lingüísticos (cap. 2.5.4) y de proximidad a otras obras ciprianeas (cap. 2.4.13).

2.1. EDICIÓN DEL AUTOR PATRÍSTICO (AP)

1. Inuenimus in euangelio cata Iohannen scriptum esse: *lex per Moysen data est, gratia et ueritas per Ihesum facta est*, quae lex Moysi in monte Sina data
5 est, | *digitis sacris scripta in duabus tabulis lapideis*, | ideo in duabus significans ex unitate populi diui duas partes, partem quae saluatur et pars incredula quae periebit, dicente angelo
10 ad Rebeccam uxorem Isaac: *duae gentes in utero tuo sunt et duo populi de uentre tuo diuidentur et populus populum superabit et maior seruiet minori*, | ergo, cum dicit *duae gentes in utero tuo sunt*,
15 aequae de gentibus duas partes designabat futuras: partem idolatram perditam et partem credulam uiuentem per fidem.

2. Hanc unam partem gentium
20 designat in utero ecclesiae permanere generatione in aeternum |, et partem populi infidelis Iudeorum tunc a uentre Rebeckae diuidi, et separari a natiuitate ecclesiae. | Inuenimus enim
25 in scripturis eos esse a deo temptatos ita positum, dicente domino ad Moysen: *exeat populus iste et colligant*

2-4 lex... facta est: Jn 1,17
5-6 digitis... lapideis: Ex 31,18; Dt 9,10
10-13 duae gentes... minori: Gen 25,23 (Cf. Rom 9,12)
27-2 exeat... an non: Ex 16,4

2 MQ iohannen T sanguinem
3 MQ *add.* Christum *post Ihesum*
5 T scripta MQ scriptam
7 unitate *scripsi* MQT unitatem
7 T diui MQ de
8 MQ saluatur T saluator
9 periebit *scripsi* MQT perit
9 dicente angelo *scripsi* MQT dicentem angelum
10 T isaac MQ isac
10 TQ duae M duo
15 aequae *scripsi* MQT quia et
16 T designabat futuras MQ futuras designabat
16 idolatram *scripsi* MQT idolatrem
17-8 credulam uiuentem *scripsi* MQT incredulam uidentem
21 generatione *scripsi* MQT generationem
22 infidelis *scripsi* MQT infideli
22-3 tunc a uentre *scripsi* T *om.* tunc MQ *omm.* a uentre
24 natiuitate *scripsi* MQT natiuitatem
25 M *add.* et ante temptatos

2. El Autor Patrístico (AP)

- sibi diurnum in diem et temptabo eos, an possint legem meam sustinere an non,| per quam legem temptati a deo inuenti sunt alieni a legis obseruatione, exinde*
- 5 deo in odium conuersi sunt
3. Hoc odium in ipso genere Iudaeorum scriptum inuenimus, dicente Isaac de duobus filiis suis, Esau maiore et Iacob minore: *Iacob*
- 10 *dilexi, Esau autem odio habui. Esau maior pilosus fuit totus, inquit, quasi corium pilosum, in figura populi maioris, impietate delictorum suorum constitutus, et Iacob fuit lenis et minor*
- 15 *in figura populi nouellioris qui, ex dictoaudientia, per credulitatis fidem, ex aspredine saeculi in lenitatem conuersus est ad Christum deum dei filium,| dicente Salomone: *posuerunt**
- 20 *me uelut custodiam pomerii, eo quod in horto in ligno confixus inter duos latrones pependit:| unus blasphemabat, alius uero confessus est. |*
- 25 4. Ihesus autem ambo speculabatur de ligno speculatorio, blasphemum et confessorem; confessorem saluauit, blasphemum perdidit. Sic, ut de duobus populis, duos populos fecit:
- 9-10 Iacob... habui: Ml 1,2ss (v. Rm 9,13)
- 9-12 Esau... pilosum: Gen 25,25; 27,11
- 17-8 in lenitatem conuersus: cf. Est 5,1e
- 19-20 posuerunt... pomerii: Ct 1,6
-
- 6 hoc *scripsi* MQT hunc
- 8 T dicente MQ dicens *post minore deleui*
- 13 impietate *scripsi* MQT in pietate
- 14 T constitutus MQ constitutos
- 16 dictoaudientia *scripsi* MQT dictoaudientiam
- 17 aspredine *scripsi* MQT aspredinem
- 18 MQT et *ante dei deleui*
- 18 deum *scripsi* MQT dominum
- 19 dicente Salomone *scripsi* MQT dicentem Salomonem
- 25 T ambo MQ ambos
- 28 sic ut *scripsi* Q sicut MT sicuti
- 29 duobus populis duos populos *scripsi* T duobus populos MQ duos populos

persecutores delicto qui, in aeternae
mortis sententiis si non crediderint, et
sic de saeculo exierint, periebunt;
gentes autem ad se conuersas, fidem
5 sibi habentes quia filius dei est, saluati
uiuiebunt in aeterna saecula
saeculorum cum imperatore et rege
suo.

5. Uero ipsa passione pendens in
10 ligno duas partes populi prospiciens
speculabatur de alto: partem populi,
qui uiderant uirtutes eius mirabiles et
deificas, patientem illum iniuriam
dolentes plorabant; alii uero, Iudaei,
15 inridentes de harundine caput ei
quassabant blasphemantes et dicentes:
Haue rex Iudaeoum, ubi est pater tuus?
Ueniat et liberet te de cruce, exinde
exacerbatus pater fecit caelum
20 patefactum, et tonitrua facta sunt
insustinebiles, terra commota patefacta
sunt sepulchra et corpora foras a se
misit, uelum templi schissum est in
duabus partibus, et a tanto fragore
25 caeli et terrae motus, omnes, qui
stabant ante lignum, alii dolentes, alii
uero blasphemantes, inludentes,
postrati in facie iacuerunt trementes
tanquam mortui.

17-18 Haue... cruce: Mt
27,29; Mc 15,18; Jn 19,3

1 T delicto MQ derelicti
1-2 T aeternae mortis
sententiis Q aeternae
mortis sententia M
aeterna mortis sententia
2 T si MQ sibi
3 periebunt *scripsi* MQT
perint
4 T autem MQ uero
6 uiuebunt *scripsi* MQT
uidebunt
7-8 cum imperatore et rege
suo *scripsi* TQ cum
imperatorem et regem
suum M eum
imperatorem et regem
suum
9 ipsa passione *scripsi* MQT
ipsam passionem
11 ligno *add* QT *post alto*
12 MQ uiderant T uiderint
13 MQ iniuriam T in furia
15 harundine *scripsi* MQT
harundinem
15 T caput MQ capud
18 T cruce MQ crucem
21 T insustinebiles MQ
insustinibiles
23-4 in duabus partibus *om*
T

2. El Autor Patrístico (AP)

6. Tunc Iudaei intellexerunt se
offendisse dominum et in luctum
conuersi sunt. | Eo enim tempore quo
in ligno confixus pependit dies fuerunt
5 azymorum qui sunt dies festi
Iudaeorum. Eo die metuentes factum
esse terremotum et caeli fragore
postrati facie in terra plangentes in
luctum conuersi sunt, et ipsa sua
10 passione impleuit propheticum
dictum: *et conuertam dies festos eorum in
luctum, cantica eorum in lamentationem,*
antea enim cum captiui detenti essent a
Babylone, Babylores dicebant: *cantate*
15 *nobis canticos de canticis Sion,* et Iudaei
lamentantes captiuitatem suam
dicebant ad Babylores, ut diximus
lamentantes se, *quomodo cantabimus
canticum domini in terra aliena?* |
20 7. Unde manifestum est Sion
montem ligni sacri regnum in
sanctitate iustificatum, dicente Daud:
*adnuntiate regnum dei in gentibus, quia
dominus regnauit de ligno* et transiuit in
25 *gentibus, de quo regno ligni regalis*
isdem propheta dicit: *ego autem dico
uobis constitutus sum rex ab eo super Sion
montem sanctum eius adnuntians
imperium eius,* | et manifestauit

11-12 et conuertam...
lamentationem: Am 8,10
14-19 cantate... aliena: Ps
136,34
23-24 adnuntiate... ligno: Ps
95,10
26-29 ego... imperium eius:
Ps 2,6ss

4 TQ confixus M infixus
9-10 ipsa sua passione
scripsi T ipsam suam
passionem M ipsam
passionem Q in ipsam
passionem
12 et ante cantica add MQ
13 antea *scripsi* MQT ante
14 Babylone, Babylores
scripsi T om babylone MQ
om babylores
18 MQ lamentantes se T
lamentasse
25 regalis *scripsi* MQT
regales
29 eius om M
29 T et MQ tunc

propheticum dictum, eo quod
 spiritualiter mons Sion crux est quae est
 uirtus dei, apostolo Paulo dicente: *crux
 Christi non credentibus stultitia est,
 5 credentibus autem crux uirtus dei est, et
 iterum dicit: nos autem adnuntiamus
 uobis Christum et hunc crucifixum,
 Iudaeis quidem scandalum, gentibus autem
 stultitiam; ipsis autem uocitis Iudaeis et
 10 Graecis dei uirtus et dei sapientia, sic uero
 et alius propheta declarat lignum
 passionis dominicae esse montem Sion
 sanctum, in spiritu ita dicit: *quis
 ascendet in montem domini et quis stabit
 15 in loco sancto eius? Innocens manibus,
 dextra laeuaque extensis, clauis fixis,
 innocentiam demonstrans et
 declarauit montem Sion sanctum esse
 crucem sacram, dicente aequae
 20 propheta: de Sion exiet lex et uerbum
 domini ab Hierusalem.**

8. Lex christianorum crux est
 sancta Christi filii dei uiui, dicente
 aequae propheta: *lex tua in medio uentris
 25 mei, unde sibi ecclesiam sanctam
 fabricauit, in qua legem passionis suae
 consecrabat, dicente ipso: qui sitit
 ueniat et bibat qui credit in me, sicut
 scriptum est, flumina de uentre eius*

3-5 crux Christi...dei est:
 1Cor 1,18
 6-10 nos autem... sapientia:
 1Cor 1,23ss
 13-15 quis ascendet...
 manibus: Ps 23,4
 20-21 de Sion...
 Hierusalem: Is 2,3
 24-25 lex...mei: Ps 39,9
 27-1 qui sitit... fluebunt: Jn
 7,37-38

3 dicente scripsi MQT
 dicentem
 4 Q stultitia MT stultia
 10 TQ grecis M crecis
 10 MQ sic uero T euerum
 13 spiritu scripsi MQT
 spiritum
 13 dicente scripsi MQT
 dicentem
 19 QT sacram M sanctam
 26 in qua scripsi MQT in
 quam

2. El Autor Patrístico (AP)

- fluebunt, et erit uelut lignum quod plantatum est secus decursus aquarum quod fructum suum dabit in tempore suo,| quae est ecclesia.*
- 5 9. Caro ligno confixa emisit uerbum dominicum dicens *heli heli* et adinpletum est propheticum spiritale antedictum: *de Sion exiet lex, et uerbum domini de Hierusalem, de caelo descendente noua*
- 10 *ciuitate, quadrata* per quattuor euangelia, habens *duodecim fundamenta* duodecim prophetarum, et duodecim portas duodecim apostolorum, per quorum adnuntiationem Christi in hanc ciuitatem
- 15 *sanctam et nouam* introierunt, quae spiritualis est ecclesia. |
- 1-3 et erit... tempore suo: Ps 1,3
7-8 de Sion...Hierusalem: Is 2,3
9 de caelo descendentem: cf. Ap 21,10
10 quadratam: cf. Ap 21,16
11 duodecim fundamenta: cf. Ap 21,14
13 duodecim apostolorum: cf. Ap 21,14
-
- 1 T fluebunt MQ fluent
1 aquae clarae item in psalmis *add. MQ ante et erit*
7 spiritale *scripsi* MQT spiritalem
7 TQ antedictum M antedictum
8 T de MQ ab
9 descendente *scripsi* Q descendentem T descendentem M decedentem
9-10 noua ciuitate quadrata *scripsi* MQT nouam ciuitatem quadratam
10 T quattuor MQ quattuor
14 MQ adnuntiationem T adnuntiatione

2. 2. TRADUCCIÓN DEL AUTOR PATRÍSTICO (AP)

1. Inuenimus in euangelio cata Iohannen scriptum esse: *lex per Moysen data est, gratia et ueritas per Ihesum facta est, quae lex in monte Sina data est, | digitis sacris scripta in duabus tabulis lapideis, | ideo in duabus significans ex unitate populi diui duas partes, partem quae saluatur et pars incredula quae periebit, dicente angelo ad Rebeccam uxorem Isaac: *duae gentes in utero tuo sunt et duo populi de uentre tuo diuidentur et populus populum superabit et maior seruiet minori, | ergo, cum dicit *duae gentes in utero tuo sunt, aequae de gentibus duas partes designabat futuras: partem idolatram perditam et partem credulam uiuentem per fidem.***

2. Hanc unam partem gentium designat in utero ecclesiae permanere generatione in aeternum |, et partem populi infidelis Iudeorum tunc a uentre Rebeccae diuidi, et separari a natiuitate ecclesiae. | Inuenimus enim in scripturis eos esse a deo temptatos ita positum, dicente domino ad Moysen: *exeat*

1. Hallamos que está escrito en el evangelio según San Juan: *la ley se entrega por Moisés; la gracia y la verdad por Jesús, ley que fue entregada en el monte Sinaí, escrita por dedos sagrados en dos tablas de piedra, precisamente en dos, queriendo decir que de la unidad del pueblo de Dios vendrían dos partes, una parte que se salva y otra parte incrédula, que muere, como dijo el ángel a Rebeca, la mujer de Isaac: dos linajes hay en tu útero, y en dos pueblos se dividirán al salir de tu vientre; un pueblo vencerá a un pueblo, y el mayor servirá al menor, por tanto, cuando dice dos linajes hay en tu útero, asimismo señala las dos partes que vendrán de estos linajes: la parte idólatra, perdida, y la parte crédula, que vive por su fé.*

2. Sólo de esta parte de las gentes indica que permanece en el útero de la Iglesia, concebida para la eternidad; de la parte del pueblo infiel de los judíos señala que a partir de ese momento, desde el vientre de Rebeca, estará dividido, y quedará apartado del nacimiento de la Iglesia, porque

2. El Autor Patrístico (AP)

populus iste et colligant sibi diurnum in diem et temptabo eos, an possint legem meam sustinere an non,| per quam legem temptati a deo inuenti sunt alieni a legis obseruatione, exinde deo in odium conuersi sunt

3. Hoc odium in ipso genere Iudaeorum scriptum inuenimus, dicente Isaac de duobus filiis suis, Esau maiore et Iacob minore: *Iacob dilexi, Esau autem odio habui. Esau maior pilosus fuit totus, inquit, quasi corium pilosum, in figura populi maioris, impietate delictorum suorum constitutus, et Iacob fuit lenis et minor in figura populi nouellioris qui, ex dicto audientia, per credulitatis fidem, ex aspredine saeculi in lenitatem conuersus est ad Christum deum dei filium,| dicente Salomone: posuerunt me uelut custodiam pomerii eo quod in horto in ligno confixus inter duos latrones pependit:| unus blasphemabat, alius uero*

desde ese monte recibió Moisés la ley para el pueblo más insensible y terco, ley en la que fueron puestos a prueba y hallados incapaces de soportarla en todo tiempo, y por ello se hicieron odiosos a Dios. De hecho hallamos en las escrituras que de este modo fueron probados por Dios, diciendo el Señor a Moisés: *Que salga este pueblo y que reúnan para sí cada día lo de ese día y los probaré, a ver si pueden mantenerse en mi ley o no.*

3. Este odio lo hallamos escrito en el linaje mismo de los judíos, tal como dice Isaac de sus dos hijos, Esaú el mayor, y Jacob el menor: *quise a Jacob; en cambio sentí odio por Esaú. Esaú el mayor fue peludo del todo, dijo, como un cuero peludo, prefigurando el pueblo más viejo, asentado en la impiedad de sus crímenes, y Jacob fue suave y más joven, en prefiguración del pueblo nuevo, el que, atento a la palabra, por su fe sencilla, cambiando la brusquedad del mundo mortal por la suavidad, se volvió para contemplar a Cristo Dios hijo de Dios, como dice Salomón: me colocaron como guardián a la entrada de la ciudad, porque, clavado en el campo, en el*

confessus est.^l

4. Ihesus autem ambo speculabatur de ligno speculatorio, blasphemum et confessorem; confessorem saluauit, blasphemum perdidit. Sic, ut de duobus populis, duos populos fecit: persecutores delicto qui, in aeternae mortis sententiis si non crediderint, et sic de saeculo exierint, periebunt; gentes autem ad se conuersas, fidem sibi habentes quia filius dei est, saluati uiuebunt in aeterna saecula saeculorum cum imperatore et rege suo.

5. Uero ipsa passione pendens in ligno duas partes populi prospiciens speculabatur de alto: partem populi, qui uiderant uirtutes eius mirabiles et deificas patientem illum iniuriam dolentes plorabant; alii uero, Iudaei, inridentes de harundine caput ei quassabant blasphemantes et dicentes: *Hauē*

árbol⁶ de la cruz, estaba pendido entre dos bandidos: uno blasfemaba, pero el otro lo reconoció.

4. Jesús por su parte observaba a ambos desde el árbol como observatorio, al blasfemo y al confesor; al confesor lo salvó y al blasfemo lo abandonó. Así, como con los dos pueblos, hizo dos pueblos: los perseguidores que, por su crimen, si no creyeren en las sentencias de muerte eterna, y así se marcharen al otro mundo, morirán; las gentes, en cambio, que se vuelven hacia él, que confían en él porque es el hijo de Dios, vivirán salvos eternamente, por los siglos de los siglos, con su emperador y rey.

5. En verdad, en su misma pasión, estando clavado en el árbol contemplaba ante sí las dos partes del pueblo desde lo alto: una parte del pueblo, los que habían visto sus poderes admirables y divinos, lloraban doliéndose; pero los otros, los judíos, riéndose, le golpeaban la cabeza con una vara

⁶ Nótese el doble sentido de *lignum*, árbol y leño (de la cruz), que resulta intraducible. Dado el relevante principio teológico sugerido por la ambigüedad, claramente intencional, se ha traducido siempre árbol.

2. El Autor Patrístico (AP)

rex Iudaeorum ubi est pater tuus? Ueniat et liberet te de cruce, exinde exacerbatus pater fecit caelum patefactum, et tonitrua facta sunt insustinebiles, terra commota patefacta sunt sepulchra et corpora foras a se misit, uelum templi schissum est in duabus partibus, et a tanto fragore caeli et terrae motus, omnes, qui stabant ante lignum, alii dolentes, alii uero blasphemantes inludentes, postrati in facie iacuerunt trementes tanquam mortui.

6. Tunc Iudaei intellexerunt se offendisse dominum et in luctum conuersi sunt. I Eo enim tempore quo in ligno infixus pependit dies fuerunt azymorum qui sunt dies festi Iudaeorum. Eo die metuentes factum esse terremotum et caeli fragore postrati facie in terra plangentes in luctum conuersi sunt, et ipsa sua passione impleuit propheticum dictum: *et conuertam dies festos eorum in luctum, cantica eorum in lamentationem*, antea enim cum captiui detenti essent a Babylone, Babylones dicebant: *cantate nobis canticos de canticis Sion*, et Iudaei lamentantes

blasfemando y diciendo: *Hola rey de los judíos, ¿dónde está tu padre? Que venga y te libere de la cruz*; entonces, harto ya el padre, hizo abrirse el cielo y hubo truenos insoportables, toda la tierra tembló, se abrieron los sepulcros y lanzó los cadáveres fuera, se rasgó el velo del templo en dos partes y, con tanto estruendo de cielo y tierra, todos, cuantos estaban de pié ante el leño, tanto los dolientes como los burlones blasfemos, quedaron postrados sobre su rostro, temblando como muertos.

6. Entonces los judíos entendieron que habían ofendido al Señor, y se pusieron de luto. Pues en ese tiempo en que pendió, clavado, del árbol fueron los días de los (panes) ácidos, que son los días de fiesta de los judíos. Precisamente ese día asustados de que había habido un terremoto y postrados con el rostro en la tierra por el ruido del cielo, lamentándose y dándose golpes en el pecho, se pusieron de luto y en su misma pasión se completó el dicho profético: *haré de sus días de fiesta días de luto, y de sus cantos un lamento*, porque antes, cuando

captiuitatem suam dicebant ad Babylones, ut diximus lamentantes se, *quomodo cantabimus canticum domini in terra aliena?* |

7. Unde manifestum est Sion montem ligni sacri regnum in sanctitate iustificatum, dicente Dauid, *adnuntiate regnum dei in gentibus, quia dominus regnauit de ligno* et transiuit in gentibus, de quo regno ligni regalis isdem propheta dicit: *ego autem dico uobis constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius,* | et manifestauit propheticum dictum, eo quod spiritaliter mons Sion crux est quae est uirtus dei, apostolo Paulo dicente: *crux Christi non credentibus stultitia est, credentibus autem crux uirtus dei est,* et iterum dicit: *nos autem adnuntiamus uobis Christum et hunc crucifixum, Iudaeis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam; ipsis autem uocitis Iudaeis et Graecis dei uirtus et dei sapientia, sic uero et alius propheta declarat lignum passionis dominicae esse*

estaban cautivos en Babilonia, los babilonios les decían: *cantadnos cantos de los cantos de Sión,* y los judíos lamentando su cautiverio decían a los babilonios, como dijimos, lamentándose, *¿cómo cantaremos un canto del Señor en tierra extraña?*

7. De donde se hizo evidente que el monte Sión es el reino del Sagrado Árbol, hecho justo en su santidad, porque como dice David, *anunciad el reino de Dios entre las gentes, porque el Señor reinó del árbol,* y pasó entre las gentes, reino del árbol del rey sobre el que dice este mismo profeta: *y yo os digo, me ha colocado él como rey sobre Sión, su monte santo, anunciando su gobierno,* y evidenció esta profecía, que espiritualmente el monte Sión es la cruz, que es el poder de Dios, tal como dice el apóstol Pablo: *la cruz de Cristo para los no creyentes es una tontería; para los creyentes, en cambio, la cruz es la fuerza de Dios, y de nuevo dice: nosotros os anunciamos a Cristo, y a este crucificado; para los judíos es un escándalo, para los paganos una tontería, pero para estos mismos judíos y griegos, si han sido llamados, es la fuerza de Dios y la*

2. El Autor Patrístico (AP)

montem Sion sanctum, in spiritu ita dicit: *quis ascendet in montem domini et quis stabit in loco sancto eius? Innocens manibus, dextra laeuaque extensis, clauis fixis, innocentiam demonstrans* et declarauit montem Sion sanctum esse crucem sacram, dicente aequo propheta: *de Sion exiet lex et uerbum domini ab Hierusalem.*

8. Lex christianorum crux est sancta Christi fili dei uiui, dicente aequo propheta: *lex tua in medio uentris mei*, unde sibi ecclesiam sanctam fabricauit, in qua legem passionis suae consecrabat, dicente ipso: *qui sitit ueniat et bibat qui credit in me, sicut scriptum est, flumina de uentre eius fluebunt, et erit uelut lignum quod plantatum est secus decursus aquarum quod fructum suum dabit in tempore suo,* quae est ecclesia.

9. Caro ligno confixa emisit uerbum dominicum dicens *heli heli* et adinpletum est propheticum spiritale antedictum: *de Sion exiet lex, et*

sabiduría de Dios. En este sentido también otro profeta declara que el árbol de la pasión del Señor es el monte santo de Sión. Así dice en espíritu: *¿Quién subirá el monte del Señor y quién estará en pie en su lugar santo? El de manos inocentes, con la derecha y la izquierda extendidas, fijadas con clavos, mostrando su inocencia, y declaró que el monte Sión es la sagrada cruz, tal como dice el profeta: de Sión vendrá la ley y la palabra del Señor de Jerusalén.*

8. La ley de los cristianos es la cruz santa de Cristo hijo del Dios vivo, tal como dice el profeta: *tu ley está en el medio de mi vientre*, de donde tomó la materia con que formó cumplidora a la Iglesia, en la cual consagraba la ley de su pasión cuando decía él mismo, *el que tenga sed, que venga, y que beba el que crea en mí. Como está escrito, fluirán ríos de su vientre, y será como el árbol plantado junto a las corrientes de las aguas, que dará su fruto a su tiempo, que es la Iglesia.*

9. La carne clavada en el árbol elevó la palabra del Señor diciendo *heli heli*, y se completó la profecía del espíritu antes dicha: *del Sión vendrá la ley, esto*

uerbum domini de Hierusalem, de caelo descendente noua ciuitate, quadrata per quattuor euangelia, habens duodecim fundamenta duodecim prophetarum, et duodecim portas duodecim apostolorum, per quorum adnuntiationem Christi in hanc ciuitatem sanctam et nouam introierunt, quae spiritalis est ecclesia. |

es, del madero real, y la palabra del Señor de Jerusalén, la nueva ciudad que viene del cielo, con cuatro lados por cada evangelio, que tiene los doce pilares de los doce profetas, y las doce puertas de los doce apóstoles, quienes, por su predicación de Cristo, entraron en esta ciudad santa y nueva, que es la Iglesia del Espíritu.

2.3. RECONSTRUCCIÓN: LUGARES DIFÍCILES

2.3.1. Interpolaciones iniciales

La parte inicial de AP se halla severamente interpolada por AM y RD como se señalará visualmente en el cap.7.3. Resulta de interés resaltar la complejidad del proceso, observando la presencia de *significans* en la parte final, que permite recuperar *lex* como sujeto oracional. Este segmento es significativo por señalar en él cada autor lo fundamental de su planteamiento: en el caso de AP, la división en dos pueblos; en el de AM la dualidad espíritu-materia; y en el de RD la cuestión etimológica. Por otra parte la imbricación se complica más por la presencia de añadidos de AM en AP y de RD en AM, señalados en negrita.

versión α	versión β	versión γ
Inuenimus in euangelio cata lohannen scriptum esse: <i>lex per Moysen data est gratia et ueritas per Ihesum facta est</i> , quae lex Moysi in monte Sina data est,	AP.: Inuenimus in euangelio cata lohannen scriptum esse: <i>lex per Moysen data est gratia et ueritas per Ihesum facta est</i> , quae lex Moysi in monte Sina data est. AM.: Uerum iterum inuenimus scriptum: <i>de Sion exiit lex et uerbum domini de Hierusalem</i> . Quatenus hoc intellegere debemus, ut Sina mons, ubi a deo Moysi lex	AP.: Inuenimus in euangelio cata lohannen scriptum esse: <i>lex per Moysen data est gratia et ueritas per Ihesum facta est</i> , quae lex Moysi in monte Sina data est. AM.: Uerum iterum inuenimus scriptum: <i>de Sion exiit lex et uerbum domini de Hierusalem</i> . Quatenus hoc intellegere debemus, ut Sina mons, ubi a deo Moysi lex

2. El Autor Patrístico (AP)

data est, et Sion mons, unde lex exiuit, an unum sint an uero alter sit Sina mons et alter sit Sion mons?

AM.: Propter ea cum dicat dauid propheta in psalmo primo: *ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius.* Ecce quatinus montem Sion sanctum designat unde manifestum est montem Sion esse caelestem et spiritalem et Sina esse terrenum. Nihil enim potest quod in terra est esse sanctum cum totus mundus _____ a diabolo sit maculatus dicente ihesu: *odit me saeculum et ego illum quia mala facta sunt facta illius.*

Sion autem montem ex prophético dicto constat esse sanctum et spiritalem in quo

data est, et Sion mons, unde lex exiuit, an unum sint an uero alter sit Sina mons et alter sit Sion mons?

RD.: Inuenimus enim haec nomina duorum montium esse hebreice uero latina interpretatio nominum differentium ab inuicem ostendens aliud esse Sina montem et aliud montem Sion. Haec est interpretatio de hebreica lingua in latina: Sina mons interpretat temptatio aeterna et odium aequae et Sion interpretat temptatio exacerbationis et speculatio. Uides ergo in hebreica interpretationem non sibi similes sed neque esse unum montem sed potius duo inuicem a se differentes gratiam et honorem.

AM.: Propter ea cum dicat dauid propheta in psalmo primo: *ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius.* Ecce quatinus montem Sion sanctum designat unde manifestum est montem Sion esse caelestem et spiritalem et Sina esse terrenum. Nihil enim potest quod in terra est esse sanctum cum totus mundus (RD.:) **facta mala** a diabolo sit maculatus dicente ihesu: *odit me saeculum et ego illum quia mala facta sunt facta illius* (RD.:) **exquare quid est in hoc saeculo terreno quod sanctum esse non potest.** Sion autem montem ex prophético dicto constat esse sanctum et spiritalem in quo

<p>digitis sacris scripta in duabus tabulis lapideis, in quibus tabulis legem acceperunt, ideo in duabus <i>significans</i> ex unitate populi dii duas partes: partem quae saluatur et pars incredula quae perit, dicente angelo ad rebeccam uxorem isaac</p>	<p>montem spiritus sanctus filius dei rex <i>constitutus est</i> <i>adnuntians uoluptatem eius</i> <i>et imperium</i> dei patris sui, et Sina montem esse terrenum, in arida terra constitutum, qui est in syriam palestinam, ubi est terra iudaea, ubi est et ciuitas illa interfecitrix prophetarum ante cuius portas christus a iudaeis crucifixus est in horto, quae ciuitas dicitur hierusalem, per esaiam prophetam spiritaliter uero execrata et derelicta, nec inmerito et deus ex eodem monte Sina terreno per Moysen adhuc in carne terrena primi hominis positum populo iudaeorum terreno et carnali legem a deo accepit illis tradendam, AP.: digitis sacris scripta in duabus tabulis lapideis licet digitis sacris tamen digiti in figura carnis, quasi populo carnali et durissimo, sicut fuerunt tabulae lapidea durissimae in quibus tabulis legem acceperunt, ideo in duabus <i>significans</i> ex unitatem populi dii duas partes, partem quae saluatur et pars incredula quae perit, dicente angelo ad rebeccam uxorem isaac</p>	<p>montem spiritus sanctus filius dei rex <i>constitutus est</i> adnuntians uoluptatem eius et imperium dei patris sui, et Sina montem esse terrenum, in arida terra constitutum, qui est in syriam palestinam, ubi est terra iudaea, ubi est et ciuitas illa interfecitrix prophetarum ante cuius portas christus a iudaeis crucifixus est in horto, quae ciuitas dicitur hierusalem, per esaiam prophetam spiritaliter uero execrata et derelicta, nec inmerito, et deus ex eodem monte Sina terreno per Moysen adhuc in carne terrena primi hominis positum populo iudaeorum terreno et carnali legem a deo accepit illis tradendam, AP.: digitis sacris scripta in duabus tabulis lapideis licet digitis sacris tamen digiti in figura carnis, quasi populo carnali et durissimo, sicut fuerunt tabulae lapidea durissimae in quibus tabulis legem acceperunt, ideo in duabus <i>significans</i> ex unitatem populi dii duas partes, partem quae saluatur et pars incredula quae perit, dicente angelo ad rebeccam uxorem isaac</p>
---	---	--

2.3.2. Uso del ablativo sin preposición

El sincretismo del ablativo con el acusativo es uno de los fenómenos definitorios del paso del latín al romance, proceso en el que el genitivo y el dativo, por su parte, son paulatinamente substituidos por giros preposicionales, *de* con ablativo para el primero y *ad* con acusativo para el segundo. En AP, como es propio de los ss.

2. El Autor Patrístico (AP)

III y IV, se descubren huellas de este proceso, por ejemplo en *dicebant ad Babylones* con *ad Babylones* como complemento indirecto, o en *per fidem*, con sentido instrumental, pero son señales débiles en un sistema casual que mantiene en lo esencial su entereza.

Aunque, en muchas ocasiones (7 de 13) se encuentren ablativos con marcas propias de acusativo (-*m*), lo que podría conducir a pensar que estos efectivamente sean acusativos, como opina Burini (1994: 113-115), al reducir el corpus a lo perteneciente a AP se descubre un ablativo productivo, de carácter instrumental, que mantiene una considerable estabilidad en los manuscritos (ejs. 2, 3, 7, 8, 9, 10, 13), junto con un uso del ablativo absoluto asimismo funcional (ej. 10). Ello hace ver que la -*m* no es más que un trazo sobre la letra que tiene en realidad carácter más de excepción que de norma, al menos en lo que atañe a AP, frente a RD y AM. En estos últimos el sentido instrumental y temporal se expresan mediante giros preposicionales (*per* con acus. principalmente):

nº	M	T	Edición
1	generationem	generationem	generacione
2	dicente domino	dicente domino	dicente domino
3	iusso	iusso	iusso
4	dicentem salomonem	dicentem salomonem	dicente Salomone
5	derelicti	<i>a.corr.</i> delicto <i>p.corr.</i> derelicto	delicto
6	ipsam passionem	ipsam suam passionem	ipsa sua passione
7	dicente Daud	dicente Daud	dicente Daud
8	clauis	clauis	clauis
9	apostolo Paulo dicentem	apostolo Paulo dicentem	apostolo Paulo dicente
10	Dextra laeuaque extensis clauis fixis	Dextra laeuaque extensis clauis fixis	dextra laeuaque extensis clauis fixis
11	dicentem aequae propheta	dicentem aequae propheta	dicente aequae propheta
12	dicentem aequae	dicentem aequae	dicente aequae propheta

	propheta	propheta	
13	die tertio	die tertio	die tertio

2.3.3. Futuros de AP

El uso del futuro en *De Montibus* tiene como característica principal, marcada por su contenido, el ser un tiempo usado exclusivamente en citas bíblicas y afirmaciones escatológicas. Las primeras por su naturaleza no permiten observar cuál sería la forma de futuro realmente productiva en la lengua del autor, y las segundas son demasiado escasas como para permitir un estudio fructífero. Las que hay de este segundo grupo, sin embargo, contienen una serie tan peculiar de variaciones que convierten la edición de los verbos en este tiempo en un problema ecdótico relevante. Conviene trazar un esquema general, en el que debe tenerse en cuenta que, en ocasiones, puede causar confusión la tendencia, presente en el conjunto del tratado, a la neutralización de *u/b*, significativa para el futuro y visible en las abundantes grafías inversas:

Autor	Nº	T	M	Q	Edición
AM	1	exiuit	exiet	“	exibit
AM	2	exiuit	“	“	exibit
RD	3	priuabimus	probauimus	“	probabimus
AE	4	suscitauit	suscitabit	“	suscitabit
AE	5	complebunt	“	“	“
AM	6	suscipiet	“	“	“
AP	7	liberauit	“	“	liberabit
AP	8	perint	“	“	periebunt
AP	9	uidebunt	“	“	uiuebunt
AP	10	cantauimus	“	cantabimus	cantabimus
AP	11	ascendet	“	“	ascendet
AP	12	stabit	“	“	stabit
AM	13	accipiet	“	“	accipiet
AM	14	ascendit	“	“	ascendit ⁷

⁷ En este caso de AM, por su contexto, tiene sentido un cambio en que el primer *ascendet* (11) sería futuro, pero el segundo sería perfecto (14), y tan sólo se añade aquí por corresponderle en realidad en la cita original el futuro.

2. El Autor Patrístico (AP)

AM	15	stabit	“	“	“
AP	16	exiet	“	“	“
AP	17	fluebunt	fluent	“	fluebunt
AM?	18	exiit	exiet	“	exibit
AP	19	exiet	“	“	“
AM	20	ponam	“	“	“
AM	21	nuntiauit	“	nuntiabit	nuntiabit
AM	22	clamauit	“	“	clamabit
AM	23	contendet	“	“	“
AM	24	confringet	“	“	“
AM	25	conlocauit	“	conlocabit	conlocabit
AM	26	expellat	“	“	“
AM	27	credant	“	“	“

Los futuros de AP, en especial los no bíblicos, merecen a su vez un análisis propio:

Autor	Nº	T	M	Q	carácter
AP	8	perint	“	“	anómalo
AP	9	uidebunt	“	“	anómalo (uiuebunt)
AP	10	cantauimus	“	cantabimus	bíblico
AP	11	ascendet	“	“	bíblico
AP	12	stabit	“	“	bíblico
AP	16	exiet	“	“	bíblico
AP	17	fluebunt	fluent	“	bíblico
AP	19	exiet	“	“	bíblico

Los dos casos que no se encuentran en un contexto bíblico (8 y 9) son los únicos que realmente podrían transmitir el futuro usado por el autor de modo genuino, pero, lamentablemente, ambos exigen la elaboración de conjeturas de cierta complejidad. Por ello, antes de entrar a valorar el sistema morfológico de futuro en AP es necesario revisar dos casos particulares:

2.3.3.a. *Uidebunt/uiuebunt*

Uiuebunt respecto a *uidebunt* es una conjetura debida ya a Hartel y aceptada por Burini. En cuanto a ella debe tenerse en cuenta el

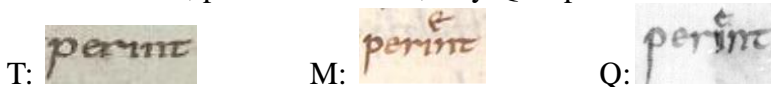
propio contexto en sus manuscritos, que por la rección valencial de *uidere* y *uiuere* causa variaciones:

M	T	Q	Edición
Gentes uero ad se conuersas fidem sibi habentes quia filius dei est saluati uidebunt in aeterna saecula saeculorum eum imperatorem et regem suum.	Gentes autem ad se conuersas fidem sibi habentes quia filius dei est saluati uidebunt in aeterna saecula saeculorum cum imperatorem et regem suum	Gentes uero ad se conuersas fidem sibi habentes quia filius dei est saluati uidebunt in aeterna saecula saeculorum cum imperatorem et regem suum.	Gentes autem ad se conuersas, fidem sibi habentes quia filius dei est, saluati uiuebunt in aeterna saecula saeculorum cum imperatore et rege suo.

Tanto a partir del ejemplo de *fluebunt* como en este mismo contexto, en que tanto la lectura *cum* de T como la lógica del texto mismo (*peri[bu]nt/uiuebunt*, i.e. “morirán-vivirán”) exigen la substitución de *uidebunt* por *uiuebunt*, ciertamente no parece conveniente mantener la lectura de los manuscritos.

2.3.3.b. *Perint/perient/peribunt/periebunt*

En el caso de *perint* se comprueba que la lectura *perient* ha de considerarse en realidad *post correctionem*, como se observa en los siguientes recortes, procedentes de T, M y Q respectivamente:



Perint constituye la lectura original de los manuscritos más antiguos. Por otra parte *perient*, que cree recoger Burini⁸ de los manuscritos y que en cambio Hartel formula como conjetura, sería improbable. Baste señalar que el *Corpus Corporum* arroja 11 resultados de *perient* anteriores al año 500 y 391 resultados de *peribunt* anteriores a esta misma fecha. Debe tenerse en cuenta, además, que de esos 11

⁸ Burini indica en su aparato (1994: 166) lo siguiente: “*perient* MQR Hart: *perint* T *perientes* DA”, mientras que Hartel acertadamente señalaba *perint* para MT (CSEL 3,3: 112).

resultados uno es el propio *De Montibus*, y este es, además, el resultado más antiguo con diferencia, siendo el único anterior al año 300. No es *perient*, por tanto, ni como lectura de los manuscritos ni como conjetura aceptable o probable, y tampoco sería absurdo poner en duda los otros 10 resultados anteriores al 500 que señala el *Corpus*, puesto que la preferencia de *perient* por *peribunt* parece sostenerse en un criterio de *lectio difficilior* que, en este caso, podría estar favoreciendo por su carácter minoritario una lectura en realidad incorrecta o resultante de correcciones *a posteriori*.

Cabría valorar por tanto como más probable la conjetura que, en términos de norma y en relación al paradigma de los derivados de *ire*, resulta más evidente: *peribunt*, en el caso de *De Montibus* probablemente en la forma *periuunt*. En verdad podría suponerse una evolución gráfica ($\text{PERIUUNT} > \text{PIIUNT} > \text{PIINT}$), dado que, en un contexto de cierta contracción de la escritura, la similitud de la *i* uncial no puntuada con los astiles de las dos *us* favorecerían la indistinción. También sería posible, en este sentido, que la eliminación de *-bu-* se produjese como acto consciente de hipercorrección, causada por un entorno en que el futuro, usado vulgarmente, hubiese tendido a la generalización de las formas en *-bi-/-bu-*, o, más bien, añadiendo la vocal protética, en *-ebi-/-ebu-*.

2.3.3.c. Conclusiones

La convivencia con un futuro de carácter vulgar que generaría una tendencia a la hipercorrección, aporta una solución asumible por atender más estrechamente a la coherencia interna de AP. El fenómeno en su amplitud se habría producido a través de la analogía con el imperfecto, de manera que *-eba-*, con desinencias secundarias, se opondría a *-eb-*, con desinencias primarias. Debe partirse de que la división entre los dos tipos de futuro era porosa: téngase en cuenta que Plauto usa con normalidad formas en *-b-* de la 4ª, tipo *scibis*, allí donde le convenía al verso, y en la más pura *latinitas* los futuros de *dare* e *ire* son *dabo* e *ibo*, ambos irregulares. No es tampoco una tendencia ignorada por la lingüística:

Казалось бы, нет никаких преград для унификации парадигмы Fut. I и устранения грамматической омонимии, и такие попытки, действительно, порождали различные новообразования, так что в архаической латыни встречаются и формы на -ebo по образцу глаголов 1-го и 2-го спряжений (*dicebo*, *vivebo*), и образования на -em (*sinem*) (Тронский 2001: 255; Эрну 2004: 102), однако в классическую эпоху все равно закрепились формы на -am.⁹ (Желтова, 2015: 252)

Sobre *monebam* y *monebo* se habría desarrollado una tendencia hacia la analogía en el seno de la tercera conjugación que culminaría en la construcción de, sobre *uiuebam*, un *uiuebo*, de manera que todas las conjugaciones habrían tenido en el futuro una construcción tan regular como en el imperfecto. Así se evitaría, sobre todo, la homonimia entre los futuros y subjuntivos de presente de la 3ª como *dicam*. En *De Montibus* AP tendría dos ejemplos, en que aparentemente se refleja una tendencia de este tipo: *uiuebunt* y *fluebunt*. Ello hace más probable la hipercorrección, puesto que no se estaría corrigiendo un *peribunt*, que sería lo *urbanum*, o un *perient*, que tiene una cierta frecuencia, sino que se habría corregido un extraño *periebunt*, probablemente a través de la eliminación de la desinencia indeseada -*ebu-* del modo siguiente: *periebunt*. El copista, al hallarse en el manuscrito original ante una forma con un hueco (*peri nt*), habría copiado lo que leía: *perint*.

Estos futuros analógicos en -*ebi-/ebu-* no carecen de referente en la latinidad. El autor de atelanas Quinto Novio (ca. I a. C.) hace uso de

⁹ “Parece que no había ningún impedimento para la unificación del paradigma de Fut. I y la eliminación de la hominimia gramatical, y estos intentos desarrollaron en efecto distintas innovaciones, tal como se hallan en latín arcaico tanto las formas en -*ebo*, basadas en los verbos de la primera y segunda conjugación (*dicebo*, *vivebo*), como la construcción en -*em* (Тронский 2001: 255; Эрну 2004: 102); aun así se mantuvieron las formas en -*am* en época clásica.” (Traducción del autor)

estos en dos ocasiones a lo largo de su *De Pathicis*¹⁰, en la que se conservan, en sus fragmentos, un *uiuebo* y un *dicebo* (p. 29)¹¹. No es irrelevante el detalle de que se trate de una misma obra, que, como todas las atelanas, habría tenido carácter cómico y burlesco: ¿querría quizá Novio con ello dotar de carácter cómico a un personaje al escoger para este el habla de una región particular? ¿Podría tener este futuro carácter dialectal? La respuesta podría encontrarse en Mt 12,14 del *Bobiensis* donde se lee *exiebunt* por *exibunt*, lo que podría reflejar, considerando el reconocido carácter africano del *Bobiensis*, que Novio pone la expresión en boca de un personaje de esta procedencia: ¿Podrían entonces el personaje de Novio, AP de *De Montibus* y el *Bobiensis* compartir un rasgo dialectal propio de un área concreta de la latinidad? ¿Quizá por ser la homilía y la comedia teatral géneros que buscan la cercanía al público serían aceptables en ambas formas impropias de la *urbanitas*?

Se abren distintas cuestiones, pero, considerando lo reducidísimo de la muestra aducida, es difícil afirmar nada. Sí se sabe que estas formas, *dicebo* y *uiuebo*, a las que se añade el *fluebunt* de *De Montibus*, suelen ser las únicas tomadas en cuenta, mientras que no se presta igual atención a las más discretas formas anómalas de los derivados de *eo* como *exiebunt*. Se ignora, por otra parte, *uiuebunt*, ya que es conjetura. Desde el punto de vista de la lingüística son formas consideradas, por lo general, arcaísmos. Sin embargo cabe la posibilidad de que lo que es arcaísmo en un lugar sea vulgarismo en otro, puesto que, considerando que la *Romana potestas* se amplió a lo largo de cientos de años en fases sucesivas, se habrían podido conservar arcaísmos propios, por ejemplo, de la época de las guerras púnicas en aquellos territorios conquistados en ese período, como los africanos. Se puede así pensar, a falta de toda certeza, que los mismos futuros de la 3^o en *-ebo*, vistos como formas arcaicas en el continente, podrían haber sido formas vulgares en África, la presencia de las

¹⁰ O *Dapaticis* como edita Lyndsay (1901).

¹¹ Conócense tan sólo por citas en la obra del gramático Nonio *De Compendiosa Doctrina*, en la que se citan fragmentos de Novio.

cuales en Novio, el *Bobiensis* y *De Montibus* serían únicos testimonios.

En realidad el auténtico estudio estaría pendiente, uno en que, descendiendo a los manuscritos más antiguos, se refrendasen en primer lugar las lecturas de los mismos, ya que no pocas veces variantes como *periebunt* podrían haber sido desechadas como simple errores de copia, y se profundizase en la búsqueda de posibles correcciones, y cabría preguntarse si alguno de los presentes de subjuntivo de las 1ª y 2ª conjugaciones como *moneam* o *amem* podría ser, en realidad, futuro arcaico o dialectal. En el caso de *De Montibus* el estudio de la dialectología y de la ecdótica se entremezclan (v.cap. 5.5). En todo caso es razonable y defendible la restitución en *periebunt*, poniendo la coherencia interna de AP por encima de la norma consuetudinaria.

2.3.4. *Odium*

El odio al pueblo judío -en cuanto a religión-, fue, según AP, causado por los propios judíos en diferentes momentos; habría sido anunciado proféticamente y sería asimismo parte necesaria de la economía de salvación. Este odio está en el centro del discurso de AP, pero resulta ser una de las partes más densamente interpoladas por RD, de manera que el original es difícilmente reconocible en el manuscrito γ. Previamente, además, se encuentra una larguísima interpolación de RD, que incluye el texto íntegro del AE. AP funda este odio en una sola causa: fueron puestos a prueba y no la superaron. No parece haber otro argumento, sin embargo se presentan tres formas diversas de decir lo mismo:

exinde deo in odium conuersi sunt (1)

et in aeterno odio esse conuersos (2)

exinde deo in odio aeterno conuersi sunt (3)

Tanto formalmente como temáticamente sólo la primera versión parece propia de AP. “*In odium*” es la forma adecuada, desde el punto de vista de la *latinitas*. AP no afirma un odio en términos absolutos

2. El Autor Patrístico (AP)

contra los judíos, sino una exclusión de los judíos de la salvación profetizada desde el principio de los tiempos por su incapacidad de reconocer a Cristo, y que, sobre todo, no afectaría a aquellos que han sido llamados *-uocitis-*, por lo que la introducción del *aeternum* parece insistir en las tendencias del AM y RD, insistiendo este último en el carácter de *aeterna* del “*temptatio aeterna*” (v.cap. 5.3). RD estaría imitando las estructuras de AP, y, posiblemente, cambiándolas también de lugar, de manera que no todo lo que corresponde a AP, en este caso, debe incluirse en su reconstrucción. En la reconstrucción se intenta trasladar el texto tal como AP lo habría formulado originalmente, con lo que se compensan además las tendencias a la confusión casual de RD, reconstruyendo *hoc* por *hunc*, *quam* por *quo*, y *dicente* por *dicentem*:

Reconstrucción	Pertenencia a AP	manuscrito y
et separari a natiuitate Ecclesiae (...) eo quod ex eo monte Moyses legem acceperit populo durissimo et contumaci, per quam legem temptati a deo aeterno et inuenti sunt non posse eandem legem sustinere in perpetuum. exinde deo in odium conuersi sunt (1) Inuenimus enim in scripturis eos esse a deo temptatos ita positum dicente domino ad Moysen:	et separari a natiuitate Ecclesiae (...) eo quod ex eo monte Moyses legem acceperit populo durissimo et contumaci, per quam legem temptati a deo aeterno et inuenti sunt non posse eandem legem sustinere in perpetuum; exinde deo in odium conuersi sunt (1) et in aeterno odio esse conuersos. (2) Inuenimus enim in scripturis eos esse a deo temptatos ita positum dicente domino ad Moysen: <i>exeat populus iste et colligant sibi diurnum in diem</i>	et separari a natiuitate Ecclesiae (...) Ita intellegitur, cum dicit monte Sina temptatio aeterna et odium, [eo quod ex eo monte Moyses legem acceperit populo durissimo et contumaci, per quam legem temptati a deo aeterno et inuenti sunt non posse eandem legem sustinere in perpetuum; exinde deo in odium conuersi sunt]; ideo in nomine montis Sina unde legem acceperat interpretaetio nominis designauit populum temptatum a deo, [et in aeterno odio esse conuersos]; ideo dicit Sina temptatio aeterna et odium. [Inuenimus enim in scripturis eos esse a deo temptatos ita positum dicente domino ad Moysen:

<p><i>exeat populus iste et colligant sibi diurnum in diem et temptabo eos an possint legem meam sustinere an non,</i></p> <p>per quam temptati a deo inuenti sunt alieni a legis obseruatione, exinde deo in odio conuersi sunt. Hoc odium in ipso genere iudaeorum scriptum inuenimus dicente Isaac de duobus filiis.</p>	<p><i>et temptabo eos an possint legem meam sustinere an non et temptati a deo per legem inuenti sunt ab ea lege alieni; exinde deo in odio aeterno conuersi sunt, (3)</i></p> <p>per quo temptati a deo inuenti sunt alieni a legis obseruatione. Ideo in aeternum deo in odio conuersi sunt. Hunc odium in ipso genere iudaeorum scriptum inuenimus dicentem Isaac de duobus filiis]</p>	<p><i>exeat populus iste et colligant sibi diurnum in diem et temptabo eos an possint legem meam sustinere an non et temptati a deo per legem inuenti sunt ab ea lege alieni; exinde deo in odio aeterno conuersi sunt,] et completa est interpretaatio Sina. Manifesta uero et Moysen per quo eos deus per legem temptauit, in latino ita interpretaetur similiter Moyses temptatio dei et inuentio, [per quo temptati a deo inuenti sunt alieni a legis obseruatione. Ideo in aeternum deo in odio conuersi sunt. Hunc odium in ipso genere iudaeorum scriptum inuenimus dicentem isaac de duobus filiis]</i></p>
---	---	---

El texto reconstruido, sin embargo, contendría una sospechosa repetición, puesto que parece ser, en realidad, un mismo texto desdoblado, al que se añaden lo que parecen alteraciones de RD que insistirían en la *aeternitas* de la condena, lo que sería coherente con la interpretación etimológica de la “*temptatio aeterna*”.

Sección A	Sección B
per quam legem temptati a deo aeterno et inuenti sunt non posse eandem legem sustinere in perpetuum. exinde deo in odium conuersi sunt (1)	per quam temptati a deo inuenti sunt alieni a legis obseruatione, exinde deo in odio conuersi sunt (3)

La reconstrucción final incluiría elementos de ambas secciones en que el texto habría sido desdoblado:

Reconstrucción

et separari a natiuitate Ecclesiae. Inuenimus enim in scripturis eos esse a deo temptatos ita positum dicente domino ad Moysen: <i>exeat populus iste et colligant sibi diurnum in diem et temptabo eos an possint legem meam sustinere an non</i> , per quam legem temptati a deo inuenti sunt alieni a legis obseruatione , exinde deo in odium conuersi sunt. Hoc odium in ipso genere iudaeorum scriptum inuenimus dicente Isaac de duobus filiis.
--

2.3.5. *Christum Deum Dei Filium*

En todas las ediciones anteriores a la de Hartel, excepto en la de Erasmo, se lee *Christum Deum, & Dei filium* frente al testimonio de los manuscritos que, como podemos ver en Burini y Hartel, señalan *Christum dominum et Dei filium*. Los editores a lo largo de los siglos vieron en *Deum* la lectura correcta probablemente siguiendo el *usus auctoris* cipriano, en el que la fórmula está presente. Conviene entrar a valorar lo que supone esta expresión, apelando, principalmente, a las ocasiones en que se ha usado, y para ello es necesario realizar búsquedas con amplitud de espectro; superaría sin embargo lo razonable el introducir aquí las búsquedas resultantes del análisis a través de *Corpus Corporum*, hallándose este corpus accesible en línea¹².

Se distingue, en primer lugar, aquel uso de la expresión, por así decirlo, propio, característico del *usus auctoris* y conectado con un determinado entendimiento de la divinidad de Cristo, de otros usos en que la literalidad de la frase coincidiría, pero en distinto contexto sintáctico, esto es, en una afirmación en nominal pura o en caso de una especial insistencia en la divinidad de Cristo en contexto de debate teológico. Se dejan aparte, del total de 17 resultados, aquellos pertenecientes al segundo caso, como las citas de Evagrio (3) y Filastro de Brescia (2), y los posteriores al 500, por no alejarse demasiado de la presente problemática (3). No deben ser tenidos en

¹² “Christus Deus Dei Filius” (13 resultados), “Christum Deum Dei Filium” (3 resultados), y Christo Deo Dei Filio” (1 resultado) en <http://www.mlat.uzh.ch/MLS>

cuenta, asimismo, aquellos que añaden *Ihesus* al principio de la expresión (4). Restan, por tanto, tan sólo cinco ejemplos: dos en Cipriano, uno en Agustín, uno en Pedro Crisólogo, y uno de autor incierto.

Tal es el resultado que, tras una exploración rápida, nos permite extraer el *Corpus Corporum*. Parece posible acordar que la expresión se puede entender como más presente en Cipriano que en cualquier otro, por poco que esto sea. Parece defenderla conscientemente en el capítulo sexto del libro segundo de los *Testimonia* bajo el título “*quod Deus Christus*” y con la pregunta, ante el salmo 88: “*Quod si iusti qui fuerint et praeceptis divinis obtemperaverint, dii dici possunt, quanto magis Christus Deus Dei Filius?*”¹³

Por último es relevante mencionar que el único resultado que ofrece el *Corpus Corporum* de “*Christus Dominus et Dei filius*” o en acusativo “*Christum Dominum et Dei filium*” es este mismo texto, en la edición de Hartel. Ello conduce a suponer que, probablemente, la forma asindética sea la correcta, aunque también es posible que el presente tratado fuese quizá una obra antigua, en que la expresión aún no se hubiese fijado. Por otra parte, acudiendo a fuentes no incluidas en el *Corpus Corporum*, es posible observar que una búsqueda en los *Tractatus* priscilianistas nos ofrece los siguiente ejemplos¹⁴:

Christum deum dei filium similes idolis suis facti	I liber apologeticus
Christum deum dei filium, qui pro nobis crucifixus	I liber apologeticus
Christus deus dei filius passus in camem secundum	II liber ad Damasum
Christum deum dei filium profetant	II liber ad Damasum
Christus deus dei filius saluator natus in carne	III liber de fide et de apocriphis.

La fórmula de estos cinco ejemplos ha llamado la atención los estudiosos del priscilianismo, y es considerada por muchos señal del posible carácter monarquiano del grupo, y hay que tener en cuenta que

¹³ Nispel (1999: 294-296) indica una dependencia de Cipriano respecto a Tertuliano en el uso del *Ps* 88 para señalar la divinidad de Cristo.

¹⁴ El hecho de que sólo se hallen en los tres primeros libros tiene asimismo interés, ya que muestra un *usus auctoris* propio, quizá el del propio Prisciliano.

la diferencia, en un manuscrito, entre las abreviaturas “*dnm*” (*dominum*) y “*dm*” (*deum*) es mínima, y ocurre fácilmente para cualquier copista la corrección de una abreviatura por otra. Además, mientras que en el caso de los *Tractatus* contamos con la venerable antigüedad de su único ejemplar (ca. s. V), en el caso de *De Montibus* los manuscritos son relativamente tardíos (ca. s. IX), cuando la expresión *Christum Deum Dei filium* no sólo estaría en total desuso, sino que podría ser dogmáticamente susceptible, principalmente en relación con las problemáticas resueltas en el Concilio de Calcedonia (451 d. C.), esto es, la doble naturaleza totalmente humana y totalmente divina de Cristo, que tuvo sus consecuencias cismáticas con la separación de las Iglesias Orientales. Esta última circunstancia podría haber hecho deseable el substituir la expresión asindética por otra coordinada para apartarla de todo cuestionamiento. Parece en fin recomendable restaurar la fórmula al que habría sido su tenor original: *Christum Deum Dei filium*.

2.3.6. *Pomarium/pomerium* y Ct 1,6

Sostiene Danielou (1991: 47) una relación entre Ct 1, 6 con Is 1, 8; donde *posuerunt* pertenecería al primero y donde *custodia* estaría atestiguado por *Test. I, 6* (p.57). Nada dice dice de *pomarii* respecto a *in cucumerario*, que parece entender como equivalentes. No hay, sin embargo, versión bíblica que indique *pomarii*. Burini indica que el uso de *pomarium* se debería a que se trata de un término “*più rispondente al sostantivo hortus menzionato subito dopo*” (1994: 47). Son diferentes soluciones a un problema complejo:

Ct 1, 6		Is 1, 8 (Test. I, 6)
De Montibus	Sept.	derelinquetur filia Sion, sicut casa in uinea et sicut custodia in cucumerario
1. Posuerunt me uelut custodiam pomarii 2. Posuerunt me custodem in uineam	ἔθεντό με φυλάκισσαν ἐν ἀμπελῶσιν·	

El añadido *pomarii* a la cita bíblica no queda suficientemente explicado. Este tipo de variaciones o añadidos a las *Sagradas*

Escrituras en los Padres de la Iglesia no son infrecuentes, pero suelen hallarse justificadas por alguna razón concreta, relativa al contexto en que esta aparece. En este caso el contexto se halla, en la versión del RD, ofuscado por sus intervenciones. En la presente reconstrucción, sin embargo, al eliminar los añadidos de RD, se recupera una considerable unidad de sentido:

et Iacob fuit lenis et minor in figura populi nouellioris qui,
ex dicto audientia, per credulitatis fidem, ex aspredine saeculi
in lenitatem conuersus est ad Christum Deum dei filium, |
dicente salomone: *posuerunt me uelut custodiam pomarii* eo
quod in horto in ligno confixus inter duos latrones pependit: |
unus blasphemabat, alius uero confessus est.

Este fragmento enlaza las dos partes principales: la antigua división en dos pueblos -judío e idólatra- prefigura la posterior -cristianos e infieles-. El puente entre estas dos divisiones se encuentra en este brevísimo apartado, en que las intervenciones de otros autores rompen totalmente la continuidad de AP. *Qui* muestra una estudiada ambigüedad, puesto que *conuersus* puede hacer referencia tanto Jacob como al *populus nouellior*. Quizá sea un género de hendíadis en ambos referentes son posibles y Jacob es el *populus* en cuanto a prefiguración del mismo; debe tenerse en cuenta la figura que observa en lo alto de la escalera (*Gen 28, 11-19*) “*populi nouellioris*”, ya “que se giró para contemplar -*conuersus est*- a Cristo Dios”, tal como los ladrones, que a su vez son *figura* de los otros dos nuevos pueblos, contemplaron a Cristo en la cruz. ¿Pero por qué *pomarium*? Resulta, sin embargo, posible y de sumo interés la conjetura *pomerium*:

dicente salomone: *posuerunt me uelut custodiam pomerii* eo
quod in horto in ligno confixus inter duos latrones pependit, et
de altitudine ligni ambo speculabatur in figura duorum
populorum

El *pomerium* marcaba en la ciudad antigua el límite del *populus*; era un recinto libre que, tras la muralla, permitía moverse libremente por

2. El Autor Patrístico (AP)

detrás de ella, lo que le otorgaba importancia defensiva. Siendo originalmente rasgo de la ciudad de Roma de tradición etrusca, se extendió su trazado como práctica habitual en las fundaciones de *coloniae*. Sólo de esta forma es comprensible la causa que se asocia con ello: “porque estuvo colgado al borde de la ciudad, clavado entre dos ladrones, y de lo alto del leño observaba a los dos que representan a los dos pueblos”. Por otra parte toma nuevo sentido la parte añadida al final, donde la cita se repite:

Si ergo christus uitis uera utique constat **aeque** et nos qui in illo credimus et ipsum induimus sumus uitis uera quae est uinea dominica et christus custos uineae suae, dicentem salomonem, posuerunt me custodem in uineam. Ita est enim et in populo deifico sicut in uineam terrenam uineam dominicam et spiritalis plebs est christianorum quae custoditur iusso dei patris a puero christo in ligno speculum exaltatum.

Quod si uiator diabolus perambulans uineam saecularem si ausus fuerit de uinea spiritale hominem de plebe dominica separare et uexare statim a puero caeleste correptus est spiritalibus flagris emendatus exululans **ad centessimum** effugit in locis aridis et desertis.

Hic est custos puer filius dominicus qui uineam suam sibi a patre commendatam salua manet reseruanda. de quo esaias propheta cantauit dicens: *Ecce puer meus filius meus dilectissimus super eum ponam spiritum meum et iudicium gentibus nuntiabit non clamabit neque contendet harundinem quassatam non confringet et lignum fumigans non conlocuit quoadusque expellat in contentione iudicium in nomine eius gentes credant.*

Todo este fragmento, elaborado por AM y trasladado al final por RD con añadidos, tiene sentido como comentario a AP, pero no encaja en el propio texto de AP ni por su extraña doctrina, que se repasará en relación al Autor Maniqueo (AM), ni por su incoherencia con AP. En AP Cristo es guardián del límite, i.e. el *pomerium*; es el que separa, pero no es claramente un protector de una u otra parte y, definitivamente, no recibe el apelativo de niño *-puer-*. Como

comentario de *posuerunt me uelut custodiam pomerii*, sin embargo, es claro. En primer lugar nos indica que, en resumen, el pueblo creyente es la viña del Señor *-uinea dominica-*, y a continuación prolonga la imagen urbana del *pomerium* pero en sentido distinto: Cristo es el niño guardián del pueblo que contempla desde una torre. Si el diablo entra él lo manda “gritando fuera de sí” *-exululans-*, al centésimo miliario, es decir, fuera de lo que es precisamente la jurisdicción del *praefectus urbi*.

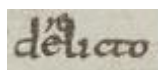
De este modo busca AM hacer comprender una cita dificultosa y, a la vez, da pie a la elaboración de la compleja parábola del “*Speculum et uitis*” que se trata en cap. 3.4.4. En todo caso, en relación con *pomerium*, es evidente que hay un esfuerzo en AM por, en primer lugar, aclarar la cita repitiéndola en su forma original *-posuerunt me custodem in uinea(m)-*, y, en segundo lugar, por hacer entender que con *pomerium* se refiere al límite del *populus*, entendiendo la guardia sobre el *pomerium* en forma de metonimia de este. Así, posteriormente, establece la equivalencia mística entre *populus* y *uinea*. La imagen del *ad centesimum*, por último, remite a la metáfora urbana de nuevo.

No es de menor interés añadir que la referencia en sí, el que Cristo fue crucificado cerca del *pomerium*, es coherente con el testimonio de los evangelios, que indican fue crucificado en un lugar que “estaba cerca de la ciudad” (Jn 19,20: ἐγγὺς ἦν ὁ τόπος τῆς πόλεως), y Hb 13,12 añade que “padeció fuera de las murallas” (ἔξω τῆς πόλης ἔπαθεν); debe entenderse o que para el autor dominaba la idea de “recinto” sobre la de “espacio tras las murallas”, o que, ciertamente, tampoco necesitaba hallarse *en* el pomerio para llamarse guardián de este, puesto que sencillamente estando cerca podría verlo y, de hecho, según los evangelios, se hallaba Cristo crucificado en un lugar desde el que era visto por cuantos salían y entraban. En todo caso, es evidente que al autor le interesaba más lo didáctico que lo topográfico. La larga y compleja disputa sobre el lugar concreto del Calvario en Jerusalén, por otra parte, pese a su interés, no tiene cabida en el presente trabajo.

2.3.7. *Delicto*.

M	sicuti de duos populos fecit persecutores derelicti qui in aeterna mortis sententia sibi non crediderint et sic de saeculo exierint perint. Gentes uero ad se conuersas fidem sibi habentes...
T	sicut de duobus populis fecit persecutores de(re)licto qui in aeternae mortis sententiis si non crediderint et sic de saeculo exierint perint. Gentes autem ad se conuersas fidem sibi habentes...
Q	sicut de duos populos fecit persecutores derelicti que in aeternae mortis sententia sibi non crediderint et sic de saeculo exierint perint, gentes uero ad se conuersas fidem sibi habentes...
Burini	sicuti de duobus populis fecit. Persecutores derelicti qui in aeterna mortis sententiis sibi non crediderint et sic de saeculo exierint perint; gentes uero ad se conuersae fidem sibi habentes...
Hartel	sicuti de duos populos fecit. Persecutores derelicti qui in aeterna mortis sententia sibi non crediderint, si sic de saeculo exierint perint: gentes autem ad se conuersae fidem sibi habentes...
Edición	sic, ut de duobus populis, duos populos fecit: persecutores delicto qui in aeternae mortis sententiis si non crediderint, et sic de saeculo exierint, periebunt, gentes autem ad se conuersas fidem sibi habentes..

La dificultad principal del fragmento se encuentra en comprender que *persecutores* y *gentes* son complemento directo de *fecit*, como señala la presencia de *se* y *sibi*, que apelan al sujeto (Cristo en la cruz). Una vez señalado este extremo, resulta aceptable asimismo la conjetura “*de duobus populis duos populos*”, partiendo de que M habría omitido “*duobus populis*” y T “*duos populos*”: un error de copia por una suerte de haplografía. Las ediciones de Hartel y Burini han preferido la lectura de M, no comprendiendo el *si* de T en *si non crediderint* y añadiendo un punto antes de *persecutores* que rompe el desarrollo de las ideas que parte de *fecit*: “hizo así, como respecto a los dos pueblos, dos pueblos: a unos perseguidores y a otros *gentes autem ad se conuersas*”, en que este *gentes* el acusativo, en peculiar *uariatio*, sirve como acusativo de la precedente pero, a la vez como sujeto de la oración propia, manteniéndose en el *se* -no *eum*- el sujeto real de la oración, del que, sin embargo, esta se va apartando paulatinamente en anacoluto. Es relevante, por otra parte, el que la confusión tiene su origen en la siguiente adición a T:



La lectura *delicto* resulta más clara en el contexto y debe considerarse *ante correctionem*, ya que tiene una conexión con *sententiis*, observándose un recurso al lenguaje jurídico. Serían hechos “perseguidores” -nótese el contexto histórico en la equiparación infiel/perseguidor- por su “crimen” (*delicto*), de este modo la traducción, asimismo, se modifica considerablemente si seguimos la forma original de T:

Traducción de Burini (1994)	Traducción literal del texto de Burini	Traducción de Edición
I persecutori che, nella sentenza della morte eterna loro (riservata) non avanno avuto fede, e così se ne saranno andati da questo mondo, abbandonati periranno. (p.167)	Los perseguidores abandonados que no crean en sentencia de muerte eterna para ellos (reservada) y así salgan de este mundo morirán abandonados.	Así, como con los dos pueblos, hizo dos pueblos: los perseguidores que, por su crimen, si no creyeren en las sentencias de muerte eterna, y así se fueren al otro mundo, perecerán.

Esta lectura es además coherente con la causa previamente señalada de fracaso en el pueblo mayor, el hebreo, del que se decía se encontraba *impietate delictorum suorum constitutus*. *Delictum* parece indicar en Cipriano la falta mayor, mientras *peccatum* la menor, como es coherente con su sentido etimológico de “tropiezo”. El término, demasiado propio del lenguaje judicial en nuestro tiempo, requiere de una traducción que admita situarse en el ámbito religioso, como “crimen”. Baste con los siguientes ejemplos entre los que destaca el último, en que se explicita el *grave delictum* como causa de excomunión:

Delicto et merito nostro fieri... (*Test.* 3,47)

Cum propheta Ezekiel pro **delicto** populi deprecaretur... (*De Lapsis*, 19)

Hunc autem panem dari a nobis postulamus ne qui in Christo sumus et Eucharistiam quotidie ad cibum salutis accipimus, intercedente aliquo **graviore delicto**, dum abstenti

et non communicantes a coelesti pane prohibemur, a Christo corpore separemur... (*De Oratione Dominica*, 4).

2.4. ANÁLISIS DE ALGUNAS CITAS BÍBLICAS EN AP

La coincidencia, al menos parcial, entre las citas de *De Montibus* y las correspondientes en los *Testimonia* de Cipriano, editados por Hartel (1871) es un hecho conocido (Harnack, 1900: 140). A su vez ha sido demostrada, con solidez, la coincidencia casi total entre los *Testimonia* y el llamado *Codex Bobiensis* o *k* (Wordsworth, White y Sanday, 1886), que contiene fragmentos del texto africano de los evangelios más antiguo. Es relevante tener en cuenta que, a través de la comparación entre las dos obras, *De Montibus* y *Testimonia*¹⁵, y la versión bíblica del *Bobiensis*, se observa que, como afirma Sanday, el manuscrito *L* sería el más propio (Sanday, 1886: 44), atendándose a este a lo largo del siguiente comentario.

Se ha señalado asimismo, recientemente, la identidad entre el texto usado por *De Altercatione Ecclesiae et Synagogae*¹⁶ y el del propio Cipriano (Oehl, 2012: 11-16) aparentemente sin considerar su relación con el *Bobiensis*, pero sí con el *Codex Palatinus*, publicado por Belsheim (1896). Este último contiene numerosas variaciones respecto al texto africano primitivo, siendo más tardío (s. V), pero contiene partes de los evangelios no contenidas en el *Bobiensis*. Por lo tanto los cuatro: Cipriano -principalmente en los *Testimonia*-, *Bobiensis*, *De Altercatione* y *Codex Palatinus*, a los que se añade, como quinto, el propio *De Montibus*, muestran un acuerdo mayoritario en su texto de las SE. Este correspondería a la traducción temprana del Nuevo Testamento al latín africano que se conoce, y se podría denominar, a efectos prácticos, *Veterrima Afra Latina*, considerando que el nombre más tradicional, “biblia de Cipriano”, podría llevar a confusión.

Respecto al Antiguo Testamento probablemente sólo circulasen traducciones parciales de la versión griega, conocida por haber sido

¹⁵ En adelante *Test*.

¹⁶ En adelante *De Altercatione*.

labor de los “setenta traductores” -*Septuaginta interpretum*¹⁷-que era la de uso común entre los cristianos de la primera época; por esta razón apelarán a esta las referencias que procedan. La comparación, a continuación realizada, entre una selección de las citas de *De Montibus* y las mencionadas versiones de las SE cumple con tres objetivos:

- a. En *De Montibus* la semejanza con los otros textos de esta *Veterrima Afra Latina* es parcial, con lo que la distinción adquiere carácter instrumental a la hora de separar los autores intervinientes; a AP corresponden la mayor parte de las citas introducidas en *De Montibus* y son, en casi todos los casos, las citas de este contrastables con el grupo de cuatro señalado *supra*. Las restantes constituyen un instrumento valioso para refrendar el carácter “no AP” del fagmento en que se integran, correspondiente por tanto a uno de los tres estratos superiores (AM, AE, y RD).
- b. Los editores modernos de *De Montibus*, que precedieron al presente trabajo, Hartel (1871) y Burini (1994), no parecen haber tenido en cuenta el carácter africano del texto bíblico usado. Las referencias bíblicas que recogen dependen en buena medida de la larga tradición de ediciones de Cipriano, remontable cuando menos a la de Erasmo (1540). Ello les conduce a señalar, en ocasiones, el pasaje de la cita de forma no adecuada al texto correspondiente. Conviene pues, con ayuda de los textos mencionados, revisar detenidamente cada una para establecer su origen.
- c. Los paralelos con los *Testimonia* de Cipriano quizá reflejen, por otra parte, una posible dependencia de estos por parte de *De Montibus*, similar a la señalada por Oehl respecto a *De Altercatione* (2012: 11-16). En este sentido, sobre el total de citas bíblicas de AP reflejado en la edición (2.1) se realizará una reflexión en 2.4.10.

¹⁷ En adelante *Sept.*

A continuación se presenta un análisis de aquellas citas de mayor complejidad:

2.4.1. Jn 1,17

Lex per Moysen data est; gratia et veritas per Ihesum facta est.

Resulta notorio en esta cita tan sólo lo que indicaba ya Harnack (1900: 137), esto es, la falta de *Christum* en T, que va tras *Ihesum* en el manuscrito M, y que, partiendo de la coincidencia con el *Sinaiticus*, parece ser lo original. De forma contraria al *Codex Palatinus* que lee *Ihesum Christum*. Merece la pena añadir un paralelo débil con el epígrafe a Test. I,9: *quod lex prior quae per Moysen data est peritura esset.*

2.4.2. Ps 2,6ss

El problema principal se encuentra en el *dico uobis* que hallamos en la tercera de las ocasiones en que hace aparición la cita. Parece evidente, por su particularidad, no adscribible a ninguna versión de las Sagradas Escrituras, que se trataría de un error de copista, sugerido por las numerosas ocasiones en que, en los evangelios, hallamos la expresión *ego autem dico uobis*. La segunda de las apariciones no se considera propia de AP:

Ps 2, 6ss	
De Montibus M	De Montibus T
1. cum dicat dauid propheta in psalmo primo ego autem constituitus sum rex ab eo super sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius.	1. cum dicat dauid propheta in psalmo primo. Ego autem constitutus sum rex ab eo super sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius.
2. ex prophético dicto constat esse sanctum et spiritalem in quo montem spiritus sanctus filius dei rex constitutus est adnuntians uolumptatem eius et imperium dei patris sui.	2. ex profecto dicto constat esse sanctum et spiritalem in quo monte spiritus sanctus filius dei rex constitutus est adnuntians uolumptatem et imperium dei et patris sui.
3. isdem propheta dicit. Ego autem dico uobis constitutus sum rex ab eo super sion montem sanctum eius adnuntians	3. isdem propheta dicit. Ego autem dico uobis constitutus sum rex ab eo super sion montem sanctum eius adnuntians

imperium	imperium eius
Test. II, 29 (ms L)	De Altercatione
Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum ejus adnuntians imperium eius	Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius
Vulgata	Sept.
ego autem orditus sum regem meum super Sion montem sanctum suum adnuntiabo Dei praeceptum	ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius praedicans praeceptum eius

2.4.3. Rom 9, 12

Explica Oehl (2012: 126, nota 260) la variante *separabuntur*, visible en una de las tres apariciones de la cita en *De Altercatione*, frente a *diuidentur*, ofreciendo diferentes causas, pero indicando que, en último término, por el entorno de citas escriturísticas, el autor habría estado siguiendo los *Testimonia* de Cipriano, y que el texto en sí habría sido sin duda *diuidentur*; así el acuerdo entre *De Altercatione*, *Testimonia* y *De Montibus* sería total. Aunque las diferencias con la Vulgata son pocas, el origen de estas se encuentra, claramente, en una mayor proximidad a la *Septuaginta*.

Rom 9, 12 (cf. Gen, 25, 23)	
De Montibus T	De Altercatione
<p>1. Duae gentes in utero tuo sunt et duo populi de uentre tuo deidentur et populus populum superauit et maior seruiet minori</p> <p>2. duae gentes in utero tuo sunt.</p>	<p>1. Lege quid Rebeccae sit dictum, cum geminos pareret: Duae gentes in utero tuo sunt, et duo populi de ventre tuo separabuntur, et populus populum superabit, et maior seruiet minori</p> <p>2. Merito ait in Genesi: Et dixit dominus ad Rebeccam: Duae gentes in utero tuo sunt, et duo populi de ventre tuo diuidentur, et populus populum superabit, et maior seruiet minori.</p> <p>3. Ergo si haec, quae summa, quae prima sunt, caruisti, lege quid Rebeccae sit dictum, cum geminos pareret: Duae gentes in utero tuo sunt, et duo populi de ventre tuo diuidentur, et populus populum superabit, et maior</p>

2. El Autor Patrístico (AP)

	serviet minori.	
Vulgata	Test. I, 19 (p. 51: 22-24)	Sept.
Duæ gentes sunt in utero tuo, et duo populi ex ventre tuo dividuntur, populusque populum superabit, et major serviet minori.	duae gentes in utero tuo sunt et duo populi de uentre tuo diidentur et populus populum superabit et maior seruiet minori.	Δύο ἔθνη ἐν τῇ γαστρὶ σοῦ εἰσιν, καὶ δύο λαοὶ ἐκ τῆς κοιλίας σου διασταλήσονται· καὶ λαὸς λαοῦ ὑπερέξει, καὶ ὁ μείζων δουλεύσει τῷ ἐλάσσονι.

2.4.4. Est 5,1e

In lenitatem es, probablemente, un eco de Esther, 5, 1e, en que lo peculiar del modo de cita -"1e"- se debe a que el texto procede de un añadido presente tan sólo en la versión griega (*Sept.*), no en la hebrea, y que Jerónimo retira de la latina. El contexto bíblico es que el rey se encuentra airado con Ester y quiere castigarla pero Dios, "cambia su indignación en mansedumbre" (πραΰτητα). Hay un cita en San Agustín que nos permite establecer el enlace, en que se considera que muestra una versión antigua del texto: *et transtulit indignationem eius in lenitatem*. Esta se repite en *Contra duas epistolas Pelagianorum* 1, 38 y *De gratia et libero arbitrio* 1, 21.

En cambio, todas las versiones de la *Vetus Latina* concuerdan en *tranquillitatem* o *mansuetudinem* mientras que *lenitatem* se considera propio del texto africano¹⁸. El ejemplo de *in lenitatem* hace pensar que nos podríamos hallar ante una expresión cuidada, con tres locuciones (*ex dictoaudientia, per credulitatis fidem, ex aspredine saeculi*) peculiares, que probablemente pertenezcan a pasajes bíblicos en su traducción africana. Se encuentra probada, por ejemplo, la presencia de *dictoaudientia* en *I Sam* 15, 22: *et ecce dictoaudientia melior est quam sacrificio*¹⁹.

Esther 5,1e (según Sept.)

¹⁸ La antigüedad de la cita así como sus aspectos lingüísticos es referida por Haelewick (1999: 191).

¹⁹ Sobre la cuestión de *dictoaudientia* véase Bévenot (1957).

De Montibus	San Agustín	Sept.
et iacob fuit lenis et minor in figura populi nouellioris qui, ex dicto audientia, per credulitatis fidem, ex aspredine saeculi in lenitatem conuersus est ad Christum deum dei filium (Test. II, 6; p. 71, 6).	et transtulit indignationem eius in lenitatem	καὶ μετέβαλεν ὁ θεὸς τὸ πνεῦμα τοῦ βασιλέως εἰς πραΰτητα,

2.4.5. Am 8, 10

No parece que el cambio de persona *uestros/eorum* sea otra cosa que una adaptación al contexto discursivo. *Et* pese a hallarse ausente en T y en los *Testimonia* tiene carácter bíblico tanto en el texto masorético como en la *Septuaginta*. En T probablemente se esté ante una eliminación de un καὶ reiterativo, típico de la prosodia hebrea bíblica pero primitivo y horrrisóno desde el punto de vista de la retórica clásica, por lo que es preferible esta versión:

Am 8, 10				
De Montibus MQ	De Montibus T	Sept.	Test. II, 23 (p.91: 4-5)	Vulgata Clementina
et conuertam dies festos eorum in luctum et cantica eorum in lamentationem,	Et conuertam dies festos eorum in luctum cantica eorum in lamentationem.	καὶ μεταστρέψω τὰς ἐορτὰς ὑμῶν εἰς πένθος καὶ πάσας τὰς ᾠδὰς ὑμῶν εἰς θρῆνον	et conuertam dies festos vestros in luctum, cantica vestra in lamentationem	et convertam festiuitates vestras in luctum, et omnia cantica vestra in planctum,

2.4.6. Ps 136, 3-4

El Códice Bobiense señala en la dirección de *canticos* como forma original frente a *cantica*. Realmente, aun cuando no se encuentre un paralelo en Cipriano, nos hallamos ante una cita que abunda en la misma dirección que Am 8, 10. La reiteración, por parte de AP, en *ut diximus lamentantes se*, es indicativa de la continuidad entre una y otra cita:

Ps 136, 3-4

2. El Autor Patrístico (AP)

De Montibus MQ	De Montibus T	Vulgata Clementina
cantate nobis canticos de canticis sion (...) quomodo cantauimus canticum domini in terra aliena.	cantate nobis cantica de canticis sion (...) quomodo cantauimus canticum domini. in terra aliena.	Hymnum cantate nobis de canticis Sion. Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?

2.4.7. Ps 95,10

El añadido cristiano *a ligno* se encuentra en la *Septuaginta* y en el texto de San Agustín. Esta cuestión, sin embargo, dice poco respecto al propio texto bíblico africano o a *De Montibus*, ya que es un rasgo general a las Sagradas Escrituras prejeronimianas en ámbito cristiano. El contexto proporcionado por *Test I*, 21, con dos citas distintas (*Jer* 1,5; *Hech* 13,47, cf. *Is* 49,6) *in gentibus posui te y lucem posui te inter gentes* respectivamente, y con el propio epígrafe, *quod gentes magis in Christum crediturae essent*, señala en esta misma dirección. Ello permite comprender la segunda parte de la cita como un añadido cristiano, similar a las palabras de San Pablo en *Hech* 13,47, citadas por Cipriano en *Test I*, 21. en último término procedentes de *Is* 49,6.

Ps 95, 10			
De Montibus	Vulgata	Sept.	De Altercatione
adnuntiate regnum Dei in Gentibus, quia Dominus regnavit a ligno , et transivit in Gentibus,	dicite in gentibus Dominus regnavit	dicite in gentibus quia Dominus regnavit	Et alibi propheta ait: Dominus regnavit a ligno

2.4.8. 1Cor 1,23ss

Debe tenerse en cuenta que en el manuscrito *L* de los *Testimonia* se lee *uocitis*, participio que con este peculiar cambio hallamos también en *k*, y que parece característico del latín africano y del texto bíblico africano en particular.

1Cor 1,23ss		
De Montibus	Test II, 1 (p. 64: 2-4).	Test II, 1 (según L).

nos autem adnuntiamus uobis Christum et hunc crucifixum Iudaeis quidem scandalum gentibus autem stultitiam ipsis autem uocitis Iudaeis et Graecis dei uirtus et dei sapientia,	nos autem praedicamus christum crucifixum. Iudaeis quidem scandalum. gentibus autem stultitiam ipsis autem uocatis . Iudaeis et Graecis. christum Dei uirtutem et Dei sapientiam	nos autem praedicamus christum crucifixum. Iudaeis quidem scandalum. gentibus autem stultitiam ipsis autem uocitis . Iudaeis et Graecis. christum Dei uirtutem et Dei sapientiam
--	---	---

2.4.9. Jn 7, 37-8

Tal como indica Turner (1922: 68) la parte de la cita situada entre corchetes en la edición de Hartel no se corresponde con lo que escribió Cipriano. Siguiendo asimismo a este se modifica la puntuación tradicional, con punto después de *bibat*. Destaca la peculiaridad de la lectura *fluebunt*, comentada en el cap. 2.3.3.

Juan 7, 37-8				
Edición	De Montibus MQ	De Montibus T	Test. I,22	Test. I,22 (según ms. L)
qui sitit ueniat, et bibat qui credit in me: Sicut scriptum est flumina de uentre eius fluebunt	qui sitit ueniat et bibat qui credit in me sicut scriptum est flumina de uentre eius fluent aquae uiuae	qui sitit ueniat et bibat qui credit in me sicut scriptum est flumina de uentre eius fluebunt	Si quis sitit ueniat et bibat, [sicut dicit scriptura, flumina de uentre eius fluent aquae uiuae]	Si qui sitit ueniat et bibat, (<i>alia om.</i>)
Vulgata	Sept.	Cyp. Ep. 73, 11	Cyp. Ep. 63, 8	
Si quis sitit, ueniat ad me et bibat. Qui credit in me, sicut dicit Scriptura, flumina de uentre ejus fluent aquae vivae.	Ἐάν τις διψᾷ, ἐρχέσθω πρὸς με καὶ πινέτω. ὁ πιστεύων εἰς ἐμέ, καθὼς εἶπεν ἡ γραφή, ποταμοὶ ἐκ τῆς κοιλίας αὐτοῦ βρέουσιν ὕδατος ζῶντος.	Clamat Dominus ut qui sitit ueniat et bibat de fluminibus aquae vivae quae de eius uentre fluxerunt	Si qui sitit, ueniat et bibat. Qui credit in me, sicut scriptura dicit, flumina de uentre eius fluent aquae uiuae	

2.4.10. Influencia de los *Testimonia* de Cipriano

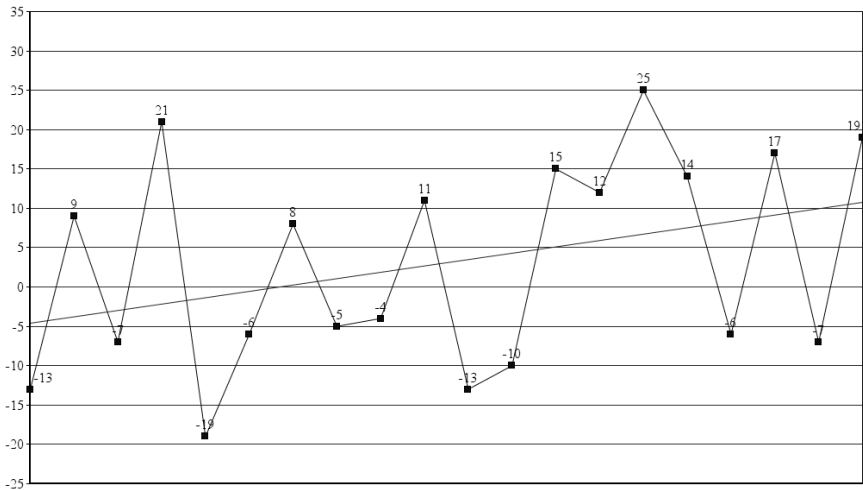
2. El Autor Patrístico (AP)

Repetidamente se ha llamado la atención sobre los paralelos entre *De Montibus* y los *Testimonia* de Cipriano, tal y como es posible hallar, entre otros, en Harnack (1900), Turner (1922) y Danielou (1978), sin embargo estas observaciones se realizaban con objeto de indicar la identidad parcial del texto bíblico usado por ambos, y no se detenían en la posibilidad de una cercanía estructural. Es notorio, sin embargo, un paralelismo no sólo en el contexto hermenéutico-doctrinal en que se sitúan, sino incluso una consecutividad considerable en las citas de mayor longitud:

Orden en <i>De Mont.</i>	Cita	Referentes secundarios	Nº de palabras	Testimonia
1	Jn 1,17		13	No
2	Is 2,3	Mi 4,2	9	I, 10; II,18
3	Ex 31,18		7	No
4	Rom 9,12	Gen 25, 23	21	I, 19
5	Ex 16,4		19	No
6	Rom 9,13	Ml 1,2ss	6	No
7	Gen 25,25		8	I,19
8	Ct 1,6		5	No
9	Mt 15,26		4	No
10	Am 8,10	Tb 2,6; 1Mac 9,41; Is 3,24; Os 2,13	11	II,23
11	Ps 136,3-4		13	No
12	Ps 95,10		10	No
13	Ps 2,6		15	II,29
14	1Cor 1,18		12	II,1
15	1Cor 1, 23ss		25	II,1
16	Ps 23,4		14	II,18; III,79

17	Ps 39,9		6	No
18	Jn 7, 37-8		17	1,22 ²⁰
19	Ps 1,3		7	No
20	Apoc 21,9ss		19	11,19

De la tabla se infiere que, de las 20 citas, 10 hallan refrendo directo en los *Testimonia*. La representación gráfica, tomando como referente positivo el número de palabras relacionables con los *Testimonia* y como negativo su contrario, partiendo del texto como eje, resulta ilustrativa:



¿Hasta qué punto los *Testimonia* fueron redactados a partir de la memoria del propio autor? ¿Hasta qué punto es posible hallar influjo de ellos en otras obras del mismo? ¿Influyeron los *Testimonia* en su obra posterior o, al revés, su obra anterior fue la base para la elaboración de estos? Parece evidente que de un modo u otro cierta relación entre *De Montibus* y los *Testimonia* hay, y este dato es

significativo en sí mismo. Otros estudios serían deseables que permitiesen una perspectiva más certera.

2.5. COMENTARIO

Una vez expuesto (cap. 2.1), traducido (cap. 2.2), y reconstruido (v.cap. 2.3) el texto original de AP, y tras haber tenido en cuenta el origen de sus citas (2.4), se desvela su verdadera naturaleza, que sería homilética antes que tratadística, ortodoxa, más que herética, y antigua, ciertamente, pero ni primitiva ni cabalística. Ante su argumento (cap. 2.5.1) y paráfrasis (cap. 2.5.2) se observa su sentido retórico en el contexto de la comunidad de fieles, es decir, durante la homilía (2.5.3), lo que abre la puerta a reconsiderar la autoría ciprianea (cap. 2.5.5), añadiendo pruebas también de tipo prosódico (cap. 2.5.4).

2.5.1. Argumento



AP trata literariamente lo que iconográficamente suele denominarse *traditio legis*, tema conocido del arte paleocristiano, visible en este sarcófago añadido *supra*, procedente de la catedral de

San Salvador (Aix-en-Provence). Al igual que si fuera por medios visuales el objetivo es el mismo: se destaca el contraste entre la ley judía y la cristiana, exponiendo la crucifixión como revelación final y absoluta de Dios en la historia, y se realza la superioridad de la ley cristiana sobre la judaica, entendiendo el Antiguo Testamento como anuncio de la plenitud de la Antigua Ley en la Nueva.

2.5.2. Paráfrasis

Destaca el carácter de AP, cuando se muestra reconstruido y reducido a lo que podría haber sido su forma originaria, por su coherencia y brevedad, frente a la extensa confusión del texto transmitido como *De Duobus Montibus Sion et Sina*. A lo largo del mismo se realiza un recorrido por la revelación de Dios en la historia, insistiendo, principalmente, en la elección de los dos pueblos para la salvación, primero del judío, que fracasó al pecar al pie de los dos montes, en el Sinaí y ante el Sión espiritual, ante la cruz, y a continuación del cristiano, que es elegido ante la cruz misma.

AP hilvana los argumentos de manera comparable a un *enarratio* forense, sumando cada uno de ellos en favor del caso, manteniendo la mente siempre puesta en el *argumentum ad demonstrandum* propuesto al principio de modo conciso: *lex per Moysen data est, gratia et veritas per Ihesum facta est (Jn 1,17)*. Incita así el adecuado interrogante en el lector, que queda a la expectativa hasta la *peroratio*, en que, a través de *Is 2,3* se retoma el extremo inicial. Coloca en el centro una invectiva en forma de *ethopoeia* negativa, en la que se dibujan los rasgos fundamentales de lo que, en medio forense sería el reo de acusación, en este caso el pueblo hebreo, y frente a este se expone la prefiguración positiva del pueblo cristiano: se figura así a los judíos en el peludo Esaú, al que se contrapone a la suavidad de Jacob, imagen de los futuros cristianos, siguiendo estrechamente a San Pablo (*Rm 9,12-13*).

2. El Autor Patrístico (AP)

En un giro que abunda en ecos bíblicos de una traducción ya perdida²¹, se afirma la conversión -literalmente el “volver la vista” del pueblo figurado por Jacob -*conuersus est*- ante la presencia del crucificado, en un giro de especial complejidad ecdótica (cap. 2.3.6) que conduce a una larga digresión en que se detalla el contraste entre la actitud de los dos pueblos ante la cruz, flanqueada a su vez por dos ladrones, que son interpretados, asimismo, como *figura* de los dos pueblos en lid. Es importante insistir en que, en AP, estos pueblos no son un “ellos y nosotros”, sino, más bien, un antes y un después: “como con los dos pueblos, hizo dos pueblos: los perseguidores que, por su crimen, si no creyeren en las sentencias de muerte eterna, y así se fueren al otro mundo, perecerán; las gentes, en cambio, que se vuelven hacia él, que confían en él porque es el Hijo de Dios, vivirán salvos eternamente, por los siglos de los siglos, con su emperador y rey.” (cap. 2.2. párr. 4).

Con aquellos que se encuentran ante la cruz actuó “como con los dos pueblos” -*ut de duobus populis duos populos*-, pero no identificando los unos y los otros con los presentes en la crucifixión. No hay dualismo en AP en cuanto a los pueblos; lo hay en cuanto a la fe: están los conversos y, por otra parte, aquellos que, por su crimen -*delicto*- se hacen -los hizo/hace- perseguidores. La crucifixión es, por tanto, el instante transformador del mundo, en que el pueblo joven substituye al viejo, “de donde resulta evidente que el monte Sión ha sido elegido como reflejo del poder del sagrado árbol”, es decir, las

21 *ex dictoaudientia, per credulitatis fidem, ex aspredine saeculi in lenitatem conuersus est ad Christum deum dei filium*. Es conocido que *dictoaudientia* es una expresión inusual del texto bíblico de Cipriano -el mismo que el de *De Montibus*, como ya hemos comprobado (v.cap. 2.4)-. *In lenitatem* es probablemente un eco de Esther, 5, 1e (v.cap. 2.4.4). *Ex aspredine saeculi* quizá sea una referencia a la piedra en que Jacob apoya la cabeza para dormir -sobre la que después realizará libaciones- cuando le sobreviene el sueño de la escalera. *Per credulitatis fidem* parece una creación de características más estéticas, presentando un genitivo de cualidad muy propio del barroquismo africano. La expresión *Christus Deus Dei filius*, mereció tratamiento aparte (v. 2.3.5).

profecías, por la que el rey es elevado al trono de Sión, se completan en la cruz (*Ps 95,10*²²; *Ps 2,6ss*²³).

Los parrafos 4 y 5 establecen, de esta manera, una nueva diferenciación entre los judíos *-iudaei-* y gentiles conversos *-gentes conuersae-*, en que se presenta la falta de fe de los primeros y correspondiente incapacidad para la conversión como principios anunciados por la profecía. En ello se explaya con la combinación de *Am 8,10* y *Ps 136,34*, en que la crucifixión se anuncia como la hora de lamento de los judíos, y se reafirma con el añadido al *Ps 95,10 -et transiuit in gentibus-*, que sugiere una inexistente continuidad, y del *Ps 23,4*²⁴, donde un verso en que se podría reconocer a Moisés se interpreta en clave cristiana. El contrapunto lo supone la cita de *ICor 1,18*; en ella los judíos se señalan como llamados también a la fe en la salvación a través de Cristo: *uocitis Iudaeis et Graecis dei uirtus et dei sapientia*. Los judíos, en resumen, son el pueblo antiguo cuya actuación ignorante sobre Cristo se habría anunciado según la profecía, pero ello no los excluye de la posibilidad de salvación; simplemente, en caso contrario, se hacen *persecutores*, al igual que los idólatras.

La conclusión es que la pasión encarna la entrega de la nueva ley, consagrada en la Iglesia; aquel que la siga *-qui credit in me-* crecerá como el árbol plantado junto a las corrientes de agua *-uelut lignum quod plantatum est secus decursus aquarum-*, esto es, del bautismo, dando fruto en su tiempo, y ese fruto será, según aclara AP, la propia Iglesia, suma de los creyentes y fruto del árbol de la vida, que es la cruz. De este modo, con un desarrollo teológicamente ortodoxo, se remata una de las primeras citas enunciadas por AP, *Jn 1,17*²⁵, con la manifestación de la verdadera ley portadora de la Gracia. Los sacramentos metafóricamente recogidos serían, en primer lugar, el

22 *adnuntiate regnum dei in gentibus, quia dominus regnabit de ligno et transiuit in gentibus.*

23 *ego autem dico uobis constitutus sum rex ab eo super montem sanctum eius adnuntians imperium eius.*

24 *quis ascendet in montem domini et quis stabit in loco sancto eius? Innocens manibus.*

25 *lex per Moysen data est, gratia et ueritas per Ihesum Christum facta est.*

bautismo, mediante las aguas, y, a continuación, la eucaristía -el fruto-, a través de los que se constituye y vivifica la Iglesia. La Iglesia, que el pueblo cristiano integra, recibe la ley en la crucifixión. Es este pueblo en calidad de Iglesia, portadora de la ley en ella consagrada, quien puede acercarse y beber *-ueniat et bibat qui credit in me-*, quedando así el acto sencillo de recepción de la eucaristía indicado explícitamente: el árbol, es decir, la cruz, que da como fruto la Iglesia, es decir, la eucaristía -signo unidad, continente de la ley-, necesitada del bautismo, que es alimento para la nueva naturaleza divina en la carne resucitada.

“La ley procederá de Sión”, *-de Sion exiet lex-*, “esto es del árbol real”, *-hoc est de ligno regali-*. Con la ley se crea la Iglesia terrenal, con la palabra -el Verbo- la espiritual, que sería la Jerusalén celeste. La carne queda carne abandonada *-caro emissa-*, pues el Verbo abandona la carne para retornar al tercer día, y por ello en ese instante queda la carne vaciada, clamando al cielo, *heli heli*, tal como se rememora en las celebraciones de Semana Santa con la no consagración entre Jueves Santo y Domingo de Resurrección, y sale de Jerusalén, pues en esa ciudad se encuentra el crucificado, pero el Verbo, en cuanto a persona divina, pertenece a la otra Jerusalén, la espiritual y eterna, que es futura, de la que es anuncio, y a la cual llama a los creyentes.

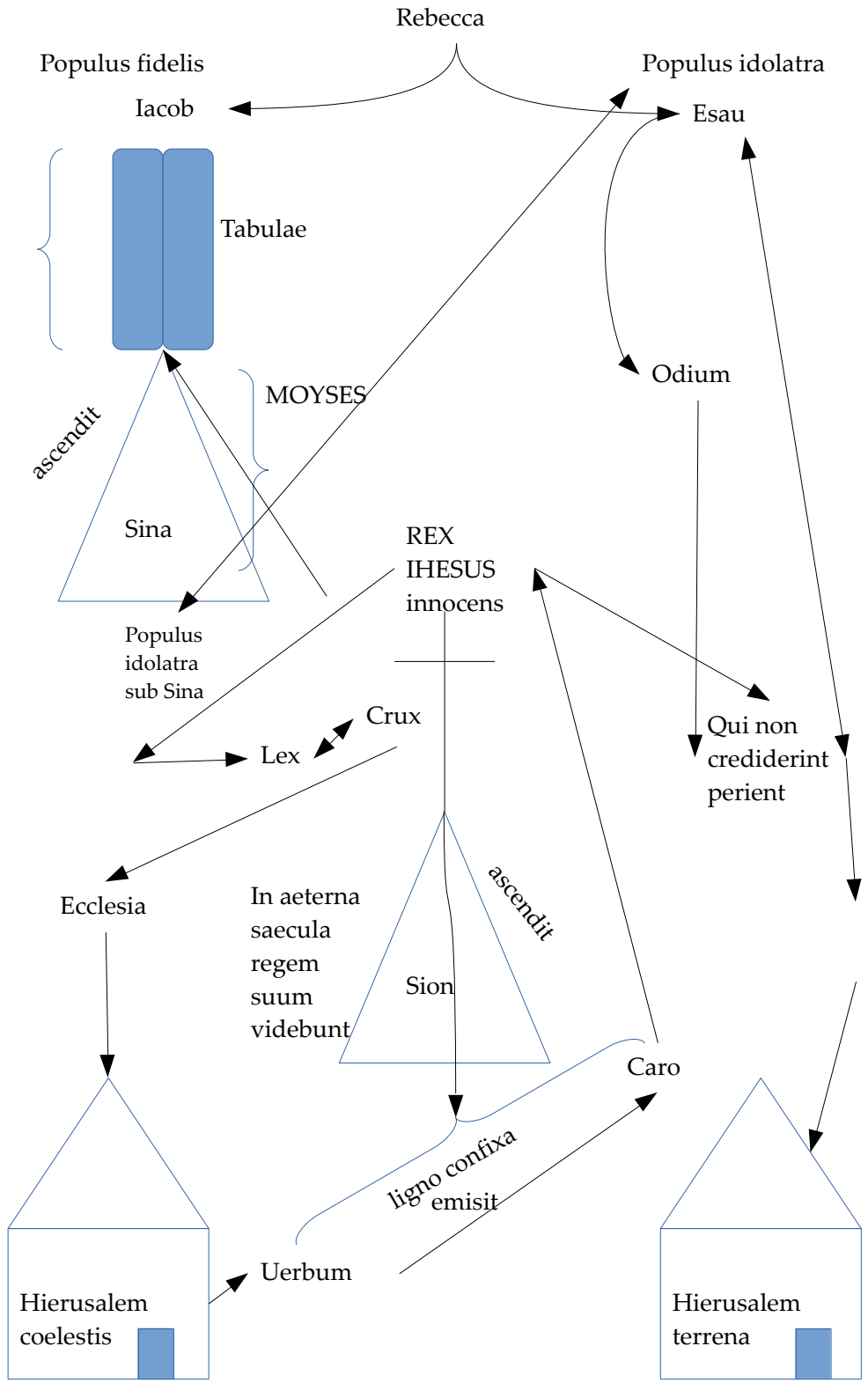
El *uerbum*, en cuanto a palabra y persona de la trinidad, en un desdoble debido a la ambigüedad y unidad del término, llega ya desde el otro mundo *-de Hierusalem-*, y es futuro pero presente, con lo que se manifiesta la verdadera procedencia asimismo del Verbo, la Jerusalén celeste, que es la Iglesia espiritual, a la que la terrenal debe aspirar mediante el cumplimiento de la ley en la que se halla consagrada. Cristo es el mensajero de esta Jerusalén; es la palabra *-Uerbum-* y es el mensaje *-Uerbum-* y es el que grita a lo alto -también un *uerbum-* y por ello es “Verbo del Señor”, el anuncio encarnado que vino/vendrá “de Jerusalén”, *-uerbum domini de Hierusalem (exiet)-*. Es en esta Jerusalén, según se indica, en donde han entrado los apóstoles por haber anunciado a Cristo: *per quorum adnuntiationem Christi in hanc ciuitatem sanctam et nouam introierunt*.

Se concluye, por tanto, que AP elaboró un texto coherente, ortodoxo, y propio de la elocuencia clásica. Su proposición central es la sucesión del pueblo judío, el antiguo, por el nuevo, el cristiano, a los que se oponen la idolatría y los que la practican. Considérese asimismo lo que no es: no se debe enmarcar en la literatura antijudía, ya que no se encuentra animado por un especial rechazo a estos en relación a la propia doctrina cristiana en general; no tiene carácter popular de ningún tipo, como es notorio por la sutileza y elaboración de sus ideas teológicas y estructuras lingüísticas; tampoco es herético ni heterodoxo. Se trata de una homilía centrada en lo bautismal y eclesial, culminada por lo eucarístico y soteriológico. La insistencia en la pertenencia a la comunidad cristiana recorre la obra, que se desarrolla, en el párrafo final, como fundamentada en el misterio de la fe, continuada en el cumplimiento de la ley y consagrada en la unidad de la Iglesia alrededor del cuerpo de Cristo como esperanza en la resurrección y gloria, manifestando así un esfuerzo por comprender en su amplitud el misterio de la transubstanciación. En este sentido se parte de los hebreos que, como pueblo elegido, son sujeto de un fracaso histórico que habría sido proféticamente anunciado, y de ello surge la necesidad y la voluntad de Dios de hacer una nueva división de los pueblos en su acto de suprema entrega, aunque todo ello se hallase ya presciencia.

Esta suma de elementos, en que se parte de la entrega de la ley y, a continuación, pasando por la crucifixión, se reflexiona sobre el origen y carácter de la Iglesia, recuerda en lo fundamental a la fiesta de Pentecostés, que coincide con el Shavuot judío, fecha en que se rememora la entrega de ley en el Sinaí una vez cumplidos los cincuenta días de la pascua (pesáj). La falta de referencias a las características más reconocibles de las escrituras cristianas de Pentecostés, como la glosolalia, no necesariamente es un impedimento. La homilía escoge el tema de la entrega de la ley a los cristianos, y remata afirmando la Iglesia como fruto de la pascua. En no pocas ocasiones se insiste, de hecho, en pentecostés como la fiesta de la vida recibida como fruto de la pascua. En ello es, precisamente, en lo que insiste en las últimas líneas de AP, en la Iglesia, consagrada

2. El Autor Patrístico (AP)

en la ley, como fruto de la pascua, formada de su vientre (*lex tua in medio uentris mei*), que simboliza, a su vez, la comunión eucarística. Nótese, por cierto, el paralelo con el vientre de Rebeca, mencionado inicialmente. No está de más tratar de resumir el contenido teológico esquemáticamente:



2.5.3. Sentido homilético

Todo autor, a través de la demostración de unos argumentos, busca persuadir al oyente en una determinada dirección. Al igual que en la moraleja de una fábula, las lecciones extraídas deben servir a las circunstancias propias para reaccionar, en relación con ellas, de una determinada forma. Hay, en este sentido, un contexto a toda homilía de carácter político y social, que se halla implícito, y al que el orador no necesita apelar directamente.

La idea principal, que se transparenta a lo largo del discurso y permanece en la mente, es la de una prueba, continuada en una división, que se realiza sobre aquellos que son capaces de comprender el mensaje y los que no en tres momentos distintos: la adoración de los ídolos frente al entendimiento del Dios único y verdadero, caso de Esaú; el incumplimiento de la ley al pie del Sinaí durante el éxodo del pueblo hebreo; y, por último, el error ante la cruz -Sión en términos espirituales- de aquellos que no supieron reconocer al Salvador. Se insiste así tres veces en este principio, entendido como un universal de la economía de salvación, expuesto principalmente mediante dos ejemplos de tal prueba y división, pero añadiendo un primero, que no tiene sentido propio sino como prefiguración profética de los posteriores: los hermanos Esaú y Jacob, modelo para el devenir futuro.

La prueba del Sinaí se realiza sobre los judíos, mencionándola explícitamente *-temptabo eos, an possint legem meam sustinere an non-*, que desemboca en su fracaso, anunciado en Esaú. Los judíos se señalan como el ejemplo a evitar; el pueblo antiguo y superado por el hermano menor. El término clave del fracaso es el *delictum*, que debe interpretarse no como nuestro “delito” o “crimen”, sino como sustantivo de acción respecto al hecho de abandonar la ley, expresado por ejemplo en *Ps 88,31: Si dereliquerint legem meam...* Este pueblo queda así marcado, constituido, situado, en la impiedad de sus delitos: *impietate delictorum suorum constitutus*.

La segunda prueba es la del pueblo ante la cruz, en que la división se decreta “como sobre los dos pueblos” *-ut de duobus populis-*, apartando a los “perseguidores” *-persecutores-*, de los “gentiles conversos” *-gentes conuersas-*. La recompensa a cada uno es clara,

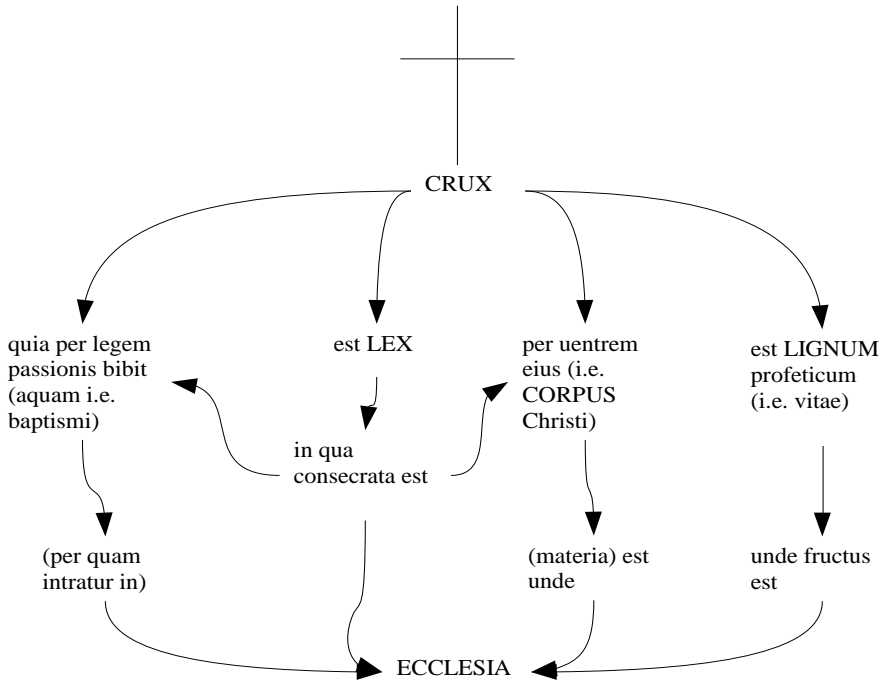
para los primeros las “sentencias de muerte eterna” -*aeternae mortis sententiis*- por su “crimen” -*delicto*-, a los segundos “la vida eterna junto a su emperador y rey”: *cum imperatore et rege suo*. Esta última división se halla aún presente, es decir, el autor deja al oyente situarse, y busca con ello una respuesta clara de adhesión: una negativa a dejarse caer del lado de los *persecutores*. Este último término es, por tanto, clave en la homilía, situándose en un punto climático de la misma.

¿A qué otro contexto puede por tanto corresponder si no al de las persecuciones? Con toda facilidad se puede establecer un paralelo con los padecimientos vividos por Cipriano y su comunidad durante la persecución de Decio (250-251): los cristianos, a la espera del retorno de Jesucristo, colocados ante la crucifixión, al pie del Sión, no son distintos de aquellos que, habiendo sido liberados de Egipto, cayeron en la tentación idólatra al pie del Horeb. Los cristianos de la época se encontraban ante la elección terrible de la apostasía o la muerte, restando tan sólo el exilio como tercera vía, no exenta de sufrimiento.

Se expone la consecuencia de la idolatría: pérdida de la condición de elegido para la salvación con el alejamiento del instrumento necesario para esta, que es la permanencia en la ley o -lo que se identifica con ello- la Iglesia, a través del bautismo y la comunión, que son el mecanismo de unión mística con Cristo crucificado. De este modo la cruz y la Iglesia se hallan en unión íntima con la salvación. La Iglesia es el fruto asimismo del leño, que sería el árbol de la vida, y así salva a quien la toma, al contrario que aquel fruto primero. En lo esencial el siguiente esquema puede facilitar el entendimiento:

2. El Autor Patrístico (AP)

Lex christianorum **crux** est sancta Christi filii dei uivi, dicente aequae propheta, *lex tua in medio uentris mei*, unde sibi Ecclesiam sanctam fabricauit, in qua **legem** passionis suae consecrabat, dicente ipso, *qui sitit ueniat et bibat qui credit in me, sicut scriptum est, flumina de uentre eius fluebunt, et erit uelut lignum quod plantatum est secus decursus aquarum quod fructum suum dabit in tempore suo*, quae est Ecclesia.



Al cristiano se le ofrece así elegir entre dos muertes, la del cuerpo o la del alma, y es la radicalidad soteriológica de la decisión lo que se resalta. Con más claras palabras exclama Cipriano en *De Lapsis*, obra en que reflexiona sobre la situación y el significado de la persecución sufrida:

Non ara illa, quo moriturus acceserat, rogos illi fuit? non diaboli altare quod faetore taetro fumare ac redolere conspexerat uelut funus et bustum uitae suae horrere ac fugere debebat? quid

hostiam tecum, miser, quid uictimam supplicaturus inportas? ipse ad aras hostia, uictima ipse uenisti, inmolasti illic salutem tuam, spem tuam, fidem tuam funestis illic ignibus concremasti. (Cyp. De Lapsis,8)

La persecución es por tanto una nueva prueba, similar a la sufrida por el pueblo hebreo y que viene a continuar aquella división ante la cruz. Lo que en esta homilía está implícito se completa a través de otros pasajes de su obra, especialmente en *De Lapsis*:

Dominus probari familiam suam uoluit et quia traditam nobis diuinitus disciplinam pax longa corruerat, iacentem fidem et paene dixerim dormientem censura caelestis erexit, cumque nos peccatis nostris amplius mereremur, clementissimus Dominus sic cuncta moderatus est, ut hoc omne quod gestum est exploratio potius quam persecutio uideretur. (Cyp. De lapsis,5)

2.5.4. *Cursus* en AP

El estudio de la prosodia en *De Montibus* es, en relación al contraste entre AP, AM, RD y AE, prácticamente evidente, ya que tan sólo en el primero se detecta un cuidado del *cursus*, es decir, una atención a las cláusulas en final de período. Una sistematicidad en las cláusulas escogidas, sin embargo, resulta difícilmente valorable dada la pequeñez de la muestra. Así, un análisis prosódico que permitiese demostrar fehacientemente la autoría ciprianea del texto de AP requeriría de un volumen de texto mayor. El texto de AP, además, presenta otras dificultades que añaden dificultad e inciden en el valor probatorio resultante, tales como la abundancia de citas bíblicas -sin interés prosódico- y la introducción de términos foráneos, como *Sion* o *ecclesia*, de cantidad vocálica insegura.

Resulta, sin embargo, de interés el análisis, pues un resultado radicalmente opuesto al modelo prosódico de Cipriano eliminaría cualquier duda respecto a la autoría de este. Para ello se ha tomado el profundo estudio de De Jonge como referencia, que reduce la totalidad

de las cláusulas en Cipriano a una reducida serie de ellas de notoria frecuencia (1905: 35):

A == - - - - -
 A¹ == - - - - -
 A² == - - - - -
 A³ == - - - - -
 A⁴ == - - - - -
 B == - - - - -
 B¹ == - - - - -
 B² == - - - - -
 C == - - - - -

A través de esta serie de cláusulas realizó un estudio concienzudo de la obra ciprianea, que constituye un útil elocuente respecto a las tendencias prosódicas en Cipriano. De Jonge parte de un método deductivo a partir de las propias estructuras que observa en Cipriano, ya que, desde su punto de vista, todo estudio prosódico debe partir del propio autor, no de reglas generales. Es evidente que cualquier escrito que no sea mínimamente coherente con las cláusulas que De Jonge señala no podría ser ciprianeo:

Tableau des fins de phrase dans les divers traités

	A	A ¹	A ²	A ³	A ⁴	B	B ¹	B ²	C	ANOMALES	TOTAL
Ad Donatum	60	14	7	17	—	32	;	2	34	1	168
De habitu virginum	52	17	19	10	2	22	2	3	28	9	164
De cath. ecclesiae unitate	76	13	10	17	—	17	1	—	44	12	190
De lapsis	105	19	20	18	—	28	3	3	66	12	274
De dominica oratione	65	13	16	9	—	20	—	5	27	9	164
De mortalitate	52	10	8	13	—	16	—	3	33	2	137
Ad Demetrianum	69	9	4	9	—	22	—	3	49	8	173
De opere et eleemosynis	55	16	5	11	—	12	2	2	30	7	140
De bono patientiae	49	14	6	9	—	9	7	1	26	7	128
De zelo et livore	28	14	11	9	—	13	4	—	23	7	109
Total	611	139	106	122	2	191	20	22	360	74	1647

De sus páginas es posible extraer, como simplificación, que el modelo A cuenta con 37 % de las apariciones, y C el 22%. Sin embargo, sumando tan sólo As y Cs, que son los más abundantes, el resultado es 971, con lo que As serían el 63% y Cs el 37% respecto a la suma de ambos. Partiendo de este método, más tosco, pero útil a la hora de realizar una comparación con una muestra mucho menor, es posible contrastar este resultado con AP en *De Montibus*.

Trasladar esto a las escasas páginas de AP no resulta fácil. Sólo con considerables dificultades pueden definirse los lugares donde se producirían las pausas prosódicas y, por otra parte, muchas cláusulas son de una palabra, que, en efecto, podrían ser de carácter fortuito. En todo caso, sin contar aquellas cláusulas que generan dudas o que son de una sola palabra tan sólo restan 11, de las que 7 serían A y 4 C. Ello resultaría en un porcentaje de 37 % para C, y del 63 % para A. La similitud impacta, pero la pequeñez de la muestra y lo discutible del proceso llevado a cabo recomiendan prudencia. La relevancia de la prueba, en fin, queda a entendimiento del lector, no conociendo el autor de estas líneas estudios similares, en que el *cursus* se aplicase como elemento de definición de la autoría.

1. Inuenimus in euangelio cata Iohannen scriptum esse: <i>lex per Moysen data est, gratia et ueritas per Ihesum facta est, quae lex in monte Sina data est, digitis sacris scriptam in duabus tabulis lapideis, ideo in duabus significans, ex unitate <u>populi diui</u>, duas partes, partem quae saluatur et pars incredula quae perit, dicente angelo ad Rebeccam <u>uxorem Isaac</u>: <i>duae gentes in utero tuo sunt et duo populi de uentre tuo diuidentur et populus populum superabit et maior seruiet minori, ergo, cum dicit <u>duae gentes in utero tuo sunt</u>, aequae de gentibus duas partes designabat futuras: partem idolatram perditam et partem credulam uiuentem per fidem.</i></i>	pó-pu-li-dí-vi	A = - U - - ∩
	xó-r(em)l-sa-ac	C = - U - ∩
2. Hanc unam partem gentium designat in utero ecclesiae permanere <u>generatione in aeternum</u> , et partem populi infidelis	ó-(e)i-nae-ter-num	A = - U - - ∩

2. El Autor Patrístico (AP)

Iudeorum tunc a uentre Rebeccae diuidi, et separari a <u>natiuitate ecclesiae</u> . eo quod ex eo monte Moyses legem acceperit populo durissimo et contumaci, per quam legem temptati a deo aeterno et inuenti sunt non posse eandem legem <u>sustinere in perpetuum</u> , exinde deo in odium conuersi sunt. Inuenimus enim in scripturis eos esse a deo temptatos ita positum, dicente domino ad Moysen: <i>exeat populus iste et colligant sibi diurnum in diem et temptabo eos, an possint legem meam sustinere an non.</i> et temptati a deo per legem inuenti sunt ab ea <u>lege alieni</u> , exinde deo in odium aeternum conuersi sunt. (<u>alieni a legis observatione</u>)	tát(e)e(c)-cle-si-ae	(A = - U - - ∩)
	né-re-in-per-pe-tuum	- U - - U U U (B = - U - - U -)
	lé-ge-a-li-e-ni	A1 = - U U U - ∩
	va-ti-o-ne	C = - U - ∩

3. Hoc odium in ipso genere Iudaeorum scriptum inuenimus, dicente Isaac de duobus filiis suis, <u>Esau maiore</u> et <u>Iacob minore</u> : <i>Iacob dilexi, Esau autem odio habui. Esau maior pilosus fuit totus, inquit, quasi corium pilosum, in figura populi maioris impietate delictorum suorum <u>constitutus</u>, et Iacob fuit lenis et minor in figura populi <u>nouellioris</u> qui, ex <u>dictoaudientia</u>, per credulitatis fidem, ex aspredine saeculi in lenitatem conuersus est ad Christum deum dei filium, dicente salomone: <i>posuerunt me uelut custodiam pomerii</i> eo quod in horto in ligno confixus inter duos latrones pependit. Unus blasphemabat, alius uero confessus est. </i>	saú-ma-io-re	C = - U - ∩
	cob-mi-no-re	C = - U - ∩
	cons-ti-tu-tus	C = - U - ∩
	vel-li-o-ris	C = - U - ∩
	au-di-en-tia	C = - U - ∩
4. Ihesus autem ambo speculabatur de ligno speculatorio blasphemum et confessorem; confessorem saluauit, blasphemum perdidit. Sic, ut de duobus populis, duos populos fecit: persecutores delicto qui, in aeternae mortis sententiis si non <u>crediderint</u> , et sic de saeculo <u>exierint</u> , perint; gentes autem <u>ad se conuersas</u> , fidem sibi habentes quia <u>filius dei est</u> , saluati uiuebunt in aeterna saecula saeculorum cum	cre-di-de-rint	C = - U - ∩
	ec-si-e-rint	C = - U - ∩
	ad-se-con-uer-sas	A = - U - - ∩
	fi-li-us-dei-est	A = - U - - ∩
	to-re(e)t-re-ge-su-o	- - - U U ∩

<u>imperatore et rege suo.</u>		
--------------------------------	--	--

5. Uero ipsa passione pendens in ligno duas partes populi prospiciens speculabatur de alto: partem populi qui uiderant uirtutes eius mirabiles et deificas patientem illum iniuriam dolentes plorabant; alii uero, iudaei, inridentes de harundine caput ei quassabant blasphemantes et dicentes: <i>Haue rex Iudaeorum ubi est pater tuus? Ueniat et liberet te de cruce,</i> exinde exacerbatus pater fecit caelum patefactum et tonitrua facta sunt insustinebiles terra commota patefacta sunt sepulchra et corpora foras a se misit uelum templi schissum est in duabus partibus et a tanto fragore caeli et terrae motus omnes qui stabant ante lignum alii dolentes alii uero blasphemantes inludentes prostrati in facie iacuerunt trementes tanquam mortui.	propheticum dictum:	A = - U - - - ∩
	6. Tunc Iudaei intellexerunt se offendisse dominum, et in luctum conuersi sunt, et ipsa sua passione impleuit propheticum dictum: <i>et conuertam dies festos eorum in luctum, cantica eorum in lamentationem,</i> antea enim cum captiui detenti essent a Babylone, Babylones dicebant: <i>cantate nobis canticos de canticis Sion,</i> et Iudaei lamentantes captiuitatem suam dicebant ad Babylones, ut diximus lamentantes se, <i>quomodo cantabimus canticum domini in terra aliena?</i>	Babylones dicebant:

7. Unde manifestum est Sion montem ligni sacri regnum in <u>sanctitate iustificatum</u> , dicente Dauid, <i>adnuntiate regnum dei in gentibus, quia dominus regnauit de ligno et transiuit in gentibus,</i> de quo regno ligni regalis isdem <u>propheta dicit</u> : <i>ego autem dico uobis constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius,</i> et manifestauit <u>propheticum dictum</u> , eo quod spiritaliter mons Sion crux est, quae est	tá-te- ius-ti-fi-ca-tum	C = - U - ∩
	propheta dicit	C = - U - ∩
	propheticum dictum,	A = - U - - - ∩

2. El Autor Patrístico (AP)

<p>uirtus dei, apostolo Paulo dicente: <i>crux Christi non credentibus stultitia est, credentibus autem crux uirtus dei est</i>, et iterum dicit, <i>nos autem adnuntiamus uobis Christum et hunc crucifixum Iudaeis quidem scandalum gentibus autem stultitiam; ipsis autem uocitis Iudaeis et Graecis dei uirtus et dei sapientia</i>. Sic uero et alius propheta declarat lignum passionis dominicae esse montem Sion sanctum. In spiritu ita dicit: <i>quis ascendet in montem domini et quis stabit in loco sancto eius? Innocens manibus, dextra laeuaque extensis clauis fixis, innocentiam demonstrans</i> et declarauit montem Sion sanctum esse crucem sacram, dicente aequē propheta: <i>de Sion exiet lex et uerbum domini ab Hierusalem</i>.</p>		
---	--	--

<p>8. Lex christianorum crux est sancta Christi filii dei uiui, dicente aequē propheta, <i>lex tua in medio uentris mei</i>, unde sibi ecclesiam sanctam <u>fabricauit</u>, in qua legem passionis suae <u>consecrabat</u>, <u>dicente ipso</u>, <i>qui sitit ueniat et bibat qui credit in me, sicut scriptum est, flumina de uentre eius fluebunt, et erit uelut lignum quod plantatum est secus decursus aquarum quod fructum suum dabit in tempore suo</i>, quae est ecclesia.</p> <p>9. Caro ligno confixa emisit uerbum dominicum dicens <i>heli heli</i> et adimpletum est propheticum spiritale <u>antedictum</u>, <i>de Sion exiet lex</i>, hoc est de ligno regali, <i>et uerbum domini de Hierusalem, de caelo descendente nouam ciuitatem, quadratam per quattuor euangelia, habens duodecim fundamenta duodecim prophetarum, et duodecim portas duodecim apostolorum, per quorum adnuntiationem Christi in hanc ciuitatem sanctam et nouam <u>introierunt</u>, quae spiritalis <u>est ecclesia</u>.</i></p>	fabricauit	C = - U - ∩
	consecrabat	C = - U - ∩
	dicente ipso,	C = - U - ∩
	antedictum,	C = - U - ∩
	introierunt,	C = - U - ∩
	est ecclesia.	(A = - U - - ∩)

2.5.5. Autoría

Cabe afirmar una coherencia general con la obra ciprianea en distintos aspectos: lingüístico, por la similitud terminológica y

sintáctica; conceptual y doctrinal, por no hallarse diferencia; escriturístico, por el uso de un mismo texto bíblico, y por las similitudes con los *Testimonia*; histórico, por el sufrimiento de las persecuciones y la similar interpretación de las mismas, y codicológico, por la simple presencia de la obra en el corpus cipriano. Puede restituirse por tanto la presente reconstrucción a la autoría del santo, pero no como *De Duobus Montibus Sion et Sina*, sino que habría que abstraerlo de este título, probablemente debido a AM (v.cap. 3.4.1), y denominarlo quizá, distinguiéndolo según su verdadero tema, *De Lege duorum montium*, ya que el verdadero centro de atención es la plenitud de la ley, dada en el Sinaí como precedente pero completada en la pasión del “Sión”, identificado en espíritu con la cruz.

El principal argumento contrario a esta hipótesis sería el de las variaciones que presentan las citas bíblicas de AP respecto a los *Testimonia*. El carácter “reciente” de los manuscritos de esta última obra -ninguno anterior al s. VIII- y su naturaleza como colección de citas favorecerían su adaptación a textos valorados como más correctos a lo largo del tiempo, tal como es posible deducir de las numerosas variantes en el aparato crítico. Por ello, contemplando la similitud con el *Bobiensis* (*k*), es posible considerar que las variantes de AP serían, en realidad, testimonios más fieles de la versión de las SE usada por Cipriano, que denominábamos *Veterrima Afra Latina*, que los manuscritos de los *Testimonia*, y que, de hecho, las citas de AP podrían tenerse como referente para estos y no al revés.

3. EL AUTOR MANIQUEO (AM)

De entre los distintos autores que se propone habrían intervenido en *De Montibus*, es el Autor Maniqueo (AM) el más esquivo; por sus características es difícil de discernir tanto respecto a AP, con el que comparte un nivel lingüístico generalmente clásico y urbano, como en relación a RD, que comparte en tal grado sus puntos de vista que parece seguidor de su misma religión. La distinción de qué fragmentos corresponderían a qué autor es una labor que exige por tanto profundizar en sus rasgos diferenciadores. El análisis de AM refleja dos prácticas especialmente características que lo distinguen de AP: un uso de las citas bíblicas anómalo, tendente a la manipulación de las mismas (cap. 3.2), que le lleva a añadir incluso citas procedentes de textos apócrifos (cap. 3.4.4.b); y la abundancia de comentarios de carácter maniqueo, cuya coherencia dentro de este sistema religioso aflora tan sólo mediante un estudio comparativo sistemático con la amplia literatura maniquea, principalmente la latina (cap. 3.4). De este modo tienden en su estilo a imbricarse tan estrechamente cita y comentario que exigen en ocasiones una aproximación conjunta (v. cap. 3.4.4).

Estos usos peculiares son los mimbres con que construye sus intervenciones, realizadas sobre el texto de AP, y que, en términos generales, buscan reinterpretar, desde el código simbólico maniqueo, las afirmaciones teológicamente ortodoxas que le eran previas. Con ello trataba de colocar los planteamientos maniqueos en calidad de superación de los cristianos o, más bien, substituirlos como los únicos verdaderamente “cristianos”, puesto que desde el maniqueísmo se veía al cristianismo, propiamente, como un “semicristianismo”, y con esto mismo son coherentes algunas de sus intervenciones sobre el texto (v. cap. 3.4.3). Este modelo de predicación maniquea, en que estos se definen como los “verdaderos creyentes”, representa fielmente su práctica apologética habitual, que, frente a otras religiones, ya sea cristianismo, budismo, o zoroastrismo, se exponían como los conocedores de la verdadera doctrina. En la distinción entre AM y AP, por otra parte, se recurre ocasionalmente a argumentos lingüísticos,

principalmente léxicos (v. *figuraliter* en cap. 3.4.1), sin olvidar el propio estudio del *cursus* en cap. 2.5.4.

Aunque varias dificultades que presenta la reconstrucción de AM son tratadas en el cap. 3.3, conviene destacar el aspecto ecdóticamente más complejo de AM, causado por la restitución a su lugar original de un folio arrancado y trasladado al final por RD (cap. 3.4.4.a). La reconstrucción de lo que habría sido el manuscrito manipulado por AM, al que habría añadido este folio, puede observarse en “manuscrito β ” (Ap. 2). Por otra parte respecto a RD el discernimiento es, en lo lingüístico, más sencillo, principalmente por el carácter de su sintaxis (v. cap. 5.6), pero más difícil en cuanto a su doctrina. Ello complica especialmente la atribución textual en dos fragmentos (II y IV), en que RD contamina recurrentemente el texto de AM con añadidos breves (caps. 3.4.2 y 3.4.4.a) distanciándose de AM en II, pero ampliando la descripción de AM en IV. A ello se añaden las dificultades de reconstrucción (cap. 3.3), probablemente causadas todas ellas por modificaciones de RD.

A lo largo del presente capítulo, con objeto de facilitar todo lo posible la comprensión de AM, se exponen, en primer lugar, los fragmentos de AM descontextualizados (cap. 3.2.1), que a continuación se integran en el texto de AP junto con su traducción (cap. 3.2.2); poco después se repiten aislados a lo largo del comentario en particular de cada uno (cap. 3.5). El texto de AM se reintroduce asimismo como parte del conjunto de *De Montibus* en la edición general con (cap. 6.3) y sin traducción (cap. 6.4). Podría considerarse a AM el autor del manuscrito β (cap. 7.3) y es otro de los *auctores* para RD en manuscrito γ (cap. 7.3). En total, por tanto, el breve texto de AM se repite siete veces a lo largo del presente trabajo, lo que es resultado de la necesidad de observarlo desde diversos puntos de vista.

3.1. ARGUMENTO

A través de los criterios señalados ha sido posible recortar los seis fragmentos de intervenciones de AM sobre AP. La idea esencial de AM, que parece haber servido de impulso para modificar el texto de AP, tiene un desarrollo discontinuo, hallándose tan sólo planteada y

concluida en los fragmentos II y VI respectivamente. De estos el II es el fundamental, ya que presenta la pregunta con la que reta doctrinalmente lo sostenido por AP:

Quatenus hoc intellegere debemus, ut Sina mons, ubi a deo Moysi lex data est, et Sion mons, unde lex exiuit, an unum sint an uero alter sit Sina mons et alter sit Sion mons? Propter ea cum dicat dauid propheta in psalmo primo: *ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius*. Ecce quatinus montem Sion sanctum designat unde manifestum est montem Sion esse caelestem et spiritalem et Sina esse terrenum. Nihil enim potest quod in terra est esse sanctum cum totus mundus facta mala a diabolo sit maculatus dicente Ihesu: *odit me saeculum et ego illum quia mala facta sunt facta illius*

Lo esencial para el comentarista es que el Si3n no tendr3a existencia material, sino que ser3a el monte santo, y por tanto necesariamente espiritual, que se contrapondr3a al monte terrenal, el Sina3, que no podr3a ser santo por su naturaleza. Al negar la realidad f3sica del monte Si3n se produce la paradoja de que, por un peculiar giro, no carente de l3gica, se recoloca el Sina3 en Jerusal3n (v. caps. 3.2.4 y 3.5.2). Es a partir de este punto de donde partir3an el resto de sus comentarios, colocando el fragmento I como marco metodol3gico propio, basado en una contraposici3n de car3cter doceta: los misterios (*sacramenta*), frente a las apariencias (*similitudo*), que se corresponden con lo terrenal, situado en el plano de lo enga3oso en oposici3n a lo espiritual, invisible y verdadero. Por tanto en los fragmentos I, II y VI se presenta un m3todo (fr. I), un problema (fr. II) y una conclusi3n (fr. VI), aunque este desarrollo se haga en t3rminos vagos y discontinuos.

En el fragmento VI se reafirma en lo esencial de sus ideas, volviendo al dualismo materia-esp3ritu, en este caso imposibilitando la resurrecci3n de la carne, al igual que se eliminaba la existencia f3sica del Sina3: *caro enim christianorum spiritalis et immortalis erit*. La insistencia en este dualismo carne-esp3ritu, en detrimento de lo

primero, desemboca en la condena del pueblo hebreo y en la mencionada contraposición apariencia/verdad que engaña a los propiamente cristianos ante la cruz, que son para él una *gens "incredulam uindentem"*, como se señala a través de interpolaciones sobre AP en el fragmento III (v. cap. 3.4.3).

Los otros dos fragmentos (IV y V) tratan ya cuestiones más particulares, alejadas del tenor general o de lo que parece habría sido su intención primera. Son sin embargo *excursus* útiles en cuanto a que en ellos se muestra conspicuo el pensamiento maniqueo del autor, ya que permiten una comparación más directa con la relativamente amplia literatura maniquea transmitida principalmente a través de San Agustín, propia de África en el s. IV (caps. 3.4.4.c y 3.4.5). El fragmento V (cap. 3.4.5), en especial, con su referencia al puro (*mundus*) de boca (*ore*), manos (*manus*) y corazón (*corde*) señala con claridad una tradición maniquea concreta, junto con una condena de Moisés que parece tópica en el maniqueísmo y otros grupos heréticos que rechazaban el Antiguo Testamento.

Pero es en el fragmento IV (3.4.4) donde se concentran todas las dificultades y problemas presentes en AM, y a él es necesario dedicarle un capítulo específico por su carácter *sui generis*: no sólo fue gravemente interpolado y trasladado en parte a final por RD, con lo que su reconstrucción en su lugar adecuado es *conditio sine qua non* para el entendimiento (3.4.4.a), sino que incluye un *agraphon* de origen difícil de precisar (3.4.4.b), y además, como conjunto, en que se integra una amplia descripción del niño en la torre, *speculum*, tiene un encaje en el sistema maniqueo probable pero no evidente (3.4.4.c).

El estudio de AM remata con una breve esquematización de sus principales doctrinas (3.5.1) y sus consecuencias deductivas (3.5.2), a partir de lo que se concluye reafirmando el carácter del autor y colocándolo en las coordenadas temporales y espaciales que le habrían sido propias (3.5.3).

3.2. EDICIÓN Y TRADUCCIÓN DE AM

3.2.1. Edición particular: interpolaciones de AM

Fragmento I: Intitulación.

De duobus montibus probatio capitulorum quae in scripturis deificis **continetur**.

Quae in uetere testamento figuraliter scripta sunt, per nouo testamento spiritaliter intellegenda sunt, **quia** per Christo in ueritate adinpleta sunt. Nobis enim per Ihesum Christum spiritalis intellectus datus est, ipso Ihesu dicente: *uobis quidem datum est intellegere sacramenta dei, aliis autem in similitudine*.

Fragmento II: pregunta inicial

Uerum iterum inuenimus scriptum: *de Sion exhibit lex et uerbum domini de Hierusalem*. Quatenus hoc intellegere debemus, ut Sina mons, ubi a deo Moysi lex data est, et Sion mons, unde lex exiuit, an unum sint an uero alter sit Sina mons et alter sit Sion mons?

Propter ea cum dicat Dauid propheta in psalmo primo: *ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius*. Ecce quatenus montem Sion sanctum designat unde manifestum est montem Sion esse caelestem et spiritalem et Sina esse terrenum. Nihil enim potest quod in terra est esse sanctum cum totus mundus facta mala a diabolo sit maculatus dicente Ihesu: *odit me saeculum et ego illum quia mala facta sunt facta illius*.

Sion autem montem ex prophetico dicto constat esse sanctum et spiritalem in quo monte spiritus sanctus filius dei rex constitutus est adnuntians uolumptatem eius et imperium dei patris sui, et Sina montem esse terrenum, in arida terra constitutum, qui est in Syria Palestina, ubi est terra iudaea, ubi est et ciuitas illa interfectorix prophetarum ante cuius portas Christus a Iudaeis crucifixus est in horto, quae ciuitas dicitur Hierusalem, per Esaiam prophetam spiritaliter uero execrata et derelicta. Nec inmerito, et ex eodem monte Sina terreno **Moyses** adhuc in carne terrena primi hominis **positus** populo Iudaeorum terreno et carnali legem a deo accipit illis tradendam

Fragmento III: glosas en AP

(...) licet digitis sacris tamen digiti in figura carnis, quasi populo carnali et durissimo, sicut fuerunt tabulae lapideae durissimae in

quibus tabulis legem acceperunt, (...) Uero Rebecca figuram portat Ecclesiae sicut Isaac uir eius typum in se portabat Christi; (...) incredulam uidentem (...) in figura Rebeckae (...) Haec fuit praefiguratio in geneleos per angelo spiritaliter adnuntiata.

Fragmento IV: *De speculo et uinea*

[Ita inuenimus ipsum saluatorem per Salomonem *speculum immaculatum patris* esse dictum, eo quod sanctus spiritus dei filius geminatum se uidebat, pater quoque in filio, et filius in patre utrosque se in se uident, nam et nos, qui illi credimus, Christum in nobis tamquam in speculo uidemus, ipso nos instruente et monente in epistula Iohannis discipuli sui ad populum: *ita me in uobis uidete quomodo quis uestrum se uidet in aqua aut speculo.*

Uero etiam et uitem ueram se esse dixit, patrem suum agricolam. Si ergo Christus uitis uera utique constat **aeque et** nos qui in illo credimus et ipsum induimus sumus uitis uera quae est uinea dominica et Christus custos uineae suae, dicente Salomone, *posuerunt me custodem in uineam.*

Uero tempore maturo prope dies uidemiarum ponunt in uineam custodem puerum in alto ligno mediam uineam confixo et in eo ligno faciunt speculum quadratum de arundinibus quassatis et per singula latera quadraturae speculi facit cauerna terna quae fiunt cauerna duodecim. Per quam quadraturam cauernorum custos puer omnem uineam perspiciens custodiens cantans ne uiator ingrediens uineam dominicam sibi adsignatam uexet uel fures uiam uineam uestigent. Quod si inportunus fur egens in uineam uoluerit introire et uiam demere illic puer sollicitus de uinea sua deintus de speculo dat uocem maledicens et comminans ne in uineam uiator fur audeat accedere dicens rectum ambula fur autem timens uocem pueri sibi comminantem refugit de uinea speculum uidet uocem audit puerum intus in speculo sibi conminantem non uidet timens post uiam suam uadit.

Ita est enim et in populo deifico sicut in uinea terrena uinea dominica et spiritalis plebs est christianorum quae custoditur iusso dei patris a puero Christo in ligno speculum exaltatum. Quod si uiator

3. El Autor Maniqueo (AM).

diabolus perambulans uineam saecularem, si ausus fuerit de uinea spiritale hominem de plebem dominicam separare et uexare, statim a puero caeleste correptus est spiritalibus flagris emendatus exululans ad centessimum effugit in locis aridis et desertis. Hic est custos puer filius dominicus qui uineam suam sibi a patre commendatam **saluam** manet **reseruandam**, de quo Esaias propheta canuit dicens: *Ecce puer meus filius meus dilectissimus super eum ponam spiritum meum et iudicium gentibus nuntiauit non clamauit neque contendet harundinem quassatam non confringet et lignum fumigans non conlocauit quoadusque expellat in contentione iudicium. In nomine eius gentes credant.]*

Haec uero interpretaatio latina ligni sacri passionem designat, dicente Salomone de ipsa passione dominica: *contumelia et tormento interrogemus illum ut sciamus reuerentia illius et probemus patientiam ipsius et temptemus quae euentura sunt illi. Si enim uere filius dei est suscipiet illum et liberabit illum de manibus contrariorum morte turpissima condemnemus illum. Haec cogitauerunt et errauerunt excecauit illos malicia ipsorum et non intellexerunt sacramentum dei.*

(...) et de altitudine ligni ambo speculabatur in figura duorum populorum malefactorum: gentes in saeculi mala facta iacentes et iudaeos interfectores prophetarum. Hi sunt duo populi malefactores quorum figuram in se portabant duo latrones inter quibus pendit innocens...

Fragmento V: *de innocentia*

ideo dicit: *innocens manibus et mundo corde, qui non accepit in uano animam suam et non iurauit subdole proximo suo. Hic accipiet benedictionem a domino et misericordiam a deo salutare suo.* Omnis passio hominum in terra cadet haec sola passio crucis stantem demonstrat unde uerum dicimus montem sanctum lignum esse passionis inde *innocens manibus et mundo corde*. Hoc dicto prophético Iudaeos redarguebat qui Moysen praeponent Christo domino illius eo quod Moyses cum in montem Sina ascendisset ut legem Iudaeis acciperet innocens manibus non fuit nec ore enim

mundus sed nec corde eo quod *Aegyptium calce percusserit in Aegypto et mortificatum manibus suis in harena obruerit*. Christus autem in montem sanctum ascendit, lignum regni sui, ut moreretur a Iudaeis, quamquam ipse aliquem hominum **non** mortificaret nisi solum diabolum inimicum generi humano, exinde ascendens in montem innocens et mundo corde, et ideo propheta dicit: *quis ascendit in montem domini et quis stabit in loco sancto eius? Innocens manibus et cetera*.

Fragmento VI: modificaciones a AP

(...) *percussus sum in lateris uentre*, de latere sanguinis et aqua mixtus profusus afluebat...

(...) -ecce uerbum propheticum, fructum resurrectionis die tertio spiritaliter intellegendum- dicentis *de Sion enim exiet lex*, hoc est de ligno regali, *et uerbum domini ab Hierusalem...*

Fragmento VII: conclusiones

Ecce probauimus per omnium scripturarum deificarum fidem duo montes, Sina in terra et Sion in caelo, duorum testamentorum portare figura, ueteris Sina et noui Sion. Ex quibus duobus montibus, uide, et duobus testamentis his, posteriores tempore demonstratos et depalatos duos populos, ueterem et priorem iudaeorum et nouum et posteriorem populum christianorum, Iudaeos terrenos **qui** terra promissa a deo acceperunt carnales, et christianos caelestes **qui**²⁶ regna caelorum a deo promissa accepturi sunt in futuro saeculo.

Caro enim christianorum spiritalis et immortalis erit.

3.2.2. Edición particular de manuscrito β con traducción: AP con AM.

AM con AP	Traducción
Fr. I.: De duobus montibus	Fr. I.: Comprobación de las

²⁶ Ambos *qui* son conjetura por *quibus*, que, como se explica en el cap. 5.5.1.d, es contaminación resultante de una construcción anómala propia de RD.

3. El Autor Maniqueo (AM).

probatio capitulorum quae in scripturis deificis continetur. Quae in uetere testamento figuraliter scripta sunt, per nouo testamento spiritaliter intellegenda sunt, quia per Christo in ueritate adimpleta sunt. Nobis enim per Ihesu Christo spiritalis intellectus datus est, ipso Ihesu dicente: *uobis quidem datum est intellegere sacramenta dei aliis autem in similitudine.*

1. Inuenimus in euangelio cata Iohannen scriptum esse: *lex per Moysen data est, gratia et ueritas per Ihesum facta est, quae lex in monte Sina data est,*

Uerum iterum inuenimus scriptum: *de Sion exiuit lex et uerbum domini de Hierusalem.* Quatenus hoc intellegere debemus, ut Sina mons, ubi a deo Moysi lex data est, et Sion mons, unde lex exiuit, an unum sint an uero alter sit Sina mons et alter sit Sion mons? Propter ea cum dicat dauid propheta in psalmo primo: *ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius.* Ecce quatenus montem Sion sanctum designat! Unde manifestum est montem Sion

Enseñanzas Principales a partir de los dos montes que está contenida en las divinas escrituras. Lo que está prefigurado en el Antiguo Testamento debe interpretarse espiritualmente a través del Nuevo Testamento, porque se completa en la verdad a través de Cristo. Por eso se nos entregó la inteligencia espiritual a través de Jesucristo cuando él mismo dijo: *sólo a vosotros se ha dado el entender los misterios de Dios, en cambio a los otros en apariencia.*

1. Hallamos escrito en el evangelio según San Juan: *la ley es dada por Moisés; la gracia y la verdad por Jesús,* una ley que fue entregada en el monte Sinaí,

Pero otra vez hallamos escrito: *de Sión vino la ley y la palabra del Señor de Jerusalén.* ¿Hasta dónde debemos entender esto, de manera que el monte Sinaí, donde la ley fue entregada a Moisés por Dios, y el monte Sión, de donde salió la ley, sean uno sólo, o más bien que sean dos, uno el monte Sinaí y el otro el monte Sión? Por eso cuando dice el profeta David: *me ha hecho rey sobre el monte Sión su monte santo, anunciando yo su poder.* ¡He aquí hasta qué punto señaló la santidad del Sión! De donde se

esse caelestem et spiritalem et Sina esse terrenum. Nihil enim potest quod in terra est esse sanctum cum totus mundus a diabolo sit maculatus dicente Ihesu: *odit me saeculum* et ego illum *quia mala facta sunt facta illius*. Sion autem montem ex prophético dicto constat esse sanctum et spiritalem in quo montem spiritus sanctus filius dei rex constitutus est adnuntians uoluptatem eius et imperium dei patris sui, et Sina montem esse terrenum, in arida terra constitutum, qui est in syriam palestina, ubi est terra iudaea, ubi est et ciuitas illa interfectorum prophetarum ante cuius portas Christus a iudaeis crucifixus est in horto, quae ciuitas dicitur Hierusalem, per esaiam prophetam spiritaliter uero execrata et derelicta. Nec inmerito et deus ex eodem monte Sina terreno per Moysen adhuc in carne terrena primi hominis positum populo iudaeorum terreno et carnali legem a deo accepit illis tradendam,

digitis sacris scriptam in duabus tabulis lapideis, licet digitis sacris tamen digiti in figura carnis, quasi populo carnali et durissimo, sicut fuerunt tabulae lapidea durissimae, in quibus tabulis legem acceperunt ideo in duabus significans ex unitate populi

hace obvio que el monte Sión es celestial y espiritual y el Sinaí es terrenal, porque nada que esté en la tierra puede ser santo, porque todo el mundo está manchado por el demonio como dice Jesús: *este mundo me odia*, y yo a él, *porque son malas las cosas que ha hecho*. De Sión en cambio consta que es santo y espiritual, un monte en el que el Espíritu Santo, Hijo de Dios, fue hecho rey, anunciando el poder de su padre, y del monte Sinaí que es terrenal, puesto en esa tierra árida que está en Palestina, donde está la tierra judía, donde está la ciudad esa asesina de profetas, que delante de sus puertas crucificaron los judíos a Cristo en el campo, ciudad a la que dicen Jerusalén, abandonada y condenada por el profeta Isaías. Y no por nada también Dios desde ese mismo monte Sinaí terrenal, a través de Moisés, aún puesto en su carne terrenal de hombre primitivo, recibió la ley de Dios para dársela a ellos,

escrita por dedos sagrados en dos tablas de piedra, aunque con dedos sagrados sin embargo dedos en forma de carne, así como para un pueblo carnal y durísimo como fueron durísimas las tablas de piedra, tablas en que recibieron la ley precisamente en dos, queriendo

3. El Autor Maniqueo (AM).

diui duas partes, partem quae saluatur et pars incredula quae perit, dicente angelo ad Rebeccam uxorem Isaac: *duae gentes in utero tuo sunt et duo populi de uentre tuo diuidentur et populus populum superabit et maior seruiet minori. Uero Rebecca figuram portat ecclesiae sicut Isaac uir eius typum in se portabat Christi; ergo, cum dicit *duae gentes in utero tuo sunt*, aequae de gentibus duas partes designabat futuras: partem idolatram perditam et partem incredulam uidentem per fidem.*

2. Hanc unam partem gentium designat in utero ecclesiae permanere generatione in aeternum aeternum in figura Rebeccae, et partem populi infidelis Iudeorum tunc a uentre Rebeccae diuidi, et separari a natiuitate ecclesiae, haec fuit praefiguratio in geneseos per angelo spiritaliter adnuntiata eo quod ex eo monte Moyses legem acceperit populo durissimo et contumaci, per quam legem temptati a deo aeterno et inuenti sunt non posse

decir que de la unidad del pueblo de Dios vendrían dos partes, una parte que se salva y otra parte incrédula, que muere, como dijo el ángel a Rebeca, la mujer de Isaac: *dos linajes hay en tu útero, y en dos pueblos se dividirán al salir de tu vientre; un pueblo vencerá a un pueblo, y el mayor servirá al menor, Pero Rebeca lleva la prefiguración de la Iglesia como Isaac su marido la semejanza llevaba en sí de Cristo; por tanto, cuando dice *dos linajes hay en tu útero*, del mismo modo señala las dos partes que vendrán de estos linajes: la parte idólatra, perdida, y la parte incrédula, que ve para la fé.*

2. Sólo de esta parte de las gentes indica que permanece en el útero de la Iglesia, concebida para la eternidad prefiguradamente en Rebeca; de la parte del pueblo infiel de los judíos señala que a partir de ese momento, desde el vientre de Rebeca, estará dividido, y quedará apartado del nacimiento de la Iglesia, esta fue la prefiguración anunciada espiritualmente por el ángel en el libro del Génesis, porque desde ese monte recibió Moisés la ley para el más insensible y

eandem legem sustinere in perpetuum exinde deo in odium conuersi sunt. Inuenimus enim in scripturis eos esse a deo temptatos ita positum, dicente domino ad Moysen: *exeat populus iste et colligant sibi diurnum in diem et temptabo eos, an possint legem meam sustinere an non.*

3. Hoc odium in ipso genere Iudaeorum scriptum inuenimus, dicente Isaac de duobus filiis suis, Esau maiore et Iacob minore: *Iacob dilexi, Esau autem odio habui. Esau maior pilosus fuit totus, inquit, quasi corium pilosum, in figura populi maioris, impietate delictorum suorum constitutus, et Iacob fuit lenis et minor in figura populi nouellioris qui, ex dicto audientia, per credulitatis fidem, ex asprede saeculi in lenitatem conuersus est ad Christum deum dei filium,*

[Ita inuenimus ipsum saluatorem per Salomonem *speculum immaculatum patris* esse dictum, eo quod sanctus spiritus dei filius geminatum

terco de los pueblos, una ley en la que fueron puestos a prueba y hallados incapaces de soportarla en todo tiempo, y por ello se le hicieron odiosos a Dios. Por eso hallamos en las escrituras que fueron probados por Dios de este modo, diciendo el Señor a Moisés: *Que salga este pueblo y que reúnan para sí cada día lo de ese día y los probaré, a ver si pueden mantenerse en mi ley o no.*

3. Este odio lo hallamos escrito en el linaje mismo de los judíos, tal como dice Isaac de sus dos hijos, Esaú el mayor y Jacob el menor: *quise a Jacob, en cambio sentí odio por Esaú. Esaú el mayor fue peludo del todo, dijo, como un cuero peludo, prefigurando el pueblo más viejo, asentado en la impiedad de sus crímenes, y Jacob fue suave y más joven, en prefiguración del pueblo nuevo, el que, atento a la palabra, por su fe sencilla, cambiando la aspereza del mundo mortal por la suavidad, se volvió para contemplar a Cristo, Dios hijo de Dios,*

[Así hallamos que al propio salvador se le llama a través de Salomón espejo immaculado del padre, porque el Espíritu Santo de Dios Hijo se veía a sí mismo

3. El Autor Maniqueo (AM).

se uidebat, pater quoque in filio, et filius in patre utrosque se in se uident, nam et nos, qui illi credimus, Christum in nobis tamquam in speculo uidemus, ipso nos intruente et monente in epistula Iohannis discipuli sui ad populum: *ita me in uobis uidete quomodo quis uestrum se uidet in aqua aut speculo.*

Uero etiam et uitem ueram se esse dixit, patrem suum agricolam. Si ergo Christus uitis uera utique constat aequae et nos qui in illo credimus et ipsum induimus sumus uitis uera quae est uinea dominica et Christus custos uineae suae, dicente Salomone, *posuerunt me custodem in uineam.*

Uero tempore maturo prope dies uidemiarum ponunt in uineam custodem puerum in alto ligno mediam uineam confixo et in eo ligno faciunt speculum quadratum de arundinibus quassatis et per singula latera quadraturae speculi facit cauerna terna quae fiunt cauerna duodecim, per quam quadraturam cauernorum custos puer, omnem uineam perspiciens custodiens cantans ne uiator ingrediens uineam dominicam

duplicado, el Padre también en el Hijo y el Hijo en el Padre, uno y otro se ven en sí mismos, puesto que también nosotros, que ponemos en él nuestra confianza, vemos a Cristo en nosotros como en un espejo, él mismo instruyéndonos y aconsejándonos en la carta del discípulo Juan al pueblo: Así me veis en vosotros como cualquiera de vosotros se ve a sí mismo en el agua o en un espejo.

Pero también se nombró a sí mismo vid verdadera, a su padre agricultor. Por tanto, si Cristo es la vid verdadera como en toda parte consta, de igual modo también nosotros que en él confiamos y que de él nos vestimos somos la vid verdadera que es la viña del Señor y Cristo es el guardián de su viña, como dice Salomón: me pusieron de guardián en la viña.

Pero en el tiempo de maduración cerca de los días de vendimias ponen en la viña un niño guardián en un poste alto clavado en la mitad de la viña y en ese poste hacen una torre de vigilancia cuadrada de varas golpeadas y por cada lado del cuadrado de la torre hace tres agujeros que hacen doce agujeros. Por este cuadrado de los agujeros el niño guardián, abarcando con la mirada toda la viña vigilando y cantando para que un extraño no la veje,

sibi adsignatam uexet uel fures uuam uineam uestigent. Quod si inportunus fur egens in uineam uoluerit introire et uuam demere illic puer sollicitus de uinea sua deintus de speculo dat uocem maledicens et comminans ne in uineam uiator fur audeat accedere dicens rectum ambula fur autem timens uocem pueri sibi comminantem refugit de uinea speculum uidet uocem audit puerum intus in speculo sibi conminantem non uidet; timens post uiam suam uadit.

Ita est enim et in populo deifico sicut in uinea terrena uinea dominica et spiritalis plebs est christianorum quae custoditur iusso dei patris a puero christo in ligno, quod si uiator diabolus perambulans uineam saecularem si ausus fuerit de uinea spiritali hominem de plebem dominicam separare et uexare statim a puero caeleste correptus est spiritalibus flagris emendatus exululans ad centessimum effugit in locis aridis et desertis. Hic est custos puer filius dominicus qui uineam suam sibi a patre commendatam saluam manet reseruandam, de quo Esaias propheta cantauit dicens: *Ecce puer meus filius meus dilectissimus super eum*

entrando en la viña del señor a él asignada, o que los ladrones no pisen la uva de la viña. Porque si un ladrón molesto quisiese entrar en la viña y coger allí uva el niño atento desde su viña desde dentro de la torre da un grito malediciéndolo y amenazándolo para que el ladrón extraño no se atreva a pasar a la viña diciendo “¡vete derecho!”. El ladrón en cambio asustado de la voz del niño que lo amenaza se escapa de la viña ve la torre oye la voz, al niño dentro de la torre no lo ve; se va por su camino asustado.

De hecho así es también en el pueblo divino, como en la viña terrenal, la viña del Señor y el pueblo espiritual es el de los cristianos que es guardado según orden de Dios Padre por el niño Cristo en el árbol, que si el demonio vagabundo que recorre la viña de este mundo si se atreviese a separar de la viña espiritual a alguien del pueblo del Señor y maltratarlo, inmediatamente atrapado por el niño celestial y corregido con azotes espirituales se escapa aullando metiéndose en lugares áridos y desiertos. Este es el niño guardián hijo señorial que su viña a él encomendada por su padre mantiene a salvo y tiene por deber guarecer, del que Isaías el profeta cantó diciendo: *Hete aquí mi hijo*

3. El Autor Maniqueo (AM).

ponam spiritum meum et iudicium gentibus nuntiavit non clamavit neque contendet harundinem quassatam non confringet et lignum fumigans non conlocavit quoadusque expellat in contentione iudicium. In nomine eius gentes credant.]

Haec uero interpraetatio latina ligni sacri passionem designat, dicente Salomone de ipsa passione dominica: *contumelia et tormento interrogemus illum ut sciamus reuerentiam illius et probemus patientiam ipsius et temptemus quae euentura sunt illi. Si enim uere filius dei est suscipiet illum et liberabit illum de manibus contrariorum morte turpissima condemnemus illum. Haec cogitauerunt et errauerunt excecavit illos malicia ipsorum et non intellexerunt sacramentum dei.*

dicente Salomone: *posuerunt me uelut custodiam pomerii eo quod in horto in ligno confixus inter duos latrones pependit et de altitudinem ligni ambo speculabatur in figura duorum populorum malefactorum: gentes in saeculi mala facta*

queridísimo, pondré sobre él mi espíritu y anunciará el juicio a las gentes, no gritará ni discutirá no romperá la vara golpeada y el árbol humeante no lo posará hasta que pondrá juicio en la disputa. En su nombre crean las gentes.

Esta traducción al latín señala la pasión del sagrado árbol, tal como dice Salomón de la propia pasión del Señor: *preguntémosle con burla y crueldad para que sepamos a quién sirve y pongamos a prueba su aguante y veamos que le va a pasar. Pues si de verdad es hijo de Dios él lo tomará y lo liberará de las manos de sus enemigos con una muerte horrible. Pensaron estas cosas y se equivocaron, los cegó su malicia y no comprendieron el misterio de Dios.*

como dice Salomón: *me colocaron como guardián a la entrada de la ciudad, porque, clavado en el campo, en el árbol²⁷ de la cruz, estuvo pendido entre dos bandidos, y de lo alto del árbol observaba*

²⁷ Nótese el doble sentido de *lignum*, árbol y leño (de la cruz), que resulta intraducible. Dado el relevante principio teológico sugerido por la ambigüedad, claramente intencional, se ha traducido siempre árbol.

iacentes et iudaeos
interfectores prophetarum. Hi
sunt duo populi malefactores
quorum figuram in se
portabant duo latrones inter
quibus pendit innocens,

unus blasphemabat, alius uero
confessus est, quia innocens
iniuriam patitur.

4. Ihesus autem ambo
speculabatur de ligno
speculatorio, blasphemum et
confessorem: confessorem
saluauit, et blasphemum
perdidit. Sic, ut de duobus
populis, duos populos fecit:
persecutores delicto qui in
aeterna mortis sententiis si non
crediderint et sic de saeculo
exierint perint; gentes autem
ad se conuersas, fidem sibi
habentes quia filius dei est,
saluati uidebunt in aeterna
saecula saeculorum cum
imperatore et rege suo.

5. Uero ipsa passione pendens
in ligno duas partes populi
prospiciens speculabatur de
alto: partem populi qui
uiderant uirtutes eius
mirabiles et deificas patientem
illum iniuriam dolentes

a ambos que prefiguraban dos
pueblos malhechores: los
gentiles que acumulan
fechorías en el mundo y los
judíos asesinos de profetas.
Estos son los dos pueblos
malhechores que prefiguraban
los dos ladrones entre los que
estuvo pendido siendo
inocente:

uno blasfemaba, el otro lo
reconoció, porque él sufre
siendo inocente.

4. Jesús por su parte observaba
a ambos desde el árbol como
observatorio, al blasfemo y al
confesor; al confesor lo salvó y
al blasfemo lo destruyó. Así,
como con los dos pueblos, hizo
dos pueblos: los perseguidores
que, por su crimen, si no
creyeren en las sentencias de
muerte eterna, y así se
marcharen al otro mundo,
morirán; las gentes, sin
embargo, que se vuelven hacia
él, que confían en él porque es
el hijo de Dios, lo verán salvos
eternamente, por los siglos de
los siglos, con su emperador y
rey.

5. En verdad, en su misma
pasión, estando clavado en el
árbol contemplaba ante sí las
dos partes del pueblo desde lo
alto: una parte del pueblo, los
que habían visto sus poderes
admirables y divinos, lloraban

3. El Autor Maniqueo (AM).

plorabant; alii uero, iudaei, inridentes de harundine caput ei quassabant blasphemantes et dicentes: *Haue rex Iudaeoum ubi est pater tuus? Ueniat et liberet te de cruce*, exinde exacerbatus pater fecit caelum patefactum et tonitrua facta sunt insustinebiles terra commota patefacta sunt sepulchra et corpora foras a se misit uelum templi schissum est in duabus partibus et a tanto fragore caeli et terrae motus omnes qui stabant ante lignum alii dolentes alii uero blasphemantes inludentes prostrati in facie iacuerunt trementes tanquam mortui.

6. Tunc Iudaei intellexerunt se offendisse dominum, et in luctum conuersi sunt, et ipsa sua passione impleuit propheticum dictum: *et conuertam dies festos eorum in luctum, cantica eorum in lamentationem*, antea enim cum captiui detenti essent a Babylone, Babylores dicebant: *cantate nobis canticos de canticis Sion*, et Iudaei lamentantes captiuitatem suam dicebant ad Babylores, ut diximus lamentantes se, *quomodo cantabimus canticum domini in*

doliéndose; pero los otros, los judíos, riéndose, le golpeaban la cabeza con una vara blasfemando y diciendo: *Hola rey de los judíos, ¿dónde está tu padre? Que venga y te libere de la cruz*; entonces, harto ya el padre, hizo abrirse el cielo y hubo truenos insoportables, toda la tierra tembló, se abrieron los sepulcros y lanzó los cadáveres fuera, se rasgó el velo del templo en dos partes y, con tanto estruendo de cielo y tierra, todos, cuantos estaban de pié ante el leño, tanto los dolientes como los burlones blasfemos, quedaron postrados sobre su rostro, temblando como muertos.

6. Entonces los judíos entendieron que habían ofendido al Señor, y se pusieron de luto, y en su misma pasión se completó el dicho profético: *haré de sus días de fiesta días de luto, y de sus cantos un lamento*, porque antes, cuando estaban cautivos en Babilonia, los babilonios les decían: *cantadnos cantos de los cantos de Sión*, y los judíos lamentando su cautiverio decían a los babilonios, como dijimos, lamentándose, *¿cómo canta-remos un canto del Señor en tierra extraña?*

terra aliena?

7. Unde manifestum est Sion montem ligni sacri regnum in sanctitate iustificatum, dicente Daudid, *adnuntiate regnum dei in gentibus, quia dominus regnavit de ligno et transiuit in gentibus*, de quo regno ligni regalis isdem propheta dicit: *ego autem dico vobis constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius*, [quemadmodum dictum propheticum per Pontio Pilato in suam passionem pendens in ligno conpleuit. Pontius Pilatus inpulita mente a deo accepit tabulam et titulum et scripsit tribus linguis hebreice grece et latine, *Ihesus Nazarenus Rex Iudaeorum* et in capite ligni clavis tabulam cum nomen regis iudaeorum confixit.] Tunc manifestavit propheticum dictum, eo quod spiritualiter mons Sion crux est, quae est uirtus dei, apostolo Paulo dicente: *crux Christi non credentibus stultitia est, credentibus autem crux uirtus dei est*, et iterum dicit, *nos autem adnuntiamus vobis Christum et hunc crucifixum Iudaeis quidem scandalum gentibus autem stultitiam; ipsis autem uocitis Iudaeis et Graecis dei uirtus et dei*

7. De donde se hizo evidente que el monte Sión es el reino del Sagrado Árbol, al que aquellos en santidad han hecho justicia, porque como dice David, *anunciad el reino de Dios entre las gentes, porque el Señor reinó del árbol, y pasó entre las gentes*, reino del árbol del rey sobre el que dice este mismo profeta: *y yo os digo, me ha colocado él como rey sobre Sión, su monte santo, anunciando su gobierno*, [un dicho que completó a través Poncio Pilato pendiendo en su pasión. Poncio Pilato, impulsada su mente por Dios tomó tabla y título y escribió en tres lenguas, hebrea, griega y latina: *Jesús el nazareno, rey de los judíos* y en la parte alta del árbol clavó una tabla con el nombre del rey de los judíos.] Entonces evidenció esta profecía, que espiritualmente el monte Sión es la cruz, que es el poder de Dios, tal como dice el apóstol Pablo: *la cruz de Cristo para los no creyentes es una tontería; para los creyentes, en cambio, la cruz es la fuerza de Dios*, y de nuevo dice: *nosotros os anunciamos a Cristo, y a este crucificado; para los judíos es un escándalo, para los paganos una tontería, pero para estos mismos*

3. El Autor Maniqueo (AM).

sapientia. Sic uero et alius propheta declarat lignum passionis dominicae esse montem Sion sanctum. In spiritu ita dicit: quis ascendet in montem domini et quis stabit in loco sancto eius? Innocens manibus, dextra laeuaque extensis clauis fixis, innocentiam demonstrans. Ideo dicit: innocens manibus et mundo corde, qui non accepit in uano animam suam et non iurauit subdole proximo suo. Hic accipiet benedictionem a domino et misericordiam a deo salutare suo. Omnis passio hominum in terra cadet; haec sola passio crucis stantem demonstrat unde uerum dicimus montem sanctum lignum esse passionis inde innocens manibus et mundo cordo. Hoc dicto prophético Iudaeos redarguebat qui Moysen praeponebant Christo domino illius eo quod Moyses cum in montem Sina ascendisset ut legem Iudaeis acciperet innocens manibus non fuit nec ore enim mundus sed nec corde eo quod Aegyptium calcem percusserit in Aegypto et mortificatum manibus suis in arena obruerit. Christus autem in montem sanctum ascendit lignum regni sui ut moreretur a Iudaeis, quamquod ipse aliquem hominum non mortificaret nisi

judíos y griegos, si han sido llamados, es la fuerza de Dios y la sabiduría de Dios. En este sentido también otro profeta declara que el árbol de la pasión del Señor es el monte santo de Sión. Así dice en espíritu: ¿Quién subirá el monte del Señor y quién estará en pie en su lugar santo? El de manos inocentes, con la derecha y la izquierda extendidas, fijadas con clavos, mostrando su inocencia. Por eso dice: de manos inocentes y limpio de corazón, que non recibió su alma en vano y no juró en falso a su prójimo. Este recibirá la bendición de su señor y la bendición de Dios salvador. Toda pasión de los hombres cae en tierra; sólo esta pasión de la cruz señala al que está de pie, de donde decimos que el monte santo es el árbol de la pasión y de ahí: de manos inocentes y limpio de corazón. Con esta profecía respondía a los judíos que ponen a Moisés por delante de Cristo su señor porque Moisés, cuando subió al monte Sinaí para recibir la ley para los judíos no fue inocente ni en sus manos ni tampoco por eso de boca pero ni del corazón porque golpeó al egipcio con el talón en Egipto y muerto lo enterró con sus manos en la arena. Cristo en cambio subió al monte santo del árbol de su

solum diabolum inimicum generis humani, exinde ascendens in montem innocens et mundo corde, et ideo propheta dicit: *quis ascendit in montem domini et quis stabit in loco sancto eius? innocens manibus et mundo corde et cetera.*-

et declarauit montem Sion sanctum esse crucem sacram, dicente aeque propheta: *de Sion exiet lex et uerbum domini ab Hierusalem.*

8. Lex christianorum crux est sancta Christi fili dei uiui, dicente aeque propheta, *lex tua in medio uentris mei*, unde sibi ecclesiam sanctam fabricauit, in qua lege passionis suae consecrabat, dicente ipso, *qui sitit ueniat et bibat qui credit in me, sicut scriptum est, flumina de uentre eius fluebunt, et erit uelut lignum quod plantatum est secus decursus aquarum quod fructum suum dabit in tempore suo*, ecce uerbum propheticum, fructum resurrectionis die tertio spiritaliter intellegendum dicentis *de Sion enim exiet lex*, hoc est de ligno regali, *et uerbum domini ab Hierusalem*, quae est ecclesia.

9. Caro ligno confixa emisit

poder para morir a manos de los judíos, aunque él no mató a ninguno de los hombres sino sólo al diablo enemigo del género humano, de ahí es el que sube al monte inocente y limpio de corazón y por eso el profeta dice: *¿quién sube el monte del señor y quién estará en pie en su lugar santo? El de manos inocentes y limpio de corazón y lo demás*

y declaró que el monte Sión es la sagrada cruz, tal como dice el profeta: *de Sión vendrá la ley y la palabra del Señor de Jerusalén.*

8. La ley de los cristianos es la cruz santa de Cristo hijo del Dios vivo, tal como dice el profeta: *tu ley está en el medio de mi vientre*, de donde tomó la materia con que formó cumplidora a la Iglesia, en la cual consagraba la ley de su pasión cuando decía él mismo, *el que tenga sed, que venga, y que beba el que crea en mí. Como está escrito, fluirán ríos de su vientre, y será como el árbol planto junto a las corrientes de las aguas, que dará su fruto a su tiempo*, he aquí la palabra profética, el fruto de la resurrección que hay que interpretar al tercer día de forma espiritual, que dice pues *de Sion saldrá la ley*, esto es del árbol real, *y la palabra (uerbum) del Señor de Jerusalén*, que es la Iglesia.

3. El Autor Maniqueo (AM).

uerbum dominicum dicens *heli heli* et adinpletum est propheticum spiritale antedictum: *de Sion exiet lex et uerbum domini de Hierusalem, de caelo descendente noua ciuitate, quadrata per quattuor euangelia, habens duodecim fundamenta duodecim prophetarum, et duodecim portas duodecim apostolorum, per quorum adnuntiationem Christi in hanc ciuitatem sanctam et nouam introierunt, quae spiritalis est ecclesia.*

Ecce probauimus per omnium scripturarum deificarum fidem duo montes, Sina in terra et Sion in caelo, duorum testamentorum portare figura, ueteris Sina et noui Sion. Ex quibus duobus montibus, uide, et duobus testamentis his, posteriores tempore demonstratos et depalatos duos populos, ueterem et priorem Iudaeorum et nouum et posteriorem populum christianorum, Iudaeos terrenos qui terra promissa a deo acceperunt carnales, et christianos caelestes qui regna caelorum a deo promissa accepturi sunt in futuro saeculo.

Caro enim christianorum spiritalis et immortalis erit

9. La carne clavada en el árbol elevó la palabra del Señor diciendo *heli heli*, y se completó la profecía del espíritu antes dicha: *del Sión vendrá la ley, esto es, del madero real, y la palabra del Señor, de Jerusalén, la nueva ciudad que viene del cielo, con cuatro lados por cada evangelio, que tiene los doce pilares de los doce profetas, y las doce puertas de los doce apóstoles, quienes, por su predicación de Cristo, entraron en esta ciudad santa y nueva, que es la Iglesia del Espíritu.*

Hete aquí que hemos comprobado a través del tenor de todas las divinas escrituras que los montes Sinaí en la tierra y Sión en el cielo prefiguran los dos testamentos, el antiguo el Sinaí y el nuevo el Sión. De estos dos montes mira los dos testamentos, que posteriormente se mostrarían y recorrería caminos distintos, los dos pueblos, el viejo y más antiguo de los judíos y el nuevo y posterior pueblo de los cristianos, los judíos terrenales que recibieron carnales la tierra prometida de mano de Dios, y los cristianos celestiales que recibirán los reinos de los cielos prometidos por Dios en el mundo futuro.

Por eso la carne de los cristianos será espiritual e inmortal.

3.3. ANÁLISIS DE CITAS BÍBLICAS

Una de las pruebas más relevantes y elocuentes del carácter multiautorial de *De Montibus* se halla en las diferencias que presenta el texto bíblico usado por AP y el de AM. Las variaciones en él muestran una sistematicidad y orientación que conviene explorar en las siguientes páginas, de manera que su estudio complementa al realizado en el cap. 2.4 respecto de AP.

3.3.1. Lc 8,10

Pese a que Burini y Hartel identifican esta cita primariamente con *Mc* 4,11, sin embargo, tal como indica Harnack (1900: 137), corresponde a Lc 8, 10, siendo reconocible principalmente a través de la comparación con el *Codex Palatinus*. De ello resultan asimismo dos dificultades principalmente.

a. La causa principal de la supresión de *regni*, principal variación, parece hallarse en el interés por poner en relación estos *sacramenta dei* con aquellos indicados en Sap 2,22: *et non intellexerunt sacramenta dei*. Esta locución evocaría no sólo los sacramentos en cuanto a misterios “del reino”, *regni*, de carácter escatológico, sino también en cuanto a compromiso cristiano y misterio litúrgico, es decir, en un planteamiento amplio, que tendría sentido, asimismo, dentro de la literatura *adversus Iudaeos*.

Puesto que en el término *sacramentum*²⁸ confluyen los misterios litúrgico-sacramentales con los misterios divinos, a través de los *sacramenta* en la cita salomónica muestra a los judíos que provocan -*temptant*- a Cristo en la cruz como aquellos que están lejos de Dios por su ignorancia, ya que, al entender los sacramentos/misterios sólo “en apariencia” -*similitudine*-, lo tratan “con injuria y tortura” -*contumelia et tormento*- (v. 3.6.4).

b. La variación de M *similitudinem* por *similitudinibus* parece un desarrollo propio de la versión bíblica, según atestigua el *Codex Palatinus*, que sería debida a la pérdida de la forzada polisemia de

²⁸ Sobre *mysterium* y *sacramentum* en la Vulgata y las versiones más antiguas cabe consultar el artículo de Foster (1915), que trata el tema en profundidad.

3. El Autor Maniqueo (AM).

similitudo como traducción de παράβολα, o como sinónimo del propio grecismo *parabola*. El proceso habría consistido en que, una vez se pierde el referente concreto del término abstracto, esto es, “relato que sirve como reflejo o comparación de una realidad distinta”, el plural resultaría redundante, y la palabra retomaría su sentido original.

El cambio de matiz no es menor, ya que, mientras que en el texto bíblico se le otorga “a los otros” entendimiento “en similitudes/por parábolas”, es decir, en forma de relato, en este se da tan sólo “en apariencias”, lo cual, reducido a la dicotomía carnal/espiritual, redundaría en lo primero. La substitución de “por parábolas” por el *similitudine* remite con ello a una interpretación doceta de trasfondo gnóstico-espiritual, en la que se distinguirían las dos esferas, la de la “apariencia” y la de la “verdad”, con lo que la variación podría tener carácter de manipulación maniquea. La presencia de *similitudine* en el *Palatinus*, en todo caso, apunta hacia una versión bíblica existente. Se trata de una desviación parecida, probablemente, a aquellas que condujeron a la Iglesia a fijar una traducción concreta como referente general. La comparación, asimismo, con el fragmento de Mateo, permite la referencia a *k (Bobiensis)*, puesto que en este Lc 8, 10 no se conserva, lo que conduce a un problema similar, ya que hallamos *sacramentum* en un sorprendente singular, que puede aclararse por el *mysterium* de la *Vulgata Sturtgatiensis*.

Mc. 4,11		
De Montibus M	Vulgata	NTG
vobis quidem datum est intelligere sacramenta Dei, aliis autem in similitudine.	Vobis datum est mysterium regni Dei; illis autem, qui foris sunt, in parabolis omnia fiunt	ὑμῖν τὸ μυστήριον δέδοται τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ• ἐκεῖνοις δὲ τοῖς ἔξω ἐν παραβολαῖς τὰ πάντα γίνεται

Lc. 8, 10

De Montibus TQ	NTG	Vulgata
vobis quidem datum est intelligere sacramenta Dei, aliis autem in similitudinibus.	ὁ δὲ εἶπεν Ὑμῖν δέδοται γινῶναι τὰ μυστήρια τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ, τοῖς δὲ λοιποῖς ἐν παραβολαῖς	Vobis datum est nosse mysteria regni Dei, ceteris autem in parabolis
De Montibus M	Codex Palatinus	Prisciliano (56, 22-24)
vobis quidem datum est intelligere sacramenta Dei, aliis autem in similitudinem	uobis datum est cognoscere sacramentum regni dei, ceteris autem non est datum nisi in similitudinem	uobis datum est scire mysterium regni dei, ceteris autem in parabolis loquar.

Mt. 13, 11		
De Montibus M	Codex Palatinus	Según K
vobis quidem datum est intelligere sacramenta Dei, aliis autem in similitudine.	uobis datum est scire mysteria regni illis autem non est datum	Qui (<i>sic</i>) uobis datum est cognoscere sacramentum regni, illis autem non est datum. 13. propterea in similitudinibus loquor illis
Vulgata		NTG
11. Quia vobis datum est nosse mysteria regni caelorum, illis autem non est datum. 13. Ideo in parabolis loquor eis (St mysterium)		ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν ὅτι Ὑμῖν δέδοται γινῶναι τὰ μυστήρια τῆς βασιλείας τῶν οὐρανῶν, ἐκείνοις δὲ οὐ δέδοται.

3.3.2. Is 2,3 y Mi 4,2: *exibit/exiet y enim*

Dado que son numerosas las variaciones en *De Montibus* de estas dos citas similares conviene tratar de comprenderlas por separado:

Is 2,3 (v. Mi 4,2)		
De Montibus MQ	De Montibus T	Is 2,3
1. de sion enim exiet Lex et uerbum domini ab hierusalem. (AM)	1. de sion exiuit Lex et uerbum domini de hierusalem. (AM)	ἐκ γὰρ Σιων ἐξελεύσεται νόμος καὶ λόγος κυρίου ἐξ Ἱερουσαλήμ.
2. de sion exiet lex et uerbum domini ab hierusalem. (AP)	2. de sion exiet lex et uerbum domini ab hierusalem. (AP)	
3. de sion enim exiet lex (...) et uerbum domini ab	3. de sion enim exiit lex (...) et uerbum domini ab	
		Mi 4,2

3. El Autor Maniqueo (AM).

hierusalem. (AM) 4. De sion exiet lex et uerbum domini ab hierusalem (AP)	hierusalem. (AM) 4. De sion exiet lex et uerbum domini de hierusalem. (AP)	ὅτι ἐκ Σιων ἐξελεύσεται νόμος καὶ λόγος κυρίου ἐξ Ιερουσαλημ.
Cyp. Test. I, 10:	Cyp. Test. I, 10	Cyp. Test. II, 18
(Apud Michaeam): Quoniam Lex de Sion proficiscetur, et sermo Domini de Hierusalem.	(Item apud Esaiam) De Sion enim procedet lex et verbum domini ab Hierusalem.	de Sion enim prodiet lex et uerbum homini ab Hierusalem (LMBV procedet)

Es fundamental, en primer lugar, definir de qué cita se trata, si de la de Miqueas o de la de Isaías, puesto que, aunque Laato (1998: 47) y Burini (1994: 31) consideren imposible diferenciarlas, sí existe un rasgo diferenciador, puesto que, como demuestran el conjunto de las versiones de la *Vetus Latina*²⁹, de todas las versiones recogidas de la cita de Isaías tan sólo la jerominiana elimina el γὰρ -traducido en *enim*-, presente en la *Septuaginta*. A sabiendas de que *De Montibus* es anterior a la versión jerominiana, es imposible que se cite a Isaías sin *enim*. A partir de este argumento se observa cómo en *De Montibus enim* aparece y desaparece. En el esquema señalado *supra enim* está presente en la primera cita según los manuscritos MQ y en la tercera de T. Ello, sumado al hecho de que, según T; parece tenderse a una forma de futuro de *exeo* en *-bi-* (*exiuit, exiit*), según la norma clásica, frente al futuro en *exiet* de las tercera y cuarta, que es forma de futuro para *exeo* más bien tardía, indican dos modos de cita muy cercanos entre sí, pero distintos, conviviendo en *De Montibus*.

Estos modos de cita se corresponderían, en realidad, a dos citas propiamente distintas, una de Miqueas, sin *enim* y con *exiet*, y la otra de Isaías, con *enim* y *exibit*, y además estas dos citas serían una de AP, que cita a Miqueas, y la otra de AM, que cita a Isaías. No es improbable, de hecho, que AM, de alguna manera, crea estar citando al mismo profeta que citaba AP, lo que generaría un cierto grado de contaminación que podría explicar la extraña distribución de *ab Iherusalem* respecto a *de Iherusalem*, en que la tendencia marcada por

²⁹ página de la *Vetus* y hay que poner referencia completa

la primera y segunda cita (*de* para AM y *ab* para AP) se revierte en la tercera y cuarta (*ab* para AM y *de* para AP), preposiciones en que asimismo las distintas versiones de la *Vetus Latina* muestran vacilaciones incluyendo asimismo *ex*.

Cabe señalar que el texto hebreo es exactamente igual en Isaías y Miqueas, y que lo que Jerónimo lleva a cabo es un cierto grado de uniformización en ese “teléfono estropeado” que generaban las sucesivas traducciones de segunda mano -es decir, del griego-realizadas en épocas distintas y por autores distintos. Jerónimo tampoco “elimina” exactamente *enim*, sino que traslada קִי como *quia*, probablemente por ser más literal respecto a la estructura del hebreo, sin embargo, resulta curioso el hecho de que en un caso elija *egredietur* y en otro *exibit*: ¿posible intervención de colaboradores?

Mi, 4,2	Is, 2,3
קִי מִצִּיּוֹן תֵּצֵא תוֹרָה וּדְבַר־יְהוָה מִירוּשָׁלַם	קִי מִצִּיּוֹן תֵּצֵא תוֹרָה וּדְבַר־יְהוָה מִירוּשָׁלַם
quia de Sion egredietur lex, et verbum Domini de Jerusalem.	quia de Sion exibit lex, et verbum Domini de Jerusalem.

En cuanto a las preposiciones *de* y *ab* antes de *Iherusalem* parece razonable seguir un criterio de *lectio difficilior*, suponiendo que se hubiese tendido a asimilar el texto de *De Montibus* a la Vulgata: por ello se acepta *ab* como forma general siguiendo a M. Por otra parte, pese a que a partir de la comparación con el *Adversus Marcionem* de Tertuliano y con las versiones de la *Vetus Latina* se podría reconstruir *exibit* a partir de *exiuit/exiit*, considerándolo una simple variación fonética, existe una posibilidad real de que AM esté tratando de aprovechar la ambigüedad fonética para introducir un cambio sutil en la cita al modificar el tiempo verbal al perfecto. En este sentido quizá podría ser, incluso, *exiit* más original que *exiuit*. Resulta aconsejable, por tanto, respetar el tenor del manuscrito más original (T):

T	Ter. Marc. III, 21,3	edición
1. de sion (M enim) exiuit Lex et uerbum domini de hierusalem. (AM)	AM: de sion exibit Lex et sermo domini de hierusalem	1. de sion enim exiuit Lex et uerbum domini ab hierusalem. (AM)
2. de sion exiet lex et		2. de sion exiet lex et

3. El Autor Maniqueo (AM).

uerbum domini ab hierusalem. (AP)		uerbum domini ab hierusalem. (AP)
3. de sion enim exiit lex (...) et uerbum domini ab hierusalem. (AM)		3. de sion enim exiit lex (...) et uerbum domini ab hierusalem. (AM)
4. De sion exiet lex et uerbum domini de hierusalem. (AP)		4. De sion exiet lex et uerbum domini ab hierusalem. (AP)

3.3.3. Jn 7,7

Es evidente la introducción de un elemento de conflicto previamente inexistente en *et ego illum*, variación que Harnack, como se mencionó en la introducción (cap.1.4), denominó “arbitraria” (1900: 139).

AM	Jn 7,7
Nihil enim potest quod in terra est esse sanctum cum totus facta mala mundus a diabolo sit maculatus dicente Ihesum: <i>odit me saeculum et ego illum quia mala facta sunt facta illius.</i>	οὐ δύναται ὁ κόσμος μισεῖν ὑμᾶς, ἐμὲ δὲ μισεῖ, ὅτι ἐγὼ μαρτυρῶ περὶ αὐτοῦ ὅτι τὰ ἔργα αὐτοῦ πονηρὰ ἐστίν.

3.3.4. Gal 4,25-28 (cf. Is 54,1)

La colocación del monte Sinaí en la península homónima se fijó durante la época de Constantino, ligada a un florecimiento monástico en el área, pero carece de base arqueológica³⁰; las Escrituras más bien sugieren que se encontraría al otro lado del mar Rojo, en la península arábiga, como indica el propio San Pablo. Efectivamente, en las versiones WSV la provincia de Arabia se encontraba *confinis* con la de *Syria Palaestina*, y ambas tendrían la característica compartida, indudablemente, de ser *arida*, pero ciertamente no son el mismo lugar como parece entender AM (v. caps. 3.4.2). En todo caso el contraste

³⁰ Una propuesta sobre la localización real del monte puede hallarse por ejemplo en Caïrus (1994), artículo en que reflexiona la cuestión.

entre la Jerusalén celeste y la terrenal, con una especial insistencia en la esterilidad de la terrenal, es elemento veterotestamentario al que recurre San Pablo; AM lo retoma exacerbando su sentido dualista.

Gal 4,25-28 (v. Is 54,1)		
De Montibus	De Altercatione	Cyp. Test. I, 6 i.e. Mt 23, 37-38
et sina montem esse terrenum, in arida terra constitutum, qui est in syriam palestinam, ubi est terra iudaea, ubi est et ciuitas illa interfectrix prophetarum ante cuius portas christus a iudaeis crucifixus est in horto, quae ciuitas dicitur hierusalem, per esaïam prophetam spiritali uerbo execrata et derelicta	Nam et in Esaïa legis: Terra uestra deserta, ciuitates uestrae exustae, regionem uestram in conspectu uestro alieni comedent, et ecce deserta e,.st et subuersa a populis alienis. Derelinquetur filia Sion sicut casa in uinea et sicut custodiarium in cucumerario et quasi ciuitas quae expugnatur.	Hierusalem, Hierusalem, quae interficis prophetas et lapidas missos ad te, quotiens uolui colligere filios tuos sicut gallina pullos sub alas, et noluisti? ecce relinquetur uobis domus uestra deserta.
NTG (Scrivener's Textus Receptus)	Aug. De utilitate credendi 3,8	Vulgata W S V
ἄτινά ἐστιν ἀλληγορούμενα· αὐταὶ γὰρ εἰσὶν αἱ δύο διαθηκαὶ· μία μὲν ἀπὸ ὄρους Σινᾶ, εἰς δουλείαν γεννώσα, ἥτις ἐστὶν Ἀγάρ. τὸ γὰρ Ἀγάρ Σινᾶ ὄρος ἐστὶν ἐν τῇ Ἀραβίᾳ, συστοιχεῖ δὲ τῇ νῦν Ἱερουσαλήμ, δουλεύει δὲ μετὰ τῶν τέκνων αὐτῆς· ἡ δὲ ἄνω Ἱερουσαλήμ ἐλευθέρη ἐστίν, ἥτις ἐστὶ μήτηρ πάντων ἡμῶν· γέγραπται γὰρ, Εὐφράνθητι, στεῖρα ἡ οὐ τίκτουσα·.	Sina enim mons est in Arabia, qui confinis ei quae nunc est Jerusalem, et seruit cum filiis suis. Quae autem sursum est Jerusalem, libera est, quae est mater omnium nostrum (Gal. IV, 22-26).	Sina enim mons est in Arabia, qui coniunctus est ei, quae nunc est Hierusalem, et seruit cum filiis suis (...) laetare, sterilis, quae non parit

3.3.5. Sap 2,19.17.18.20.21.22

Resulta peculiar la dislocación de los versículos 17º-18º, que son insertados entre los 19º y 20º, fenómeno que Laato (1998: 53) considera de tradición africana. La variación *intellegerunt/nescierunt* debe comprenderse como propia de AM, que introduce asimismo *intelligo* frente a *nescio* en Lc 8, 10 (v. cap. 3.2.1) referido a los

3. El Autor Maniqueo (AM).

sacramenta Dei. Por último la tendencia observable en el *Codex Bobiensis* a recurrir a *sacramentum* -un singular- para traducir *μυστήρια*, aun siendo plural, hacen pensar que quizá *sacramenta* evocaría una realidad distinta dentro de la amplia polisemia del término, quizá ya enfocada hacia “los sacramentos” en el entendimiento actual, y que por ello se preferiría su uso en singular:

Sap 2,19.17.18.20.21.22			
De Montibus M	De Montibus T	Test. II, 14, (p. 79, 20-24)	Cyp. De Singularitate Clericorum
contumelia et tormento interrogemus illum ut sciamus reuerentiam illius et probemus patientiam ipsius et temptemus quae euentura sunt illi. Si enim uere filius dei est suscipiet illum et liberabit illum de manibus contrariorum morte turpissima condemnemus illum. Haec cogitauerunt et errauerunt excecavit illos malitia ipsorum et non intellexerunt sacramenta dei.	contumeliae tormento interrogemus illum ut sciamus reuerentia illius et probemus patientiam ipsius et temptemus quae euentura sunt illi. Si enim uere filius dei est suscipiet illum et liberabit illum de manibus contrariorum morte turpissima condemnemus illum. Haec cogitauerunt et errauerunt excecavit illos malicia ipsorum et non intellexerunt sacramentum dei.	Contumelia et tormento interrogemus eum, ut sciamus reverentiam illius et probemus patientiam eius. Morte turpissima condemnemus eum. Haec cogitaverunt, et erraverunt. Excaecavit enim illos malitia ipsorum, et nescierunt sacramenta Dei	de quibus Salomon: Excaecavit, inquit, eos malitia eorum, ut nescirent sacramenta Dei.
Sept.		Vulgata	
ἴδωμεν εἰ οἱ λόγοι αὐτοῦ ἀληθεῖς, καὶ πειράσωμεν τὰ ἐν ἐκβάσει αὐτοῦ· εἰ γὰρ ἐστὶν ὁ δίκαιος υἱὸς θεοῦ, ἀντιλήμψεται αὐτοῦ καὶ ῥύσεται αὐτὸν ἐκ χειρὸς ἀνθεστηκότων. ὕβρει καὶ βασάνῳ ἐτάσωμεν αὐτόν, ἵνα γνῶμεν τὴν ἐπιείκειαν αὐτοῦ καὶ δοκιμάσωμεν τὴν ἀνεξικακίαν αὐτοῦ θανάτῳ ἀσχήμονι καταδικάσωμεν αὐτόν, ἔσται γὰρ αὐτοῦ ἐπισκοπὴ ἐκ λόγων αὐτοῦ. Ταῦτα ἐλογίσαντο, καὶ ἐπλανήθησαν· ἀπετύφλωσεν γὰρ αὐτοὺς ἡ κακία αὐτῶν, καὶ οὐκ ἔγνωσαν μυστήρια θεοῦ		videamus ergo si sermones illius veri sunt et temptemus quae ventura sunt illi et sciamus quae erunt novissima illius si enim est verus filius Dei suscipiet illum et liberabit eum de manu contrariorum contumelia et tormento interrogemus eum ut sciamus reverentiam illius et probemus patientiam ipsius morte	

	turpissima condemnemus illum erit enim ei respectus ex sermonibus illius haec cogitaverunt et erraverunt excaecavit enim illos malitia eorum et nescierunt sacramenta Dei
--	---

3.3.6. Mt 12, 18-21

Destaca la diferencia con el *victoriam* de la Vulgata, que es substituido por *contentione*, término por lo demás ignorado en cualquier otra versión. Probablemente la clave para comprender tal variación se encuentre en que un traductor o el propio AM no tradujese el $\nu\acute{\iota}\kappa\omicron\varsigma$ del evangelista, sino que leyese o interpretase un $\nu\epsilon\acute{\iota}\kappa\omicron\varsigma$, que efectivamente comparte significado con *contentio*. Este último podría haberse hallado en alguna versión del NT de la época, hoy desconocida, quizá causado por el proceso de homofonía entre las dos palabras propio de la *κοινή διαλεκτός*. ¿Pero podría tratarse asimismo de una manipulación de carácter maniqueo, relacionada con la *contentio* entre luz y oscuridad? La similitud con el *Bobiensis* demuestra que estaríamos ante un texto genuinamente africano, del que no hay testimonio más allá de estos dos (*Bobiensis* y *De Montibus*), mostrando asimismo una distancia amplia respecto al texto tertuliano (cfr. Ter. *Marc.* IV, 23.8). Obsérvese una marcada literalidad en MT con la *Sept*, evidente en el uso del verbo *expellat* para $\acute{\epsilon}\kappa\beta\acute{\alpha}\lambda\eta$ frente al *expectabat* de *k*. Ello podría sugerir incluso una mayor antigüedad del texto de *De Montibus* respecto al de *k*.

Tanto esta cita como la anterior (v. cap. 3.2.5) se caracterizan por ser las más extensas de *De Montibus*, 39 y 37 palabras respectivamente, con lo que están lejos del tenor general de la obra, lo que sugiere que AM las habría extraído de algún tipo de colección de *Testimonia*, probablemente similar a la de Cipriano, si no la de este mismo, ya que se encuentra también en esta obra, y además - ¿coincidencia?- también de forma consecutiva (v. Test. II, 13 y 14). Al igual que con los donatistas³¹, las disputas teológicas con los

³¹ Léase sobre el contexto africano del s. IV en Brown (1968).

3. El Autor Maniqueo (AM).

maniqueos tomaron forma, muchas veces, de colecciones de citas en liza como único argumento.

Mt 12, 18-21 (cf. Is 42 1-4)			
De Montibus M	De Montibus T	NTG	Bobiensis
Ecce puer meus filius meus dilectissimus super eum ponam spiritum meum et iudicium gentibus nuntiavit non clamavit neque contendet harundinem quassatam non confringet et lignum fumigans non conlocavit quoadusque expellat in contione iudicium et in nomine eius gentes credant.	<i>Ecce puer meus filius meus dilectissimus ponam super eum spiritum meum et iudicium gentibus nuntiavit. non clamavit neque contendet harundinem quassatam non confringet et lignum fumigans non conlocavit quoadusque expellat in contione iudicium et in nomine eius gentes credant.</i>	Ἴδοὺ ὁ παῖς μου ὃν ἠρέτισα, ὁ ἀγαπητός μου εἰς ὃν εὐδόκησεν ἡ ψυχὴ μου θήσω τὸ πνεῦμά μου ἐπ' αὐτόν , καὶ κρίσιν τοῖς ἔθνεσιν ἀπαγγελεῖ. οὐκ ἐρίσει οὐδὲ κραυγάζει, οὐδὲ ἀκούσει τις ἐν ταῖς πλατείαις τὴν φωνὴν αὐτοῦ. κάλαμον συντετριμμένον οὐ κατεάξει καὶ λίνον τυφόμενον οὐ σβέσει, ἕως ἂν ἐκβάλῃ εἰς νῆκος τὴν κρίσιν. καὶ τῷ ὀνόματι αὐτοῦ ἔθνη ἐλπιούσιν.	ecce filius meus quem elegi dilectissimus meus in que bene sensit anima mea ponam spiritum meum super eum et iudicium gentibus nuntiabit non clamavit neque audiet quis in plateis uocem eius harundinem quassatam non confringet et lignum fumigans non collocauit deniq expectabat in contione iudiciu et in nomine eius gentes credent
Vulgata		Sept.	
Ecce puer meus, quem elegi, dilectus meus, in quo bene complacuit animæ meæ. Ponam spiritum meum super eum, et iudicium gentibus nuntiabit. Non contendet, neque clamabit, neque audiet aliquis in plateis vocem ejus, arundinem quassatam non confringet, et linum fumigans non extinguet, donec ejiciat ad victoriam iudicium et in nomine ejus gentes sperabunt.		Ἰακωβ ὁ παῖς μου, ἀντιλήμνομαι αὐτοῦ· Ἰσραηλ ὁ ἐκλεκτός μου, προσεδέξατο αὐτόν ἢ ψυχὴ μου· ἔδωκα τὸ πνεῦμά μου ἐπ' αὐτόν, κρίσιν τοῖς ἔθνεσιν ἐξοίσει. οὐ κεκράζεται οὐδὲ ἀνήσει, οὐδὲ ἀκουσθήσεται ἕξω ἢ φωνὴ αὐτοῦ. κάλαμον τεθλασμένον οὐ συντρίψει καὶ λίνον καπνιζόμενον οὐ σβέσει, ἀλλὰ εἰς ἀλήθειαν ἐξοίσει κρίσιν. ἀναλάμψει καὶ οὐ θραυσθήσεται, ἕως ἂν θῆ ἐπὶ τῆς γῆς κρίσιν· καὶ ἐπὶ τῷ ὀνόματι αὐτοῦ ἔθνη ἐλπιούσιν.	

3.3.7. Conclusiones

cap	Cita	¿Variac	¿Qué	¿De tipo	¿Está	¿Dó	¿Pala
-----	------	---------	------	----------	-------	-----	-------

		ión signific ativa?	palabras?	manique o?	en los Testim onia?	nde ?	bras?
3.2.1	Lc 8,10	Si	<i>similitudine</i>	quizá	No		
3.2.2	Jn 7,7	Si	<i>et ego illum</i>	Si	No		
3.2.4	Sap 2, 19.17. 18. 20. 21.22	Si	<i>sacramentum</i>	quizá	Si	II,1 4	37
3.2.5	Mt 12, 18-21	Si	<i>contentione</i> (en vez de <i>victoriam</i>)	probable mente	Si	II,1 3	39
3.2.6	Ex 2,12	Si	calcem	En cierto sentido	No		

Como cita indirecta *Gal 4, 25-28* no es pertinente en este análisis. AM recurre, en general, a citas breves, usadas como armas arrojadas, y, junto con estas, que parece conocer de memoria, añade otras más largas, cuya coincidencia con partes de los *Testimonia* ciprianeos probablemente no sea casual, especialmente por la consecutividad compartida de *Sap 2,19.17.18.20.21.22* y *Mt 12,18-21*. Los maniqueos tratarían de ganar con las armas de sus adversarios, recurriendo a las mismas citas con la salvedad de que estas estarían interpretadas desde otro punto de vista, y, en ocasiones, más o menos manipuladas para adaptarlas a sus objetivos.

En el caso de AM estas manipulaciones podrían haber sido realizadas por él mismo o por una tradición previa; sin embargo tal es su sutileza que tan sólo en un caso, el de *Jn 7,7*, marcado claramente por el *et ego illum*, recomienda la prudencia asegurar un carácter maniqueo en la variación detectada. En otros casos, como el *similitudine* (*Lc 8,10*) y el *contentione* (*Mt 12-18*), aunque se reconozca un posible carácter maniqueo o, más ampliamente, gnóstico o doceta, las variaciones parecen depender de una tradición anterior como señalan en cada caso el *Bobiensis* para *contentione* y el *Palatinus* para *similitudine*. Si en esta tradición africana pudo haber influjos heréticos es materia de gran interés, pero de una complejidad tal que excede con mucho estas páginas.

3.4. COMENTARIO Y RECONSTRUCCIÓN

3.4.1. Fragmento I: intitulación

De duobus montibus Probatio capitulorum quae in scripturis deificis continentur

Quae in uetere testamento figuraliter scripta sunt per nouo testamento spiritaliter intellegenda sunt **quia** per Christum in ueritate adinpleta sunt. Nobis enim per Ihesum Christum spiritalis intellectus datus est ipso Ihesu dicente. Uobis quidem datum est intellegere sacramenta dei aliis autem in similitudine.

En relación con este principio, tradicionalmente señalado como corrupto, se ha discutido el sentido de *probatio capitulorum*, que se halla en anacoluto con su continuación. Ya desde la edición de Manucio y Morelio con notas de Pamelio (1568), se ha venido reproduciendo la nota de este último, que marcó la pauta al describir su carácter con estas palabras:

Mutilum est atque adeo obscurum huius libri frontispicium, quod tamen legunt omnes excusi et ms. cod. praeter Cambronensem, qui sic habet: "Quod probatio capitulorum, et caetera" verum neque ille satisfacit. (p. 501)

"*Adeo obscurum*" es este inicio, que resulta difícil trazar los límites del propio título de la obra y, consecuentemente, dónde daría comienzo realmente esta; los editores, incluyendo al propio Hartel, tendieron a aceptarlo tal como es, renunciando a corregirlo y, posteriormente, se aceptó acríticamente el punto de vista de Mercati (1898), que consideró *Probatio capitulorum quae in scripturis deificis continentur* un "sottotitolo o una didascalia, che più o meno bene risponde al libro" (p. 361), entendiendo así que el texto empezaría en *quae in uetere testamento figuraliter scripta sunt per nouo...*, y lo anterior pertenecería al ámbito de la intitulación. Burini se muestra de acuerdo con Mercati en la integridad del inicio (1994: 187), pero lo traslada limitándose a añadir dos puntos tras *probatio capitulorum* (p. 188), y Corssen (1911: 17), entre otros, es de esa misma opinión. En

todo caso tanto Pamelio (1568) como Mercati (1898) se limitaron a valoraciones generales, ofreciendo impresiones más que certezas.

La “didascalia” sugerida por Mercati choca sin embargo con las tendencias naturales de la lengua, observándose en el pasaje una suerte de trabalenguas sintáctico: *Probatio capitulorum quae in scripturis deificis continentur*. En una oración habitual se tendería a identificar *probatio* con *quae*, no *quae* con *capitulorum*, pero esta posibilidad queda inmediatamente descartada por la imposible concordancia en *continentur*. Por otra parte, pensando lo segundo *-capitulorum* con *quae-*, que Mercati parece considerar lo natural, la estructura más probable habría de ser otra, como *Probatio capitulorum scripturis deificis pertinentium* o *Probatio capitulorum ex scripturis deificis detractorum*, o incluso también, *Probatio a capitulis detractis scripturarum deificarum...* etc. Se hace necesario un recorrido que tenga en cuenta tanto el sentido general con sus problemas de coherencia sintáctica (3.4.1.a), como las posibilidades que se presentan desde un punto de vista multiautorial, especialmente al meditar una relación entre el léxico utilizado y el carácter de AM (3.4.1.b).

3.4.1.a. Coherencia sintáctica y ambigüedad *quae/quia*

El modelo propio del fr. I muestra una teología de tipo origenista: *quae in uetere testamento figuraliter scripta sunt, per nouo testamento spiritualiter intellegenda sunt*, en la que se engarza un tercer elemento de relevancia no menor, afirmado en *quae per christum in ueritate adinpleta sunt*. Resulta de interés partir de una comparación con otras introducciones similares, y, como ejemplo, se escogen los *Tractatus priscilianistas*, por ofrecer un modelo similar de carácter antropocéntrico, donde la primacía se encuentra siempre en Cristo, *in sensu demonstratorem* (Priscill. *Tract.* I). Según ello toda interpretación bíblica debe pasar por Cristo para completarse - *adimplere-*, y así remata en el hombre como inhabitado por él. Se trata en su conjunto de una interpretación figurada del relato bíblico como macrocosmos antropológico, para el que los acontecimientos del relato bíblico son *gesta in nobis*. Precisamente este *gesta*, típico de los

3. El Autor Maniqueo (AM).

prólogos³² priscilianistas, podría ser ecdóticamente relevante para *De Montibus*, como un posible término de referencia al inicio para el *quae* con que inicia el texto:

Priscill. *Tract.* V. 62, 3-7: Profetici forma praecepti [...] prophetiae opera disponit, ut praesentia deo tribuens [...] per ea quae uidentur spiritalium intellectuum in nobis **gesta** demonstret.

Priscill. *Tract.* VIII. 86, 11-15: Omnia enim in figura **gesta** apostolus adseuerat et nostri typum anteacta monstrare.

Priscill. *Tract.* X. 92, 3-93, 9: Profetici historia sermonis diuinis inbuta uerbis et pronuntiantis tituli uelut propositi thematis **gesta** disponens non memoriam mortalium temporum,[...] sed referens **gesta** regnorum...

Partiría esta interpretación, sin embargo, de un apriorismo subrepticio: el que el inicio resulte extraño no significa, necesariamente, que se halle mutilado. Se podría, cambiando de perspectiva, sugerir que el principio del texto de AP sería efectivamente este, observando como modelo el canon LXV de Prisciliano:

Quia duas leges dicat esse apostolus, unam per Moysen quae carnalis est, aliam per fidem et gratiam Christi quae spiritalis est, illam quidem destruens quia non iustificat, hanc uero statuens quia saluat atque sanctificat.

y también el LXVIII:

Quia quae in ueteri testamento uel facta uel scripta sunt, in nostri figuram contigerint.

³² Conviene valorar que, por distintas razones, como por hallarse mutilados (el IX), o por no poseer naturaleza exegética, de los 11 Tratados sólo a seis les corresponde un prólogo comparable con el observado; así el VI y VII, por ejemplo, contienen un texto similar al de *De Montibus* con otras palabras.

Estos dos cánones tienen un contenido similar al prólogo de nuestro tratado, y sugieren la posibilidad de que, en lugar de un *quae*, nos hallemos ante un *quia*. Esta modificación facilita la lectura en gran medida al reforzar la conexión de las ideas, pero sin modificar apenas el sentido general, de manera que, como se puede ver, *patet sensus*:

quia in scripturis deificis continentur quae in uetere testamento figuraliter scripta sunt, per nouo testamento spiritaliter intelligenda sunt, quae per christum in ueritate adinpleta sunt

Sería incluso admisible cambiar el tercer *quae* por *quia*, lo que resulta en una hipótesis atractiva:

quia in scripturis deificis continentur quae in uetere testamento figuraliter scripta sunt, per nouo testamento spiritaliter intelligenda sunt quia³³ per christum in ueritate adinpleta sunt;

Tal conjetura obliga a revisar el uso de *quia* en los distintos autores, observando si es posible distinguirlos, además de valorar la problemática subyacente en el presente trabajo, a saber, si este párrafo inicial correspondería a AP o a AM. Ello confluye a su vez con la hipótesis de enmendar los *quia et* por *aeque et*, que reflejan una inestabilidad en torno a *quae/quia* y *quia et/aeque et*:

	Original	Reconstrucción (si varía)
1. AM	Odit me saeculum et ego illum quia mala facta sunt facta illius	
2. AP	ergo, cum dicit duae gentes in utero tuo sunt, quia et de gentibus duas partes futuras designabat	ergo, cum dicit duae gentes in utero tuo sunt, aeque et de gentibus duas partes futuras designabat
3. AE	Non quidem ex se, sed a deo mentem inpulebantur, qui , antequam fiant quae	Non quidem ex se, sed a deo mentem inpulebantur, quia , antequam fiant quae

³³ Posible variante indicada ya por Harnack (1900: 137).

3. El Autor Maniqueo (AM).

4. AE	eo quod, sexto millensimo anno hora sexta passus, resurgens a mortuis quadragensimo die, in caelis ascendit, uel quia salomon quadraginta sex annis templum deo fabricauerit	
5. AE	Item enoch, quia ante diluuium deo iustus complacuit, et ideo de isto mundo in carnis suae natiuitatem uiuus translatus est	
6. AP	alius uero confessus est, quia innocens iniuriam patitur.	(¿glosa de AM ³⁴ ?)
7. AP	gentes uero ad se conuersas, fidem sibi habentes quia filius dei est,	
8. Bíblico	adnuntiate regnum dei in gentibus, quia dominus regnauit de ligno et transiuit in gentibus	
9. AM	Si ergo christus uitis uera utique constat quia et nos qui in illo credimus et ipsum induimus sumus uitis uera quae est uinea dominica et christus custos uineae suae	Si ergo christus uitis uera utique constat aeque et nos qui in illo credimus et ipsum induimus sumus uitis uera quae est uinea dominica et christus custos uineae suae

Se hace así patente que, si tenemos en cuenta la posibilidad de glosa en 6, sólo en 7 hay un uso de *quia* por parte de AP. Por otra parte deben ser tenidos en cuenta aquellos casos en que el uso de *quae* podría resultar sustituible por *quia*. Entre estos últimos sólo se consideran aquellos en que el sujeto de la oración principal y el de la subordinada no se identifican, dado que, al igual que en castellano, la oración de relativo puede tener sentido causal si esta identificación se da: “El Teide, que es muy alto, se puede ver desde las otras islas” frente a un “porque” innecesario en “el Teide, porque es muy alto, se puede ver desde las otras islas”. En los dos ejemplos el sentido sería, en buena medida, el mismo, pero si cambiamos el sujeto de la oración principal se abriría esa posibilidad tan sólo desde un cierto anacoluto:

³⁴ En *quia innocens iniuriam patitur*, además de que en sí los términos en que se señala esta inocencia parecen impropios, resulta imposible la *concordatio temporum*.

“el Teide se puede ver desde las otras islas porque están cerca/el Teide se puede ver desde las otras islas que están cerca”. Se exponen a continuación los ejemplos, entre los que conviene incluir las relativas precedentes:

1. AM	Quae in scripturis deificis continentur, quae in uetere testamento figuraliter scripta sunt,	Quia in scripturis deificis continentur quae in uetere testamento figuraliter scripta sunt,
2. AM	per nouo testamento spiritaliter intellegenda sunt, quae per christum in ueritate adinpleta sunt.	per nouo testamento spiritaliter intellegenda sunt, **quia per christum in ueritate adinpleta sunt.
3. AP	Inuenimus in euangelio cata iohannen scriptum esse: lex per Moysen data est gratia et ueritas per ihesum christum facta est, quae lex Moysi in monte sina data est	Inuenimus in euangelio cata iohannen scriptum esse: lex per Moysen data est gratia et ueritas per ihesum christum facta est, **quia lex Moysi in monte sina data est
4. AP	eo quod spiritaliter mons sion crux est quae est uirtus dei,	eo quod spiritaliter mons sion crux est **quia est uirtus dei,

Teniendo en cuenta estos casos observamos como en 2, 3, 4, se da efectivamente la identidad entre sujeto de la subordinada y de la principal, en la 4 evocándolo de la frase anterior, y por tanto en ninguno de ellos es necesaria la substitución, y sería ir más allá de lo razonable el realizarla. En el caso primero, sin embargo, puede observarse que *quae in scripturis deificis continentur* es un grupo más amplio que *quae in uetere testamento figuraliter scripta sunt*, ya que incluye ambos testamentos y no sólo el antiguo. El planteamiento parece por tanto posible, introduciendo además la conjetura *quia*, lo que resultaría en lo siguiente:

*De duobus montibus probatio capitulorum:
quia in scripturis deificis continentur quae in uetere testamento figuraliter scripta sunt, per nouo testamento spiritaliter intellegenda sunt, quae per christum in ueritate adinpleta sunt*

En resumen se han introducido, por ahora, dos posibilidades:

3. El Autor Maniqueo (AM).

a. Según Mercati este sería el formato “*De duobus montibus: probatio capitulorum quae in scripturis deificis continentur*” en que a partir de *probatio* se estaría ante una didascalia o subtítulo, como también opina Burini.

b. La conjetura sugerida consiste en substituir *quae* por *quia* en la misma línea en que Harnack (1900: 137) lo hacía en “*quia per Christo*”.

3.4.1.b. Sentido léxico

¿Desde el punto de vista de los tres estratos de interpolación, cuál de los tres -AP, AM, RD- habría introducido el apartado inicial? El texto de AP (v.cap. 2.1) carece del verbo *probare* en el sentido usado por AM, ya que este, más que “comprobar” algo, pretende evidenciar, a través de las escrituras, un mensaje teológico que, en realidad, poco o nada tiene que ver con esa diferenciación radical entre el Sinaí y el Sión, elaborada por AM y reafirmada por RD. El carácter de RD, centrado en señalar orígenes etimológicos más o menos discutibles, no tiene interés real en una *probatio* más allá de la *ethymologica*. Correspondería, por tanto, a AM, en primer lugar, por coherencia en su contenido, la creación del título tal y como lo conocemos, además de que este, en sus interpolaciones a AP a principio y fin de la obra señala con claridad la naturaleza y objetivos de su *probatio*, que sí se corresponde con la señalada en el título.

¿Bucando, por tanto, la lógica en AM de estas palabras introductorias, qué son estos *capitula*? ¿Qué capítulos se están probando y, si esto no se comprende, cómo podría decirse nada? En esencia el problema, aunque sea de apariencia sintáctica, es de naturaleza léxica. En una primera lectura superficial el sentido de esa prueba de los “capítulos de las Sagradas Escrituras” sería el de, efectivamente, “probar” como realizado en el Nuevo Testamento lo profetizado por el Antiguo, lo que perfectamente serviría para “probar” estos “capítulos”, entendiendo por capítulos citas de las Sagradas Escrituras. ¿Pero, realmente, es este el objeto que se está tratando? Esta prueba está incluida ya en el propio Nuevo Testamento, en que frecuentemente se citan profecías del Antiguo Testamento. La

interpretación de *capitula* como “citas de las escrituras” carecería de sentido, pues no hay necesidad de comprobar escrituras que se aceptan como reveladas. La expresión en su conjunto (*probatio...continentur*), tomada al menos en los términos usuales, parece por tanto carecer de lógica tanto sintáctica como semántica.

Las manipulaciones en las citas de AM (v. cap. 3.3.7) y la reflexión sobre los distintos pasajes de AM en *De Montibus* señalan en otra dirección: los *capitula* de esta *probatio capitulorum* serían precisamente los *capitula* i.e. κεφαλαία de los propios maniqueos, un tipo de obra describable como un tratado de doctrina en formato mítico. En estas obras reunían los maniqueos sus principios capitales, constituyendo todo un género dentro de la literatura maniquea (*Encyclopedia Iranica*, s.v. *Kephalaia*). Partiendo de ello pasa a ser evidente el sentido de cada uno de los comentarios de AM en AP, que buscan adaptar su sentido al sistema maniqueo. Adam (1969) describe el sentido de κεφαλαία del modo siguiente:

“Die Kephalaia sind kein Werk des Mani, sondern eine Zusammenfassung und systematische Darstellung der Lehre; zugrunde gelegt sind seine sämtlichen Schriften und die mündliche Überlieferung. (...) Der Titel κεφάλαιον bedeutet “Hauptsache, Summe”.³⁵(p. 38)

Pese a todo, ¿qué prueba habría de maniqueísmo alguno en la oración introductoria? La interpolación inicial, en principio, podría encontrarse en AP; pese a la posible manipulación de la cita (v. cap. 3.3.1) nada en el contenido, a primera vista, levantaría sospecha. Sin embargo, debe tomarse en cuenta un aspecto clave: *figuraliter*, como contrapuesto a *spiritaliter*, no es un término que existiese en el s. III³⁶,

³⁵ *Los Kephalaia no son obra de Mani, sino un resumen y exposición sistemática de sus enseñanzas; se basan en el conjunto de sus escritos y en la transmisión oral.(...) El título κεφάλαιον significa “lo principal, lo total”* (Trad. del autor).

³⁶ El único uso, en Tertuliano (*De testimonio animae* 2), debe considerarse que posee el sentido de “con disimulación, por engaño”, y no el de “en calidad de prefiguración” que tomará posteriormente ya bajo la influencia del alegorismo. De no aceptarse la propuesta multiautorial del presente trabajo este, el de *De Montibus*, sería el primer uso del término

3. El Autor Maniqueo (AM).

ya que parece entrar en la lengua con el alegorismo origenista en tercer tercio del s. IV, siendo calco de σχηματισμένως (Forcellini, 1940; s.v. *figuraliter*). Asimismo, una búsqueda en el *Corpus Corporum* por “*spiritali* intellectu**” nos señala *De Montibus* como la primera obra que lo recoge, no habiendo otro ejemplo anterior al 350.

Ambas pruebas son de gran relevancia, puesto que sitúan a AM en un contexto hermenéutico origeniano o post-origeniano. De hecho, en caso de no aceptarse el carácter multiautorial de *De Montibus*, con gran dificultad podría explicarse la convivencia en un mismo texto de léxico arcaico y tardío, considerando que sí pueden periodizarse las innovaciones en este ámbito. A tales pruebas se suma el que el fragmento no encaja con AP ni en prosodia ni estilo ni, del todo, en su doctrina o, más bien, modelo hermenéutico de las Sagradas Escrituras, y es aspecto no menor de la cita el posible cambio *similitudine* (M) / *similitudinibus*³⁷ (TQ). Abundando en la lectura maniquea atribuible a AM, se conjetura la eliminación de la marca de plural en *contine(n)tur*, cuya “n” sería de carácter surrepticio, añadida quizá en una búsqueda de referente concreto para *capitulorum* por parte de un lector no maniqueo:

De duobus montibus probatio capitulorum quae in scripturis deificis **continetur**.

Quae in uetere testamento figuraliter scripta sunt per nouo testamento spiritaliter intellegenda sunt, **quia** per Christo in ueritate adinpleta sunt. Nobis enim per **Ihesu Christo** spiritalis intellectus datus est, ipso Ihesu dicente: *uobis quidem datum est intellegere sacramenta dei aliis autem in similitudinibus*.

Desde el punto de vista presentado se recoge, además, la conjetura sugerida ya por Harnack (1900: 137) de *quae* por *quia*, y se regulariza

con este sentido en la literatura latina, algo que resultaría en todo caso extraño y difícilmente aceptable.

³⁷ Al asumir para AM el fragmento, *similitudine* parecería una modificación de la cita original que le otorga mayor sentido de contraste entre los próximos al Salvador, capaces de comprender, i.e. gnósticos/maniqueos, frente a los que no, redundando en el sentido buscado por el AM, coincidente en todo caso con el *Codex Palatinus* (v.cap. 3.3.1).

el *per* con ablativo, al que parece tender AM en términos de *lectio difficilior*. Resulta así más viable integrar *probatio...continetur* directamente en el título, y, recogiendo una forma acorde con los modos de intitulación antiguos, el título original sería: “Comprobación de las Enseñanzas Principales³⁸ sobre los montes Sinaí y Sión que se halla contenida en las Sagradas Escrituras” esto es, *De duobus Montibus Sion et Sina Probatio Capitulum quae in Scripturis Deificis continetur*. La frase adquiere nueva lógica: es la prueba la que se halla en las escrituras, no los *capitula*, puesto que la prueba lo es, precisamente, de esos *capitula/Kephalaia*.

3.4.2. Fragmento II: pregunta inicial

Uerum iterum inuenimus scriptum: *de Sion exiit lex et uerbum domini de Hierusalem*. Quatenus hoc intellegere debemus, ut Sina mons, ubi a deo Moysi lex data est, et Sion mons, unde lex exiuit, an unum sint an uero alter sit Sina mons et alter sit Sion mons? Propter ea cum dicat dauid propheta in psalmo primo: *ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius*. Ecce quatinus montem Sion sanctum designat unde manifestum est montem Sion esse caelestem et spiritalem et Sina esse terrenum. Nihil enim potest quod in terra est esse sanctum cum totus mundus facta mala a diabolo sit maculatus dicente Ihesum: *odit me saeculum et ego illum quia mala facta sunt facta illius* ~~exquare quid est in hoc saeculo terreno quod sanctum esse non potest~~³⁹.

Sion autem montem ex prophético dicto constat esse sanctum et spiritalem in quo montem spiritus sanctus filius dei rex constitutus est adnuntians uolumptatem eius et imperium dei patris sui, et Sina montem esse terrenum, in arida terra constitutum, qui est in syriam palestinam, ubi est terra iudaea, ubi est et ciuitas illa interfectorix prophetarum ante cuius portas

³⁸ Ya que el término se introduce traducido por parte de AM en *capitula*, no parece razonable restituir el grecismo κεφαλαία, aunque a este término se deba entender que apela.

³⁹ Esta última parte, marcada con tachado, corresponde a RD. Pese a su carácter reiterativo glosa adecuadamente el texto de AM y aclara su sentido.

3. El Autor Maniqueo (AM).

christus a iudaeis crucifixus est in horto, quae ciuitas dicitur hierusalem, per esaïam prophetam spiritaliter uero execrata et derelicta. Nec inmerito, et deus ex eodem monte Sina terreno per Moysen adhuc in carne terrena primi hominis positum

3.4.2.a. *Utrum/ut*

M	Q	T	Burini y Hartel	Edición
Quatenus hoc intellegere debemus utrum sina mons ubi a deo Moysi Lex data est et sion mons unde lex exiuit an unum sint an uero alter sit sion mons.	quatenus hoc intellegere debemus utrum sina mons ubi a deo Moysi lex data est et sion mons unde lex exiuit an unum sint an uero alter sit (<i>supra</i> syna mons et alter sit) sion mons.	Quatenus hoc intellegere debemus ut sina mons ubi a deo Moysi Lex data est. et sion mons unde lex exiuit an unum sint an uero alter sit sina mont et alter sit sion mons.	Quatenus hoc intellegere debemus? utrum Sina mons ubi a Deo Moysi lex data est et Sion mons unde lex exivit an unum sint an uero alter sit Sina mons et alter sit Sion mons	Quatenus hoc intellegere debemus ut sina mons, ubi a deo moysi Lex data est, et sion mons, unde lex exiuit, an unum sint, an uero alter sit sina mons et alter sit sion mons?

Si bien hay una variación haplográfica en M, no es este el objeto de disputa, ya que parece de resolución clara mediante T, sino la variación *ut/utrum*, que es de interés, porque modifica el tenor general del texto en AM, al tratarse del problema fundamental en la *enarratio* retórica. *Quatenus* marca la cuestión de si uno y otro monte son distintos o si son el mismo, y su continuación, *ut*, marca el desarrollo del problema en una circunstancia entendida como definitoria. Quizá sea más evidente en traducción:

Traducción del texto editado por Burini (1994) y Hartel (1871)	Traducción de la edición
¿Hasta qué punto debemos entender esto? O el monte Sinaí es el monte donde la ley fue dada por Dios a Moisés y el Sión el monte de donde salió la ley, o son uno mismo o más bien uno es el monte Sinaí y el otro el monte Sión.	¿Hasta qué punto debemos entender esto, de manera que, o el monte Sinaí, donde la ley fue dada a Moisés por Dios, y el monte, Sión de donde salió la ley, sean el mismo, o que, en cambio, uno sea el monte Sinaí y el otro el monte

Observando la traducción, que trata de ser lo más directa posible, del texto editado por Burini y Hartel, el *utrum* resulta redundante, ya que en la primera parte se presenta una falsa estructura bimembre de tipo disyuntivo: *utrum Sina mons ubi a Deo Moysi lex data est et Sion mons unde lex exivit an unum sint an vero alter sit Sina mons et alter sit Sion mons*. Para que la oración tenga sentido debe suprimirse o el *utrum* o el primer *an*, como ocurre en la propia traducción de Burini, que indica: *Forse che il monte Sinai dove da Dio fu data la legge a Mosè e il monte Sion da dove è uscita la legge sono un unico (monte)* (1994: 145), donde se aprecia la ausencia. Es un rasgo conocido de la lengua latina en África el uso de la coordinación disyuntiva en *an...an...* frente a *utrum...an...* y se responde a sí mismo el autor:

Propter ea cum dicat Daudid propheta in psalmo primo: *ego autem constitutus sum rex ab eo super sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius*, ecce **quatenus** montem sion sanctum designat! Unde manifestum est montem sion esse caelestem et spiritalem et sina esse terrenum

Los montes son distintos, y lo correcto sería por tanto lo segundo, esto es, que uno es celestial y el otro terreno. Parece en AM que si uno es carnal y el otro espiritual, el Sión, en realidad, en cuanto a puramente espiritual, no existiría en sí carnalmente, y, “realmente” sí serían, en nuestro século, el mismo monte. Es difícil creer que tuviese tal concepto geográfico delirante, pero es la consecuencia lógica de su discurso en que se confirma una y otra vez un criterio de total separación entre lo espiritual y lo terrenal. Según esta divisoria fundamental habría una disociación entre lo físico y lo verdaderamente real, que sería, por paradoja, lo espiritual. Desde ese punto de vista Cristo no podría haber sido crucificado en un monte terrenal, sino sólo en uno espiritual, al igual que la naturaleza de su propio padecimiento sería espiritual y no física. De este modo habría habido un acontecimiento físico -la entrega de las tablas-, acontecido en el monte terrenal, esto es, el Sinaí, y otro puramente espiritual -la

3. El Autor Maniqueo (AM).

crucifixión-, ocurrido en el Sión, que no sería un monte físicamente existente para AM.

3.4.2.b. Carácter maniqueo

AM utiliza la siguiente cita, comparable a una realizada en los *Kephalaia* con objeto de demostrar la inexistencia física del Sión:

AM	Jn 7,7
Nihil enim potest quod in terra est esse sanctum cum totus mundus a diabolo sit maculatus dicente Ihesum: <i>odit me saeculum et ego illum quia mala sunt facta illius.</i>	οὐ δύναται ὁ κόσμος μισεῖν ὑμᾶς, ἐμὲ δὲ μισεῖ , ὅτι ἐγὼ μαρτυρῶ περὶ αὐτοῦ ὅτι τὰ ἔργα αὐτοῦ πονηρὰ ἐστίν.
Jn 3,19 (Keph.184. 11-12 y 185. 12-13)	Jn 3,19
For the world loves the darkness; but it hates the light, because its works are evil	καὶ ἠγάπησαν οἱ ἄνθρωποι μᾶλλον τὸ σκότος ἢ τὸ φῶς, ἦν γὰρ αὐτῶν πονηρὰ τὰ ἔργα.

Et ego illum en la cita Jn 7,7 de AM, transforma el sentido del original; esta modificación se halla subordinada a un esquema maniqueo de interpolación y reinterpretación de las escrituras. AM no considera el Sión y Sinaí sencillamente distintos, sino que, con rotundidad, afirma que el primero es espiritual -sencillamente, no existiría en el mundo terrenal- y el segundo terrenal, y de ello se deduce que el Sinaí se encuentra en Jerusalén, ya que, si el carácter espiritual elimina al Sión como monte físicamente real, otro ha de ocupar su lugar.

3.4.2.c. Monarquianismo trinitario

Para AM, por lo que cabe deducir de sus palabras, semejan ser figuras intercambiables dos de las tres personas de la Trinidad, al menos en cuanto al Verbo hipostático y al Espíritu Santo, puesto que asevera de Sión: *in quo montem spiritus sanctus filius dei rex constitutus est.* Para AM el “Espíritu Santo” es “Hijo de Dios” que habla por boca de David. Esta suerte de confusiones no eran extrañas

al cristianismo primitivo, pero esta en particular recuerda lo descrito por Fausto:

Igitur nos patris quidem dei omnipotentis, et Christi filii eius, et spiritus sancti unum idemque **sub triplici appellatione** colimus numen: sed patrem quidem ipsum lucem incolere credimus summam ac principalem, quam Paulus alias inaccessibleem vocat (I Tim. VI, 16): Filium vero in hac secunda ac visibili luce consistere; **qui quoniam sit et ipse geminus**, ut cum Apostolus novit, Christum dicens esse dei virtutem et dei sapientiam (I Cor. I, 24); virtutem quidem ejus in sole habitare credimus, sapientiam vero in luna: necnon et spiritus sancti, qui est majestas tertia, aeris hunc omnem ambitum sedem fatemur ac diversorium; cujus ex viribus ac spirituali profusione, terram quoque concipientem, gignere patibilem Jesum, qui est vita ac salus hominum, **omni suspensus ex ligno**. (Aug. *C.Faust.* 20,2)

Dos aspectos destacan aquí fácilmente relacionables con AM: la geminación de Padre e Hijo y la omnipresencia de la crucifixión. Tales elementos serán mencionados más adelante (v.caps. 3.4.4.c; 3.4.5).

3.4.3. Fragmento III: glosas en AP

(...) licet digitis sacris tamen digiti in figura carnis, quasi populo carnali et durissimo, sicut fuerunt tabulae lapidea durissimae
(...) Uero Rebecca figuram portat ecclesiae sicut isaac uir eius tipum in se portabat christi; (...) incredulam uidentem (...)

Son glosas en el texto de AP que añaden varios elementos:

populo iudaeorum terreno et carnali legem a deo accepit illis tradendam, digitis sacris scriptam in duabus tabulis lapideis
licet digitis sacris tamen digiti in figura carnis, quasi populo carnali et durissimo, sicut fuerunt tabulae lapidea

3. El Autor Maniqueo (AM).

durissimae in quibus tabulis legem acceperunt, ideo in duabus significans ex unitatem populi diui duas partes, partem quae saluatur et pars incredula quae perit, dicente angelo ad rebeccam uxorem isaac: *duae gentes in utero tuo sunt et duo populi de uentre tuo diuidentur et populus populum superabit et maior seruiet minori. Uero Rebecca figuram portat ecclesiae sicut isaac uir eius tipum in se portabat christi*; Ergo, cum dicit *duae gentes in utero tuo sunt*, quia et de gentibus duas partes designabat futuras partem idolatrem perditam et partem **incredulam uidentem** per fidem. Hanc unam partem gentium designat in utero ecclesiae permanere generationem in aeternum in figura Rebeccae et partem populi infideli iudeorum tunc a uentre Rebeccae diuidi et separari a natiuitatem ecclesiae.

AM insiste, en primer lugar, en el carácter terrenal del pueblo hebreo, ligándolo a la condena previa de la carne para, a continuación, introducir la variación *incredulam uidentem*, substituta de *credulam uiuentem*⁴⁰, con la que vendría a condenar a ambos pueblos, judío y cristiano, condena en que insiste posteriormente. Sin duda ello es coherente con la valoración que de los cristianos hacían los maniqueos que, al considerarse a sí mismos los verdaderos cristianos, se referían a los ortodoxos en términos similares a los de Fausto al principio del *Contra Faustum*:

FAUSTUS dixit: Satis superque in lucem jam traductis erroribus, ac Judaicae superstitionis simul et **semichristianorum** abunde detecta fallacia, a doctissimo scilicet et solo nobis post beatum patrem nostrum Manichaeum studendo Adimanto; non ab re visum est, fratres charissimi, haec quoque brevia vobis et concinna responsa, propter callidas et astutas conferentium nobiscum propositiones, scribere, quo cum iidem vos **ex more parentis sui serpentis** captiosis circumvenire

⁴⁰ Esta conjetura, debida ya a Hartel (1871), fue aceptada asimismo por Burini (1994).

quaestiunculis voluerint, et ipsi ad respondendum
vigilanter eis sitis instructi. (Aug. *C.Faust.*1,2)

Fausto los denomina “semicristianos”, cuyo padre sería la serpiente, esto es, el Maligno mismo. Los cristianos y hebreos, para AM, serían aquellos que necesitan “ver”, esto es, los reducidos a lo material, incapaces de llegar a lo espiritual, que desde el docetismo maniqueo sería lo verdadero.

3.4.4. Fragmento IV: de Speculo et Uinea

En la hipótesis desarrollada en el presente trabajo se proponen tres momentos distintos en el origen del apartado, correspondientes a las fases de elaboración multiautorial (AP, AM y RD), cada una marcada por la intervención de un “autor”. Los comentarios añadidos por AM en la segunda fase a AP habrían sido arrancados y trasladados al final por RD.

3.4.4.a. Reconstrucción:

Las diversas e importantes modificaciones sufridas por el fragmento constituyen probablemente el aspecto de mayor complejidad en cuanto a la reconstrucción.

3.4.4.a.1. Fase 1, de AP

AP refería tan sólo la “observación” -*speculatio*- desde el madero “de observación” (*speculatorio*):

...et Iacob fuit lenis et minor in figura populi
nouellioris qui, ex dicto audientia, per credulitatis
fidem, ex aspredine saeculi in lenitatem conuersus
est ad Christum deum dei filium, | dicente salomone:
posuerunt me uelut custodiam pomerii eo quod in horto
in ligno confixus inter duos latrones pependit: | unus
blasphemabat, alius uero confessus est. | Ihesus
autem ambo **speculabatur** de ligno **speculatorio**

blasphemum et confessorum; confessorum saluauit,
blasphemum

3.4.4.a.2. Fase 2, de AM

La ocasión es aprovechada por AM (cf.Ap. 2), interesado en el sentido místico del *speculum*, que liga con la imagen, probablemente maniquea, del *puer in uinea*, configurando lo esencial del fragmento que titula este capítulo sobre el espejo y la viña: *de Speculo et Uinea* (v.cap. 3.4.4.d):

...et Iacob fuit lenis et minor in figura populi nouellioris qui, ex dicto audientia, per credulitatis fidem, ex aspredine saeculi in lenitatem conuersus est ad Christum deum dei filium,

[Ita inuenimus ipsum saluatorem per salomonem *speculum immaculatum patris* esse dictum, eo quod sanctus spiritus dei filius geminatum se uidebat, pater quoque in filio, et filius in patre utrosque se in se uident, nam et nos, qui illi credimus, christum in nobis tamquam in speculo uidemus, ipso nos intruente et monente in epistula iohannis discipuli sui ad populum: *Ita me in uobis uidete quomodo quis uestrum se uidet in aquam aut speculum.*

Uero etiam et uitem ueram se esse dixit, patrem suum agricolam. Si ergo christus uitis uera utique constat quia et nos qui in illo credimus et ipsum induimus sumus uitis uera quae est uinea dominica et christus custos uineae suae, dicentem salomonem, *posuerunt me custodem in uineam.*

Ita est enim et in populo deifico sicut in uineam terrenam uineam dominicam et spiritalis plebs est christianorum quae custoditur iusso dei patris a puero christo in ligno, quod si uiator diabolus perambulans uineam saecularem si ausus fuerit de uinea spiritali hominem de plebem dominicam separare et uexare statim a puero caeleste

correptus est spiritalibus flagris emendatus exululans ad centessimum effugit in locis aridis et desertis. Hic est custos puer filius dominicus qui uineam suam sibi a patre commendatam salua manet reseruanda, de quo esaias propheta cantauit dicens: *Ecce puer meus filius meus dilectissimus super eum ponam spiritum meum et iudicium gentibus nuntiauit non clamauit neque contendet harundinem quassatam non confringet et lignum fumigans non conlocauit quoadusque expellat in contentione iudicium in nomine eius gentes credant.*]

Haec uero interpretaatio latina ligni sacri passionem designat, dicente Salomonem de ipsam passionem dominicam: *contumelia et tormento interrogemus illum ut sciamus reuerentia illius et probemus patientiam ipsius et temptemus quae euentura sunt illi. Si enim uere filius dei est suscipiet illum et liberauit illum de manibus contrariorum morte turpissima condemnemus illum. Haec cogitauerunt et errauerunt excecauit illos malicia ipsorum et non intellexerunt sacramentum dei.*

dicente salomone: *posuerunt me uelut custodiam pomerii eo quod in horto in ligno confixus...*

AM, a partir de la imagen esencial del *lignum (crucis)* en cuanto a cruz de la pasión, inserta una alegoría más compleja, de Cristo como niño que cuida a la comunidad cristiana, esto es, la *uinea*. Esta caracterización de Cristo tiene un correlato en el maniqueísmo (cap. 3.4.4.c), pero difícilmente se podría caracterizar como una “*interpretaatio latina*”, sino que probablemente refiera el problema de traducción siguiente:

Mt 12, 18-21 (cf. Is 42 1-4)			
De Montibus M	De Montibus T	NTG	Bobiensis

3. El Autor Maniqueo (AM).

Ecce puer meus filius meus dilectissimus super eum ponam spiritum meum et iudicium gentibus nuntiauit non clamauit neque contendet harundinem quassatam non confringet et lignum fumigans non conlocauit quoadusque expellat in contione iudicium et in nomine eius gentes credant.	Ecce puer meus filius meus dilectissimus ponam super eum spiritum meum et iudicium gentibus nuntiauit. non clamauit neque contendet harundinem quassatam non confringet et lignum fumigans non conlocauit quoadusque expellat in contentione iudicium et in nomme eius gentes credant.	Ἰδοὺ ὁ παῖς μου ὃν ἠρέτισα, ὁ ἀγαπητός μου εἰς ὃν εὐδόκησεν ἡ ψυχὴ μου θήσω τὸ πνεῦμά μου ἐπ' αὐτόν, καὶ κρίσιν τοῖς ἔθνεσιν ἀπαγγελεῖ. οὐκ ἐρίσει οὐδὲ κραυγάσει, οὐδὲ ἀκούσει τις ἐν ταῖς πλατείαις τὴν φωνὴν αὐτοῦ. κάλαμον συντετριμμένον οὐ κατεάξει καὶ λίνον τυφόμενον οὐ σβέσει, ἕως ἂν ἐκβάλῃ εἰς νῆκος τὴν κρίσιν. καὶ τῷ ὀνόματι αὐτοῦ ἔθνη ἐλπιούσιν.	ecce filius meus quem elegi dilectissimus meus in que bene sensit anima mea ponam spiritum meum super eum et iudicium gentibus nuntiabit non contendet neque clamauit neq audiet quis in plateis uocem eius harundinem quassatam non confringet et lignum fumigans non collocauit deniq exspectabat in contentione iudiciu et in nomine eius gentes credent
Vulgata		Sept.	
Ecce puer meus, quem elegi, dilectus meus, in quo bene complacuit animæ meæ. Ponam spiritum meum super eum, et iudicium gentibus nuntiabit. Non contendet, neque clamabit, neque audiet aliquis in plateis uocem ejus, arundinem quassatam non confringet, et linum fumigans non extinguet, donec ejiciat ad victoriam iudicium et in nomine ejus gentes sperabunt.		Ἰακωβ ὁ παῖς μου, ἀντιλήμψομαι αὐτοῦ· Ἰσραηλ ὁ ἐκλεκτός μου, προσεδέξατο αὐτόν ἡ ψυχὴ μου· ἔδωκα τὸ πνεῦμά μου ἐπ' αὐτόν, κρίσιν τοῖς ἔθνεσιν ἐξοίσει. οὐ κεκραῖζεται οὐδὲ ἀνήσει, οὐδὲ ἀκουσθήσεται ἔξω ἡ φωνὴ αὐτοῦ. κάλαμον τεθλασμένον οὐ συντρίψει καὶ λίνον καπνίζόμενον οὐ σβέσει, ἀλλὰ εἰς ἀλήθειαν ἐξοίσει κρίσιν. ἀναλάμψει καὶ οὐ θρασθήσεται, ἕως ἂν θῆ ἐπὶ τῆς γῆς κρίσιν· καὶ ἐπὶ τῷ ὀνόματι αὐτοῦ ἔθνη ἐλπιούσιν.	

Esta tabla, repetida en el cap. 3.2.5, muestra la traducción *lignum* como poco habitual, no hallándose en otro contexto que no sea el africano, y ciertamente es una confusión o tergiversación por el correcto *linum*. De este modo puede ser comprendida la *interpretatio latina*: “esta traducción al latín se refiere al sagrado árbol de la cruz”. *Haec*, indica AM, es decir, “esta” y, entendiéndose, no otra, en cuanto a que el autor muestra una conciencia de que habría varias traducciones posibles y que no todas ellas indican “*lignum*”, como acontece. Es en

este sentido la continuidad a través de *lignum* una de las razones que lleva a considerar el *fragmentum de speculo et vite* del AM habría sido traspuesto por RD al final, habiendo estado su posición original en este punto, tal y como se indica en la tabla del cap. 6.1.

3.4.4.a.3. Fase 3, de RD

RD usurpa el texto recortado de AM y añadido al final para con ello completar la etimología del Sión, señalando lo siguiente:

aliam probationem ueritatis scripturis positam ex eam ueritatem caelestem et spiritalem facimus figuratam comparationem de huius mundi conuersus. Diximus enim montis sancti sion quod lignum regalem et sacrum habere interpraetationem de hebreico in greco uel latino temptatio exacerbationis et speculatio, eo quod de ligno speculabatur ante se stantes bonos et malos

Eo quod de ligno speculabatur, esto es, resumiendo, el monte Sión “tiene la interpretación del hebreo al griego o al latín tentación de la exacerbación y la observación porque desde el leño/árbol observaba ante sí de pie a los buenos y los malos”. RD retorna así al final un punto pretérito, el de la etimología del Sión, desarrollando un anacoluto que pretende ser un giro efectista, puesto que toda la oración primera debe ser interpretada como un ablativo absoluto, considerando la total confusión de las emes finales en RD: *alia probatione ueritatis scripturis posita ex ea ueritate caeleste et spiritale facimus figuratam comparationem de huius mundi conuersus*. Muestra, por una parte, la confusión abl./acus., sumada a la coalescencia del genitivo y la construcción *de* con abl. en un -quizá no tan sorprendente- *de* más genitivo. Así construye una oración que se podría trasladar al castellano del modo siguiente, evitando que la traducción adopte una elegancia que el original no posee: “Hacemos una comparación prefigurativa con el modo de vivir de este mundo teniendo en cuenta otra comprobación de la verdad que está puesta en las escrituras a partir de la verdad celeste y espiritual”. RD manipula,

3. El Autor Maniqueo (AM).

moldea, revisa y, sobre todo, malinterpreta, en este caso de forma sorprendente, palabras de otro autor que, al igual que con el Autor Etimologizante (AE), traslada enriqueciendo con comentarios que inciden en la dirección que le resulta de interés.

En su posición, sin embargo, colocado al final, el *fragmentum de speculo* resulta extraño e incoherente. En *De Duobus Montibus* nos encontramos una serie de pistas que nos señalan cuál habría debido ser el lugar que le corresponde, señaladas en negrita. El fragmento entre corchetes, que AM habría añadido a AP, es trasladado por RD al final, en una operación posiblemente facilitada por que se hallase en un folio pegado de algún modo al manuscrito α de AP (v.cap. 7.3). Originalmente todo el texto entre corchetes de la segunda fila de la siguiente tabla habría estado en el punto señalado por la palabra supresión entre corchetes de la primera:

...et Iacob fuit lenis et minor in figura populi nouellioris qui, ex dictoaudientia, per credulitatis fidem, ex aspredine saeculi in lenitatem conuersus est ad Christum deum dei filium,

[supresión]

Ecce probauimus per scripturarum fidem maiorem populum et uetustiore esse deo in odio conuersos secundum interpretaationem montis Sina dicentis temptatio aeterna et odium.

Aequae Sion mons ita interpretaatur temptatio exacerbationis et speculatio.

Haec uero interpretaatio latina ligni sacri passionem designat, dicente Salomone de ipsa passione dominica: *contumelia et tormento interrogemus illum ut sciamus reuerentiam illius et probemus patientiam ipsius et temptemus quae euentura sunt illi. Si enim uere filius dei est suscipiet illum et liberauit illum de manibus contrariorum morte turpissima condemnemus illum. Haec cogitauerunt et errauerunt excecauit illos malicia ipsorum et non intellexerunt sacramentum dei.*

ecce temptatores iudaeos. Item scriptum est et temptauerunt deum in loco aquoso. **Speculum** uero altitudinem ligni declarat **dicente salomone: posuerunt me uelut custodiam pomerii** eo quod in horto in ligno confixus...

[Ita inuenimus ipsum saluatorem per salomonem *speculum immaculatum patris* esse dictum, eo quod sanctus spiritus dei filius geminatum se uidebat, pater quoque in filio, et filius in patre utrosque se in se uident, ideo speculus immaculatus, nam et nos, qui illi credimus, christum in nobis tamquam in speculo uidemus, ipso nos intruente et monente in epistula iohannis discipuli sui ad populum: *Ita me in uobis uidete quomodo quis uestrum se uidet in aqua aut speculo* et contrafirmavit salomonicum

dictum de se dicentem, *quis est speculus immaculatus patris*. Uero etiam et uitem ueram se esse dixit, patrem suum agricolam. Si ergo christus uitis uera utique constat quia et nos qui in illo credimus et ipsum induimus sumus uitis uera quae est uinea dominica et christus custos uineae suae, **dicentem salomonem, *posuerunt me custodem in uineam***.

Inuenimus uero in conuersus huius modi in similitudinem spiritalem figuraliter esse uineam habentem dominum et possessorem suum. Uero tempore maturo prope dies uidemiarum ponunt in uineam custodem puerum in alto ligno mediam uineam confixo et in eo ligno faciunt speculum quadratum de arundinibus quassatis et per singula latera quadraturae speculi facit cauerna terna quae fiunt cauerna duodecim. Per quam quadraturam cauernorum custos puer omnem uineam perspiciebat custodiens cantans ne uiator ingrediens uineam dominicam sibi adsignatam uexet uel fures uiam uineam uestigent. Quod si inportunus fur egens in uineam uoluerit introire et uiam demere illic puer sollicitus de uinea sua deintus de speculo dat uocem maledicens et comminans ne in uineam uiator fur audeat accedere dicens rectum ambula fur autem timens uocem pueri sibi comminantem refugit de uinea speculum uidet uocem audit puerum intus in speculo sibi comminantem non uidet timens post uiam suam uadit. Hic conuersus saecularis similat gratiae spiritali.

Ita est enim et in populo deifico sicut in uinea terrena uinea dominica et spiritalis plebs est christianorum quae custoditur iusso dei patris a puero christo in ligno speculum exaltatum. Quod si uiator diabolus perambulans uineam saecularem si ausus fuerit de uinea spiritali hominem de plebe dominica separare et uexare statim a puero caeleste correptus est flagris spiritalibus emendatus exululans ad centessimum effugit in locis aridis et desertis. Hic custos est puer filius dominicus qui uineam suam sibi a patre commendatam saluam manet reseruandam. de quo esaias propheta canuit dicens: *Ecce puer meus filius meus dilectissimus ponam super eum spiritum meum et iudicium gentibus nuntiabit non clamabit neque contendet harundinem quassatam non confringet et lignum fumigans non conlocauit quoadusque expellat in contentione iudicium in nomine eius gentes credant.*]

RD deja señales de la supresión y traslado del fragmento, especialmente porque *speculum* hace aparición de forma injustificada, y la afirmación de que “por otra parte el espejo señala la altitud del madero”, en sus términos literales, resulta cuando menos extraña. No es posible entender la referencia sin observar que se trata de la misma confusión que al final del texto de la Edición General (cap. 6.5), donde es evidente la confusión entre *specula* (torre) y *speculum* (espejo). A la referencia inmediatamente anterior, *et temptauerunt deum in loco aquoso*, aunque vemos el hilo conductor de la *temptatio*, que insiste en la etimología de RD (v. cap. 5.3), parece sobrarle *in loco aquoso*; quizá hubo un intento de relacionar este con el *in speculo aut in aqua* del *agraphon* joánico.

3. El Autor Maniqueo (AM).

Ambas referencias, en fin, son comprensibles sobre el trasfondo del texto del final, de manera que *speculum* se pone en relación con AM, donde hallamos la cita de donde se toma. RD manipula por tanto el texto de AM con objeto de demostrar sus especulaciones etimológico-exegéticas: ora resumiéndolo, ora acortándolo para retomarlo posteriormente, ora añadiendo una disertación de su propia inventiva. Resulta de interés el cruce de ambos textos, especialmente en cómo, en el caso de *Cant* 1,6 (*posuerunt me uelut custodiam pomerii/ posuerunt me custodem in uineam*) la misma cita toma en cada caso una forma distinta. Esta repetición estaría causada por los intereses divergentes en cada caso de AP y AM. En el primero la presencia del crucificado en el *pomerium* (v.cap.) y en el segundo el establecimiento de una relación con el *agraphon* joánico (v.cap. 3.4.4.d) y el desarrollo de la imagen del custodio en la viña como extensión de este.

3.4.4.b. Confusión *speculum/specula/speculus*

RD habría añadido la referencia al *speculum*, ampliando la equiparación de *speculum* con *specula*. Probablemente RD trató de completar una idea que había surgido en este punto, pero, al no haberlo hecho en su momento, le resultó imposible volver atrás y decidió añadirla al final trasladando todo el segmento de AM señalado entre corchetes (véase el capítulo precedente). La lectura del Autor Maniqueo (AM) resulta clara: en primer lugar señala un determinado entendimiento primitivo de la Trinidad en clave monarquiana (v.cap. 3.4.5.c), subordinado a la expresión *Christum Deum Dei Filium* inmediatamente anterior, por la cual el Espíritu Santo, identificado sin distinción con la persona del Hijo, se refleja, como en un espejo, en Dios Padre, ampliando la imagen en apelación antropológica mediante el principio de inhabitación del Verbo, concepción paulina: *Christum in nobis tanquam in speculo*. RD interviene a partir de la supuesta etimología del Sión *speculatio* (A), etimología que efectivamente refleja el significado del topónimo (v.cap. 5.4), relacionado con el lugar de Sión como un promontorio útil para la observación y vigilancia, tomando la descripción de un puesto de vigilancia sobre un

árbol o leño fijado en medio de la viña (*in alto ligno mediam uineam confixo et in eo ligno faciunt speculum quadratum*). Entre el concepto abstracto, “observación”, y el concreto de “torre de vigilancia” no se hace diferencia alguna, quizá por un juego etimológico consciente, o quizá sea algo inherente a su lenguaje.

RD parte de esta ambigüedad, que desarrolla a través de AM en la cita salomónica y que desemboca sumando todo el conjunto en la contemplación de los pueblos de Cristo en la cruz. Todos aquellos términos que tienen relación, de alguna forma, con la raíz *specul-* sirven para formar un puente entre Cristo en la cruz y la significación de Sión como *speculatio*. Se construye así una *speculatio* triple por el espejo *-speculus-*, en la torre *-speculum-* y desde la cruz *-a ligno speculatur-*, que a su vez evoca el triple sentido dado al leño: el árbol vivo del génesis, el árbol de la vida en la cruz de la pasión y el árbol fijado como sostén de la torre. De una manera u otra, en RD, en su significado, admitiendo que exista una diferenciación *speculus-speculum*, *speculus* parece corresponder a *speculum* y *speculum* a *specula*⁴¹, sin que, como hace Hartel, haya razón alguna para corregir lo que es práctica unanimidad en los manuscritos⁴²; el significado,

41 El posible significado dialectal y antiguo de *speculum* como torre podría estar detrás del famoso *speculum* del relato de Trecenzonio, en que este, alcanzando una torre cerca de Cesárea -La Coruña y la Torre de Hércules-, lo dirige para con este contemplar la *Insula Solistitionis*: “*Cumque ipsius loci diu diuersas diuersa ambage partes oberrauissem, quempiam quia nec uestigia inuenire potuissem, perueni errando ad farum Brecantium. (...) Ascendo summum eius cacumen, in quo nimie magnitudinis nimique fulgoris speculum erat; cui mane primo egressu solis lucidus splendor omnium que in mari erant prospectum dabat. Cuius igitur lucis repercussione solito longius intuitu, inter remotissimos equoris spatiosam secundo et tertio insulam prospiciens, faroque descendens, mecum quomodo dictam insulam adirem excogitare coepi*” (Díaz y Díaz, 1985 :113-115). El hecho de que el motivo del espejo esté ausente del relato céltico contenido en el Lebor Gabala (*Leb.Gab.* 2, 165) sugiere que, quizá, originalmente, la torre, nombrada *speculum*, causase confusión en el lector que hubiese reelaborado un material de mayor antigüedad, confundiendo el dialectalismo de *speculum* con el sentido de torre con un espejo propiamente. Ya en 1607 sugirió Nonnio esta misma confusión como origen de la idea de que hubiese un espejo en lo alto de la Torre de Hércules: *in tam ridiculam opinionem vocum ignorantia, & antiquitatis imperitia lapsi sunt: nam cum turris illa specula dicatur, speculum illud mirandum, sine opifice vlllo confinxere* (p. 168).

42 Sólo hay variación en Q que indica *specula*.

3. El Autor Maniqueo (AM).

más que transformado, estaría redistribuido. Una de las causas de la ambivalencia de *speculum* se encuentra en la propia ambigüedad del verbo *speculari*, comentada por San Agustín en relación con II Cor 3,18, donde respecto al *speculantes* del Apóstol le parece necesario añadir la disitinción *per speculum videntes non de specula prospicientes* (Aug. *Trin.*15,8), lo que podría indicar que esta última interpretación fuese, lingüísticamente, más evidente en aquel tiempo y lugar. Esto señalaría que, para el pueblo, si lo indicado por el término *speculum* sirve para *speculari*, pensarían en una *specula*, no en un *speculum*.

Partiendo de la toponimia, sin embargo, no es decabellado pensar que, quizá, el uso de *speculum* aplicado al sentido de *specula*, aun cuando estuviese originalmente en los manuscritos de otros textos, haya sido corregido por afán normalizador, puesto que hay pruebas de un uso de *speculum* -espejo- con el significado de *specula* -torre- de carácter dialectal. El nombre de lugar “Espejo” es frecuente en la toponimia española, en que parece corresponder a la torre vigía en el romance castellano de la reconquista temprana, tal como indica Fernández Palacios (2014):

“Habitualmente cuando se habla de la etimología del topónimo Espejo y derivados en su relación con la historia se suele pensar, por supuesto, en el latín *speculu(m)*, pero asignándole únicamente el significado de ‘atalaya, lugar donde se observa o vigila’. Así lo ha hecho, por ejemplo, García Sánchez en su Atlas toponímico de España (García Sánchez, 2007: 82), quien piensa que se trata de un topónimo romance de reconquista y consiguiente repoblación aplicado a ‘puestos de observación, lugares donde se estaba a la expectativa y se miraba’, señalando que comparte raíz con la palabra espectador (García Sánchez, 2007: 301), y en la misma línea se expresa, por ejemplo, Riesco Chueca (2010-2011: 25), que habla de su referencia a valores defensivos y estratégicos. También de manera similar se pronuncia Franco Sánchez (2005: 48), para quien Espejo remite a “una funcionalidad relacionada con el control y la defensa”. Álvaro Galmés asignó dicho significado a topónimos como

Espejo (Córdoba), Espejo, Espeja de San Marcelino, Espejón...”
(pp 1-2)

La conservación de los topónimos Espejo y Espeja, a los que se considera de igual significado, demuestra que *speculum* (>espejo) y *specula* (>espeja) habrían convivido en la lengua, probablemente con una distribución dialectal, durante largo tiempo, como reflejaría *De Montibus*, y sin haber realizado una búsqueda exhaustiva hay ejemplos de este topónimo en áreas de otras lenguas romances como en Galicia⁴³. El *speculum* de AM y RD, por otra parte, apela a una realidad arqueológicamente atestiguada en lámparas como la siguiente:

⁴³ En www.toponimia.xunta.gal de la búsqueda “espello” resultan tres topónimos, dos de los cuales (Os Espellos y A Fraga do Espello) ofrecen además imágenes que muestran lugares altos y adecuados para torres de vigilancia. El término, considerando las apreciaciones de los estudiosos de la toponimia, no necesariamente habría sido originalmente peninsular, ya que podría haber entrado en el romance hispánico como un mozarabismo procedente, a su vez, del latín hablado por los grupos migratorios originarios del norte de África que habrían acompañado a los árabes en su conquista.

3. El Autor Maniqueo (AM).



La excelsitud de las *speculae uinitorum* debía ser una realidad proverbial, y es elemento aún habitual de la zona⁴⁴. Afirmó Stuiber (1959) que las lámparas, que podemos ver en Ennabli (1976) y en la ilustración adjunta, en que se puede ver una cabaña en un árbol, serían estas mismas a las que se refiere *De Montibus*. Resulta curioso que RD describe un *lignum fixatum*. Ciertamente en el dibujo no se observa que tenga hojas, y se muestra colocado en un lugar estratégico, poniendo sobre él la canasta o cabaña, tal como se describe en *De Montibus*. Este tipo de lámparas incluyen siempre un muchacho, que parece sostener algo en las manos, quizá un cuerno para avisar en caso de robo. Según Foy estas lámparas “*pueden ser datadas en la segunda mitad del quinto o la primera mitad del siglo sexto*” (1998: 229) y procederían de un taller del norte del actual Túnez, la misma área que *De Montibus*. No parece casual que se trate, precisamente, de lámparas, y, habiéndose hallado muchas y siendo el maniqueísmo la religión de la luz, cabe imaginar para ellas un sentido maniqueo. Fácilmente podrían haber hallado estas lámparas lugar en

44 Véase Foy (1998: 230).

el culto maniqueo, en el que sin duda debía tener el contraste entre luz y oscuridad un papel preponderante.

3.4.4.c. Coherencia en el sistema maniqueo

AM, en fin, estaría tan sólo expandiendo el *agraphon* joánico. Si Cristo para AM sería *speculum* de varios modos. Ciertamente como espejo en que se refleja, según el entendimiento común y ortodoxo de la cohabitación del verbo, pero también *speculum* como torre, en cuanto a imagen quizá extraída de los Kephalaia maniqueos. Esta torre, según explica, al estar hecha de madera *-lignum-* es como la cruz *-lignum-*, y de ahí que desemboque en la referencia salomónica. AM estaría, por tanto, reelaborando un material que encaja en un esquema de apariencia ortodoxa. Cabe ahora, a la luz de las fuentes maniqueas buscar en lo posible el origen de la inspiración de AM.

El planteamiento general maniqueo, desarrollado en términos macrocósmicos, no tiene sentido sin su lectura microcósmica; cuanto se afirma en un plano apela asimismo a la configuración del alma misma del hombre: así, cuando Fausto afirma que el sol sería imagen del Padre y la luna del Hijo, y, a la vez, identifica el sol con la Fuerza de Dios *-dei uirtus-* y la luna con la sabiduría de Dios *-dei sapientia-* y así, a la vez que retoma la cita paulina (*1Cor 1,23ss*), está estableciendo una noción *sui generis* de la cohabitación del Verbo desde un punto de vista monarquiano. Esta cohabitación se torna un principio de presencia del universo en el interior del hombre, como señala este salmo maniqueo, por ejemplo, que remite al *agraphon* joánico:

Laßt uns preisen unseren Herren Jesus, der uns gesandt hat den Geist der Wahrheit; er ist gekommen und hat uns von dem Irrtum der Welt (κόσμος) getrennt; er hat uns einen **Spiegel** gebracht: wir haben (hinein) gesehen und haben darin das All erblickt. (*Man.Ps.* 224)

Poco después, AM, probablemente en un folio añadido al manuscrito original (v. cap. 6.4) comenta a AP, introduciendo el que es el apartado de interpretación más compleja:

3. El Autor Maniqueo (AM).

Ita est enim et in populo deifico sicut in uineam terrenam uineam dominicam et spiritalis plebs est christianorum quae custoditur iusso dei patris a puero christo in ligno, quod si uiator diabolus perambulans uineam saecularem si ausus fuerit de uinea spiritale hominem de plebem dominicam separare et uexare statim a puero caeleste correptus est spiritalibus flagris emendatus exululans ad centessimum effugit in locis aridis et desertis. Hic est custos puer filius dominicus qui uineam suam sibi a patre commendatam salua manet reseruanda, de quo esaias propheta cantauit dicens: *Ecce puer meus filius meus dilectissimus super eum ponam spiritum meum et iudicium gentibus nuntiauit non clamauit neque contendet harundinem quassatam non confringet et lignum fumigans non conlocauit quoadusque expellat in contentione iudicium in nomine eius gentes credant.*]

Haec uero interpretatio latina ligni sacri passionem designat, dicentem Salomonem de ipsam passionem dominicam: *contumelia et tormento interrogemus illum ut sciamus reuerentia illius et probemus patientiam ipsius et temptemus quae euentura sunt illi. Si enim uere filius dei est suscipiet illum et liberauit illum de manibus contrariorum morte turpissima condemnemus illum. Haec cogitauerunt et errauerunt excecavit illos malicia ipsorum et non intellexerunt sacramentum dei.*

En este punto es necesario reflexionar sobre la compleja naturaleza de Cristo en el maniqueísmo; entre sus muchos rostros se halla el de Jesús niño, denominándosele Jesús el Joven (*Jesus the Youth*). Franzmann (2003: 119-124) enumera 6 figuras distintas de Jesucristo, que, a veces, son sólo personificaciones de elementos previamente configurados del sistema escatológico maniqueo. A la mayoría de los estudiosos le parecen identificables las figuras de “el Joven” con “Jesús el Joven” y con “el pequeño”, que van haciendo aparición en distintos puntos de los textos maniqueos, pero, sumando estas figuras, de las que se relatan diferentes hechos, la impresión general no es coherente, dado que no resulta tan claro que hagan referencia al mismo elemento. Quizá baste la definición más sencilla de Jesús el

Joven, directamente tomada de un resumen a un capítulo de los *Kephalaia*, realizado por Gardner (1995), que muestra una sugerente similitud con el fragmento de AM:

90.15 - 92.8 (...) The universe is constructed in the form of a human. Its life and soul are the intellectual sons of the First Man. The five sons of the Living Spirit are the intellectual qualities, who act as sleepless guardians, each firmly established in its place. **The summons and the obedience, that is the active will to salvation personified in Jesus the Youth, become the sixth sons of each.** The Pillar of Glory, the Perfect Man, is the Mind of the universe.

92.9 - 94.16 The five sons of the Living Spirit each have their appointed wath-districts. (p. 94)

La imagen general que recorre los *Kephalaia* es la de un macrocosmos reflejo del microcosmos humano; es la lucha entre el alma purificadora y el cuerpo corruptor, la primera buscando liberarse, el segundo tratando de someterla. Los cinco hijos del Espíritu Vivo son descritos por Mani como vigilantes a los que se les asignan diferentes distritos (*Keph.* 92.10). Cada uno de estos distritos, por lo que se indica en *Keph.* 89 corresponde a un miembro del cuerpo; habría, de este modo, cinco vigilantes, hijos del Espíritu vivo, por cada miembro del cuerpo. Estos son denominados, al menos por Bermejo (2008: 235): Ornamento del esplendor, Gran Rey de Honor, Adamas-Luz, Rey de la gloria y Portador.

Estos cinco, según indica Mani, están acompañados por Jesús el Joven, que sería la “imagen de la palabra viva, de la expresión y la respuesta” (*Keph.* 92.8). Gardner lo describe en el párrafo citado como la personificación de “la voluntad activa de salvación”. Esta misma “Expresión y Respuesta”, por lo que señalaba Gardner en el párrafo citado y Franzmann (2003: 119) sería equivalente a la Llamada y Respuesta (*summons and obedience* en la traducción de Gardner) que constituye una de las evocaciones de la segunda serie junto con el Amado de las Luces, el Gran Arquitecto, y el Espíritu Viviente, lo que le otorga una considerable relevancia en el sistema maniqueo.

3. El Autor Maniqueo (AM).

Jesús el Joven sería una personificación de la voluntad de sobreponerse al pecado, apoyada en la ayuda de los cinco guardianes que el Embajador ha colocado en cada uno de sus miembros. De este modo, Jesús el Joven, más que un elemento plenamente independiente en el sistema maniqueo, parece hacer aparición en cuanto a “imagen de”, que es precisamente el modo en que los *Kepahalaia* describen su presencia (*Keph.* 92.8), una de hecho poco desarrollada, que utiliza el nombre de Jesús pero que, llegado un punto, como Franzmann concluye (2003: 124), los propios maniqueos habrían desplazado paulatinamente cuando trataban de evitar la creciente confusión en el sistema, provocada por la multiplicación de personificaciones con el nombre de Jesús. Franzmann, sin embargo, en su amplio estudio de Jesús en el maniqueísmo, presta relativamente poca atención a los citados capítulos de *Kephalalaia*, especialmente *Keph.* 92.8, aunque posiblemente sean los que hacen una referencia más clara a la figura y la colocan dentro del sistema. Volviendo al paralelo con *De Montibus* es posible hacer recuento de una serie de elementos comunes entre AM y estos capítulos de *Kephalalaia*:

1. Puesto que en el entendimiento maniqueo el pecado es un acto siempre involuntario, fruto del asedio continuado de los demonios ínsitos en la materia corporal, tiene sentido la representación en un niño o un joven la voluntad humana originaria de salvación. Esta voluntad clama y debe ser atendida, es la Llamada y la Respuesta, y habría en ello algo muy próximo al principio de cohabitación del *lógos*; esto es, la imagen de Cristo, del Verbo, que se halla en el interior de todo hombre y lo *llama* a la santidad. AM estaría, efectivamente, partiendo de este principio de cohabitación del *lógos*, ya que “vemos en nosotros a Cristo como en un espejo o en agua”, y lo elabora la comparación los *Kephalalaia*, describiendo de modo similar al niño Jesús o Jesús el Joven con su voz como “palabra viva”, que llama y es escuchada -es la “Llamada y la Respuesta”- a un comportamiento puro. Las lámparas de 3.4.4.b tendrían este mismo simbolismo.

2. Tanto en Mani como en *De Montibus* el enemigo a batir es el demonio, que entra con intención de hacer el mal, lo que recuerda la noción maniquea del pecado como acto involuntario.

3. A lo largo de *Keph.* 89.18 - 95.10 los cinco vigilantes reciben atributos comunes. Se señala que están en un campo como guardianes y que a cada uno les corresponde un distrito. Se dice de ellos algo especialmente significativo:

And each one of them is enclosed and hard pr/[essed] i[n this pl]ace wherein he is set; like trees / [hol]ding to their taproot. So also this is how each / [o]ne of them has ‘held to his taproot’ in the world, according to / the k[ind] of place in which he is set, bearing up till... (*Keph.* 95)

La descripción de los mismos como guardianes de un campo y la imagen de los árboles sugieren una dependencia si cabe estrecha respecto a los *Kephalaia*, pero, extrañamente, AM parece estarlos malinterpretando, ya que atribuye a Jesús el Joven propiedades propias de los hijos del Espíritu Vivo, que, aunque se señale que se encuentran en el mismo lugar, Mani no coloca al mismo nivel ni describe de forma similar. Jesús el Joven para los *Kephalaia* no es un vigilante, tampoco es como un árbol ni está subido a uno. AM, al prescindir de los Hijos del Espíritu Vivo, encajando los rasgos de estos en Jesús el Joven, estaría simplificando el complejo sistema maniqueo y redistribuyendo los distintos elementos en una fábula más sencilla y vistosa que, en lo esencial, sería coherente con el sistema. Estaría mostrando, quizá, una versión en buena medida divergente de los *Kephalaia* coptos, lo cual, considerando la variedad presente en el seno del maniqueísmo, en que los *Kephalaia* se definen más bien como un género de creación religiosa que como una fuente de absoluta autoridad, podría entrar en los límites de lo aceptable.

3.4.4.d. Origen del *agraphon* joánico

En el *Fragmentum de speculo* se incluye un *agraphon*, esto es, una referencia a los evangelios de la que no se halla referente, introducida y citada del siguiente modo:

3. El Autor Maniqueo (AM).

nam et nos, qui illi credimus, christum in nobis tamquam in speculo uidemus, ipso nos intruente et monente in epistula iohannis discipuli sui ad populum: *Ita me in uobis uidete quomodo quis uestrum se uidet in aquam aut speculum.*

La cuestión ha sido tratada desde distintos puntos de vista. Robinson señaló ya (1899: 153-154), que “*we could easily imagine such a sentence as occurring in the Leucian Acts of John, whether in a discourse, or in a letter, inserted in the Acts, just as the Third Epistle to the Corinthians is believed to have formed part of the ancient Acts of Paul*”⁴⁵. Posteriormente destaca la aportación de Zahn (1900: 196-197), que llamó la atención sobre el paralelo existente con el Himno apócrifo de Cristo⁴⁶ en los Hechos de Juan, ampliando lo que Robinson sugería. Largo tiempo después (1972), el amplio artículo de Bruns sobre la cuestión, pese a ser rico en valoraciones de interés, concluye reiterando lo evidente: el *agraphon* procedería o de un apócrifo conocido, sin apresurarse a indentificarlo con los *Hechos de Juan*, o de una “carta perdida de Juan”. Su aportación más importante fue, probablemente, la de desechar posibilidades más que la de alcanzar certezas.

Burini (1993) centra sus valoraciones en la variante *ad Paulum*, presente en el manuscrito T, y se pregunta si no se trataría de una reminiscencia, principalmente de 2Cor 3,18 (p. 281). Ciertamente puede haber esta reminiscencia, pero la lectura *ad Paulum* debe considerarse, además de poco representativa de los manuscritos, *facilior*, aunque Burini la considere *difficilior* (p. 280). De un modo u otro, la problemática fundamental de este *agraphon* permanece inalterada. Por último conviene mencionar una aportación de cierto

45 “podríamos imaginar fácilmente tal oración en Hechos Leucianos de Juan, ya sea en un discurso o en una carta, insertada en los Hechos, tal como se cree que la tercera epístula a los Corintios formó parte de los Hechos de Pablo antiguos” (Trad. del autor).

46 Precisamente lo ejemplifica (1900: 197) a través de la similitud del verso Ἔσοπτόν εἰμι σοι τῷ νοούντι με (*Act. Ioh.* 95) con la cita de *De Montibus*; este paralelo se ampliará a continuación.

interés de Cerbelaud (2007: 724), que señala otro paralelo para este *agraphon*, más lejano, en el Apócrifo de Juan hallado en Nag Hammadi.

Este último comentario de Cerbelaud es, en realidad, anecdótico, ya que tan sólo son similares en la referencia a los mismos elementos, esto es, el agua y el espejo, pero su método tiene sentido, en cuanto a que son los elementos compartidos lo característico y relevante de la relación intertextual. Desde el punto de vista de la presente edición, además, al observar el texto de AP sin interrupciones, podemos añadir el término *uinea* -la viña- al *speculum* y la *aqua*, de manera que obtenemos tres posibles elementos de referencia. Retórnase pues a la posibilidad señalada por Zahn, esto es, la cercanía al Himno apócrifo de Cristo.

Este himno se caracteriza por enumerar referentes simbólicos como nombres a Cristo, y en su proceder no es particular, ya que la acumulación de sinónimos y epítetos de la divinidad es un elemento central de la plegaria y la liturgia. Lo fundamental de este recurso es su sentido místico: su desarrollo literario se centra en el modo de exposición, justificación y elección de los elementos, pero con un rango de posibilidades limitado, normalmente dependiente del sentido que se le quiera otorgar en términos doctrinales, y que dota a cada uno de una esfera mística propia, a veces desarrollada transcendentamente en ascensión sacramental. Sobre esta consideración se abre la posibilidad de proyectar un análisis sobre textos que contengan estos mismos referentes, teniendo en cuenta que lo relevante no es la forma literal de la referencia, sino el hecho de que se acumulen apelativos de la divinidad, en un juego místico-arcano al que tendieron especialmente las comunidades gnósticas, centradas en el entendimiento como clave soteriológica, pero que, evidentemente, no es en absoluto exclusivo de estas.

Tomando cinco textos además de *De Montibus* como referentes, en la siguiente tabla se obtiene una perspectiva amplia: en primer lugar el Himno de los *Hechos de Juan* (1), junto con otra enumeración también en los *Hechos de Juan* (2); el fragmento de los *Hechos de Pedro* (3); la traducción del himno al latín, de la que San Agustín cita,

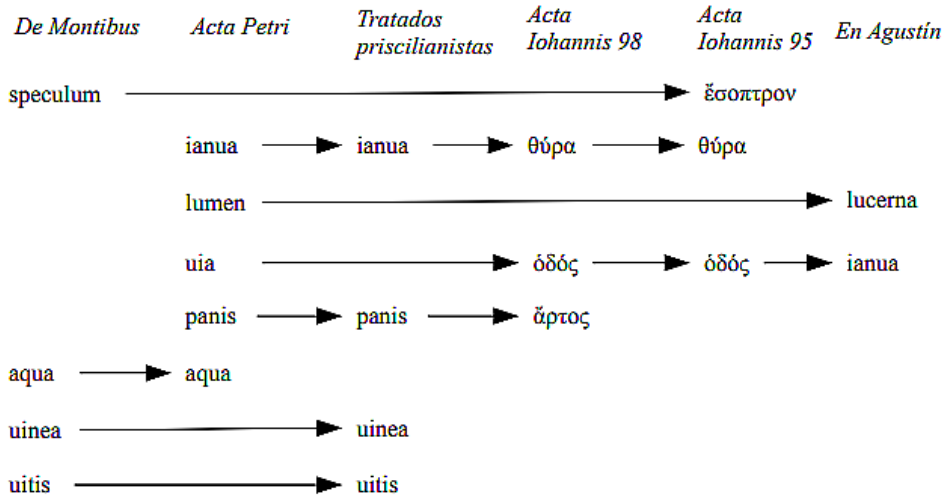
3. El Autor Maniqueo (AM).

en su Aug. *Ep. 237*, varios pasajes, refiriéndolo como una obra independiente, usada habitualmente por los priscilianistas, pero no exclusiva de estos (4); y por último se añade una enumeración similar, realizada en Priscill. *Tract. 6,15* (5):

Act. loh. 95	Aug. Ep. 237, 8	De Montibus
<p>Λύχνος εἰμί σοι τῶ βλέποντί με. Ἀμήν. Ἐσοπτρόν εἰμί σοι τῶ νοοῦντί με. Ἀμήν. Θύρα εἰμί σοι <τῶ> κρούοντί με. Ἀμήν Ὁδός εἰμί σοι <τῶ> παροδίτη. <Ἀμήν></p>	<p>Lucerna sum tibi, ille qui me uides. lanua sum tibi, quicumque me pulsas. Qui uides quod ago, tace opera mea.</p>	<p>ipsum saluatorem per salomonem speculum immaculatum patris esse dictum (...) Ita me in uobis uidete quomodo quis uestrum se uidet in aquam aut speculum. (...) Si ergo christus uitis uera utique constat, nos, (...) quae est uinea dominica...</p>
Act. loh. 98.	Actus Petri cum Simone 68	Priscill. Tract. 6, 15
<p>Ὁ σταυρὸς οὗτος ὁ τοῦ φωτὸς ποτὲ μὲν λόγος καλεῖται ὑπ' ἐμοῦ δι' ὑμᾶς, ποτὲ δὲ νοῦς, ποτὲ δὲ Ἰησοῦς, ποτὲ Χριστός, ποτὲ θύρα, ποτὲ ὁδός, ποτὲ ἄρτος, ποτὲ σπόρος, ποτὲ ἀνάστασις, ποτὲ υἱός, ποτὲ πατήρ, ποτὲ πνεῦμα, ποτὲ ζωή, ποτὲ ἀλήθεια, ποτὲ πίστις, ποτὲ χάρις.</p>	<p>hunc lesum habetis, fratres, ianuam, lumen, uiam, panem, aquam, uitam, resurrectionem, refrigerium, margaritam, thesaurum, semen, saturitatem, granum sinapis, uineam, aratrum, gratiam, fidem, uerbum</p>	<p>1. ipse namque intransibus ianuam, 2. ipse in praeceptis ambulans uiam, 3. ipse sitiens iustitiae fontem, 4. ipse esuriens panem, 5. ipse se uineam credentibus posuit in salutem, sicut scriptum est in euangelio: <i>ego uitis, uos autem sarmenta</i></p>

Desde este punto de vista podemos suponer que, en la celebración, determinados nombres podrían repetirse en un canto salmodiado, los cuales, según la inventiva de la comunidad, podrían también modificarse o substituirse formando una liturgia misteriosa. Sería ocasión para que cada miembro del grupo destacase y expresase su entendimiento individual de la divinidad, al apelar a ella escogiendo un determinado término o innovando incluso con alguno nuevo. Nada parece impedir, que a un *Lucerna sum tibi, ille qui me uides*, se

añadiese un, “*fons sum tibi, ille qui me bibis*” o un “*uinea sum tibi, ille qui me custodis*”. En este sentido habría un código y una evocación, en estas enumeraciones, del propio canto, al usar su mismo orden y términos, y el orador estaría usando la estructura del canto para elevar el sentido poético y emotivo del discurso, implicando a un público conocedor del mismo:



A través de este esquema y de la tabla, en un análisis que no pretende ser exhaustivo, observamos un conjunto de términos apelativos a Cristo que se trasladan de tal manera que nunca son todos los que están, pero que siempre, los que están, son, esto es: forman parte de un conjunto difícil de definir, al no tener expresión concreta, pero coherente dentro de un determinado universo de relaciones semánticas, probablemente demasiado complejo -en cuanto a implicaciones escatológicas y doctrinales-, como para ser discernible del todo en la actualidad. Es sin embargo evidente que, partiendo de *Act. Ioh. 98*, donde se indica que los términos vienen referidos a Cristo, hay un referente eucarístico en el agua, el pan y la viña. Estos, precisamente aquellos que poseen un significado más obvio, no son los mencionados por Agustín, que remata la cuestión con un simple

3. El Autor Maniqueo (AM).

“*longum est cuncta disputando monstrare*” (Aug. Ep. 237, 9), dado que sólo era su interés explicar los elementos menos evidentes.

San Agustín cita así el himno con objeto de demostrar que los referentes que indica no son misterios, ni tiene sentido creer, como lo hacen los priscilianistas, que si el himno no está en el canon fue porque “el Señor se lo quiso ocultar a los carnales”; esto lo demuestra precisamente haciendo ver que términos aparentemente místicos y ocultos como *lucerna* y *ianua* tienen referentes canónicos. Por otra parte la explicación que acompaña a la cita de los versos en *De Montibus* no es tan lejana a la que aporta Agustín, aunque él lo hiciese para demostrar lo absurdo del supuesto secreto de los priscilianistas:

“**Lucerna sum tibi, ille qui me vides**”, hoc significat, quod scriptum est in Psalmo canonico: *In lumine tuo videbimus lumen*; si quod ait in isto hymno: “**Ianua sum tibi quicumque me pulsas**”, hoc significat quod in Psalmo canonico legitur: *Aperite mihi portas iustitiae; ingressus in eis, confitebor Domino*; et in alio psalmo: *Tollite portas principes vestri, et elevamini portae aeternales, et introibit rex gloriae* (Aug. Ep. 237, 9)

Por último no es en absoluto absurdo pensar que AM pueda estar denominando, con la expresión “*epistula Ihoannis ad populum*” los propios *Hechos de Juan* en sí, y parece estrecho el criterio que señala Bruns (1972: 115), que parte principalmente del hecho de que Juan escribe en primera persona. Tomando una perspectiva sencilla debemos hacer la reflexión siguiente: si Juan hizo las cosas que se relatan, alguien, con sentido común, pensaría que Juan en algún momento reuniría este relato escrito por él mismo y lo remitiría por carta, evidentemente, a una comunidad (*ad populum*), o al pueblo cristiano (también *ad populum*): ¿existía acaso otro método? ¿se podría dirigir a otro pueblo? ¿No tendría por tanto perfecto sentido que un lector, que creyese sinceramente que esos son efectivamente hechos narrados por el propio Juan, discípulo de Cristo, llamase a la

obra “carta del discípulo de él -de Cristo- Juan al pueblo”, esto es, “*epistola Ihoannis discipuli sui ad populum*”?

No hay razón para creer que esta cita no pueda tener una relación directa con los *Acta Iohannis*, aun teniendo en cuenta que el pasaje del himno podría variar según la redacción y que habrían circulado asimismo versiones sueltas con variaciones; es en este sentido como conviene entender el añadido de *aqua*, que podría haber funcionado en alguna de las versiones como doblete de ἔσοπτρον, quizá substituyendo a λύχνος:

Λύχνος εἰμί σοι	**Υδωρ εἰμί σοι
τῷ βλέποντί με. Ἀμήν.	τῷ βλέποντί με. Ἀμήν.
Ἐσοπτρόν εἰμι σοι	Ἐσοπτρόν εἰμι σοι
τῷ νοοῦντί με. Ἀμήν.	τῷ νοοῦντί με. Ἀμήν.
Θύρα εἰμί σοι	Θύρα εἰμί σοι
<τῷ> κρούοντί με. Ἀμήν	<τῷ> κρούοντί με. Ἀμήν

Tiene su importancia asimismo el hecho de que Agustín no cite dentro del himno los dos versos más claramente gnósticos en los *Hechos de Juan*, referentes a la ogdóada y a la dodécada. Ello parecería ciertamente indicar una distancia entre el priscilianismo y el gnosticismo, en que el primero rechazaría las categorías escatológicas del segundo, pero no parte de su imaginario -ni quizá tampoco algunas de sus prácticas-, puesto que resultaría extraño que San Agustín, habiendo poseído argumentos *a fortiori*, como sería la mención de la ogdóada, hubiese preferido otros más débiles.

3.4.5. Fragmento V: *De innocentia*, Ps 23, 4 y Ex 2,12

La problemática de este fragmento, en que lo escriturístico, ecdótico y hermenéutico se hallan estrechamente ligados fuerza un análisis conjunto. En la siguiente tabla puede contemplarse cómo AM introduce una larga secuencia en el texto de AP. En la segunda columna se señalan en negrita las conjeturas más relevantes. Por otra parte el añadido “*et declarauit*” habría sido introducido probablemente por RD, pero tampoco es descartable que se produjese durante la transmisión en algún proceso intermedio de copia:

3. El Autor Maniqueo (AM).

<p>α. quis ascendet in montem domini et quis stabit in loco sancto eius? Innocens manibus et mundo corde, dextra laeuaque extensis clauis fixis innocentia demonstrans</p> <p>montem Sion sanctum esse crucem sanctam, dicente aequae propheta...</p>	<p>β. quis ascendet in montem domini et quis stabit in loco sancto eius? Innocens manibus et mundo corde, dextra laeuaque extensis clauis fixis innocentiam demonstrans, ideo dicit: innocens manibus et mundo corde, qui non accepit in uano animam suam et non iurauit subdole proximo suo. Hic accipiet benedictionem a domino et misericordiam a deo salutare suo.</p> <p>Omnis passio hominum in terra cadet. Haec sola passio crucis stantem demonstrat, unde uerum dicimus montem sanctum lignum esse passionis, inde innocens manibus et mundo cordo</p> <p>Hoc dicto prophetico iudaeos redarguebat qui Moysen praeponebant christo domino illius eo quod Moyses cum in montem Sina ascendisset ut legem iudaeis acciperet innocens manibus non fuit nec ore enim mundus nec sed corde eo quod aegyptium calcem percusserit in aegyptum et mortificatum manibus suis in harena obruerit. Christus autem in montem sanctum ascendit lignum regni sui ut moreretur a iudaeis, quamquam quod ipse aliquem hominum fi mortificaret nisi solum diabolum inimicum generis humani, exinde ascendens in montem innocens et mundo corde, et ideo propheta dicit: quis ascendit in montem domini et quis stabit in loco sancto eius innocens manibus et mundo corde et cetera.</p> <p>montem Sion sanctum esse crucem sanctam, dicentem aequae propheta...</p>	<p>γ. quis ascendet in montem domini et quis stabit in loco sancto eius? Innocens manibus et mundo corde, dextra laeuaque extensis clauis fixis innocentiam demonstrans, ideo dicit: innocens manibus et mundo corde, qui non accepit in uano animam suam et non iurauit subdole proximo suo. Hic accipiet benedictionem a domino et misericordiam a deo salutare suo.</p> <p>Omnis passio hominum in terra cadet haec sola passio crucis stantem demonstrat unde uerum dicimus montem sanctum lignum esse passionis inde innocens manibus et mundo cordo</p> <p>Hoc dicto prophetico iudaeos redarguebat qui Moysen praeponebant christo domino illius eo quod Moyses cum in montem Sina ascendisset ut legem iudaeis acciperet innocens manibus non fuit nec ore enim mundus nec sed corde eo quod aegyptium calcem percusserit in aegyptum et mortiferatum manibus suis in harena obruerit. Christus autem in montem sanctum ascendit lignum regni sui ut moreretur a iudaeis, quam quod ipse aliquem hominum mortiferaret nisi solum diabolum inimicum generis humani, Exinde ascendens in montem innocens et mundo corde, et ideo propheta dicit: quis ascendit in montem domini et quis stabit in loco sancto eius innocens manibus et mundo corde et cetera.</p> <p><i>et declarauit</i></p> <p>montem Sion sanctum esse crucem sanctam, dicentem aequae propheta...</p>
---	--	--

En este breve fragmento AM establece su doctrina con sencillez y vehemencia. A través *de omnis passio hominum in terra cadet* indica la vanidad del mundo carnal, incapaz de elevarse por su misma naturaleza y, a continuación, en *haec sola passio crucis stantem demonstrat*, transmite un particular doble sentido, referido tanto a la frase inmediatamente anterior como a la propia cita bíblica: la pasión de la cruz no sólo señala *-demonstrat-* al que está en pie según el salmo *-stantem-*, sino que va más allá, alzándolo en términos transcendentales: el suyo no es un “sufrimiento de los hombres” (*passio hominum*), porque todo sufrimiento de estos cae *-cadet-*; el suyo es un sufrimiento que *stat*, permanece, puesto que en él no hay humanidad o carnalidad.

Coloca pues como premisa que su pasión no es carnal sino espiritual, que de otra manera caería en tierra (*in terra cadet*), y señala así dos *stantes* que son en realidad el mismo, el profetizado en el salmo, que sube al monte del señor, y el efectivamente elevado en la cruz, cuya pasión, que no muerte, es transcendental, integrada en la contienda entre luz y oscuridad. Todo ello es coherente con los principios del maniqueísmo, en que hay pasión, es decir, sufrimiento del salvador, pero no muerte ni mancha de carnalidad.

3.4.5.a. Conjetura en *quamquam* y *ñ* (*non*)

Los tres manuscritos muestran *quam quod ipse aliquem hominum mortiferaret*. Esta oración, para poder encajar adecuadamente en AM, requiere de tres conjeturas que restituirían el texto original (*quamquam quod ipse aliquem hominum ñ mortificaret*). Esta sección habría sido pobremente copiada debido principalmente a dos razones: la sucesión de trazos perpendiculares similares -las *cus* en *quamquam*, emes con enes y us en la eliminación de *non-*, y, además, la probable compresión del texto original en los espacios marginales e interlineares, que enlaza con la tendencia de la antigua cursiva romana a los trazos perpendiculares rápidos:

Reconstrucción	ϣϣλμϣϣλμϣοδιϛϛ̄λϣιϣϛ̄μ̄ηομινϣμ̄(ñ)μοϣτιϛιϣλϣ̄ετ
Elementos eliminados	ϣϣλμ(ϣϣλμ)ϣοδιϛϛ̄λϣιϣϛ̄μ̄ηομινϣμ̄(ñ)μοϣτιϛιϣλϣ̄ετ

Ps 23, 4			
Test. II, 18	Test. II, 18 (según ms L)	Test. III,79	Test. III,79 (según L)
quis ascendit in montem homini aut quis stabit in loco sancto eius innocens manibus et mundo corde. qui non accepit in vano ani s mam suam nec iuravit proximo suo in dolo. hic accipiet benedic tionem a homino et misericordiam a heo salutari suo.	quis adscendet in montem homini aut quis stabit in loco sancto eius innocens manibus et mundus corde. qui non accepit in vano ani s mam suam et non iuravit subdole proximo sibi in dolo. iste accipiet benedictionem a homino et misericordiam a heo salutare suo.	Quis ascendit in montem Domini aut quis stabit in loco sancto eius? innocens manibus et mundo corde.	Quis ascendit in montem Domini aut quis stabit in loco sancto eius? innocens manibus et mundus corde.
Sept.		<i>De Altercatione Ecclesiae et Synagogae</i>	
τίς ἀναβήσεται εἰς τὸ ὄρος τοῦ κυρίου καὶ τίς στήσεται ἐν τόπῳ ἁγίῳ αὐτοῦ; ἄθῳς χερσὶν καὶ καθαρὸς τῇ καρδίᾳ, ὃς οὐκ ἔλαβεν ἐπι ματαίῳ τὴν ψυχὴν αὐτοῦ καὶ οὐκ ὤμοσεν ἐπὶ δόλῳ τῷ πλησίον αὐτοῦ. οὗτος λήμνεται εὐλογίαν παρὰ κυρίου καὶ ἐλεημοσύνην παρὰ θεοῦ σωτῆρος αὐτοῦ.		ECCLESIA dixit: Audi, Synagoga, et non ut docearis, sed ut puniaris, adverte. Lege et invenies ubi salvator manibus extensis crucem figuraliter prophetavit.	
Vulgata		Sept.	
quis ascendet in montem Domini et quis stabit in loco sancto eius innocens manibus et mundo corde qui non exaltavit frustra animam suam et non iuravit dolose accipiet benedictionem a Domino et iustitiam a Deo salutari suo		quis ascendit in montem Domini aut quis stabit in loco sancto eius innocens manibus et mundo corde qui non accepit in vano animam suam nec iuravit in dolo proximo suo hic accipiet benedictionem a Domino et misericordiam a Deo salvatore suo	

La lectura *salutare*, coincidente con el *uetere* (AP 1) del inicio del texto, parece ser coherente con la tendencia general a rematar en *-e* los ablativos del adjetivo en 3ª conjugación. Por otra parte la lectura *mundus* viene confirmada por el manuscrito *L* de los *Testimonia*, lo

3. El Autor Maniqueo (AM).

que prueba una diferencia clave con la versión quinta de la cita en *De Montibus*, que estaría contaminada por una traducción más reciente de las SE. Son coincidentes con *L*, asimismo, las lecturas *et non* y *salutare*, lo que refuerza lo señalado previamente (v.cap. 2.4), en que se señalaba *L* como el mejor referente para la versión original de las SE.

La lectura *mundus* en T se halla corregida en M, destacando la tendencia de este manuscrito a “normalizar” las citas bíblicas. Las variaciones *sibi/suo*, *iste/hic* y *salutare/salutari*, que suponen las únicas diferencias entre el manuscrito *L* y el T, pueden entenderse como derivadas de la búsqueda de una mejor *latinitas*, como parte de la elaboración retórica del texto, más que al influjo de traducciones posteriores de las SE. Merece mención, por otra parte, la estrecha similitud entre el *dextra laevaue extensis* de *De Montibus* y el *manibus extensis* de *de Altercatione Ecclesiae et Synagogae*, en un fragmento en que se encuentran, además, citas compartidas con el *De Montibus*.

3.4.5.c. Ex, 2,12

Hallamos en esta cita, hasta ahora no identificada como tal por los editores, tendencias sintácticas compartidas por el texto cipriano de *k*, que se denominó *Veterrima Afra latina* (v.cap. 2.4), de ello es ejemplo el perfecto de subjuntivo en *percusserit*:

Ex. 2, 12			
De Montibus M	De Montibus T	Vulgata	Sept.
eo quod aegyptium calcem percusserit in Aegyptum et mortiferatum manibus suis in arena obruerit (Burini)	eo quod aegyptium calcem percusserit in aegyptum et mortifera cum manibus suis in harena obruerit.	percussus aegyptium abscondit sabulo	καὶ πατάξας τὸν Αἰγύπτιον ἔκρυψεν αὐτὸν ἐν τῇ ἄμμῳ

El uso de un amplio añadido (*et mortiferatum manibus suis*), oscurece la cita, que sin embargo parece hallarse indicada en el

manuscrito T por la marca de párrafo, usada con frecuencia para las escrituras. El término *mortiferatum*, al igual que el posterior *mortiferaret*, probablemente oculten un *mortificatum* y un *mortificaret*. Añadida esta conjetura el verbo no resultaría extraño, ya que, al menos en la época de Cipriano, podemos observar *mortificare* y *occidere* en contextos similares, y en Lucifer de Cagliari, por ejemplo, hallamos asimismo el uso del verbo con el significado sencillo de “matar” con cierta frecuencia. La extrañeza ante el uso literal de un verbo que habría adquirido ya peso específico en la teología cristiana podría justificar el cambio, sumado, a su vez, a la estrecha similitud escriturística. Por otro lado parece simplemente más razonable aceptar la conjetura en *mortificare* para ambas formas que mantener la existencia de un difícilmente creíble ἄπαξ *mortiferare*. Quizá cierta distancia cultural en el desarrollo del término “mortificación” haya oscurecido el significado del término en castellano; conviene recordar que donde la *Vulgata* indica “*mortificate membra vestra*” y nos resulta familiar el “mortificad vuestros miembros”, el alemán traduce “*so tötet nun eure Glieder*”, y la reciente Reina Valera (2010): “*Haced morir, pues, vuestros miembros*” (Col 3,5).

Es peculiar la traducción de ἔκρουσεν por *obruerit* o, más bien, sacándolo de este contexto particular, lo que habría sido un *obruit* en el texto bíblico. El uso de *obruo* con sentido de ocultar es clásico y reconocido, como observamos en TLG s.v. *obruo* bajo el epígrafe *praevalente vi operiendi* con ejemplos como *obruto tunicula capite* (Petron. 100,2), o este que añadimos, del mismo autor: *nubesque undique adductae obruere tenebris diem* (114,1). Por otra parte, sí es relevante la traducción en un reconstruible *calce percussit* de πατάξας, puesto que *calce* resultaría innecesario y redundante, y lo correcto sería la versión ofrecida por la *Vulgata*, que no lo incluye. Se entendería el *calce*, sin embargo, en caso de que supusiésemos un πατήσας, forma que otorgaría sentido a la traducción de *De Montibus*, pero este no se encuentra. Tanto *calce*, en fin, como *cum manibus suis*, parecen ser añadidos que insisten en el carácter cruento del acto y la responsabilidad derivada del mismo.

3.4.5.d. Carácter maniqueo de la interpolación

Hoc dicto prophético iudaeos redarguebat qui Moysen praeponent christo domino illius eo quod Moyses cum in montem Sina ascendisset ut legem iudaeis acciperet **innocens manibus et mundo cordo non fuit nec ore enim mundus sed nec corde** eo quod *aegyptium calcem percusserit in aegyptum et mortiferatum manibus suis in harena obruerit*. Christus autem in montem sanctum ascendit lignum regni sui ut moreretur a iudaeis, quamquod ipse aliquem hominum mortiferaret nisi solum diabolum inimicum generis humani, Exinde ascendens in montem innocens et mundo corde, et ideo propheta dicit: *quis ascendit in montem domini et quis stabit in loco sancto eius innocens manibus et mondo corde* et cetera.

Es bien conocida la postura que sobre esta cuestión tuvo Mani y esta parece ser la que AM procede a defender: Moisés habría sido alguien confuso o malvado, que, engañado por un arconte maligno o maligno él mismo, habría llevado a su pueblo al engaño⁴⁷. La muerte del egipcio a manos de Moisés debía constituir un lugar común dentro de la retórica maniquea contra el Antiguo Testamento. Por ejemplo en el *Contra Faustum* se incluye una larga invectiva contra los patriarcas y profetas del AT, aduciendo respecto a cada uno de ellos distintas razones para considerarlos figuras inmundas e inmorales. Las razones respecto a cada uno debían obedecer a una tradición ya por entonces inveterada de ataque al AT, usada con diferentes versiones por las diferentes sectas que condenaban el AT, y que constituía una suerte de *fallacia ad hominem* a gran escala. El maniqueo Fausto parte de Abraham, siguiendo con muchos otros y remata del siguiente modo con Oseas y Moisés:

⁴⁷ Así en los *Acta Archelai*: τὸν δὲ λαλήσαντα μετὰ Μωϋσέως καὶ τῶν Ἰουδαίων καὶ τῶν ἱερέων τὸν ἄρχοντα λέγει εἶναι τοῦ σκότους, ὥστε ἔν ἐισι καὶ τὸ αὐτὸ οἱ τε Χριστιανοὶ καὶ οἱ Ἰουδαῖοι καὶ οἱ ἐθνικοὶ τὸν αὐτὸν θεὸν σέβοντες. (*Act. Arch.* 20, 13-16).

Nec quod Osee prophetarum primus de fornicaria muliere filios fecerit: cui turpitudini, quo sit deterius, ascribitur et consilium Dei (Osee I, 2, 3). Sed nec illud, **quod Moyses homicidium fecerit (Exod. II, 12)**, quod spoliaverit Aegyptum (Id. XII, 35, 36), quod bella gesserit, quod crudelia multa et mandarit et fecerit (Id. XVII, 9, etc.), quod ne ipse quidem uno contentus matrimonio fuerit. Haec, inquam, et horum similia, quae in diversis eorum habentur libris, nihil a nobis scriptum, nihil dictatum est: sed aut scriptorum vestrorum ista commenta sunt falsa, aut patrum crimina vera. Vos utrum vultis eligite: nam nos, aut hos, aut illos pariter detestari necesse est, quia tam malos et turpes odimus, quam mendaces. (Aug. *C. Faust.* 22, 5)

AM estaría haciéndose eco de esta tradición en sus acusaciones a Moisés. Quizá otros grupos, como los gnósticos, aprovecharían también lo que tiene apariencia de lugar común de las controversias religiosas en ese mismo entorno religioso y geográfico. Resulta de mayor interés, si cabe, una referencia que parece casual y producto de una simple *amplificatio*, pero que podría tener un sentido ritual profundo dentro del entorno maniqueo. AM señala que Moisés no era inocente del siguiente modo: *innocens manibus et mundo cordo non fuit nec ore enim mundus sed nec corde*. Aunque la anacolutética construcción que testimonian los manuscritos podría ser original, puede suponerse asimismo un más razonable: *innocens manibus non fuit nec ore enim mundus sed nec corde*. Esta solución hipotética, aunque hasta cierto punto incierta, sí parece más adecuada al tono general de AM, que es de corrección, y el añadido “*et mundo corde*” es adscribible a las redundancias introducidas por RD. En todo caso se hace referencia a tres elementos: boca, corazón y manos, y en *De Moribus Manichaeorum* se lee:

Nunc videamus tria illa signacula, quae in vestris moribus magna laude et praedicatione jactatis. quae sunt tandem ista signacula? oris certe et manuum et sinus. quid est hoc? **ut ore, inquit, et manibus et sinu castus et innocens sit homo.** quid,

3. El Autor Maniqueo (AM).

si oculis, auribus, naribus peccet? **quid, si calcibus hominem affligat vel etiam necet?** quomodo istum tenebimus reum, **qui nec ore nec manibus nec sinu** peccavit? sed cum os, inquit, nomino, omnes sensus, qui sunt in capite, intelligi volo; cum autem manum, omnem operationem; cum sinum, omnem libidinem seminalem. (Aug. *De Moribus Manichaeorum* 2, 19)

Si bien a AM prefiere el término *corde* a *sinus*, quizá por la búsqueda de similitud con el salmo, por lo demás el paralelo con *De Moribus Manichaeorum* es preciso, y es quizá de cuantas similitudes es posible hallar en AM con los textos maniqueos la más elocuente. El texto de San Agustín, además, se enriquece en lecturas, ya que precisamente “*calcibus hominem affligat*” parece describir en términos similares la muerte del egipcio a manos de Moisés.

3.4.6. Fragmento VI: conclusiones

Ecce probabimus per omnium scripturarum deificarum fidem duo montes Sina in terra et Sion in caelo duorum testamentorum portare figura ueteris Sina et noui Sion. Ex quibus duobus montibus uide duo testamenta his posterioris tempore demonstratos et depalatos, duos populos ueterem et priorem iudaeorum et nouum et posteriorem populum christianorum, iudaeos terrenos qui terra promissa a deo acceperunt carnales, et christianos caelestes qui regna caelorum a deo promissa accepturi sunt in futuro saeculo.

Caro enim christianorum spiritalis et immortalis erit

En último término la *probatio* de AM no deja lugar a duda. Con toda claridad afirma que cuanto se ha señalado viene a indicar que hay dos pueblos irreconciliables, el judío y el cristiano, y que sus dos testamentos serían asimismo irreconciliables, tanto que su misma esencia sería contraria. De este modo señala como cristianos, i.e. verdaderos cristianos, a aquellos que nada tienen en común con los judíos, es decir, los maniqueos, que no aceptan el AT.

3.5. DOCTRINA EN AM.

ecce quatenus montem Sion sanctum designat unde manifestum
est montem Sion esse caelestem et spiritalem et sina esse
terrenum

Resulta compleja la cuestión geográfica en cuanto al monte Sinaí. Antes de considerarla conviene tener en cuenta que, en la tradición rabínica, el monte se situaba en Arabia, como indica claramente San Pablo (v.cap. 3.2.4). Ello es debido a que en el Pentateuco no se detalla la posición del Sinaí, pero sí se indica que se encontraban ya fuera de los dominios egipcios, lo que los situaría al otro lado del Mar Rojo. El monte no estaría donde lo señaló Helena, madre de Constantino, siglos después, en la que hoy se denomina península del Sinaí, sino al otro lado, en algún lugar al noroeste de la península arábiga.

Considerando las palabras de San Pablo -Σινᾶ ὄρος ἐστὶν ἐν τῇ Ἀραβίᾳ, συστοιχεῖ δὲ τῇ νῦν Ἱερουσαλήμ (Gal, 4,22)-, que parecen tener una estrecha relación con las afirmaciones de RD, puede entenderse que no sea absurdo lo que dice este: *sina autem montem esse terrenum, in arida terra constitutum, qui est in Syriam Palestinam, ubi est terra iudaea...etc.* Sin embargo no es compatible con la afirmación de San Pablo, ya que este afirma que la región de Arabia limita -συστοιχεῖ- con la de Jerusalén -τῇ νῦν Ἱερουσαλήμ-, que sería la de *Syria Palestina*, no que se encuentren en la misma región. Por otra parte no parece que, en ningún momento, las regiones de Siria y Arabia se confundiesen hasta tal punto. Por tanto la única interpretación posible de las palabras de AM es que lo que describe no es la posición del Sinaí sino, de hecho, la del Sión, lo cual tiene perfecto sentido tomando en cuenta la afirmación que se ha hecho anteriormente, esto es, que para AM no hay dos montes terrenales, sino sólo uno, el Sinaí.

A partir de esta corrección se elabora toda la argumentación de AM. La afirmación, por ejemplo, de que Moisés se encontraba *in carne terrena primi hominis positum* sugiere una posible continuación del argumento elaborado en relación con los dos montes, ¿fue la crucifixión para AM un evento carnal o espiritual? Se afirma de forma

3. El Autor Maniqueo (AM).

directa el carácter maligno y diabólico de lo carnal: *Nihil enim potest quod in terra est esse sanctum cum totus mundus a diabolo sit maculatus*. Los ejes del proceso manipulativo por parte de AM se hacen evidentes. Sostenedamente a lo largo del texto rechaza toda afirmación de santidad de lo corporal, introduciendo glosas que la refutan, de lo cual es buen ejemplo el siguiente:

digitis sacris scriptam in duabus tabulis lapideis **licet digitis sacris tamen digiti in figura carnis, quasi populo carnali et durissimo, sicut fuerunt tabulae lapidea durissimae** in quibus tabulis legem acceperunt

En este caso mediante la marca ¶ se señala el marcaje en párrafos del manuscrito T. Sus intervenciones suele iniciarse con la muletilla *Uero*, la cual suele aparecer en las interrupciones a AP, sumando en total 13 usos por parte de AM y dos por parte de AP, a este último habría que sumar posiblemente un *uerum* al principio del texto, en consideración de las frecuentes variaciones *-um/-o*. Un ejemplo de este uso de *uero* se encuentra poco después:

partem quae saluatur et pars incredula quae perit, dicente angelo ad rebeccam uxorem isaac¶: *duae gentes in utero tuo sunt et duo populi de uentre tuo diuidentur et populus populum superabit et maior seruiet minori*¶. **Uero Rebecca figuram portat ecclesiae sicut isaac uir eius tipum in se portabat christi**¶; Ergo, cum dicit *duae gentes in utero tuo sunt*, quia et de gentibus duas partes futuras designabat partem idolatrem perditam et partem **incredulam uidentem** per fidem. Hanc unam partem gentium designat in utero ecclesiae permanere generationem in aeternum **in figura Rebecca** et partem populi infideli iudeorum¶ tunc a uentre Rebecca diuidi et separari a natiuitate ecclesiae¶.

En estas líneas observamos el mecanismo reiterativo de AM, por el cual trata de resignificar el texto de AP en líneas que lo confunden, insistiendo en argumentos clave como la condenación de ambos pueblos, el judío y el idólatra. Esta misma repetición de la condenación total se repite más abajo. Donde AP considera salvado al pueblo creyente de Jacob frente al idólatra, AM condena a ambos. Donde AP cree a salvo a las *gentes conversae* que ante Cristo resucitado se duelen de su condición, frente a los *persecutores*, AM cree condenados también a ambos:

eo quod in horto in ligno confixus inter duos latrones pependit et de altitudinem ligni ambos speculabatur in figura duorum populorum [malefactorum: gentes in saeculi mala facta iacentes et iudaeos interfectores prophetarum¶. Hi sunt duo populi malefactores quorum figuram in se portabant duo latrones inter quibus pependit innocens¶, unus blasphemabat, alius uero confessus est, quia innocens iniuriam patitur. Ihesus autem ambo speculabatur de ligno speculatorio,] blasphemum et confessorem. Confessorem saluauit, et blasphemum perdidit sicuti de duobus populis duos populos fecit: persecutores delicto qui in aeterna mortis sententia si non crediderint et sic de saeculo exierint perient¶; gentes uero ad se conuersas, fidem sibi habentes quia filius dei est, saluati uidebunt in aeterna saecula saeculorum eum imperatorem et regem suum¶.

Los dos párrafos caen en contradicción entre sí. Probablemente la causa se encuentra en una incapacidad técnica de AM para introducir glosas y modificaciones en todos los puntos del texto, sin la cual la reconstrucción de AP habría resultado imposible. Las intervenciones de AM quizá se encontrasen limitadas por las circunstancias de su material y los espacios en que le era posible realizar intervenciones, tal como se intenta mostrar en el cap. 7.3, probablemente porque sólo podía introducir glosas allí donde el soporte original mostraba

3. El Autor Maniqueo (AM).

espacios en blanco, tanto intercolumnares como marginales.

Posteriormente restan tan sólo tres intervenciones. La primera, el *de innocentia* (v. cap 3.5.5) insiste en la separación entre los dos pueblos, y en ella el principal interés reside en el uso de Ex 2,12, (v.cap. 3.2.6). Finalmente se observan las dos últimas intervenciones de AM sobre AP, que parecen tener por objetivo desviar la problemática bautismal a la eucarística, probablemente para desdibujar lo fundamental en AP: la obediencia a la ley y consecuente pertenencia a la Iglesia. AM, al igual que condenaba en ambos casos a ambos pueblos, no halla interés en la formulación eclesiológica de AP alrededor de la ley, el bautismo, la Iglesia y la salvación. Es clara, en fin, la postura condenatoria de AM, pero no la soteriológica, es decir, si ninguno de los dos se salva: ¿quién se salva? AM señala al pueblo cristiano espiritual, identificando la Iglesia con la Jerusalén celeste:

*lex tua in medio uentris mei percussus sum in lateris uentre¶, de latere sanguinis et aquam mixtus profusus afluebat unde sibi ecclesiam sanctam fabricauit in quam legem passionis suae consecrabat, dicente ipso¶, qui sitit ueniat et bibat, qui credit in me, sicut scriptum est flumina de uentre eius fluent aquae uiuae¶, item in psalmis: et erit uelut lignum quod plantatum est secus decursus aquarum quod fructum suum dabit in tempore suo¶, -ecce uerbum propheticum, fructum resurrectionis die tertio spiritaliter intellegendum- dicentis *de sion enim exiet lex, [hoc est de ligno regali], et uerbum domini ab hierusalem¶*, quae est Ecclesia:*

En una manipulación sutil del original de AP, AM no señala la Iglesia como procedente de la ley, sino de “la sangre y el agua”. Si la Iglesia no procede de la “ley en que está consagrada”, sino de esta sangre y agua, y, además, como se señala al final, la Iglesia es la Jerusalén celeste, parece, en fin, afirmarse una Iglesia de carácter distinto,

caracterizada por una unión eucarística con Cristo. AM parece negar la existencia de una Iglesia terrenal, a la que se pertenece a través de una ley, lo que conduce a la salvación; la salvación parece depender de una unión íntima de naturaleza espiritual.

3.5.1. Principales afirmaciones doctrinales de AM.

Una lectura detallada de las aportaciones de AM al AP nos conduce a las siguientes observaciones sobre sus afirmaciones de carácter doctrinal. Estas son divisibles en dos partes, referentes, respectivamente, a la naturaleza de Cristo (a) y a la materia (b):

a. Cristológicamente:

a.1. Cristo es el espíritu (*spiritus Dei*).

a.2. Cristo se habría encarnado previamente en David.

a.3. Es espejo (*speculum*) i.e. imagen del padre.

a.4. Cristo se halla como en un espejo (*in speculo*) dentro de nosotros.

a.5. Cristo durante la pasión está como en una torre (*speculum*) observando a los que le rodean.

a.6. Cristo es como el niño en la torre *-in speculo-* que cuida la viña, el pueblo cristiano.

b. Dualismo.

b. 1. Nada terrenal puede ser santo. Sólo lo espiritual puede ser santo. Cristo odia todo lo carnal. (*cf.* a.1. Cristo es el espíritu).

b. 2. El pueblo judío es carnal e idólatra, como tal se mostró al pie del monte Sinaí.

b. 3. Moisés fue un hombre impuro, en sus manos, boca y corazón.

b. 4. Los pueblos cristiano y hebreo son totalmente distintos, a unos se les prometió la tierra, y a los otros el reino de los cielos.

b. 5. Cada uno tiene su testamento, unos el antiguo, los otros el nuevo.

b. 6. El pueblo hebreo es terrenal y el “cristiano” espiritual.

b. 7. La carne de los “cristianos” será espiritual e inmortal.

3.5.2. Deducciones a partir de las afirmaciones de AM

3. El Autor Maniqueo (AM).

De estas dos líneas de reflexión y de las ideas planteadas pueden extraerse las siguientes implicaciones doctrinal-teológicas:

1. Parece evidente que, si lo carnal está condenado, la carne de los “cristianos” debe ser espiritual, puesto que la carne de Cristo en la cruz no habría sido terrenal sino espiritual. Esta consideración sería coherente con la doctrina maniquea en la que lo esencial es la *passio*, el padecimiento, pero la muerte no habría sido efectiva. Es decir, es doceta en cuanto a la muerte, pero no en cuanto a la pasión.

2. Una despreciativa consideración de las Sagradas Escrituras, que se observa en los siguientes rasgos:

2.1. Si Moisés fue un hombre impuro y su pueblo hebreo un pueblo condenado que recibió el odio eterno de Dios, difícilmente pueden aceptarse las escrituras de estos, que constituirían un testamento distinto al de los cristianos e incompatible con el de estos. Se rechaza el Antiguo Testamento.

2.2. El texto del Nuevo Testamento que se utiliza es distinto, en algunos casos evidentemente manipulado (v.cap. 3.3).

2.3. Recurre asimismo a apócrifos, relativizando el Canon. (v.cap. 3.4.4.d).

3. Si lo carnal y terrenal está condenado porque nada terreno puede ser santo, corresponde extender esta condena a toda la materia. Muestra una ontología dualista.

4. El Espíritu Santo es Hijo de Dios que habla por boca de David y el Hijo de Dios es perfecto reflejo del Padre como en un espejo. Las personas de la Santísima Trinidad se confunden sistemáticamente. Muestra señales de monarquianismo.

3.5.3. Conclusiones

A través de esta lectura sistemática de los fragmentos de AM se dibuja una tendencia doctrinal que se concreta en el contexto de sus intervenciones. En primer lugar AM sostiene un principio sorprendente, que caracteriza ya todo su edificio: se afirma con rotundidad una condena total de la materia (*et ego illum* cfr. Jn 7,7 cap. 3.3.3). Se condena, asimismo, a Moisés como homicida

(*Aegyptum mortificauit* cfr. Ex 2,12 en cap. 3.4.5.c), lo que se traduce en una condena del conjunto del Antiguo Testamento, confirmada en la parte final (v.cap. 3.4.6). Por otra parte resalta su monarquianismo trinitario y caracterización peculiar de la pasión. Además, en un apartado complejo, ha sido posible reconocer característica de un modo de “Jesús”, el “Jesús el niño o el Joven” (*Jesus the Youth*), similar al descrito en los *Kephalaia*.

Si los *capitula* eran, como señala la *Encyclopedia Iranica* (s.v. *Kephalaia*) en realidad un género dentro del maniqueísmo, por el cual distintos *electi* trataban de sistematizar los principios de la religión, cabe pensar que estos *capitula* de *Probatio capitulorum* podrían estar ocultando asimismo unos *Kephalaia*, que, probablemente, no se corresponderían con los publicados y conocidos, de origen copto (Gardner, 1995), sino que cabría suponerles un carácter latino, quizá en muchos aspectos similares a los *capitula* elaborados por Fausto y que San Agustín analiza en su *Contra Faustum*. Parece comprenderse que, así como los cristianos tenían por cumbre de su conocimiento religioso la elaboración de comentarios de las Sagradas Escrituras, los maniqueos tendrían una consideración análoga para la elaboración de *capitula*.

Tomando estas señales, conviene añadir tanto el ámbito territorial como el rango temporal un *post quem* y un *ante quem*. En cuanto a los términos *post quem* cabe señalar tanto el demostrado uso del texto cipriano del Nuevo Testamento como el inicio de la expansión del maniqueísmo en el África proconsular, que cabría colocar prudentemente en el 300 a. C. En relación con lo segundo, el *ante quem*, es conocido que a mitad del siglo V el maniqueísmo se hallaba prácticamente extinto en el imperio occidental. Nada hay, por otra parte, que permita afirmar que los maniqueos, de alguna forma, renovarían o atenderían a los cambios en la traducción usada de las Sagradas Escrituras, con lo que su uso de la versión africana no tiene especial significado en este aspecto. El Autor Maniqueo (AM) sería, por tanto, un africano efectivamente seguidor de Mani, cuyo conocimiento lo colocaría quizá en la categoría de los *electi*. Teniendo en cuenta la expansión del maniqueísmo en occidente, probablemente

3. El Autor Maniqueo (AM).

vivió en África a partir del año 300, y es difícil imaginar un perfil como el suyo activo más allá de mediados del siglo V, considerando las persecuciones habidas, pero tampoco es descartable.

4. EL AUTOR ETIMOLOGIZANTE

Si (como afirma el griego en el Cratilo)
el nombre es arquetipo de la cosa
en las letras de 'rosa' está la rosa
y todo el Nilo en la palabra 'Nilo'.

Y, hecho de consonantes y vocales,
habrá un terrible Nombre, que la esencia
cifre de Dios y que la Omnipotencia
guarde en letras y sílabas cabales.

Adán y las estrellas lo supieron
en el Jardín. La herrumbre del pecado
(dicen los cabalistas) lo ha borrado
y las generaciones lo perdieron.
(*El Golem*, Borges)

4.1. INTRODUCCIÓN

La principal aportación de RD (v.cap. 5) al texto de AP no es de su propia pluma, sino que reproduce, con relativa fidelidad, un fragmento de notable consistencia, originalidad y homogeneidad lingüística, cuyo inicio él mismo señala con estas palabras: *hanc ueritatis interpretationem probabimus de principio generis humani uenientem*⁴⁸. Manifiesta así su intención con claridad, que es la de reforzar la interpretación etimológica de los montes con un texto, por lo que parece, extraído por él mismo, procedente de una obra hoy perdida. La totalidad del texto de AE podría haber estado escrita en una sola hoja, como se expone en la reconstrucción del manuscrito γ (v.cap. 7.3). RD probablemente habría añadido esta hoja separándola de esa otra obra y enriqueciéndola con comentarios y notas. Posteriormente la habría unido de algún modo al cuaternión original, o manuscrito α , que ya habría sido previamente manipulado por el AM, el llamado manuscrito β (v.cap. 7.3).

El texto de AE es breve, no ocupando más de cuatro párrafos en los que se exponen los principios de un método etimológico que hace uso de los nombres de las escrituras -generalmente hebreos- como útil

⁴⁸ Es característico el uso del Ac.c.Inf. fallido con participio (v.cap. 5.5.1.a).

hermenéutico de las escrituras. Ello se ejemplifica con Adán (*Adam*), lo que sirve para mostrar los instrumentos específicos de su planteamiento, siendo el primero en la serie de nombres bíblicos. Quizá la hoja, antes de ser reutilizada por RD, habría formado parte, como prólogo, de algún tratado de etimología de diferentes figuras de las Sagradas Escrituras. Este probablemente habría sido un *Lexicon* tipológicamente similar a los *Graeca Fragmenta* (v.cap. 4.4) y que compartiría en último término su misma fuente, por ello denominable *Scriptum Simile Graecis Fragmentis (SSGF)*, a falta de un término más adecuado.

Esta traducción -en sentido amplio-, habría sido la seguida y recortada por RD, que a su vez era el resultado de la reelaboración del material de los *Graeca Fragmenta*, añadiendo el prólogo, y desarrollando con mayor amplitud las etimologías, recurriendo este autor, ese “Autor Etimologizante” (AE), a mecanismos de tipo cabalístico. El *De Montibus* sería, en este sentido, el producto de la voluntad de RD de reafirmar sus etimologías sobre el Sión y el Sinaí, en las que él mismo insiste, mediante el prólogo de AE a SSGF, principalmente, y añadiendo al final una *aliam probationem*, que es en parte de su propia pluma, pero en esencia traslada con añadidos el folio de AM que había arrancado de su lugar original para introducir el de AE (v. cap. 3.4.4). En las conclusiones (v.cap. 6.1) se representa de forma más visual este desarrollo.

4.2. REELABORACIÓN DE MATERIAL PREVIO EN AE Y RD: EL SSGF

La impresión causada por las etimologías de AE es que proceden de un material preexistente que este glosa, conjunto que posteriormente RD copia. Las causas son claras: colocación final; reiteración del contenido en Enoc (*innovari habet e interpretaetur innouatus*) y en Abraham (*benedictus pater multarum gentium constitutus est e Interpretaetur patrem multorum populorum*); un vulgarismo sorprendente en el interior de un texto correcto en *parentorum*, y la variación acusativo/nominativo como régimen de *interpretaetur*. El formato, por lo demás, una vez aisladas las etimologías de los

nombres, muestra la típica estructura de los onomásticos, del que sería este texto sería un fragmento.

Hay una consecuencia lógica de lo uno sobre lo otro, es decir, tras relatarse los acontecimientos más destacados de la vida de Enoc, se señala su nombre, “y por eso se le llama renovación”, lo cual se entiende que es, a la vez, razón y consecuencia de este nombre. Por tanto, en realidad, AE no se encontraría interpolado por etimologías añadidas, sino al revés, es él mismo el que las glosa. El texto de AE habría sido un comentario a una serie de etimologías escogidas, reordenadas según un criterio que se desconoce pero de origen trazable; RD traslada a *De Montibus* tan sólo lo que habrían sido las primeras etimologías de ese supuesto tratado, el *commentarium etymologicum* de AE, de lo que habría sido, en origen una traducción al latín de un *Graecum fragmentum etymologiarum*, que aquí se denomina por ello *Scriptum Simile Graecis Fragmentis*, es decir, una obra independiente en que AE haría elaborado un comentario introductorio. En las conclusiones (v.cap. 6.1) se tratará de dilucidar de qué manera habría llegado a *De Montibus* este *lexicon* y que origen habría tenido.

4.2.1. Dos grupos de etimologías relacionados

En *De Montibus* se hallan dos grupos de etimologías diferentes. Por una parte se encuentran las etimologías que RD interpreta como *tentatio*, que, aunque se centre en dos, son cuatro, y parecen estar sujetas a un cierto grado de elaboración por su parte, señalado por la fórmula “*spiritualiter interpretatum*”. Las demás, en cambio, que hacen aparición en AE en el citado SSGF, causan la impresión, por su aspecto de lista, de proceder directamente de un *lexicon* y no parecen haber estado sujetas a reinterpretación. Ambos grupos, sin embargo, tendrían el mismo origen en una tradición similar al llamado *Lactanzgruppe*, testimoniados en los denominados *Graeca Fragmenta*, editados por Valarsius, Lagarde (1887), Migne y Wutz (1914):

Nombres	<i>De Montibus</i>	Vat.gr. 1456
---------	--------------------	--------------

4. El Autor Etimologizante (AE).

Sina	temptatio aeterna et odium	FR. IV. Σινά, ὄρασις αἰωνία, ἡ μίσος FR. V. Σινά, δίψα.
Sion	temptatio exacerbationis et speculatio	FR. I. Σιών, σκοπευτήριον , ἡ οἶκος τοῦ πνευμάτος FR. V. Σιών, διωῶσα.
Adam (SSGF)	terra caro facta	FR. I. Ἀδάμ, μαρτυρία, ἡ γηγενής, ἡ ἄνθρωπος, ἡ χοῦς, ἡ αἷμα, ἡ γῆ σαρκουμένη , ἡ ἐρυθρά. FR. III. Ἀδάμ, γῆ σαρκουμένη , ἡ μαρτυρία, ἡ γηγενής, ἡ ἄνθρωπος, ἡ χοῦς, ἡ γῆ ἐρυθρά, ἡ αἷμα, ἡ ὁμοίωσις
Abel (SSGF)	fratris interfectio et parentorum luctus ⁴⁹	FR. I. Ἀβέλ, ἀπό Θεοῦ. FR. III. Ἀβέλ, ἀτμίς, ἡ πένθος , ἡ ἀναφέρων, ἡ σχοίνισμα FR. III. (poner aquí lo de caín)
Enoch (SSGF)	innouatus	FR. I. Ἐνώχ, ἐγκαινισμός . FR. III. Ἐνώχ, ἐγκαινισμός .
Iob (SSGF)	carissimus dei	FR. III. Ἰώβ, ἀγαπητόν . FR. IV. Ἰώβ, ἀγαπητός κυρίου
Abraham (SSGF)	pater multorum populorum	FR. I. Ἀβραάμ, πατήρ οἰκτιρῶν FR. III. Ἀβραάμ, πατήρ ὑψίστου, ἡ πατήρ ἐθνῶν , ἡ πατήρ οἰκτιρῶν, ἡ πατήρ ἐκλεκτός
Moyse	temptatio dei et inventio	FR. I. Μουσῆς, νοῦς, ἡ εὐσεβής, ἡ ἐρευνα κυρίου . FR. III. Μουσῆς, ὕδατος ἀναίρεσις, ἡ νοῦς εὐσεβής, ἡ ἐρευνα κυρίου
Ἰsrael? ⁵⁰	populum temptatum a Deo	FR. IV. Ἰσραήλ, ὄρων θεόν , ἡ λαός ισχυρός.

A partir de este cuadro es posible afirmar que no hay apenas relación entre las etimologías presentadas en el *De Montibus* y los fragmentos II y V de los cinco incluidos como apéndice a San Jerónimo por Migne y Wallarsi; las etimologías que estos indican son, de hecho, en varios casos, contradictorias con aquellas, como en Sión por *sitiens* y Sina por *sitis* (PL XXIII: 1193-1194). Las etimologías de RD, por su parte, Sión, Sinaí e Israel, estarían ligadas a los fragmentos I y IV,

⁴⁹ Originalmente en *De Montibus* en acusativo: *fratris interfectionem et parentorum* (sic) *luctum*.

⁵⁰ Se trata de una deducción, ya que no se indica a que nombre se refiere: *ex eo monte moyses legem acceperit populo (...) per quam legem temptati a deo aeterno. (...) interpraetatio nominis designavit populum temptatum a deo*.

mientras que las del *SSGF* –reelaboradas por AE y trasladadas por RD- lo estarían con principalmente con el fragmento III. La relación más estrecha se desarrolla con los fragmentos I y III, pero sobre todo con el III en el caso del *SSFG*, hasta el punto de que *SSGF* habría sido una versión del *Fragmentum Graecum* III que AE habría glosado.

La diferencia en Adán no sorprender tanto, porque puede pensarse en un error. Partiendo de en el *Fragmentum Graecum* I en el manuscrito ε se halla lo siguiente (Ἀβέλ, ἀμις, ἢ πένθος, ἢ ἀναφέρων, ἢ σχοίνισμα **Κάϊν** κτήμα ἢ ζηλοτυπία ἢ φθόνος) no parece descabellado suponer que la versión de la que *SSGF* habría sido traducción habría mostrado Ἀβέλ, πένθος, Κάϊν φθόνος, lo que habría resultado en una evolución como la siguiente:

ABEΛ ΠΕΝΘΟΣ **ΚΑΙΝ** ΦΘΟΝΟΣ > ABEΛ ΠΕΝΘΟΣ **ΚΑΙ**
 ΦΘΟΝΟΣ > ABEL LUCTUS ET INTERFECTIO> Abel
 (fratris) interfectio et (parentorum) luctus

En el fragmento III, supuestamente en el manuscrito ζ, resulta familiar a *De Montibus* la siguiente glosa:

ζ + Ἀδὰμ τοῦτο τὸ ὄνομα τὰ τέσσαρα στοιχεῖα ἦτοι τὰ τέσσαρα πέρατα τοῦ κόσμου ἐν ἑαυτῷ περιέχει· τὸ μὲν γὰρ πρῶτον στοιχεῖον τὸ ἄ σημαίνει ἀνατολή· τὸ δεύτερον δὲ ἦτοι τὸ δ' δύσις· τὸ τρίτον δὲ ἦτοι τὸ ἄ ἄρκτος· τὸ δὲ τέταρτον ἦτοι τὸ μ' μεσημβρία· ὥστ' εἶναι ἀνατολῆς, δύσεως, ἄρκτου καὶ μεσημβρίας· ἐρμηνευεται δὲ Ἀδὰμ γηγενὴς ἢ πῦρ· ὥσπερ γὰρ τὸ πῦρ ἀπὸ μικροῦ σπινθῆρος ἐξαναφθέντος εἰς μεγάλα ἐπαίρεται φλόγα οὕτω δὴ καὶ τὸ ἀνθρώπινον γένος ἀρξάμενον ἐξ αὐτοῦ τὴν γῆν πληροῖ· ἢ πυρρὸς ἢ γῆ σαρκουμένη ἢ γῆ ἐρυθρὰ ἢ αἷμα ἢ ὁμοίωσις ἢ μαρτυρία ἢ ἄνθρωπος ἢ χοῦς. (en Wutz, 1914: 685)⁵¹

⁵¹ En dos artículos sobre la cuestión (2007 y 2014), Voicu trata las apariciones del acróstico adánico con detalle, pero no desciende a la cuestión estos *lexica* que circulaban como apoyo a la lectura de las escrituras.

4. El Autor Etimologizante (AE).

Consultado digitalmente el manuscrito correspondiente a ζ, (Suppl. grec 1242 de la Biblioteca Nacional de París), no se halla en absoluto esta glosa, que curiosamente sí se lee, al menos parcialmente, en el manuscrito grec 2658 de esta misma biblioteca en el f. 1r. Las dificultades paleográficas de ese texto, escrito a lo largo del margen en lo que parece una copia bastante completa de un *lexicon etymologicum* son considerables, a lo que se añade que se encuentran parcialmente borradas. Es claramente distinguible, sin embargo, que se halla el principio de la presente glosa en su literalidad y en el 1v es posible leer asimismo Σῖων σκοπεύτεριον.

Esta combinación de Sión con el acróstico adánico podrían hacer de esta glosa en el ms 2658 un testimonio relevante para trazar el origen del SSGF, pero no parece haberse editado nunca, siendo Wutz la última edición de referencia, y tampoco parece que se identifique directamente con el que Wutz reseña como ζ (1914: 685). Es razonable creer que SSGF, el *lexicon* sobre el que habría trabajado AE, habría sido una combinación de diversas etimologías procedentes en general del *Lactanzgruppe* pero en una línea determinada, testimoniada hoy tan sólo por la glosa al 2658, que habría incluido también el acróstico adánico.

La poética comparación del género humano con el fuego, que se extiende como la llama de la chispa pequeña, podría explicar el término *stellae* para los cuatro puntos cardinales, en cuanto a lumbres que habrían encendido el cuerpo adánico. En todo caso *De Montibus* muestra un entendimiento distinto del acróstico; mientras que la glosa del ms. 2658 refiere, como San Agustín, un sentido profético respecto a la expansión del hombre por los cuatro cardinales, en AE se identifican los puntos cardinales con la extensión maravillosa de un gigante primigenio.

Esta diferencia es significativa, ya que el gigantismo adánico es característico de la escuela talmúdica babilónica, probablemente de influjo persa, en que la figura mitológica del gigante primitivo es relevante. El hecho de que AE interprete por esta vía el acróstico podría revelar o una dependencia de la escuela talmúdica oriental (Kiel, 2015: 297) o una preferencia por esta desde un entorno influido

por los puntos de vista maniqueos, religión en que los gigantes tienen un rol central como testimonio el que el *Libro de los Gigantes* fuese uno de los siete canónicos bajo la autoría del propio Mani.

La consecuencia lógica de identificar la glosa con SSGF colocaría esta como más antigua, al menos, como el manuscrito γ de *De Montibus*, anterior al siglo V cuando menos, y la tradición que testimonia, es decir, la inclusión del acróstico adánico en los *lexica* de las escrituras, probablemente sea más antigua si cabe, anterior a la referencia al acróstico de los *Oracula Sibyllina*. Quizá un *lexicon etymologicum* griego que portase el acróstico adánico podría haber estado en circulación desde los siglos I-II d. C, y puede ser que en un futuro una edición crítica más amplia de los *Graeca Fragmenta*, que incluya diversos testimonios inéditos y trate de elaborar un *stemma codicum* coherente, permita establecer la tradición de la que SSGF habría dependido.

4.2.2. La *tentatio* en *Sina, Sion, Israel y Moyses*

Las etimologías de *Sina, Sion, Israel y Moyses* se comprenden en conjunto por poseer dos características peculiares: el iniciarse con la palabra *temptatio* y el hecho de que la supresión de este término facilita, considerablemente, su aproximación al texto griego de los *Fragmenta*. Lo señala con claridad Wutz que se pregunta: “*welcher Zusammenhang besteht zwischen Σινα ὄρασις αἰωνία, ἢ μίσος und tentatio aeterna et odium?*” y a su vez responde: “*Sion fehlt in der LGr.; >-on< = aeternus ist echtes Gut der LGr*” (1914: 96-97) y añade, tras situar las etimologías de *De Montibus* en el *Laktanzgruppe*, en que sitúa los *Fragmenta* vaticanos, una interpretación de la presencia de *tentatio* mediante su similitud gráfica con la raíz de “poner a prueba” (נסה), y que esta etimología es compartida con San Jerónimo (1914: 81)⁵².

⁵² Laato (1998: 62-63) añade varias explicaciones de interés a las etimologías de Sión y Sinaí; sin embargo el hecho de que presente estas en un desarrollo breve, que incluye citas continuadas de Wutz en que incurre, además, en ciertas imprecisiones, hace que, en términos generales, no se compartan aquí ni el tenor de sus conclusiones ni parte de sus

Parece conveniente retornar al problema desde el cimiento mismo del tratado. El tema de *De Montibus* alrededor del que se construyen las argumentaciones de AP, AM y RD, es la puesta a prueba, la *temptatio*, el *nisayon* hebreo, que sufre el pueblo israelita tanto en el desierto como una vez recibe la ley, dada a Moisés en el Sinaí. En el Éxodo, durante la narración del duro camino del pueblo de Israel atravesando el desierto de Sin, reaparecen, de forma continuada, dos elementos que se acompañan mutuamente: por una parte la queja, *telunna*, del pueblo hebreo, por su sufrimiento, y, por otro lado, junto a la queja se presenta la prueba, el *nisayon*. Se establece de este modo una relación semántica entre el Sin (סִינַי), desierto que se cruza, Sinaí (סִינַי), el monte que se alcanza, y el proceso que ello supone, el *nisayon* (נִסְיָוֹן); de esta manera se comprende la indicada mención por parte de Wutz de la raíz de probar (נסה).

A partir de esta relación semántica se habría desarrollado en algún punto una relación gráfico-etimológica, al menos entre dos de los términos (Sin y la raíz de *nisayon*), sin que exista una derivación gramatical⁵³. Se trataría de un temudá (v. cap. 4.4), en que se desarrolla un juego de conmutaciones en las tres primeras letras, al que con posterioridad se añadiría *Sina*. La procedencia primera, en el entorno latino, en que parece hallarse esta “etimología”⁵⁴ sería en Orígenes, en que, como el propio Wutz señala (1914: 748-749), el nombre Sin es interpretado como *tentatio* en cuatro ocasiones. Jerónimo habría tomado su *Sina tentatio, sive rubus, si tamen per samech litteram scribatur* (PL. XXIII, 799-800) posiblemente de algún glosario que, a su vez, recogía sus etimologías de Orígenes, aunque ello no excluye otras posibilidades.

En cuanto al Sión, por otra parte, que, como afirma Wutz (1914: 97) falta en el *Laktanzgruppe*, conviene comprender la confusión en relación a la primera consonante de *Sion* y *Sina*, que en latín y

afirmaciones. Por ello no se elabora aquí el contraste con sus palabras, que resultaría en una revisión demasiado extensa de su exposición.

⁵³ Como parece creer Laato (1998: 62).

⁵⁴ Etimología que tampoco pretende ser necesariamente tal, pues los glosarios no refieren una simple búsqueda del significado lingüístico sino también del espiritual.

castellano coinciden en *s-*, pero que en hebreo son distintas. Jerónimo muestra, de hecho, una duda en la forma de escribir el nombre de *Sina* al indicar dos significados distintos según la letra inicial, en que el primero *-tentatio-* sólo sería posible de escribirse el nombre con tzadi (צ) y el segundo *-rubus-* con sámej (ס). El monte Sión, por su parte, se escribe con la letra inicial tzadi (צ), resultando en תִּיִצְ, (en inglés, por ejemplo, se suele escribir *Zion*), ya que su pronunciación es la propia de /ts/, frente a la del Sinaí, que es sámej (ס), resultando en סִיִּי, cuya pronunciación es la fricativa alveolar /s/. Jerónimo parece creer equivocadamente que la escritura correcta es con tzadi, no con sámej.

Es claro que RD no distingue tales rudimentos del alfabeto hebreo, pero sería otro testigo de una tradición, visible aquí en San Jerónimo, en la que Sinaí y Sión o compartirían primera letra o desarrollarían un juego etimológico conscientemente incluyendo la modificación o sustitución de alguna de las letras. De un modo u otro la causa de *tentatio* en Sina habría que hallarla en una extensión desde Sin, quizá a través de Orígenes, y, asimismo, en Sión, sería extensión o desde Sin o desde Sina, realizada desde la creencia de que ambas palabras compartían primera consonante originalmente.

Es posible que RD u otro avanzase aun más en la confusión, y que, por una generalización de la equivalencia entre *tentatio* y ὄρασις, se explique que, en otro caso, donde se esperaría el verbo *uideo* o un derivado, aparezca un *tentatum*. Es en el caso, de Israel, donde, sin indicación explícita de nombre por parte de RD, se refiere un *populum temptatum a deo*, transformando el sujeto activo de ὁρῶν θεὸν -en la etimología de los *Fragmenta-* en paciente, a lo que se añade el cambio de sentido desde “ver” a “tentar, poner a prueba”, lo que en todo caso puede tener sentido teológico respecto a la mirada de Dios, que siempre supone una prueba.

Dice Hohlenberg que vemos a Filón *accurate praeterea distinguere etymologicam nominis a symbolica personae significatione* (1836: X). Esto es, Filón, conscientemente, distingue el significado etimológico del simbólico, que pasaría asimismo a denominarse, desde la exegética cristiana, espiritual; de Efraím señala que ἐρμηνεύεται καρποφορία pero συμβολικῶς λέγεται μνήμη (en

4. El Autor Etimologizante (AE).

Hohlenberg, 1836: X). De forma correspondiente debemos valorar que RD pueda ser consciente de que Sión, por su etimología, no significa *tentatio*, pero que, como él mismo añade, *spiritaliter interpretatum*, pueda tener este sentido. Esta última es la única posibilidad que se nos presenta en el caso de Moisés, en el que no es posible aducir una razón similar de proximidad fonética, como en la serie “Sina Sin Sión”. Probablemente Moisés se introduzca en la serie de forma puramente simbólica, reforzando el conjunto de la interpretación espiritual, y lo mismo puede decirse de la ya indicada pasivización de ὁρῶν θεὸν en *populum temptatum a deo*.

Durante largo tiempo se ha insistido en ese carácter hebreo -judío converso- del autor de *De Montibus*. Si lo hebreo en AE es de segunda mano, en RD es de tercera (etimología hebrea > traducción griega > traducción latina), y esa sucesión de filtros, confusiones, añadidos, mezclas y errores, conducen a las etimologías de la *tentatio* de RD, fantásticas pero no carentes de sentido y base. Lo que quizá habría de hebreo en AE (v.cap. 4.5) habría sido probablemente ajeno al propio AE y ni siquiera comprensible para RD, aunque fuese este quien lo añadiese en *De Montibus*.

4.2.3. Introducción de modificaciones en SSGF a partir de fuentes neotestamentarias.

AE, para elaborar su comentario, se habría basado, por lo que parece, en fuentes bíblicas, enriqueciendo el planteamiento nominalista inicial, y, al contraponer los posibles significados del término con el relato bíblico y la figura del nombre, escogería el que, según su parecer, sería el correcto. Una de las fuentes que quizá usase con este objeto es *Heb* 11,4-9:

Deinde abel filius adae nomen accepit hebraicum designans fratris interfectionem et parentorum luctum . Item enoch, quia ante diluuium deo iustus complacuit, et ideo de isto mundo in carnis suae natiuitatem uiuus translatus est in loco ubi deus scit, ex	Heb. 11,4-9 Πίστει πλείονα θυσίαν Ἄβελ παρά Κάιν προσήνεγκεν τῷ Θεῷ, δι’ ἧς ἐμαρτυρήθη εἶναι δίκαιος, μαρτυροῦντος ἐπὶ τοῖς δώροις αὐτοῦ τοῦ Θεοῦ, καὶ δι’ αὐτῆς ἀποθανὼν ἔτι λαλεῖ.
--	---

<p>quo loco consumationem mundi innouari habet in hoc mundo, inde etiam translatus est ad confundendum et reuincendum antechristo, a quo interfecti martiria sua complebunt uiuentes in aeternum in secula seculorum, et ideo enhoc interpraetatur innouatus.</p> <p>Deinde iob iustus qui ante diem iudicii meruit uoce iudicis laudari, et ideo deuicto diabulo et superato iob interpraetatur carissimus dei. Aequae et abraham in sua natiuitate a parentibus suis abram uocitus est, temptatus uero a deo fidelis inuentus est et a deo benedictus pater multarum gentium constitutus est et ideo immutato a deo nomine abraham uocatus est. Interpraetatur patrem multorum populorum.</p>	<p>Πίστει Ἐνώχ μετετέθη τοῦ μὴ ἰδεῖν θάνατον, καὶ οὐχ ἠύρισκετο διότι μετέθηκεν αὐτὸν ὁ Θεός. πρὸ γὰρ τῆς μεταθέσεως μεμαρτύρηται εὐαρεστηκεῖναι τῷ Θεῷ χωρὶς δὲ πίστεως ἀδύνατον εὐαρεστησαί· πιστεῦσαι γὰρ δεῖ τὸν προσερχόμενον τῷ Θεῷ, ὅτι ἔστιν καὶ τοῖς ἐκζητοῦσιν αὐτὸν μισθαποδότης γίνεται.</p> <p>Πίστει χρηματισθεὶς Νῶε περὶ τῶν μηδέπω βλεπομένων, εὐλαβηθεὶς κατεσκεύασεν κιβωτὸν εἰς σωτηρίαν τοῦ οἴκου αὐτοῦ, δι' ἧς κατέκρινεν τὸν κόσμον, καὶ τῆς κατὰ πίστιν δικαιοσύνης ἐγένετο κληρονόμος.</p> <p>Πίστει καλούμενος Ἀβραάμ ὑπήκουσεν ἐξελεθεῖν εἰς τόπον ὃν ἡμελλεν λαμβάνειν εἰς κληρονομίαν, καὶ ἐξῆλθεν μὴ ἐπιστάμενος ποῦ ἔρχεται.</p>
---	---

Un detalle peculiar de esta enumeración reside en el carácter no hebreo de Abel, Enoc, Job y Abraham: los dos primeros corresponden a un período antediluviano; de Job se indica explícitamente que procedía de Uz, y Abraham, propiamente, es el padre del que sería primer hebreo, Jacob, pero no es hebreo él mismo.

4.3. RECONSTRUCCIÓN

4.3.1. Interferencias de RD

Las interferencias de RD en AE causan importantes dificultades, como puede observarse en la diferencia entre la edición expurgada de añadidos de RD (v.cap. 4.7.5) y la que no lo está (v.cap. 4.7.4). Sus añadidos son generalmente reconocibles gracias a las características particulares de la lengua de RD (v. cap. 5.5), tales como el uso anómalo de *accipio* (cap. 5.5.1.d) o sus estructuras repetitivas (cap. 5.5.2). El siguiente fragmento puede servir como ejemplo de fragmento interpolado por RD, caracterizado por su pretensión aclarativa y naturaleza redundante. El uso de *ueritate(m)* con carácter pleonástico, como se indica en 5.5.2.b, es característico de RD y se halla aquí doblemente representado:

4. El Autor Etimologizante (AE).

<p>Quid singulis futurum esset interpretatio nominum designat ueritate sicuti tunc temporis in patriarchis completum est secundum primi hominis carnem e terrae limo esse ex ipso protoplausto probamus ueritatem. Nomen accepit a deo hebraicum adam; in latino (interpretatur terra caro facta), eo quod ex quattuor cardinibus orbis terram pugno comprehendit, sicut scriptum est: <i>palmo mensus sum celum et pugno comprehendi terram et finxit hominem ex omni limo terrae. Ad imaginem fecit illum.</i></p>	<p>Quid singulis futurum esset interpretatio nominum designat ueritate Sicuti tunc temporis in patriarchis completum est secundum primi hominis carnem e terrae limo esse ex ipso protoplausto probamus ueritatem. Nomen accepit a deo hebraicum adam; in latino (interpretatur terra caro facta), eo quod ex quattuor cardinibus orbis terram pugno comprehendit, sicut scriptum est: <i>palmo mensus sum celum et pugno comprehendi terram et finxit hominem ex omni limo terrae. Ad imaginem fecit illum.</i></p>
--	--

La reconstrucción, por tanto, exige tan sólo eliminar los añadidos impropios y, a partir de este punto, AE continúa con relativa uniformidad.

4.3.2. *Quia y quemadmodum*

Propios de AE son, en realidad, pocos problemas ecdóticos, la mayor parte de los cuales se concentran en el siguiente párrafo:

Original	Reconstrucción A	Reconstrucción B
<p>nomina a parentibus suis accipiebant non quidem ex se, sed a deo mentem inpulebantur, <u>quia</u>, antequam fiant <u>quedum</u> praescius est futurorum, quales post incrementum aetatis suae futuri essent, posteriori tempore uegeti, in nominibus hebraeicis designarentur.</p>	<p>nomina a parentibus suis accipiebant non quidem ex se, sed a deo mente inpulebantur quia, antequam fiant - <u>quemadmodum</u> praescius est futurorum- quales post incrementum aetatis suae futuri essent, posteriori tempore uegeti, in nominibus hebraeicis designarentur.</p>	<p>nomina a parentibus suis accipiebant non quidem ex se, sed a deo mente inpulebantur, <u>ut</u>, antequam fiant <u>quemadmodum</u> praescius est futurorum, quales post incrementum aetatis suae futuri essent, posteriori tempore uegeti, in nominibus hebraeicis designarentur.</p>

Si bien puede ser discutible, no habiendo ningún otro *quemadmodum* en el texto, eso es quizá lo que “*quedum*”, interpretado como abreviatura, podría estar ocultando, y, dado el contexto en que se

encuentra, es probablemente la única conjetura coherente con este. El uso de *quia*, por otra parte, resulta confuso en una primera lectura, y podría proponerse la substitución del mismo por *ut*, que parecería mucho más claro. Sin embargo, a partir de los siguientes ejemplo, especialmente el primero, que se encuentra asimismo en AE, es posible comprender su sentido: 1. (...) *uel quia salomon quadraginta sex annis templum deo fabricauerit*; 2. *Eo quod aegyptium calcem percusserit in aegypto et mortiferatum manibus suis in harena obruerit*.

El primero sería traducible como “o porque Salomón construyó el templo en cuarenta y seis años”, pero quizá con un añadido de incertidumbre aportado por el uso del subjuntivo, por lo que la traducción mejoraría si indicásemos, “o (quizá) porque Salomón construyese el templo en cuarenta y seis años”, donde la incertidumbre no se halla en el dato en sí, ya que de eso no muestra duda, sino sobre si esa fue la causa o no, de ahí el subjuntivo, que sin embargo no volvemos a hallar a lo largo de *De Montibus*, ya que todos los demás *quia*, en número de 7, a los que habría que añadir estos dos, van acompañados de indicativo. Quizá el origen de estos subjuntivos esté en la traducción literal de una construcción griega del original con ὄτι o ὅς, en las que el subjuntivo dota de una matiz de duda sobre una información adquirida a partir de un tercero. El *quia* podría ser una traducción incorrecta de ὅς allí donde habría correspondido un *ut*.

Original	Trad. A	Trad. B
nomina a parentibus suis accipiebant; non quidem ex se, sed a deo mente inpulebantur quia, antequam fiant - quemadmodum praescius est futurorum- quales post incrementum aetatis suae futuri essent, posteriori tempore uegeti, in nominibus hebraeicis designarentur.	“(…) recibían sus nombres de sus padres, pero no (salía) de ellos mismos, sino que Dios los empujaba, quizá porque, antes de que naciesen, tal y como conoce previamente a los que van a nacer, según como iban a ser después de crecer, con su mayoría de edad, se llamasen con nombres hebreos,.”	“(…) recibían sus nombres de sus padres. En verdad no (procedía) de sí mismos, sino que Dios los empujaba, de manera que, antes de que fuesen, quedasen señalados con nombres hebreos tal y como iban a ser después de crecer, con su mayoría de edad, puesto que es conocedor de las cosas futuras.”

Las dificultades del texto quedan reflejadas en estas dos variantes de traducción. Resultaría de interés aceptar un sentido final para *quia*, por lo que se tiene la tentación de substituir este por *ut* (reconstrucción B y trad. B). Conviene tener en cuenta que quizá el conocimiento pobre por parte de RD de la lengua latina condujese al cambio, y valorar individualmente la serie de ambigüedades de sentido y de variaciones gramaticales que complican la interpretación.

En primer lugar, aun cuando no cambia el sentido en lo fundamental, *futurorum* puede interpretarse como “de las cosas futuras” y como “de los que van a ser/nacer”. Lo correcto sería en este caso lo segundo, ya que efectivamente funciona en correlación con los *quales* inmediatamente posterior. El original, por otra parte, tiene como sujeto a los *omnes* inicial, y así de él depende *accipiebant*, *impulebantur* y *designarentur*, pero no *est*. La debilidad de la pasiva en castellano hace conveniente el cambio a la activa, pero este no encaja de manera del todo adecuada ya que *deus* no constituye un sujeto directo, sino que actúa con los *parentes* de intermediarios.

De estos hechos se hace mejor eco la trad. A, que muestra asimismo que una traducción de *quia* según su naturaleza causal es viable. El texto ofrece, en fin, un resultado satisfactorio sin otro cambio que la interpretación de *quedum* como abreviación *quemadmodum*, para un problema que hasta ahora se consideraba prácticamente un *locus desperatus*.

4.4. NOTARICÓN, GEMATRÍA Y TEMUDÁ

La creación del Adán primigenio, de cuya grandeza se haya prueba en el acróstico, se refuerza con tres citas: *palmo mensus sum celum et pugno comprehendi terram et finxit hominem ex omni limo terrae. Ad imaginem fecit illum*. En su unión comprenden lo fundamental de uno de los elementos principales de la cábala judaica, el Adán Kadmon. Ciertamente, aunque cuando leamos *Ad imaginem* añadamos mentalmente “(Christi)” desde un entendimiento cristiano, no es tan sencillo aquí el problema:

“The heavenly Adam, stepping forth out of the highest original darkness, created the earthly Adam (Zohar, ii. 70b). In other words, the activity of the Original Essence manifested itself in the creation of man, who at the same time is the image of the Heavenly Man and of the universe (Zohar, ii. 48), just as with Plato and Philo the idea of man, as microcosm, embraces the idea of the universe or macrocosm.” (*Encyclopedia Judaica* s.v. Adam Kadmon)

Se nos indica pues una doble plasis en la creación del hombre. Este principio conduce a graves consecuencias en términos mesiánicos, ya que el salvador sería la culminación de una y otra creación, hombre carnal y hombre primordial a la vez, integrador de ambas plasis. Precisamente es como tal mesías que a Jesucristo reconocemos los cristianos: San Pablo se limita a aplicar los principios de la teología palestina contemporánea.

El fragmento aplica los tres recursos de la cábala hebrea: notaricón, gematría y temurá. Se lleva a cabo, sobre el axioma de la verdad oculta en las nombres, el proceso de resolución del nombre de Adán (*Adam*) como acróstico, que mediante los términos griegos para los puntos cardinales (ἀνατολή, δῦσις, ἄρκτος y μεσημβρία), insistiendo así lo señalado en las citas, la universalidad del primer Adán, de carácter cósmico y reflejo del λόγος divino. Asimismo las cuatro letras del nombre corresponden a cuatro números (1+4+1+40), alcanzando el 46, que establece una relación entre el tiempo de construcción del templo y la pasión de Cristo.

Resulta en todo caso de interés notar que en los dos casos se está llevando a cabo, como se indicaba *supra*, procesos que forman parte habitual del método cabalístico. En primer lugar el notaricón, que consiste precisamente en resolver un término como si se tratase de un acróstico; y, a continuación, la gematría, que se basa en la identificación de letras y números en hebreo, que el autor traslada al griego. En este último sentido con la salvedad de que AΔAM ciertamente suma 46 en griego, pero en hebreo אָדָם, dado que el segundo א no se escribe, suma 45. Esto es, ni en uno ni en otro caso sería posible en hebreo el resultado en griego.

4.5. LA GLOSA DEL HEBRAÍSTA.

En el último párrafo, sin embargo, en que parece cerrarse la reflexión, se presentan una serie afirmaciones de tipo dogmático, estructuradas de forma sorprendente:

Nam et in numero certo per quattuor litteras grecas nomen designat: Adam ita a mia . d . tessera . a . mia . m . tesseraconta facit in numerum xlii. Hic numerus xlii passionem carnis ade designat quem carnem in se figuralem christus portabit et eum in ligno suspendit, **quae caro dominica a deo patre ihesum uocita est, spiritus sanctus qui de caelo descendit, christus iunctus dei uiui deo uocitus est: spiritus carni mixtus est ihesus christus. Hic ergo numerus quadragesimus sextus passionem declarat**, eo quod, sexto millensimo anno hora sexta passus, resurgens a mortuis quadragensimo die, in caelis ascendit, uel quia salomon quadraginta sex annis templum deo fabricauerit, in cuius templi similitudine ihesus carnem suam esse dixit, dicente phariseis: *destringite fanum istud et ego in tribus diebus excitabo illum, et pharisei dicebant: xlii annis aedificatum est fanum istud et hic in tribus diebus suscitabit illum? Dicebat autem ihesus fanum de corpore suo.*

Si, como sugieren asimismo los párrafos del manuscrito M, se elimina el fragmento señalado en negrita, el texto resultante gana en coherencia, ya que, al desprenderse de una repetición extraña (*Hic ergo numerus...*), integra su segunda parte en un período completo, en que desarrolla de forma coherente, además, la causa de la relación numerológica:

Nam et in numero certo per quattuor litteras grecas nomen designat: Adam ita a mia . d . tessera . a . mia . m . tessera contrafacit in numerum xlii. Hic numerus xlii passionem carnis ade designat quem carnem in se figuralem christus portabit et eum in ligno **suspendit, (...) eo quod**, sexto millensimo anno hora sexta passus, resurgens a mortuis quadragensimo die, in caelis ascendit, uel quia salomon quadraginta sex annis templum deo fabricauerit, in cuius templi similitudine ihesus

carnem suam esse dixit, dicente phariseis: *destruite fanum istud et ego in tribus diebus excitabo illum, et pharisei dicebant: xlui annis aedificatum est fanum istud et hic in tribus diebus suscitabit illum? Dicebat autem ihesus fanum de corpore suo.*

A resultas de ello debemos enfrentar este mismo fragmento como problema *sui generis*, ya que parece, si no desencajado del texto y considerable como glosa, posibilidad nada despreciable, sí al menos poseedor de carácter propio: *quae caro dominica a deo patre ihesum uocita est, spiritus sanctus qui de caelo descendit, christus iunctus dei uiui deo uocitus est: spiritus carni mixtus est ihesus christus.*⁵⁵ Como ya se indicó hay tres métodos tradicionales en la cábala, y, a los dos métodos citados, noraticón y gematría, se suma un tercero, temurá. Este último busca hallar el substrato esotérico y significado espiritual de los términos mediante variaciones en la posición de las letras y combinaciones de estas. Guiándonos por la posibilidad de que la glosa proceda de este modo, es posible proponer lo siguiente:

quae caro dominica a deo patre ihesum uocita est	Caro i.e. bashar (בשר) + dominus i.e. YHWH (יהוה) = Ihesus i.e. Yehoshua (יהושוע) i.e.: יהוה + בשר = יהושוע
spiritus sanctus qui de caelo descendit	Spiritus sanctus, i.e. (según Daniel 4:13) Ir weqaddish (עִיר וקִדִּישׁ) De caelo i.e. minsamaya (מִן־שָׁמַיָא)
christus unctus dei uiui deo uocitus est	Unctus i.e. meshiah (מְשִׁיחַ).

El autor de la glosa parece ver como más significativo en la combinación del tetragrámmaton divino y el nombre de Jesús la presencia de la shin (ש) sobrante, y la letra ayin (ע), que constituyen las dos diferencias. El nombre de Jesús estaría formado por la suma de *Deus* (יהו), junto con *saluator*, esto es, mesías (מְשִׁיחַ), y *spiritus* (עִיר).

⁵⁵ La continuación en “*hic ergo numerus quadragesimus sextus passionem declarat*” habría sido añadida con posterioridad con objeto de dotar de mayor coherencia al conjunto.

4. El Autor Etimologizante (AE).

Sin embargo construye un temurá dentro de otro, ya que la presencia de shin (ש) se interpreta a su vez mediante carne (בשר), santo (וקדוש), “del cielo” (מן־שמים) y el ungido (משוח), cuatro palabras pertenecientes a lugares bíblicos bien conocidos que, sobre todo, cumplen con tener una shin (ש). En el caso de ayin (ע) parece estar realizando este mismo proceso pero en esta ocasión mediante tan sólo la cita de Daniel 4,13:

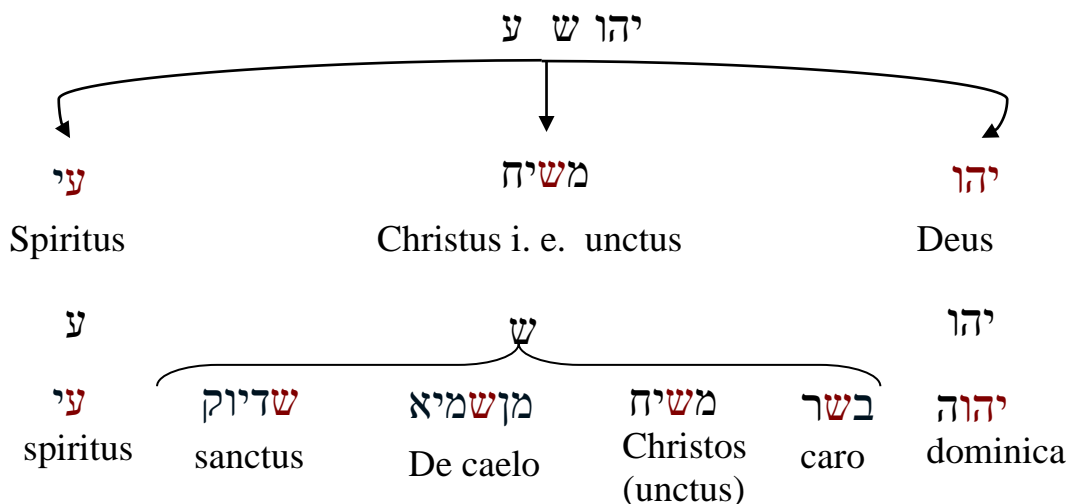
Daniel 4:13			
Castellano	<i>De Montibus</i>	Sept.	Hebr.
un guardián (y uno) santo bajó del cielo	Spiritus sanctus qui de caelo descendit	καὶ ἰδοὺ ἄγγελος ἀπεστάλη ἐν ἰσχύι ἐκ τοῦ οὐρανοῦ	עִיר וְקָדוֹשׁ מִן־שָׁמַיִם נָחַת:

Es posible proponer, tal y como se presenta en el esquema, que eventualmente el texto hubiese sido modificado alterando su sintaxis para hacerlo más comprensible desde el punto de vista de quien no comprendiese tales implicaciones, ya que *deo* parece quedar descolgado desde un punto de vista sintáctico. En este sentido conviene proponer la variación siguiente:

Original	Reconstruido
<i>quae caro dominica a deo patre ihesum uocita est, spiritus sanctus qui de caelo descendit, christus iunctus dei uiui: deo uocitus est: spiritus carni mixtus est ihesus christus.</i>	<i>quae caro dominica a deo patre ihesum uocita est, spiritus sanctus qui de caelo descendit, christus iunctus dei uiui: deo spiritus carni mixtus est ihesus christus.</i>

Tal modificación permitiría resignificar el *deo*, de carácter redundante en el original, para integrarlo en la estructura de la segunda parte del siguiente esquema, en el que tiene una participación fundamental. En conjunto la hipótesis puede plantearse de forma más visual, incluyendo asimismo la oración final, que habría sido la conclusión del temudá, expresada sucintamente, *deo spiritus carni mixtus est Ihesus Christus:*

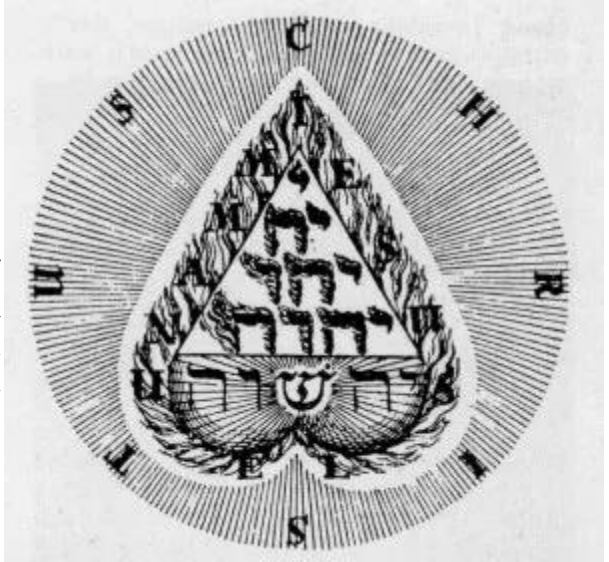
*quae caro dominica a deo patre ihesum uocita est,
spiritus sanctus qui de caelo descendit, christus iunctus dei uiui
Ihesus i.e. Yeshua i.e. salvator*



deo spiritus carni mixtus est ihesus christus.

יהושע	}	יהו	deo
ihesus			spiritus
משיח	}	עי	carni
Mesiah i.e Christus			

No es superfluo añadir que este temurá sería un precedente para el llamado *pentagrámmaton*, que es, propiamente, un invento del s. XVII, perteneciente a la cábala cristiana del renacimiento tardío. En sí la serie יהושה es una agrupación de letras sin sentido en hebreo, lengua en que el nombre de Jesús, como ya se indicó, se escribe de otras formas⁵⁶, ninguna esta. Este supuesto hallazgo, como



puede observarse, fue bellamente ilustrado con gran apariencia de misterio pese a tener esta dificultad elemental, que el nombre de Jesús en hebreo no termina en ה sino en ש, tal como de hecho reflejaría *De Montibus*.

Resulta difícil asegurar la autoría del temurá. Los métodos cabalísticos de AE son similares, pero explicados con claridad y sencillez, lejos de las dificultades que genera la interpretación de esta posible glosa. Cabe por tanto retornar al título del presente capítulo y limitarse a afirmar que se trata de la glosa de un “hebraísta”.

4.6. CONCLUSIONES: MANIQUEÍSMO DE AE

Hallar la verdad del carácter de AE requiere primeramente partir de aquello más peculiar y difícil, que en AE se presenta, sin duda, en las variaciones *destringere*, donde se esperaría *soluite*, y *fanum*, donde *templum*, de Jn 2,19-21, que podrían parecer un rasgo anecdótico e

56 En la biblia hebrea es posible hallar יהושע (“Yehoshua”) y en los últimos libros ישוע (“yeshua”), a lo que convendría añadir ישו (Yeshu), usado por los judíos en hebreo moderno, mientras que los cristianos usan en la actualidad ישוע (“Yeshua”).

irrelevante, pero que, en realidad, estarían ocultando el sentido último de AE:

De Montibus	NTG	Vulgata
<p>Destringite fanum istud et ego in tribus diebus excitabo illum, et pharisei dicebant: XLVI annis aedificatum est fanum istud et hic in tribus diebus suscitabit illum? Dicebat autem ihesus fanum de corpore suo</p>	<p>Λύσατε τὸν ναὸν τοῦτον, καὶ ἐν τρισὶν ἡμέραις ἐγερῶ αὐτόν. εἶπαν οὖν οἱ Ἰουδαῖοι τεσσαράκοντα καὶ ἕξ ἔτεσιν οἰκοδομήθη ὁ ναὸς οὗτος, καὶ σὺ ἐν τρισὶν ἡμέραις ἐγερεῖς αὐτόν; ἐκεῖνος δὲ ἔλεγεν περὶ τοῦ ναοῦ τοῦ σώματος αὐτοῦ.</p>	<p>“Soluite templum hoc et in tribus diebus excitabo illud”. Dixerunt ergo ludaei: “Quadraginta et sex annis aedificatum est templum hoc, et tu tribus diebs excitabis illud”. Ille tamen dicebat de templo corporis sui.</p>

¿Qué puede significar la substitución, aparentemente arbitraria, de *templum* por *fanum*? Comprenderla requiere acudir al posible matiz diferenciador del término, que se hallaría en el uso específico que este recibe en el entorno cristiano de la época. Se aprecia un contexto en que precisamente se da este mismo cambio como parte de una traducción, el de la propia Vulgata:

Cita	Westminster Leningrado	Vulgata	Sept.
Dt 3,29	בֵּית בְּנֵי־מֹדֵל וְנִשְׁבַּב פְּעֹר: פ	Mansimusque in valle contra fanum Phogor.	καὶ ἐνεκαθήμεθα ἐν νάπη σύνεγγυς οἴκου Φογορ.
Dt 4,46	הַיַּרְדֵּן בְּנֵי־מֹדֵל בְּעֵבֶר פְּעֹר בְּאֶרֶץ סִיחֹן בֵּית הָאֲמֹרִי מְלֶךְ	trans Jordanem in valle contra fanum Phogor in terra Sehon regis Amorrhæi,	ἐν τῷ πέραν τοῦ Ἰορδάνου ἐν φάραγγι ἐγγύς οἴκου Φογορ ἐν γῆ Σηων βασιλείως τῶν Ἀμορραίων,
Jdc 9,27	וַיַּעֲשׂוּ הַלְוִיִּם וַיִּדְרְכּוּ אֶל־הַיְהוָה בֵּית וַיִּבְאוּ וַיִּשְׁתּוּ וַיִּקְלְלוּ וַיֹּאכְלוּ אֶת־אֲבִימֶלֶךְ:	et factis cantantium choris, ingressi sunt fanum dei sui, et inter epulas et pocula maledicebant Abimelech,	καὶ ἐποίησαν χοροὺς καὶ εἰσηλθον εἰς οἶκον θεοῦ αὐτῶν καὶ ἔφαγον καὶ ἔπιον καὶ κατηρώντο τὸν Ἀβιμελεχ.
Jdc 9,46	כָּל־בְּעָלֵי וַיִּשְׁמְעוּ	Quod cum audissent qui	καὶ ἤκουσαν πάντες οἱ

4. El Autor Etimologizante (AE).

	וַיָּבֹאוּ מִגְדַל־שָׁכָם אֶל בַּיִת אֶל־צְרִיחַ בְּרִית:	habitabant in turre Sichimorum, ingressi sunt fanum dei sui Berith, ubi fœdus cum eo pepigerant	ἄνδρες πύργου Σικμιων καὶ εἰσηλθον εἰς τὸ ὄχυρωμα οἴκου τοῦ Βααλ διαθήκης.
3Rg 11,7 (bā-māh)	בְּמַה יִּבְנֶה שְׁלֹמֹה אֵץ לְכַמּוֹשׁ שִׁקְצָן מוֹאָב בְּהָר אֲשֶׁר עַל־פְּנֵי יְרוּשָׁלַם וּלְמֶלֶךְ שִׁקְצָן בְּנֵי עַמּוֹן:	Tunc ædificavit Salomon fanum Chamos idolo Moab in monte qui est contra Jerusalem, et Moloch idolo filiorum Ammon.	τότε ὠκοδόμησεν Σαλωμων ὑψηλὸν τῷ Χαμωσ εἰδώλῳ Μωαβ καὶ τῷ βασιλεῖ αὐτῶν εἰδώλῳ υἱῶν Αμμων
2Par 24,7	עַתְלִיָּהוּ הַמְרֻשָּׁעַת כִּי פָּרְצוּ אֶת־בַּיִת בְּגֵיהָ וְגַם כָּל־קְדוֹשֵׁי הָאֱלֹהִים עָשׂוּ לְבָעֲלִים: בַּיִת־יְהוָה	Athalia enim impiissima, et filii ejus, destruxerunt domum Dei, et de universis quæ sanctificata fuerant in templo Domini, ornaverunt fanum Baalim.	ὅτι Γοθολια ἦν ἡ ἄνομος, καὶ οἱ υἱοὶ αὐτῆς κατέσπασαν τὸν οἶκον τοῦ θεοῦ, καὶ γὰρ τὰ ἅγια οἴκου κυρίου ἐποίησαν ταῖς Βααλιμ.
1Mcc 5,43	(no se conserva)	Et transfretavit ad illos prior, et omnis populus post eum, et contritæ sunt omnes gentes a facie eorum, et projecerunt arma sua, et fugerunt ad fanum , quod erat in Carnaim.	καὶ διεπέρασεν ἐπ’ αὐτοὺς πρότερος καὶ πᾶς ὁ λαὸς ὀπισθεν αὐτοῦ, καὶ συνετριβήσαν πρὸ προσώπου αὐτῶν πάντα τὰ ἔθνη καὶ ἔρριψαν τὰ ὄπλα αὐτῶν καὶ ἔφυγον εἰς τὸ τέμενος Καρναιν.
1Mcc 5,44	(no se conserva)	Et occupavit ipsam civitatem, et fanum succendit igni cum omnibus qui erant in ipso: et oppressa est Carnaim, et non potuit sustinere contra faciem Judæ.	καὶ προκατελάβοντο τὴν πόλιν καὶ τὸ τέμενος ἐνεπύρισαν ἐν πυρὶ σὺν πᾶσιν τοῖς ἐν αὐτῷ· καὶ ἐτροπώθη Καρναιν, καὶ οὐκ ἠδύναντο ἐπι ὑποστῆναι κατὰ πρόσωπον Ἰουδοῦ.
2Mcc 14,33	(no se conserva)	juravit, dicens: Nisi Judam mihi vinctum tradideritis, istud Dei fanum in planitiem	προτείνεις τὴν δεξιάν ἐπὶ τὸν νεῶ ταῦτ’ ὤμοσεν Ἐὰν μὴ δέσιμόν μοι τὸν Ἰουδαν παραδῶτε, τόνδε

		deducam, et altare effodiam, et templum hoc Libero patri consecrabo.	τὸν τοῦ θεοῦ σηκὸν εἰς πεδίον ποιήσω καὶ τὸ θυσιαστήριον κατασκάψω καὶ ἱερὸν ἐνταῦθα τῷ Διονύσῳ ἐπιφανῆς ἀναστήσω.
--	--	---	---

De estos ejemplos son tan sólo relevantes cinco (Dt 3,29; Dt 4,46; Jdc 9,27; Jdc 9,46; 2Par 24, 7), puesto que sólo en ellos se da esta misma traducción peculiar, consistente en escoger para *bet* (בֵּית), literalmente “casa”, el término *fanum* cuando corresponde a divinidades que no sean el Dios único y verdadero, mientras que se prefiere *templum* en caso contrario, de manera que se introduce una diferenciación, previamente inexistente. Este uso léxico, que probablemente no sea general a la Vulgata sino que tan sólo se obtienen ejemplos de tres libros, es especialmente claro en 2Par 24,7, en que un *bet* (בֵּית) del texto masorético, referido indistintamente a ambos templos, de Yahvé y de “los Baales” se desdobra, en la Vulgata, en *templum* y *fanum* respectivamente. Se concluye así un mismo énfasis coherente y sistemático en el uso del término para referir, en exclusiva, un templo pagano y, por tanto, falso, frente al lugar de culto del Dios verdadero, para el que se reserva *templum*; todas las apariciones del término *fanum* refieren lugares de culto politeístas: de este modo obedece *fanum* en la Vulgata a un mecanismo de señalamiento del carácter idolátrico de una estructura de culto dada.

A partir de esta observación, que podría extenderse a los Padres de la Iglesia, se reconoce el sentido de AE. Este estaría retomando, esta vez en un contexto maniqueo, el sentido peyorativo de la palabra, de manera que pondría en boca de Cristo un desprecio a su propio cuerpo como falso templo, lo que es coherente con la consideración que de este tenían los maniqueos desde su conocido docetismo. Precisamente estos veían a Cristo como liberador de la materia, cuya

4. El Autor Etimologizante (AE).

pasión habría sido verdadera pero no su muerte⁵⁷. Él habría arrancado las “ataduras” de la carne, que serían materia heredada de los arcontes malignos. La Εὐχή τῶν προβολῶν describe elocuentemente la significación de su persona en el sistema, que es especialmente en sus últimas palabras detalla una acción “solutiva” similar a la indicada en AE:

(...) Ἐκ σοῦ πα̃-
σα χάρις ἔγνωσται τῷ κόσμῳ, καὶ ζωὴ
ἅμα καὶ ἀληθεία παντὶ φύλῳ πά-
σαις ἐρμήνευται φωναῖς. Αὐτὸς
καὶ **λυτήρ** ταῖς ζωσαις ψυχαῖς γέ-
γονεν ἐκ τῆς ἀνάγκης τῶν πολε-
μίων **δεσμῶν**. (vv. 49-55)⁵⁸

En estos versos se aclama a Cristo no como salvador (σωτήρ) sino como liberador (λυτήρ), y en este punto cobra claridad la expresión contenida en *destringere*, segunda variación de Jn 2,19-21. Se trata de un verbo preciso, referido a deshacer una cuerda, y en este sentido refleja estrechamente la interpretación que de lo corpóreo hace el maniqueísmo como atadura. Cristo, para los maniqueos, es “desatador”, no salvador, y su cuerpo no será “destruido”, pues no muere, sino desatado *-destrictus-*, y esa liberación lo es también del verdadero salvador, que en el sistema maniqueo no es él, sino el Hijo de Luz y Hombre Primordial, consustancial con el Padre de Grandeza. Su figura se limita a una figura intermedia, una emanación más, un eslabón en la peculiar economía de salvación maniquea entre el inicio de los tiempos y el propio Mani.

El verdadero salvador maniqueo se identifica, en realidad, en ese espejo cristiano en que la prédica maniquea renombra sus jerarquías

⁵⁷ Cabe mencionar que los maniqueos sí rememoraban una pasión y muerte, pero esta era la del propio Mani, durante la celebración del Bema.

⁵⁸ El texto se toma de Bermejo Rubio (2009¹), aunque la oración fue publicada por primera vez en R. G. Jenkins, “The Prayer of the Emanations in Greek from Kellis (T. Kellis 22)”, *Le Muséon* CVIII, 3-4 (1995).

transcendentales, con Adán. En el relato maniqueo de creación todo se inicia con el conflicto entre luz y oscuridad, en que lo segundo asalta lo primero, y la respuesta de la Luz, identificada con Dios, es enviar a su Hijo para luchar con esta, quien sin embargo es vencido y devorado por las tinieblas. El sacrificio del Hijo de Dios es así fundamental en el mito maniqueo y alrededor de él y de su liberación se construye su cosmología. Esta figura del Hombre Primordial y la de Cristo tienen un rol similar de salvadores en cada sistema, ambos ocupando el centro del mismo. (Bermejo Rubio, 2009²).

Esta aproximación desde prisma maniqueo a las variaciones *destringere* y *fanum* acaba, de este modo, por evocar al Adán primordial concebido por Mani, y de este modo dota de cierta consistencia al conjunto del texto de AE, centrado de hecho en el nombre de Adán. No parece casual que sea a través de una cita Enóquica, profeta muy apreciado por Mani, como AE destaca la magnitud universal del Adán que retrata, dibujándolo como un gigante que con sus manos tocaba el cielo, cuyo nombre refleja los cuatro puntos cardinales. San Agustín, al tratar esta misma cuestión del acróstico, reveladoramente prefiere entender de ello que la humanidad se halla presente en toda parte, y en cuanto al origen de esta gematría lo refiere a los *maiores nostri*. Quizá trate de evitar con estas palabras la filiación real de este tipo de análisis, que se remontaría a la cábala, quizá a través del maniqueísmo.

¿Puede identificarse al Hombre Primordial con el Adán gigantesco de AE? ¿Tiene carácter maniqueo la cita manipulada de Jn 2,19-21? En este capítulo se ha explorado la posibilidad de que el maniqueísmo fuese el sistema en el que implícitamente se enmarcaría el texto de AE; difícilmente sería posible, desde cualquier otro punto de vista, comprender las variaciones a las que se somete el texto de Jn 2,19-21. Considerando el hecho de que el texto de AE es introducido por RD como apoyo a AM y que ambos (v.caps. 3.4; 3.5; 5.7), tendrían carácter maniqueo, no parece aventurado suponer una afiliación religiosa semejante. Sus palabras encajarían fácilmente en un contexto de predicación maniquea en círculos cristianos, y el

propio texto de San Agustín podría verse como una respuesta desde las filas de la ortodoxia que evita señalar su verdadero interlocutor.

Debe tenerse en cuenta, en todo caso, la fragilidad de estos argumentos para señalar su maniqueísmo y que, al tratarse de un texto de naturaleza lexicográfica, puede suponerse, como parece sugerir la glosa del hebraísta (v.cap. 4.5) que en su mismo origen podría haber sido densamente glosado, por lo que no sólo cabe pensar en un maniqueísmo por parte de AE, sino incluso, más bien, de una suerte de “maniqueización” de un texto previo de carácter cabalístico, que a su vez en último término procedería de los conocidos *lexica* de las Sagradas Escrituras (v.cap. 6.1).

Un autor maniqueo, por tanto, podría estar recogiendo un contenido cabalístico que amplía a través de las escrituras cristianas debido a su intención proselitista en estas comunidades, pero no dejando nunca de insertar todo ello en su sistema maniqueo de modo más o menos implícito. Este carácter sería subrepticio en cuanto a que el maniqueo se presenta a sí mismo como seguidor de la misma religión que aquel a quien trata de atraer a su fé. Aunque el maniqueo se defendería arguyendo ser el “verdadero creyente”, sí podría haber cierta voluntad de engaño, al menos inicial. Este era el método habitual de prédica maniquea, que tendía a la absorción de los elementos esenciales de la otra religión como mecanismo de expansión, tal como se observa en los casos del budismo y el cristianismo.

La comparación entre AE y los *Oracula Sybillina*⁵⁹ en relación al acróstico de Adán contenido en ambas obras refleja que probablemente AE sería más tardío que los *Oracula* pero compartiría el mismo *milieu*, es decir, los círculos judíos helenizados de Egipto después de la conquista romana. AE habría añadido la cuestión del notaricón, a saber, la relación entre el número 46 y el nombre de Adán, introduciendo esta en el *SSGF* (v.cap. 4.7.3) Por otra parte AE podría

⁵⁹ Los *Oracula Sybillina* son una obra de gran complejidad con secciones de procedencia diversa tanto en el tiempo como el espacio. Las afirmaciones señaladas sólo se refieren a los versos 1-93 del libro segundo.

haber sido maniqueo, o podría la cita de Jn 2, 19-21 haber sido manipulada con sentido maniqueo en el proceso de traducción. Si bien los SSGF son de antigüedad insondable, AE habría trabajado, en el tiempo, entre los *Oracula* y la posible traducción, lo que lo colocaría entre el s. I a.C. y el s. IV como tarde, siendo una datación en los ss. II-III razonable. Para la traducción puede pensarse en los inicios del s. IV y así a RD le corresponderían el final del IV y los inicios del V. Todo ello queda plasmado en la tabla con que remata el capítulo 6.1.

4.7. EDICIÓN DEL AUTOR ETIMOLOGIZANTE (AE)

4.7.1.SSGF 1

Adam interpretatur terra caro facta

Abel fratris interfectionem et parentorum luctum

Enoch interpraetatur innouatus

Iob iustus interpraetatur carissimus dei

Abraham interpraetatur patrem multorum populorum

4.7.2. SSGF 1 + SSGF 2

Adam interpretatur terra caro facta

Deinde Abel filius Adae nomen accepit hebreicum designans fratris interfectionem et parentorum luctum.

Item Enoch, quia ante diluuium deo iustus complacuit, et ideo de isto mundo in carnis suae natiuitatem uiuus translatus est in loco ubi deus scit, ex quo loco consumptionem mundi innouari habet in hoc mundo, inde etiam translatus est ad confundendum et reuincendum antechristo, a quo interfecti martiria sua complebunt uiuentes in aeternum in secula seculorum, et ideo Enhoc interpraetatur innouatus.

Deinde Iob iustus qui ante diem iudicii meruit uocem iudicis laudari, et ideo deuicto diabulo et superato Iob interpraetatur carissimus dei.

Aeque et Abraham in sua natiuitate a parentibus suis abram uocitus est. Temptatus uero a deo fidelis inuentus est et a deo benedictus pater multarum gentium constitutus est et ideo immutato a deo nomine abraham uocatus est. Interpraetatur patrem multorum populorum.

4.7.3. SSGF 1 + SSGF 2 + Acróstico

Adam interpretatur terra caro facta. Oportuit illum ex his quattuor cardinibus orbis terrae nomen ipse portaret Adam. Inuenimus in scripturis per singulis cardinibus orbis terrae esse a conditore mundi quattuor stellas constitutas in singulis cardinibus: prima stella orientalis dicitur anatole; secunda occidentalis dysis; tertia stella aquilonis artus; quarta stella meridiana dicitur mesenbrion. Ex nominibus stellarum, numero quattuor, de singulis stellarum nominibus tolle singulas litteras principales: de stella anatole . a . de stella dysis . d . de stella artus . a . de stella mesembrion . m

Deinde Abel filius Adae nomen accepit hebraicum designans fratris interfectionem et parentorum luctum.

Item Enoch, quia ante diluuium deo iustus complacuit, et ideo de isto mundo in carnis suae natiuitatem uiuus translatus est in loco ubi deus scit, ex quo loco consumptionem mundi innouari habet in hoc mundo, inde etiam translatus est ad confundendum et reuincendum antechristo, a quo interfecti martiria sua complebunt uiuentes in aeternum in secula seculorum, et ideo Enhoc interpretaetur innouatus.

Deinde Iob iustus qui ante diem iudicii meruit uocem iudicis laudari, et ideo deuicto diabulo et superato Iob interpretaetur carissimus dei.

Aeque et Abraham in sua natiuitate a parentibus suis Abram uocitus est. Temptatus uero a deo fidelis inuentus est et a deo benedictus pater multarum gentium constitutus est et ideo immutato a deo nomine Abraham uocatus est. Interpretaetur patrem multorum populorum.

4.7.4. Edición del Autor Etimologizante (SSGF 1 + SSGF 2 + Acróstico + AE)

Ita enim omnes ab initio mundi nomina a parentibus suis accipiebant; non quidem ex se, sed a deo mente inpulebantur quia, antequam fiant, quemadmodum praescius est futurorum quales post incrementum aetatis suae futuri essent, posteriori

tempore uegeti, in nominibus hebraeicis designarentur, sicuti tunc temporis in patriarchis completum est secundum primi hominis carnem.

Nomen accepit a deo hebraicum Adam; in latino interpretatur terra caro facta, eo quod ex quattuor cardinibus orbis terram pugno comprehendit, sicut scriptum est: *palmo mensus sum celum et pugno conprehendi terram et finxit hominem ex omni limo terrae. Ad imaginem fecit illum.*

Oportuit illum ex his quattuor cardinibus orbis terrae nomen ipse portaret Adam. Inuenimus in scripturis per singulis cardinibus orbis terrae esse a conditore mundi quattuor stellas constitutas in singulis cardinibus: prima stella orientalis dicitur anatole; secunda occidentalis dysis; tertia stella aquilonis artus; quarta stella meridiana dicitur mesenbrion. Ex nominibus stellarum, numero quattuor, de singulis stellarum nominibus tolle singulas litteras principales: de stella anatole . a . de stella dysis . d . de stella artus . a . de stella mesembrion . m . In his quattuor litteris cardinalibus habens nomen Adam.

Nam et in numero certo per quattuor litteras grecas nomen designat: Adam ita a mia . d . tessera . a . mia . m . tesseraconta facit in numerum XLVI, eo quod, sexto millensimo anno hora sexta passus, resurgens a mortuis quadragensimo die, in caelis ascendit, uel quia Salomon quadraginta sex annis templum deo fabricauerit, in cuius templi similitudine Ihesus carnem suam esse dixit, dicente Phariseis: *destringite fanum istud et ego in tribus diebus excitabo illum, et Pharisei dicebant: XLVI annis aedificatum est fanum istud et hic in tribus diebus suscitabit illum? Dicebat autem Ihesus fanum de corpore suo.*

4.7.5. Edición del Autor Etimologizante con Glosa del Hebraísta (SSGF 1 + SSGF 2 + Acróstico + AE + GH)

Ita enim omnes ab initio mundi nomina a parentibus suis accipiebant; non quidem ex se, sed a deo mente inpulebantur quia, antequam fiant, quemadmodum praescius est futurorum quales post incrementum aetatis suae futuri essent, posteriori tempore uegeti, in nominibus hebraeicis designarentur, sicuti

tunc temporis in patriarchis completum est secundum primi hominis carnem.

Nomen accepit a deo hebreicum Adam; in latino interpretatur terra caro facta, eo quod ex quattuor cardinibus orbis terram pugno comprehendit, sicut scriptum est: *palmo mensus sum celum et pugno conprehendi terram et finxit hominem ex omni limo terrae. Ad imaginem fecit illum.* Oportuit illum ex his quattuor cardinibus orbis terrae nomen ipse portaret Adam.

Inuenimus in scripturis per singulis cardinibus orbis terrae esse a conditore mundi quattuor stellas constitutas in singulis cardinibus: prima stella orientalis dicitur anatole; secunda occidentalis dysis; tertia stella aquilonis artus; quarta stella meridiana dicitur mesenbrion. Ex nominibus stellarum, numero quattuor, de singulis stellarum nominibus tolle singulas litteras principales: de stella anatole . a . de stella dysis . d . de stella artus . a . de stella mesembrion . m

Nam et in numero certo per quattuor litteras grecas nomen designat: Adam ita a mia . d . tessera . a . mia . m . tesseraconta facit in numerum XLVI. **Hic numerus XLVI⁶⁰ passionem carnis Ade designat quem carnem in se figuralem Christus portauit et eum in ligno suspendit, quae caro dominica a deo patre Ihesum uocita est, spiritus sanctus qui de caelo descendit, Christus unctus dei uiui deo uocitus est: spiritus carni mixtus est Ihesus Christus. Hic ergo numerus quadragesimus sextus passionem declarat,** eo quod, sexto millensimo anno hora sexta passus, resurgens a mortuis quadragensimo die, in caelis ascendit, uel quia salomon quadraginta sex annis templum deo fabricauerit, in cuius templi similitudine Ihesus carnem suam esse dixit, dicente Phariseis: *destringite fanum istud et ego in tribus diebus excitabo illum, et Pharisei dicebant: XLVI annis*

⁶⁰ hic numerus XLVI om M

aedificatum est fanum istud et hic in tribus diebus suscitabit illum? Dicebat autem Ihesus fanum de corpore suo.

4.7.6. Edición general de AE con RD (SSGF 1 + SSGF 2 + Acróstico + AE + GH + RD)

Ita enim **deus** omnes, ab initio mundi et deinceps omni homini nascenti **de tempus et factum**, nomina a parentibus suis accipiebant; non quidem ex se, sed a deo mentem inpulebantur, quia, antequam fiant quae, dum praescius est futurorum, quales post incrementum aetatis suae futuri essent, posteriori tempore uegeti, in nominibus hebraeicis designarentur.

Quid singulis futurum esset interpretatio nominum designat ueritate sicuti tunc temporis in patriarchis completum est secundum primi hominis carnem **e terrae limo esse ex ipso protoplausto probamus ueritatem**. Nomen accepit a deo hebraicum Adam; in latino interpretatur terra caro facta, eo quod ex quattuor cardinibus orbis terram pugno comprehendit, sicut scriptum est: *palmo mensus sum celum et pugno conprehendi terram et finxit hominem ex omni limo terrae. Ad imaginem fecit illum.*

Oportuit illum ex his quattuor cardinibus orbis terrae nomen ipse portaret Adam.

Inuenimus in scripturis per singulis cardinibus orbis terrae esse a conditore mundi quattuor stellas constitutas in singulis cardinibus: prima stella orientalis dicitur anatole; secunda occidentalis dysis; tertia stella aquilonis artus; quarta stella meridiana dicitur mesenbrion. Ex nominibus stellarum, numero quattuor, de singulis stellarum nominibus tolle singulas litteras principales: de stella anatole . a . de stella dysis . d . de stella artus . a . de stella mesembrion . m. **In his quattuor litteris cardinalibus habens nomen Adam.**

Nam et in numero certo per quattuor litteras grecas nomen designat: Adam ita a mia . d . tessera . a . mia . m . tesseraconta facit in numerum XLVI. Hic numerus XLVI passionem carnis Adae designat quem carnem in se figuralem Christus portabit et

eum in ligno suspendit, quae caro dominica a deo patre Ihesum uocita est, spiritus sanctus qui de caelo descendit, Christus iunctus dei uiui deo uocitus est: spiritus carni mixtus est Ihesus Christus. Hic ergo numerus quadragessimus sextus passionem declarat, eo quod, sexto millensimo anno hora sexta passus, resurgens a mortuis quadragensimo die, in caelis ascendit, uel quia Salomon quadraginta sex annis templum deo fabricauerit, in cuius templi similitudine Ihesus carnem suam esse dixit, dicente phariseis: *destringite fanum istud et ego in tribus diebus excitabo illum, et Pharisei dicebant: XLVI annis aedificatum est fanum istud et hic in tribus diebus suscitabit illum? Dicebat autem Ihesus fanum de corpore suo.*⁶¹

Deinde Abel filius Adae nomen accepit hebreicum designans fratris interfectionem et parentorum luctum.

Item Enoch, quia ante diluuium deo iustus complacuit, et ideo de isto mundo in carnis suae natiuitatem uiuus translatus est in loco ubi deus scit, ex quo loco consumationem mundi innouari habet in hoc mundo, inde etiam translatus est ad confundendum et reuincendum antechristo, a quo interfecti martiria sua conplebunt uiuentes in aeternum in secula seculorum, et ideo Enhoc interpretaetur innouatus.

Deinde Iob iustus qui ante diem iudicii meruit uocem iudicis laudari, et ideo deuicto diabulo et superato Iob interpretaetur carissimus dei.

Aeque et Abraham in sua natiuitate a parentibus suis abram uocitus est. Temptatus uero a deo fidelis inuentus est et a deo benedictus pater multarum gentium constitutus est et ideo immutato a deo nomine Abraham uocatus est. Interpretaetur patrem multorum populorum.

61 Jn 2, 19-21.

5. EL REDACTOR DUALISTA (RD).

5.1. INTRODUCCIÓN

La clave para reconocer la diversidad de estilos y tonos en RD reside en comprender la heterogeneidad de las fuentes que utiliza (cap. 5.3), siendo el texto de AP y AM un instrumento sobre el que trabaja. Evita así mostrar su verdadero carácter, en que se reconoce su ignorancia de principios fundamentales de la sintaxis latina (cap. 5.5) e incapacidad para el desarrollo discursivo (cap. 5.6). RD recurre a fragmentos de sus fuentes como sostén argumental, así como para evitar verse obligado a elaborar oraciones originales no pocas veces reutilizando para ello elementos de los otros autores (AP, AM, AE) en las propias oraciones de su pluma.

Los fragmentos realmente originales de RD son cortos y pocos, probablemente porque trata de ocultar las dificultades que le supone la elaboración de oraciones originales. Todo lo de su pluma tiende a ser reiterativo, incidiendo en la misma cuestión etimológica (5.3), que introduce en AP y AM según su interés.

5.2. FRAGMENTOS DE RD

5.2.1. Fragmento I: planteamiento general

1. Inuenimus enim haec nomina duorum montium esse hebreice.
2. Uero latina interpretatio nominum differentium ab inuicem ostendens aliud esse Sina montem et aliud montem Sion.
3. Haec est interpretatio de hebreica lingua in latina: Sina mons interpretat temptatio aeterna et odium aequae et Sion interpretat temptatio exacerbationis et speculatio.
4. Uides ergo in hebreica interpretationem non sibi similes sed neque esse unum montem sed potius duo inuicem a se differentes gratiam et honorem.
5. Exquare quid est in hoc saeculo terreno quod sanctum esse non potest.

5.2.2. Fragmento II: sostén epistemológico de la etimología⁶²

6. Haec uero nomina eorum montium talem habent interpretaetionem in lingua latina demonstrans ueritatem qui sint hi duo montes Sina uel nunc Sion, quod quidem post paulum dicturi sumus.
7. Ita enim hanc ueritatis interpretaetionem probabimus de principio generis humani uenientem.
8. Ita enim deus omnes, ab initio mundi et **deinceps** omni homini nascenti de tempus et factum, nomina a parentibus suis accipiebant.
9. Quid singulis futurum esset interpretaetio nominum designat ueritate.
10. E terrae limo esse ex ipso protoplausto probamus ueritatem
11. In his quattuor litteris cardinalibus habens nomen Adam.

5.2.3. Fragmento III: el Sinaí se traduce espiritualmente como prueba eterna y odio

12. Ecce interim de multis probationibus pauca diximus ut ad duorum montium nomina peruenientes interpretaetiones eorum montium nomina probemus, qualiter designat ad nostram structionem ut ex hac interpretaetione nominum intellegamus montem Sina esse terrenum et montem Sion esse celestem.
13. Spiritualiter interpretaetur Sina temptatio aeterna et odium exacerbationis et mons Sion temptatio aeternae speculationis.
14. Ita intellegitur, cum dicit monte Sina temptatio aeterna et odium,
15. ideo in nomine montis Sina unde legem acceperat interpretaetio nominis designauit populum temptatum a deo, et in aeterno odio esse conuersos; ideo dicit Sina temptatio aeterna et odium.
16. Exinde deo in odio aeterno conuersi sunt, et completa est interpretaetio Sina manifesta.
17. Uero et Moysen per quo eos deus per legem temptauit, in latino ita interpretaetur similiter Moyses temptatio dei et inuentio,

⁶² A continuación introduce RD el texto del Autor Etimologizante, i.e. AE, que para él posee carácter probatorio de sus afirmaciones.

5.2.4. Fragmento IV: el Sión se traduce espiritualmente como prueba de la exacerbación y la observación

18. Ecce probabimus per scripturarum fidem maiorem populum et uetustiore[m] esse deo in odio conuersos secundum interpreta[t]ionem montis Sina dicentis temptatio aeterna et odium.
19. Aequ[e] Sion mons ita interpreta[t]ur temptatio exacerbationis et speculatio.
20. ecce temptatores iudaeos. Item scriptum est et temptauerunt deum in loco aquoso. Speculum uero altitudinem ligni declarat
21. Et fuit exacerbatio
22. Ecce quatenus completa est interpreta[t]io montis Sion temptatio exacerbationis et speculatio.

5.2.5. Fragmento V: la “otra” prueba

23. aliam probationem ueritatis scripturis positam ex eam ueritatem caelestem et spiritalem facimus figuratam comparationem de huius mundi conuersus.
24. Diximus enim montis sancti Sion quod lignum regalem et sacrum habere interpreta[t]ionem de hebreico in greco uel latino temptatio exacerbationis et speculatio, eo quod de ligno speculabatur ante se stantes bonos et malos.
25. ideo speculus immaculatus.
26. et contrafirmavit salomonicum dictum de se dicentem, *quis est speculus immaculatus patris.*
27. Inuenimus uero in conuersos huius modi in similitudinem spiritalem figuraliter esse uineam habentem dominum et possessorem suum.
28. Hic conuersus saecularis similat gratiae spiritali.

5.3. ESTRUCTURA Y DESARROLLO: LA *PROBATIO ETHYMOLOGICO-THEOLOGICA*

AP (v.cap. 2.5.2) atendía principalmente a la unicidad de la revelación de Dios en la historia, partiendo de dos momentos esenciales: el pacto

5. El Redactor Dualista (RD)

de la Antigua Alianza, ocurrido en el Sinaí, que se identificaba tipológicamente con la descendencia de Isaac, Esaú y Jacob; y el de la Nueva, ocurrido en la cruz, siguiendo la doctrina ortodoxa y evangélica de plenitud de la ley en la crucifixión, que se se halla prefigurada en David, encumbrado en el Sión. Por otra parte la caracterización del infiel y condenado como idólatra, respecto a la Antigua Alianza, y de perseguidor respecto a la Nueva, así como la pertenencia a la Iglesia y cumplimiento de la ley como condición salvadora, señalaban un contexto de persecución de la fe cristiana, quizá la ocurrida bajo el emperador Decio (250-251).

RD superpone su estructura probatoria sobre las de AP y AM, de manera que, retomando para su conveniencia sus citas y desarrollo introduce conclusiones y comentarios a través de los que simula una estructura unitaria y ancillar a sus planteamientos. Al colocar al principio su pregunta (v.cap. 5.2.1.1 y 5.2.1.2) y respuesta generales (v.cap. 5.2.1.4), e introduciendo además conclusiones parciales respecto cada una de las etimologías a lo largo del tratado, tanto del del Sinaí (v.cap. 5.2.3.12) como del Sión (v.cap. 5.2.4.22), consigue hasta tal punto convencer de la centralidad de sus etimologías que no es raro leer que las etimologías de los montes son lo más destacable de *De Montibus*, oscureciendo casi por completo la homilía original de AP.

La suya es una *probatio etymologica*, que parte de una contradicción difícil de detectar respecto a AM, en que RD responde de manera distinta a una pregunta que se hacía ya a sí mismo el propio AM sobre si se trata de dos montes distintos o del mismo, y este es, como claramente indica, el problema que le conduce a buscar certezas en la etimología, que considera -como aclara posteriormente mediante el texto de AE- un aspecto de la revelación:

Pregunta de AM	
Uerum iterum inuenimus scriptum: <i>de Sion exiit lex et uerbum domini de Hierusalem</i> . Quatenus hoc intellegere debemus, ut Sina mons, ubi a deo Moysi lex data est, et Sion mons, unde lex exiuit, an unum sint an uero alter sit Sina mons et alter sit Sion mons?	
Respuesta AM	Respuesta RD

<p>Propter ea cum dicat dauid propheta in psalmo primo: <i>ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius</i>. Ecce quatinus montem Sion sanctum designat unde manifestum est montem Sion esse caelestem et spiritalem et Sina esse terrenum. Nihil enim potest quod in terra est esse sanctum cum totus mundus facta mala a diabolo sit maculatus dicente Iesu: <i>odit me saeculum et ego illum quia mala facta sunt facta illius</i> exquare quid est in hoc saeculo terreno quod sanctum esse non potest. <u>Sion autem montem ex prophético dicto constat esse sanctum et spiritalem in quo montem spiritus sanctus filius dei rex constitutus est adnuntians uolumptatem eius et imperium dei patris sui, et Sina montem esse terrenum,</u> in arida terra constitutum, qui est in syriam palestina, ubi est terra iudaea, ubi est et ciuitas illa interfectrix prophetarum ante cuius portas christus a iudaeis crucifixus est in horto, quae ciuitas dicitur hierusalem, per esaiam prophetam spiritaliter uero execrata et derelicta...</p>	<p>Inuenimus enim haec nomina duorum montium esse hebreice uero latina interpretatio nominum differentium ab inuicem ostendens aliud esse Sina montem et aliud montem Sion. Haec est interpretatio de hebreica lingua in latina: Sina mons interpretat temptatio aeterna et odium aequae et Sion interpretat temptatio exacerbationis et speculatio. Uides ergo in hebreica interpretationem non sibi similes <u>sed neque esse unum montem</u> sed potius duo inuicem a se differentes gratiam et honorem.</p>
---	---

Tal es el punto clave en que RD inicia su discurso en airada respuesta a AM, pero no rompiendo el dualismo doceta de AM, sino reafirmandolo sobre distinto sostén. Para RD como para AM el Sinaí y el Sión son dos montes, no uno sólo, pero para RD esto se demuestra mediante la etimología, añadiendo todo AE como prueba. RD es, en este sentido, el comentarista del comentarista, lo que resultaría difícil de comprender y probar, de hecho, si su distancia lingüística respecto a AP y AM no fuese tan grande (v.cap. 5.5). Cada autor tiene su punto de vista sobre la cuestión de los dos montes. Según AP el Sión sería, en términos de la economía de salvación, prefiguración de la cruz, en la que David, al modo de Cristo, habría sido colocado por el Padre. A continuación AM, de modo sorprendente, suprime la existencia material del Sinaí, afirmando que se trataría del mismo monte en un plano físico, del cual el Sión sería desdoble espiritual.

Ello se encuadra en una doctrina de tipo doceta, en que los planos de lo espiritual y lo material se contraponen: si la muerte no habría sido materialmente efectiva, tampoco lo habría sido el monte mismo. Por último el desacuerdo de RD con AM parece consistir en la afirmación de que estos montes son distintos, pero no porque ambos existan de forma material sino en sentido nominalista, es decir, destinados a realizar cada uno su papel en la economía de salvación, pues serían distintos “por su gracia y honor” (*gratia et honore*), sin que RD reniegue del docetismo. AM afirma la existencia de dos montes, dos testamentos y dos pueblos con nada en común, pues a unos les han sido prometidos los cielos y a los otros la tierra (v.cap. 3.2.fr.VI). RD tampoco parece tener interés en la realidad física, sino que apela al nominalismo como medio para hallar la verdad de las cosas, poniendo este por encima del planteamiento dualista de AM. Ninguno de los dos apela, aunque se trate de montes, a la geografía.

RD parte, como se ha demostrado, de un material anterior, que recoge y transforma, insertándolo en el contexto del manuscrito β para así convertirlo en lo que, dentro del proceso de interpolación codicológica, se denomina manuscrito γ (v.cap. 7.3). La transformación más evidente que realizó en β se halla explicada en el cap. 3.4.4, esto es, el traslado del fragmento *de speculo et uite* al final y el añadido del texto del Autor Etimologizante (AE), que le sirve como sostén epistemológico. A lo largo del texto RD, introduce glosas que otorgan, punto por punto, sentido a sus interpretaciones, y, cuando de algún modo ha completado todas las referencias necesarias para observar el haberse cumplido esa providencia etimológica que afirma, (5.2.1.2) lo indica con un satisfecho “*ecce (quatenus) completa est interpretatio*” (v.cap. 5.2.4.22).

Su manipulación del tratado original se fundamenta sobre la antítesis etimológico-teológica entre los dos montes, Sinaí y Sión, que se desarrollan en la correspondiente contraposición entre los dos momentos, la entrega de las tablas de la ley y la crucifixión, reconociendo estos acontecimientos en clave condenatoria a través de los supuestos significados de estos montes: Sinaí, *temptatio aeterna et odium*, y Sión, *temptatio exacerbationis et speculatio*, que se justifican

como proféticos. En esencia RD contempla esas dos *temptationes*, es decir, dos puestas a prueba, una en el Sinaí y otra en el Sión, y justifica sus etimologías, lejanamente vinculadas a su etimología real (v.cap. 5.4) a través de estos eventos. En el caso del Sinaí el carácter “eterno” de la prueba se entiende desde sus consecuencias, que es apartamiento *in perpetuum* del pueblo judío de la salvación. El *odium*, por otra parte, se entiende por ese odio ya prefigurado por Esaú.

La “*temptatio exacerbationis et speculatio*” es, por su parte, más compleja. Primeramente habría dos *exacerbationes*: la primera sería la del Padre, que se exagera ante el comportamiento de los hebreos ante la cruz; la segunda sería la del pueblo hebreo señalada en “*et fuit exacerbatio*”, siendo probablemente esta última oración glosa de RD en AP. Se observa así una tendencia a la justificación reiterada de la etimología: si el nombre del monte significa *exacerbatio*, RD no se conforma con probarlo una vez, sino que insiste en ello buscando nuevos referentes. Lo mismo se observa en la *speculatio*: RD, partiendo de la raíz *specul-* construye lo que parece ser una triple *probatio*, en que en primer lugar se sitúa a Cristo que observa (*speculatur*) i.e. juzga/observa a los hombres desde la cruz y, a continuación, en esa “*alia probatio*” añade otras dos causas, el reflejo de Padre e Hijo en el espejo (*in speculo*) y la figuración de Cristo como guardián en la torre (*speculum*). Probablemente esta lógica expositiva de RD sea la causa del traslado del fragmento *de speculo et uite* (v.cap. 3.4.4 y cap. 5.2.5) al final:

Este sería el tenor general de RD; conviene ahora entrar a valorar los dos aspectos más complejos que lo caracterizan, el origen de sus etimologías (5.4) y su peculiar gramática y sintaxis (5.5).

5.4. ORIGEN DE LAS ETIMOLOGÍAS DE RD

La etimología fue para la tardía antigüedad y la Edad Media un ámbito privilegiado para el debate y la reflexión; se solía partir de un fuerte principio nominalista para la comprensión de la realidad: la cosa existe según se nombra, y su nombre verdadero es o ha de ser reflejo preciso de su esencia. Tal sorprendente negación apriorista de la arbitrariedad del nombre fue axioma generalmente aceptado, y tendió

el debate en los ámbitos de la historia, el mito, la religión y la filosofía, a centrarse en el origen del nombre en sí, original al objeto, aportándose diferentes interpretaciones del mismo. Este modelo epistémico se reencuentra en el cristianismo, a través principalmente de la corriente habitualmente denominada alejandrina, que haría de la interpretación alegórica o espiritual, menos coherente con la significación literal de los términos, un baluarte de su método.

Partiendo de su supuesto conocimiento del hebreo se ha especulado sobre el posible origen judío del autor de *De Montibus*; sin embargo, se reconocen fuentes previas, que modifica según su interpretación espiritual/simbólica -centrada en la *tentatio*-, sin mostrar en realidad respeto o atención a esta lengua semítica. Su uso de la etimología exhibe alejandrinismo en su característica distancia respecto al sentido original, apoyada en un alto grado de especulación, que deriva, por veces, en la deducción imaginativa respecto a la interpretación espiritual que se realice. RD tendría a su disposición en aquella época una tradición ya antigua de materiales auxiliares a la lectura de las Sagradas Escrituras, entre los que se contaban las glosas o tratados de interpretación de los nombres propios en ellas contenidos. Desde Filón de Alejandría pasando, en especial, por Orígenes, y, en ámbito latino con Jerónimo, se realizaron aportaciones relevantes a este campo, estrechamente ligado a la alegorización de las escrituras, ya que, con frecuencia, a la hora de determinar el significado de un nombre, antepoñían un simbolismo al étimo en cuestión.

Es notoria la dependencia de RD respecto a los *Graeca Fragmenta libri nominum hebraicorum*, publicado por Dominicus Vallarsius en 1767 y reeditados en la Patrología de Migne, emendando esta última la edición con la lectura del mejor manuscrito, el actual Vat.gr. 1456⁶³. Los *Fragmenta* pueden hallarse asimismo en Wutz (1914). Una comparación revela el origen de las etimologías reelaboradas por AE, que habría utilizado una fuente similar (*SSGF*;

⁶³ Valarsius indica la asignatura antigua: Vat. 1450. Disponible en: https://digi.vatlib.it/view/MSS_Vat.gr.1456

v.cap. 4.1), retomadas por RD. Se tomará como referencia la edición de la *PL*:

Nombres	<i>De Montibus</i>	Vat.gr. 1456
Sina	temptatio aeterna et odium	FR. IV. Σινά, ὄρασις αἰωνία, ἡ μίσος FR. V. Σινά, δίψα.
Sion	temptatio exacerbationis et speculatio	FR. I. Σιών, σκοπευτήριον , ἡ οἶκος τοῦ πνευμάτος FR. V. Σιών, διψῶσα.
Adam	terra caro facta	FR. I. Αδάμ, μαρτυρία, ἡ γηγενής, ἡ ἄνθρωπος, ἡ χούς, ἡ αἷμα, ἡ γῆ σαρκουμένη , ἡ ἐρυθρά. FR. III. Αδάμ, γῆ σαρκουμένη , ἡ μαρτυρία, ἡ γηγενής, ἡ ἄνθρωπος, ἡ χούς, ἡ γῆ ἐρυθρά, ἡ αἷμα, ἡ ὁμοίωσις
Abel	fratris interfectio et parentorum luctus ⁶⁴	FR. I. Ἀβέλ, ἀπὸ Θεοῦ. FR. III. Ἀβέλ, ἀτμῖς, ἡ πένθος , ἡ ἀναφέρων, ἡ σχοίνισμα
Enoch	innouatus	FR. I. Ἐνώχ, ἐγκαινισμός . FR. III. Ἐνώχ, ἐγκαινισμός .
Iob	carissimus dei	FR. III. Ἰώβ, ἀγαπητόν . FR. IV. Ἰώβ, ἀγαπητός κυρίου
Abraham	pater multorum populorum	FR. I. Ἀβραάμ, πατὴρ οἰκτιρμῶν FR. III. Ἀβραάμ, πατὴρ ὑψίστου, ἡ πατὴρ ἐθνῶν , ἡ πατὴρ οἰκτιρμῶν, ἡ πατὴρ ἐκλεκτός
Moses	temptatio dei et inventio	FR. I. Μωϋσῆς, νοῦς, ἡ εὐσεβής, ἡ ἔρευνα κυρίου . FR. III. Μωϋσῆς, ὕδατος ἀναίρεσις, ἡ νοῦς εὐσεβής, ἡ ἔρευνα κυρίου
Ἰsrael ⁶⁵	populum temptatum a Deo	FR. IV. Ἰσραήλ, ὀρῶν θεὸν , ἡ λαὸς ἰσχυρός.

A partir de este cuadro es posible afirmar que no hay apenas relación entre las etimologías presentadas en el *De Montibus* y los fragmentos

64 Originalmente en *De Montibus* en acusativo: *fratris interfectionem et parentorum (sic) luctum*.

65 Se trata de una deducción, ya que no se indica a que nombre se refiere: *ex eo monte moyses legem acceperit populo (...) per quam legem temptati a deo aeterno. (...) interpretaetio nominis designavit populum temptatum a deo*.

II y V de los cinco incluidos como apéndice a San Jerónimo por Migne y Wallarsius; las etimologías que estos indican son, de hecho, en varios casos, contradictorias con aquellas, como en Sión por *sitiens* y Sina por *sitis* (PL XXIII: 1193-1194). Las etimologías de RD, por su parte, Sión, Sinaí e Israel, estarían ligadas a los fragmentos I y IV, mientras que SSGF lo estaría con principalmente con el fragmento III. RD habría tenido acceso a SSGF, comentadas por AE; este último habría enriquecido SSGF mediante un *lexicon* similar a alguno de estos fragmentos, probablemente el IV, y de este enriquecimiento procederían las de RD.

Las etimologías de *Sina*, *Sion*, e *Israel* se comprenden en conjunto por poseer dos características peculiares: el iniciarse con la palabra *temptatio* y el hecho de que la supresión de este término facilita, considerablemente, su aproximación al texto griego de los *Fragmentos*. Lo señala con claridad Wutz que se pregunta: “*welcher Zusammenhang besteht zwischen Σίνα ὄρασις αἰωνία, ἢ μίσος und tentatio aeterna et odium?*” y a su vez responde: “*Sion fehlt in der LGr.; >-on< = aeternus ist echtes Gut der LGr*” (1914: 96-97). Wutz, tras situar las etimologías de *De Montibus* en el *Laktanzgruppe*, en que sitúa los *Fragmentos* vaticanos, justifica la presencia de *tentatio* mediante su similitud gráfica con la raíz de “poner a prueba” (נסו), y que esta etimología es compartida con San Jerónimo (1914: 81)⁶⁶.

Parece conveniente retornar al problema desde el cimiento mismo del tratado. El tema de *De Montibus* alrededor del que se construyen las argumentaciones de AP, AM y RD, es la puesta a prueba, la *temptatio*, el *nisayon* hebreo, que sufre el pueblo israelita tanto en el desierto como una vez recibe la ley, dada a Moisés en el Sinaí. En el Éxodo, durante la narración del duro camino del pueblo de Israel atravesando el desierto de Sin, reaparecen, de forma continuada, dos

⁶⁶ Laato (1998: 62-63) añade varias explicaciones de gran interés a las etimologías de Sión y Sinaí; sin embargo el hecho de que presente estas en un desarrollo breve, que incluye citas continuadas de Wutz y que incurra, además, en ciertas imprecisiones, conduce a que, en términos generales, no se compartan aquí ni el tenor de sus conclusiones ni parte de sus afirmaciones. No se elabora aquí un contraste detallado con sus palabras, que resultaría en una revisión demasiado extensa de su exposición.

elementos que se acompañan mutuamente: por una parte la queja, *telunna*, del pueblo hebreo, que insiste en su sufrimiento, y, por otro lado, junto a la queja se presenta la prueba, el *nisayon*. Se establece de este modo una relación semántica entre el Sin (סִינַי), desierto que se cruza, Sinaí (סִינַי), el monte que se alcanza, y el proceso que ello supone, el *nisayon* (נִיסָיוֹן). De esta manera se comprende la indicada mención por parte de Wutz de la raíz de probar (נסה).

A partir de esta relación semántica se habría desarrollado en algún punto una relación al menos entre dos de los términos (Sin y la raíz de *nisayon*) sin que exista una derivación gramatical⁶⁷. Se trataría de un temudá (v. cap. 4.4), en que se desarrolla un juego de permutaciones en las tres primeras consonantes, al que con posterioridad se añadiría *Sina*. La procedencia primera, en el entorno latino, en que parece hallarse esta “etimología”⁶⁸, que no sería tal, es decir, sería de naturaleza “espiritual”, es en Orígenes, en que, como el propio Wutz señala (1914: 748-749), el nombre Sin es interpretado como *tentatio* en cuatro ocasiones. Jerónimo habría tomado su *Sina tentatio, sive rubus, si tamen per samech litteram scribatur* (PL. XXIII, 799-800) posiblemente de algún glosario que, a su vez, recogía sus etimologías de Orígenes, aunque ello no excluye otras posibilidades.

En cuanto al Sión, por otra parte, que, como afirma Wutz (1914: 97) falta en el *Laktanzgruppe*, conviene comprender la confusión en relación a las primeras consonantes de *Sion* y *Sina*, que en latín y castellano coinciden en s-, pero que en hebreo son distintas. Jerónimo muestra, de hecho, una duda en la forma de escribir el nombre de *Sina* al indicar dos significados distintos según la letra inicial, en que el primero *-tentatio-* sólo sería posible de escribirse el nombre con tzadi (צ) y el segundo *-rubus-* con sámej (ס). El monte Sión, por su parte, se escribe con la letra inicial tzadi (צ), resultando en צִיּוֹן, (en inglés, por ejemplo, se suele escribir *Zion*), ya que su pronunciación es la propia de /ts/, frente a la del Sinaí, que es sámej (ס), resultando en סִינַי, cuya

⁶⁷ Como parece creer Laato (1998: 62)

⁶⁸ Etimología que tampoco pretende ser necesariamente tal, pues los glosarios no refieren una simple búsqueda del significado lingüístico sino también del espiritual.

pronunciación es la fricativa alveolar /s/. Jerónimo parece creer equivocadamente que la escritura correcta de Sinaí es con tzadi, no con sámej.

Es claro que RD no distingue tales rudimentos del alfabeto hebreo, pero sería otro testigo de una tradición, visible aquí en San Jerónimo y ajena por lo demás a la tradición masorética, en la que Sinaí y Sión o compartirían primera letra o desarrollarían un juego etimológico consciente incluyendo la modificación o substitución de alguna de las letras. De un modo u otro la causa de *tentatio* en Sina habría que hallarla en una extensión desde Sin, quizá a través de Orígenes, y, asimismo, en Sión, sería asimismo extensión o desde Sin o desde Sina, realizada desde la creencia de que ambas palabras compartían primera consonante originalmente, sámej o tzadi.

Es posible que RD u otro avanzase aun más en la confusión, y que, por una generalización de la equivalencia entre *tentatio* y ὄρασις⁶⁹, se explique que, en otro caso, donde se esperaría el verbo *uideo* o un derivado, aparezca un *tentatum*. Es en el caso, de Israel, donde, sin indicación explícita de nombre por parte de RD, se refiere un *populum temptatum a deo*, transformando el sujeto activo de ὁρῶν θεὸν -en la etimología de los *Fragmentos*- en paciente, a lo que se añade el cambio de sentido desde “ver” a “tentar, poner a prueba”, lo que en todo caso puede tener sentido teológico respecto a la mirada de Dios, que siempre supone una prueba.

Dice Hohlenberg que vemos a Filón *accurate praeterea distinguere etymologicam nominis a symbolica personae significatione* (1836: X). Esto es, Filón, conscientemente, distingue el significado etimológico del simbólico, que pasaría asimismo a denominarse, desde la exegética cristiana, espiritual; dice Filón de Efraím que ἐρμηνεῖται καρποφορία pero συμβολικῶς λέγεται μνήμη (en Hohlenberg, 1836: X). De forma correspondiente debemos valorar que RD pueda ser consciente de que Sión, por su etimología, no significa *tentatio*, pero que, como él mismo añade, *spiritaliter interpretatum*, pueda tener este sentido. Esta última es la única

⁶⁹ Presente en los *Fragmentos*

posibilidad que se nos presenta en el caso de Moisés, en el que no es posible aducir una razón similar de proximidad fonética, como en la serie “Sina Sin Sión”. Es necesario comprender que Moisés se introduce en la serie de forma puramente simbólica, reforzando el conjunto de la interpretación espiritual, y lo mismo puede decirse de la ya indicada pasivización de ὄρωθ̄ν θεὸν en *populum temptatum a deo*.

Durante largo tiempo se ha insistido en ese carácter hebreo -judío converso- del autor de *De Montibus*. Si lo hebreo en AE es de tercera mano (etimología hebrea > traducción griega > traducción latina), en RD es de cuarta, y esa sucesión de filtros, confusiones, añadidos, mezclas y errores, conducen a esas etimologías de RD, fantasiosas pero no carentes de sentido y base. Lo que quizá habría de hebreo en AE (v.cap. 4.5) habría sido probablemente ajeno al propio AE y ni siquiera comprensible para RD, aunque fuese este quien lo introdujese en *De Montibus*.

5.5. USOS LINGÜÍSTICOS PARTICULARES DE RD

5.5.1. Sintaxis

5.5.1.a. Subordinadas completivas en RD

En RD es posible enumerar cuatro tipos de completivas:

1. *Accusativus cum Infinitivo* (AcI) en *esse* existencial:

(1) Inuenimus enim haec nomina duorum montium **esse** hebreice

2. *Accusativus cum Infinitivo* (AcI) en *esse* atributivo:

(3) non sibi similes (sc. **esse**)

(3) sed neque **esse** unum montem

3. Locución de *Accusativus cum Infinitivo esse et Participio* (AcIeP) de *esse*:

(3) sed potius duo inuicem a se **differentes** gratiam et honorem (sc.**esse**)

(6) Ita enim hanc ueritatis interpretaetionem probabimus de principio generis humani **uenientem** (sc. **esse**)

(23) Inuenimus uero in conuersos huius modi in similitudinem spiritalem figuraliter **esse** uineam **habentem** dominum et possessorem suum

4. *Accusativus cum Infinitivo et Quod* (AcIeQ):

(4) MQ.: exquare quidquid est in hoc saeculo terreno sanctum esse non potest. / T.: exquare **quid** est in hoc saeculo terreno **quod** sanctum **esse** non potest.

(20) Diximus enim montis sancti sion **quod** lignum regalem et sacrum **habere** interpretationem de hebreico in greco uel latino temptatio exacerbationis et speculatio

El *AcI*, excepto con el infinitivo *esse*, pese a ser una construcción elemental de la lengua latina, parece estar obsoleto en RD, en el que no se halla testimonio alguno de este; el que sería único ejemplo, el *similare*⁷⁰, que en MQ substituye al *similares* indicado *supra*, resulta difícilmente aceptable en su contexto. En el lugar del *AcI* se presentan otras construcciones que, sorprendentemente, no son las subordinadas esperables como las de *quod* y *quia* del romance temprano. Los datos son inseguros, por la pequeñez de la muestra, pero RD muestra unas tendencias reveladoras y diferenciadas si se sopesan adecuadamente,

Los únicos *AcI*, con el verbo *esse*, se encuentran, tan sólo, en las primeras líneas de su texto, lo que hace sospechar de un posible carácter de prestigio. Son, además, en realidad, tan sólo dos ejemplos, ya que el segundo y el tercero tendrían el mismo referente, y podrían categorizarse en atributivos y existenciales, por estar el primero acompañado de adverbio *-hebreice-* y no adjetivo, como habría sido de esperar. Para comprenderlos es necesario atender también a la construcción de *esse* con participio (*AcIeP*) previamente, que sirve como substituta del *AcI*:

⁷⁰ La aparente excepción en *similare* (v.cap. 7.2) es una corrección en MQ, que lee *mons ibi similare sed neque esse unum montem sed potius duo*, frente a T, *non sibi similes sed neque esse unum montem sed potius duo*, donde la lectura de T resulta más adecuada al contenido.

Original	versión al latín clásico
(3) sed potius duo inuicem a se differentes gratiam et honorem (sc.invenimus esse)	sed potius eos duo inuicem gratia honore <i>differre</i>
(6) Ita enim hanc ueritatis interpraetationem probabimus de principio generis humani uenientem (sc. esse)	(6) Ita enim hanc ueritatis interpraetationem probabimus de principio generis humani venire ⁷¹
(23) Inuenimus uero in conuersos huius modi in similitudinem spiritalem figuraliter esse uineam habentem dominum et possessorem suum	(23) Inuenimus uero in conuersu huius modi in similitudine spiritali figuraliter uineam dominum et possessorem suum habere

El hecho de que *AcIeP* desplace al *AcI* parece mostrar que en RD *esse* habría copado todo *AcI*, reduciendo en realidad tanto el *AcI* como el *Accusativus cum Participio (AcP)*, tipo *eum uenientem video*, a esta locución (*AcIeP*). Un desarrollo de este tipo sería un fenómeno típicamente propio de una lengua protorromance, en que las tendencias analíticas de la lengua se sobreponen paulatinamente a las sintéticas, pero queda por explicar la extraña construcción de *quod* más infinitivo visible en 4 (*AcIeQ*), cuya coherencia a lo largo del escrito sugiere una cierta representatividad, y además ocupando un espacio hasta cierto punto similar al de *AcIeP*. El ejemplo más claro de *AcIeQ*, bien testimoniado en los manuscritos, parece fácilmente sustituible por *AcIeP*: *Diximus enim montis sancti sion quod lignum regalem et sacrum habere interpraetationem...* / *Diximus enim montis sancti sion esse lignum regalem et sacrum habentem interpraetationem...* Ciertamente podría tratarse también de una evolución romance, en que se reforzarían de modo innecesario las marcas de subordinación añadiendo un *quod*; sin embargo resulta extraño que RD no opte, directamente, por la subordinada en *quod* con verbo conjugado, prefiriendo mantener la forma nominal del verbo:

Original	Reconstrucción en forma	Traducción
----------	-------------------------	------------

⁷¹ En latín clásico el verbo adecuado sería probablemente *procedere*. El uso de *venire* en relación al tiempo o espacio del hablante tiene un componente protorromance.

5. El Redactor Dualista (RD)

	más clásica	
exquare quid est in hoc saeculo terreno quod sanctum esse non potest.	*exquare quid(quid) sit in hoc saeculo terreno sanctum esse non potest.	por lo que lo que está en este século terrenal no puede ser santo
Diximus enim montis sancti Sion quod lignum regalem et sacrum habere interpraetationem de hebreico...	*Diximus enim montis sancti Sion lignum regale et sacrum habere interpraetationem de hebreico...	pues dijimos del monte santo de Sión que tiene una traducción del hebreo...

El *quod* resulta tanto en el primer caso como en el segundo extraño y horrisono, contrario a las tendencias tanto propiamente latinas como romances, sin que haya fuente alguna donde se encuentre añadido similar. Cabe apuntar otra posibilidad, suponiendo un contexto lingüístico en que el hablante, escritor en este caso, se halle poderosamente influido, de algún modo, por otra lengua. En este sentido otro contexto en que un *quod* se añada en este tipo de situación es en el conocido versículo del génesis:

Gen 1,4	
וַיֵּרָא ⁷² אֱלֹהִים אֶת־הָאֹר בְּטוֹבִי	Et vidit Deus lucem quod (esset) bona

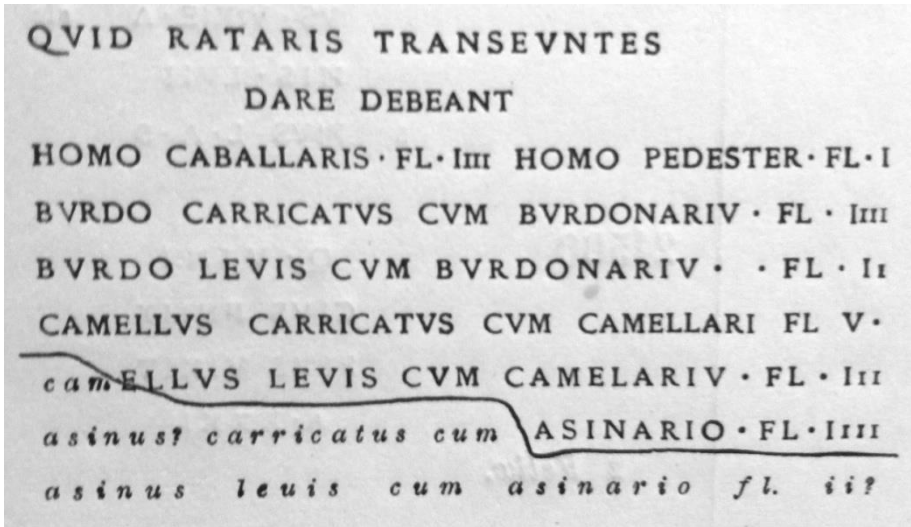
Literalmente en castellano la traducción sería “y vió Dios que bueno”, de manera que en este versículo *esset* no se halla en el texto hebreo; por ello el traductor, para no sacrificar la literalidad de וַי (ki), añade *quod*, viéndose con ello obligado a desarrollar la subordinada en *esset*, lo que no habría sido necesario de preferir el *AcI*, más natural (**vidit Deus lucem esse bonam*). En RD podría darse un fenómeno similar de proximidad a una lengua semítica, que en este caso sería el púnico, en que se da la misma conjunción *ki*, con la salvedad de que él no habría traducido de otra lengua, sino que estaría traduciendo de la suya propia, es decir, que al tener conocimientos quizá superficiales de la lengua latina habría hecho un uso de esta contaminado por el traslado literal de expresiones de su lengua madre. RD muestra, por tanto,

⁷² Transcripción: way-yar 'ēlōhīm 'et-hā'ōwr kî- tō-wb.

rasgos propios de un protorromance en su locución de *AcIeP*, pero quizá, en su sorprendente *AcIeQ*, estaría influido por estructuras propias de las lenguas semíticas, que en este caso sería las propias del púnico, al ser la única lengua de esta familia en entorno latino.

5.5.1.b. Un sistema bicasual

Es sistemática, en RD, la confusión entre las desinencias *-um/-o* de segunda declinación propias de los casos acusativo y ablativo respectivamente. En las primera y tercera declinaciones, por su parte, al reducirse el signo a una *-m* final, sujeta a su vez a la reducción de la misma a un signo en forma de línea sobre la última vocal, la confusión es aun mayor, añadiéndose la marca con carácter general. Tanta es la frecuencia de estas desviaciones de la *latinitas* que basta con remitirse al texto en sí de RD por presentarse *passim* (v. cap. 5.2). En su conjunto el sistema casual de RD se sostiene sobre la desaparición del genitivo y del dativo, substituídos por giros preposicionales, que, junto con el perceptible sincretismo de acusativo con ablativo dibujan el perfil de un sistema bicasual similar al que parece haber funcionado en África con amplitud, tal como atestigüa la siguiente inscripción, que parece mostrar una oposición en la que lo definitorio es la presencia o ausencia de las marcas de nominativo:



(CIL VIII 24512)

Más elocuentes aun en su similitud a RD son las *Tabulae Albertini* (Courtois, Leschi, Perrat & Saumagne, 1952), que nos permiten la extraordinaria oportunidad de acercarnos a un texto directamente procedente del lugar y época que cabe suponer a RD, esto es, África a finales del V d.C, ya que fueron recuperadas en excavación arqueológica. Baste con este ejemplo de la Tab. XIV para observar directamente varios fenómenos frecuentes tanto en las *Tabulae Albertini* como en RD:

*pro eo quam pro me uiso pretio subscripsi signum X uict[orini]
/ et ||ego|| cresconius biso pretium suscrissi ego geminius
urbanianus uiso p[re-]/tio suscrissi ego quadratianus ad iussu
patris mei ianuari huc stru[mentum] / scribsi et suscribsi*

No solo se da la confusión -um/-o, sino de hecho, como en la inscripción señalada *supra*, la más audaz simplificación en -u: *ego nobelianus / petitus a magariu eo quod literas nescit* (Tab. XII). Ello permite concluir que las continuas confusiones Ab/Ac. no son tales, sino la realidad de un sistema bicasual de la temprana romanidad, caracterizado por un nominativo al que se opone una forma de caso

general que cubre tanto el dativo, con el añadido de la preposición *ad*, como el ablativo, y que, en realidad, no sería sino la expansión del acusativo.

Es útil añadir, a través de este ejemplo, que es cierto lo que mencionaría Isidoro de Sevilla más de un siglo después: *birtus, boluntas, bita uel his similia quae Afri scribendo uitiant omnino rejicienda sunt et non per b sed per u scribenda* (PL 82 col. 732), esto es, que la confusión entre u y be se generalizó antes en África que en Hispania. Su presencia en *De Montibus*, en todo caso, aunque atribuible a su origen africano, podría haber sido añadida con posterioridad. Hállase en las *Tabulae Albertini*, sin embargo, algún ejemplo de una ruina casual que no llega a presentarse en RD, con lo que la semejanza no resulta total: *ego donatianus uictoris petitus a processanus et a siddina / uxor eius quod literas nescint* (Tab. XIII).

Parece inútil reflexionar sobre si ese nivel de extinción del sistema de casos se habría producido ya en el habla de RD, pues el hecho es que no lo muestra en su escritura. Mayor interés tiene el *nescint*, que parece señalar un uso africano en que formas tipo *nesciunt, periunt*, de la cuarta conjugación, habrían desarrollado la *-i-* en aparente analogía con las primera y segunda conjugaciones como *canant* o *monent*. Ello podría explicar la tendencia de AP a *-i-* (v.cap. 2.3.3.b) así como la forma *perint*, que sería un dialectalismo introducido en el proceso de copia que no necesariamente sería de carácter africano, pues la evolución de nuestras lenguas evidencia que se impuso.

Otro rasgo de interés se observa en la misma tendencia a la prótesis vocálica ante *s-* líquida o, lo que es lo mismo, la pérdida de esta en contexto de grafía doble, lo cual remite al *structionem* de RD (v.cap. 5.2.3), como podemos ejemplificar ante las variaciones de la Tab. X (Courtois, Leschi, Perrat & Saumagne, 1952):

ego p[a]uli[ni]anus / ad iussu patris mei quinti ad hunc
istrumentum interfuit ego urba-/n[i]anus ad hunc
istrumentu interfui ego quadratianus ad iussu patris /

m[e]i ianuari hunc **strumentum** scribsi et subscribsi /
istrumentu de caprificu quintian de uuresa

5.5.1.c. Pérdida del genitivo

a. M.: uero Latina interpretatio nominum **differentium** ab
inuicem ostendens aliud esse sina montem et aliud
montem sion. T.: uero Latina interpretatio nominum
different ab inuicem ostendens aliud esse sina montem et
aliud monte sion.

b. Ita enim hanc **ueritatis interpraetationem**
probauimus de principio generis humani uenientem

c. ut ad duorum montium nomina peruenientes
interpraetationes **eorum montium nomina** probemus

d. M.: qualiter designata sunt ad nostram structionem
nominum intellegimus. T.: qualiter **designat** ad nostram
structionem **ut ex hac interpretatione nominum**
intellegamus

e. einde deo in odio eterno conuersi sunt et completa
est interpratio sina. Manifesta uero et **Moysen** per quo eos
deus per legem temptauit

f. M.: secundum interpraetationem montis sina **dicetis**
temptatio aeterna et odium aequae et sion mons ita
interpraetatur temptatio exacerbationis et speculatio. T.:
secundum interpraetationem montis sina **dicentis**
temptatio aeterna et odium. Aequae sion mons ita
interpraetatur. temptatio exacerbationis et speculatio.

g. speculum uero **altitudinem ligni** declarat
[dicentem salomonem. posuerunt me uelut custodiam
pomarii]

h. Ecce quatenus completa est interpraetatio montis
sion temptatio exacerbationis et speculatio.

i. M.: Omnis passio hominum in terra cadet haec sola
passio crucis **stantem** demonstrat/ T.: Omnis passio

hominum in terra cadet haec sola passionis **stantem** demonstrat

j. M.: diabolum inimicum generis humani/ T.: diabolum inimicum generi humano

k. [Ecce uerbum propheticum fructum resurrectionis die tertio spiritaliter intellegendum] **dicentis** de sion enim exiet lex hoc est de ligno regali et

l. M.: aliam probationem ueritatis scripturis positam ex eam ueritatem caelestem et spiritalem facimus **figuratam comparationem dei huius mundi conuersus**. T.: aliam probationem ueritatis scripturis positam ex eam ueritatem caelestem spiritalem facimus figuratam comparationem de huius mundi conuersus.

m. Diximus enim **montis sancti** sion **quod** lignum regalem et sacrum **habere** interpretaationem de **hebreico** in greco uel latino

Supone uno se los lugares con mayores variaciones entre M y T, probablemente debido a los intentos de corrección en una u otra dirección y se trata también de un problema ecdótico relevante, ya que dependiendo de la caracterización dialectal/sintáctica de que se dote a RD se orientará la edición de a, d, i, j, l, que de otra manera ofrecen posibilidades alternativas difícilmente discernibles. Del número de casos útiles a nivel comparativo conviene apartar aquellos que parecen depender de la imitación de AP o SSGF de forma directa, habiéndose demostrado una dependencia, directa como en todos los tipo “*temptatio exacerbationis*” (f, h *inter alia*), o indirecta, recogiendo sintagmas que también hallamos en estos (g. “*altitudinem ligni*”). Nada pueden decir estos casos de la sintaxis propia de RD, que es quien posee usos particulares muy alejados de la norma de este caso.

Restan por tanto tan sólo 6 usos (b, c, e, f, h, k, m). Todos ellos contienen tales particularidades que es posible afirmar que no existe en RD el caso genitivo, al menos en términos usuales. El genitivo sería substituido por la formación la preposición *de* + ablativo/acusativo, ocultando el ablativo una suerte de caso general

5. El Redactor Dualista (RD)

oblicuo, y ello generaría creaciones peculiares que, en la búsqueda de “corrección”, se ejemplifican en grafías dobles como en el ejemplo m, donde resulta notorio el uso de “*montis sancti sion*” como equivalente a “*de monte sancto sion*”. Asimismo *dicentis* en f y k no es sino una forma fija, usada para introducir citas pero vaciada de su sentido sintáctico en genitivo al privarla de referente. Similar es el uso del genitivo de cualidad con sentido decorativo o hipercorrecto en sustitución del adjetivo (b, *ueritatis interpretationem*). En conclusión sólo habría dos genitivos en RD y estos, de hecho, lo serían pese a su morfología casual (C y E):

- c. ut ad duorum montium nomina peruenientes
 interpraetationes **eorum montium nomina** probemus
 e. einde deo in odio eterno conuersi sunt et completa
 est interpratio sina. Manifesta uero et **Moysen** per quo eos
 deus per legem temptauit

El primero presenta una construcción de aparente doble acusativo. Resulta difícil afirmar si *nomina* está funcionando como equivalente de *nominibus* o de *nominum*. Probablemente se trate de un ablativo plural en forma de acusativo de relación similar a *mala facta* en AM (v.cap. 3.2.1. fr. II). Precisamente el ejemplo e, por otra parte, muestra una de las vías que sirvieron de apoyo a la destrucción del sistema casual clásico, los nombres bíblicos, que requieren de apoyos para su interpretación en cuanto a la sintaxis de los casos. El hecho de escoger para *Moysen* la forma de acusativo, pero aplicada al genitivo, vuelve a mostrar, en la opinión aquí vertida, la verdadera naturaleza del sistema casual en RD (v.cap. 5.6.1.b).

5.5.1.d. Uso anómalo del verbo *accipio*

original	reconstrucción A	reconstrucción B	reconstrucción C
et deus ex eodem monte sina terreno per Moysen adhuc in carne terrena	et deus ex eodem monte sina terreno <u>Moyses</u> adhuc in carne terrena primi	et deus ex eodem monte sina terreno per Moysen adhuc in carne terrena	et deus ex eodem monte sina terreno per moysen adhuc in carne terrena

primi hominis positum populo iudaeorum terreno et carnali legem a de <u>o</u> accepit illis tradendam,	hominis <u>positus</u> populo iudaeorum terreno et carnali legem a deo <u>accepit</u> illis tradendam,	primi hominis positum <u>populus</u> iudaeorum <u>terrenus</u> <u>et carnalis</u> legem a de <u>o</u> <u>accepit</u> illis tradendam,	primi hominis positum populo iudaeorum terreno et carnali legem a de <u>praecepit</u> illis tradendam,
---	---	--	--

Destaca la repetición del motor de la acción: *deus* sería al principio sujeto y en *a deo* funcionaría como complemento. Resulta evidente, además, que no puede ser *deus* el que *legem a deo accepit*, lo cual conduce a considerarlo un añadido. Suprimir *deus* tiene sin embargo por consecuencia reconsiderar el papel de *per Moysen*, que debería por su parte ser el sujeto de *accepit*, habiéndose de modificar asimismo *positum* en *positus* (rec. A). En cambio suprimir *a deo* y mantener *deus* como sujeto (rec. C) conduce a un *accepit* absurdo, que obligaría a modificar *accepit* por *praecepit* -conjetura demasiado elaborada-, o, asimismo, modificar el dativo en *populo iudaeorum terreno et carnali* por nominativo, lo que obligaría a eliminar *illis tradendam* -también excesivo-. Así ambas reconstrucciones (recs. B y C) parecen alejarse demasiado del tenor original o resultar poco convincentes respecto a la propia historia bíblica. Debe aceptarse la rec. A por reflejar la única alternativa posible.

El que esta modificación sea la única posible en términos sintáctico-significativos no significa que sea conveniente o necesaria. Trátase de un fragmento densamente interpolado, que se coloca en la transición entre un largo apartado de AM -interrumpido por RD- y la continuación de AP, en que quizá AM tratase de imitar la elaboración retórica de AP de modo fallido, introduciendo errores sintácticos, o fuese RD quien, actuando sobre el texto recibido, introdujese errores. Esta última posibilidad se encuentra reforzada por el hecho de que RD tiende, aparentemente, a una extraña construcción con *deus* como falso sujeto al principio de la oración. RD parece, cruzando el caso que hallamos en el Autor Etimologizante (AE), tender a una coherencia en el error, ya que ambos casos parecen caracterizados por el mismo problema pese a sus diferencias:

5. El Redactor Dualista (RD)

Original	Reconstrucción A	Reconstrucción B
Ita enim deus omnes, ab initio mundi et deinceps omni homini nascenti de tempus et factum, nomina a parentibus suis accipiebant;	Ita enim deus omnes ab initio mundi et deinceps omni homini nascenti de tempus et factum nomina a parentibus suis accipiebant;	ita enim deus <u>omnibus</u> ab initio mundi et deinceps omni homini nascenti de tempus et factum nomina a parentibus suis <u>praecipiebat</u> .

De tempus et factum, por las características del sistema casual de RD (v.cap. 5.6.1.a), parece propio de este. En este caso parece difícil no admitir *omnes* como sujeto original considerando el número plural del verbo principal. Similar quizá debía ser el caso de *Moysen* en el original, y no es arriesgado suponer que un copista cambiaría el aberrante “*deus Moysen*” por “*deus per Moysen*”. Si bien hallaríamos un cierto anacoluto en *omni homini nascenti*, no hay razón para creer que este no pudiese producirse, y, de hecho, se trataría de una de una *variatio* con carácter retórico respecto al más monótono *omnes homines nascentes*, que en principio habría sido lo esperable.

En ambos casos, por tanto, parece que *deus* habría sido un añadido, debido probablemente a una noción sintáctica extraña por parte de RD. A partir de esta parece también más admisible la restitución de *Moysen* en *per Moysen*, esto es, la reconstrucción A, considerando que una posible versión intermedia y horripolante, en que RD habría creado asimismo un doble sujeto al añadir *deus* al principio, hubiese sido enmendada por una mano posterior añadiendo *per* y colocando *Moyses* y *positus* en caso acusativo. La reconstrucción A, por otra parte, sería la única que dotaría de sentido al *illis tradendam*. Estas conjeturas afectan tan sólo a la reconstrucción del manuscrito β y específicamente a modificaciones de RD sobre AM y AE, pero, en cuanto al manuscrito γ y en relación *De Montibus* como suma final, deben de considerarse estas incoherencias sintácticas como parte integral de su constitución.

RD, en estas estructuras con el verbo *accipio*, no parece tender a sujeto más sujeto y verbo en coordinación con el segundo sujeto, sino a estructuras de Sujeto más acusativo y verbo en coordinación con el

acusativo, o, al menos, eso sugiere el caso de “*Moysen*”. Si bien parece imposible asegurar una causa para esta tendencia, cabe apuntar que ello quizá sería posible desde el influjo de una lengua no latina, como en el caso del *AcIeQ* de 5.6.1.a, en que a través del paralelo hebreo se sugería un posible “punicismo”. El uso frecuente en las lenguas semíticas de formaciones de causativo, en que un sujeto en nominativo ejerce sobre un sujeto de la acción en acusativo una influencia a través de un verbo en forma causativa (en hebreo *hiphil*) para que este realice el hecho en cuestión, recuerda hasta cierto punto a estos anacolutos de RD. Por ejemplo en *Gen* 50,5 el uso de *adiurare* de la *Vulgata* para “hacer jurar” resulta peculiar, y no se halla al menos en varios de los diccionarios usuales⁷³:

אָבִי הַשְּׂבִיעָנִי לְאַמֵּר	eo quod pater meus adjuraverit me dicens	porque mi padre me hizo jurar, diciendo
-------------------------------	---	--

La traducción fuerza en cierta medida los límites de la lengua latina al buscarle la traducción más literal posible. Un fenómeno similar podría haber acontecido en estas formas de *accipio*, en que RD podría haber tratado de volcar estructuras propias de su lengua madre.

5.5.2. Estructuras reiterativas

5.5.2.a. *Uero/Uerum*

Nº	Aut or	Valor	pos	Manuscrito M	Manuscrito T
1	AM	adversativo (similar a <i>autem</i>)	1	uerum iterum inuemus scriptum de sion...	uerum iterum inuenimus scriptum de sion...
2	AM	adversativo (similar a <i>autem</i>)	1	an unum sint an uero alter sit sion mons.	an uero alter sit sina mont et alter sit sion mons.
3	RD	enfático	1	uero Latina interpretatio	uero Latina interpretatio

⁷³ Focellini (s.v. *adjuro*) o Lewis and Short (1982, s.v. *adiuro*). Sí está presente en Blaise (1954 s.v. *adiuro*) pero tan sólo en ejemplos bíblicos.

5. El Redactor Dualista (RD)

				nominum differentium ab inuicem ostendens...	nominum different ab inuicem ostendens...
4	AM	error de copia	2	quae ciuitas dicitur hierusalem per esaïam prophetam spiritaliter uero execraeta et derelicta.	quae ciuitas dicitur hierusalem per esaïam prophetam <u>spiritali uerbo</u> execrata et derelicta.
5	AM	adversativo (similar a <i>autem</i>)	1	Rebecca uero figuram portat ecclesiae sicut isaac uir eius tipum in se portabat christi.	uero rebecca figuram portat ecclesiae sicut isaac uir eius typum in se portabat christi.
6	RD	enfático	2	haec uero nomina eorum montium talem habent interpretaationem in lingua latina demonstrans	Haec uero nomina eorum montium talem habent interpretaationem in lingua latina demonstrans
7	RD	enfático	2	Temptatus uero a deo fidelis inuentus est.	Temptatus uero a deo fide fidelis inuentus est.
8	RD	enfático	1	Uero et Moysen per quo eos deus per legem temptauit	Uero et Moysen per quo eos deus per legem temptauit.
9	AM	adversativo (similar a <i>autem</i>)	2	Haec uero interpretaatio latina ligni sacri passionem designat	Haec uero interpretaatio latina ligni sacri passionem designat
10	RD	enfático	2	speculum uero altitudinem ligni declarat dicentem salomonem.	speculum uerum altitudinem ligni declarat dicentem
11	AP	adversativo/sumativo (contraste entre dos)	2	Unus blasphemabat alius uero confessus est quia innocens iniuriam patitur.	Unus blasphemabat. alius uero confessus est quia innocens iniuriam patitur.
12	AP	adversativo/sumativo (contraste entre dos)	2	Gentes uero ad se conuersas fidem sibi habentes	Gentes autem ad se conuersas fidem sibi habentes
13	AP	Enfático	1	Uero ipsam passionem pendens in ligno duas partes populi prospiciens speculabatur de alto	uero ipsam passionem pendens in ligno duas partes populi prospiciens speculabatur de alto
14	AP	adversativo/sumativo	2	alii uero iudaei inidentes de harundinem	alii uero iudaei inidentes de harundinem (<i>p. c. "m"</i>)

		(contraste entre dos)		capud ei quassabant blasphemantes et dicentes.	<i>deleta</i>) caput ei quassabant blasphemantes et dicentes
15	AP	adversativo/sumativo (contraste entre dos)	2	alii dolentes alii uero blasphemantes inludentes	alii dolentes alii uero blasphemantes inludentes
16	AP	adversativo/sumativo (contraste entre dos)	2	sic uero et alius propheta declarat lignum passionis dominicae esse montem sion sanctum in spiritum	euerum et alius propheta declarat lignum passionis dominicae esse montem sion sanctum in spiritum
17	AM	adversativa (similar a <i>autem</i>)	1	uero etiam et uitem ueram se esse dixit patrem suum agricolam. si ergo christus uitis uera utique	uero etiam et uitem ueram se esse dixit. patrem suum agricolam
18	RD	enfático	2	Inuenimus uero in conuersos huius modi in similitudinem spiritalem figuraliter esse uineam	Inuenimus uero in conuersos huius modi. in similitudinem spiritali figuraliter esse uineam
19	AM	adversativa (similar a <i>autem</i>)	1	uero tempore maturo prope dies uidemiarum...	uero tempore maturo prope dies uidemiarum...

No sin dificultad se atribuye un valor preciso a cada *uero*; el carácter de cada uno de ellos queda abierto, especialmente en la delgada línea entre lo adversativo y lo enfático:

	adversativo	adversativo/sumativo	enfático
AP	0	5	1
AM	6	0	0
RD	0	0	6

El único caso que se separa de la coherencia multiautorial, el único uso enfático por parte de AP, quizá sea resultado de una contaminación, pero no necesariamente. Los usos en RD y AM son cercanos, pero en AP, en cambio, *uero* se usa en combinación con *autem*, de manera que *uero* adopta un uso específico de sentido

adversativo/enumerativo, similar al efecto que produce la secuencia δὲ... μὲν... en griego. El ejemplo 13 es excepcional y devuelve a un problema complejo, ya que se sitúa en un apartado de *De Montibus* en que no es fácil disociar lo perteneciente a AP y lo que correspondería a AM, y muestra las limitaciones de realizar una división lingüística o estilística donde la temática no es posible.

5.5.2.b. *Ueritate(m)*

1. AM.: Quae in scripturis deificis continentur, quae in uetere testamento figuraliter scripta sunt, per nouo testamento spiritaliter intellegenda sunt, quae per christum in **ueritate** adinpleta sunt.
2. Bíblico: *lex per Moysen data est gratia et ueritas per ihesum christum facta est.*
3. RD.: Haec uero nomina eorum montium talem habent interpraetationem in lingua latina demonstrans **ueritatem** qui sint hi duo montes sina uel nunc sion.
4. RD.: Ita enim hanc **ueritatis** interpraetationem probabimus de principio generis humani uenientem.
5. RD (AE).: Quid singulis futurum esset interpretatio nominum designat **ueritate**.
6. RD (AE).: Sicuti tunc temporis in patriarchis completum est secundum primi hominis carnem e terrae limo esse ex ipso protoplausto probamus **ueritatem**.
7. RD.: aliam probationem **ueritatis** scripturis positam ex eam **ueritatem** caelestem et spiritalem facimus figuratam comparisonem de huius mundi conuersus.

El uso de *ueritas* en RD tiende a realizarse en *ueritate(m)*, o en forma de genitivo de cualidad redundante, frente al uso que de este hace AP, adecuado al contenido. En 5 y 6 sirve como elemento característico de lo que podrían ser interpolaciones de RD en un texto que parece deberse a AE.

5.5.2.c. *Probare*

1. RD.: De duobus montibus **probatio** capitulorum
2. RD.: Ita enim hanc ueritatis interpraetationem **probabimus** de principio generis humani uenientem.
3. RD.: Sicuti tunc temporis in patriarchis completum est secundum primi hominis carnem e terrae limo esse ex ipso protoplausto **probamus** ueritatem.
- 4 y 5. RD.: Ecce interim de multis **probationibus** pauca diximus, ut ad duorum montium nomina peruenientes interpraetationes eorum montium nomina **probemus**, qualiter designata sint ad nostram structionem ut ex hac interpretatione nominum intellegamus montem sina esse terrenum et montem sion esse celestem.
6. RD.: Ecce **probauimus** per scripturarum fidem maiorem populum et uetustiore[m] esse deo in odio conuersos.
7. Bíblico: *ut sciamus reuerentiam illius et **probemus** patientiam ipsius*
8. RD.: aliam **probationem** ueritatis scripturis positam ex eam ueritatem caelestem et spiritalem facimus figuratam comparisonem de huius mundi conuersus.

El uso por parte de RD de *probare* y sus derivados es en extremo abundante respecto a sus intervenciones, llegando a hacerse rasgo característico. Es posible que la excepción de 6 sea propiamente el origen de este uso extendido, ya que no es infrecuente que RD se apropie de estructuras propias de AP o AM.

5.6. RECONSTRUCCIÓN

5.6.1. Participio en *nominativus pendens*

1	MQ	T
	uero Latina interpretatio nominum differentium ab inuicem ostendens	uero Latina interpretatio nominum different ab inuicem ostendens aliud

5. El Redactor Dualista (RD)

	aliud esse sina montem et aliud montem sion.	esse sina montem et aliud monte sion.
2	MQ	T
	In his quattuor lateris cardinalibus habens nomen adam	In his quattuor litteris cardinalibus habes nomen adam.

En ambos casos se observa el mismo fenómeno en T, a saber, la corrección del participio en *nominativus pendens* por otras estructuras. El origen de la vacilación *habens/habes* estaría en la homofonía entre los dos. El carácter de RD y la sintaxis de sus notas, que en origen habrían sido marginales, sugiere un contexto en que resultan difícilmente concebibles tanto la introducción de una segunda persona de singular en *habes* como la corrección en *different* del *differentium*. En MQ se lee tanto *ostendens* como *habens* y conviene preferir su lectura junto con *differentium*.

5.6.2. Variaciones genitivas

Habiendo analizado el funcionamiento estructural del sistema casual en RD con especial interés en el genitivo (v.cap. 5.5.1.c), es posible revisar las variaciones entre MQ y T para resolver la forma adoptada:

MQ	T	edición
Ecce interim de multis probationibus pauca diximus ut ad duorum montium nomina peruenientes interpretaetiones eorum montium nomina probemus. qualiter designata sunt ad nostram structionem nominum intellegimus montem sina esse terrenum et montem sion esse celestem	Ecce interim de multis probationibus pauca diximus. ut ad duorum montium nomina peruenientes interpretaetiones eorum montium nomina probemus. qualiter designat ad nostram structionem ut ex hac interpretatione nominum intellegamus. monte sina esse terrenum et monte sion esse celestem	Ecce interim de multis probationibus pauca diximus. Ad duorum montium nomina peruenientes interpretaetiones eorum montium nomina probemus qualiter designat ad nostram structionem. Nominum intellegimus montem sina esse terrenum et montem sion esse celestem

Ambas versiones parecen haber sufrido “correcciones”, que, en el primer caso, afectan principalmente a *designata sunt/designat*, mientras que, en el segundo (T), parece haberse añadido *ut ex hac interpretatione* y colocado *intellegere* en subjuntivo. Ambas, sin embargo, poseen un *ut* tras *diximus* que choca con el tenor general de RD, que parece carecer de *ut*. Suprimiendo este y concibiendo la dos oraciones como yuxtapuestas, pasa a ser posible comprender de manera adecuada la forma en indicativo de MQ *-intellegimus-*, que conviene considerar la más correcta. El primer *nomina* sería un acusativo con la preposición *ad*, el segundo, con forma de acusativo, sería equivalente a un genitivo, y el tercero, con forma de genitivo, equivalente a un *de nominibus*, forma con la que en RD parece ser intercambiable el genitivo (v.cap. 5.5.1.c).

5.7. CONCLUSIONES: UN AUTOR AFRICANO Y TARDÍO

De cuantos autores iluminan *De Montibus* con sus aportaciones RD es el único que no merece la atribución de *auctoritas*: se limita reformular, intervenir, y, literalmente, pegar y cortar. Esta sería la naturaleza del texto de AE, el resultado de un “corta y pega” literal realizado por RD. Este ignora lo elemental de la *latinitas*; es repetitivo en su fraseología -piénsese en el abuso de *ecce-* y en su léxico: *probatio, ueritas...*etc (v.cap. 5.5.2); e inconexo en su expresión – véase el *nominativus pendens* (v.cap. 5.6.1). Eso sí, su tratamiento a las etimologías de los montes, aunque, como se ha probado (vid.cap. 5.4), procedan de *lexica* contemporáneos, posee originalidad y, sobre todo, una especial tensión intelectual y mística, que contempla los acontecimientos de la economía de la salvación como encapsulados en la onomástica hebrea; esto no parece haber sido nunca una idea generalizada, más bien parece convicción obsesiva de RD, que se muestra, en realidad, poco ducho, pero ciertamente entusiasta.

Es esta convicción la que lo arrastra a oscurecer el tenor de AP y AM convirtiéndose, en los términos en que se ha leído por más de mil quinientos años, en el verdadero autor de *De Montibus*; y a este, pese a la torpeza de su lengua, no hay razón para suponer falta de

entendimiento en lo religioso. Su desarrollo argumental no es superficial ni pueril, profesando claramente una suerte de dualismo radical no lejano al de AM, de carácter, probablemente, maniqueo. La cercanía entre ambos y su sucesión como comentaristas sugiere, de hecho, algún tipo de conexión grupal.

RD parasita un trabajo que no le es propio dirigiéndolo en el sentido argumental de su interés, de tal manera que, a lo largo de este trabajo, buena parte del esfuerzo ha consistido en reaforar los elementos ocultos bajo su manipulación. Sus rasgos lingüísticos, que recordaban los de las *Tabulae Albertini*, y que sugerían una influencia púnica, así como su insistencia en la etimología y su proximidad al maniqueísmo, pero necesaria posterioridad a AM, permiten proponer una localización de RD en el norte de África, y lo sitúan temporalmente en los siglos V-VI, probablemente en el entorno del reino vándalo (430-533). El hecho de que las etimologías a las que recurre, como reconoció Wutz, dependan del *Lactanzgruppe*, sugiere una localización temporal y espacial similar a la del *Liber Genealogus* y el *Liber Nominum*, lo que apunta asimismo al norte de África en el s. V.

6. CONCLUSIONES

Pese a que los diferentes análisis y opiniones sobre *De Montibus* han sido tenidos en cuenta a lo largo del presente trabajo, en este, dado que se recogió como objeto y centro un problema *sui generis*, a saber, el posible carácter multiautoral de *De Montibus*, los condicionantes del método aplicado y la orientación escogida no permitieron compatibilizar su desarrollo, ni en su planteamiento ni en sus resultados, con el tenor general de la investigación anterior. Realizando un recorrido desde sus inicios, se partía como cuestión fundamental de la hipotética multiautoralidad del tratado, que evoca la más antigua reflexión sobre el mismo, de Erasmo (v.cap. 1.1), y al apelar al origen mismo del reconocimiento como apócrifo de *De Montibus*, del que ha partido toda la investigación existente, se saltó directamente al problema sin un análisis del *status quaestionis* que habría supuesto una digresión inútil.

A lo largo de los dos principales capítulos (caps. 2, 3), de AP y AM respectivamente, que ocupan más del desarrollo, se discuten cuestiones, como la convivencia de diferentes textos bíblicos (caps. 2.4 y 3.3), el análisis prosódico (cap. 2.5.4), los problemas de coherencia interna (caps. 2.5 y 3.4)... etc, que en su mayoría son problemas derivados del esfuerzo por probar ese carácter multiautoral conducido hasta sus últimas consecuencias, lo que fuerza el recurso a modelos de análisis en la mayoría de casos completamente ajenos a la orientación tanto ecdótica como hermenéutica que venía recibiendo *De Montibus*. Las excepciones, como la compleja cuestión del *agraphon* joánico (cap. 3.4.4.a), se vuelven a meditar asimismo bajo otra luz.

El capítulo cuarto, relativo a AE, trata en cambio asuntos que sí han recibido atención por parte de los estudiosos, pero precisamente estas cuestiones son de relativamente poco interés en la orientación que se da a estos capítulos, centrados en posibilidades que hasta ahora no se habían planteado, tales como la existencia de la “glosa del hebraísta” (v.cap. 4.5), o el maniqueísmo de AE (cap. 4.6). En el último capítulo de los centrales, de RD, el centro del análisis se encuentra en la reflexión sobre los peculiares usos lingüísticos de este,

que se presenta de forma novedosa, no desde el simple descriptivismo, sino desde el estudio problemático de su *sermo* como aspecto diferenciador dentro del texto.

¿Qué sentido tendría entrar al debate de la datación de *De Montibus* cuando, en el presente trabajo, se proponen no una sino tres fases sucesivas en que, además, en la última de ellas, se incluye la aportación de un cuarto elemento (AE), que a su vez contiene texto de diversas antigüedades? En total se concluye que los elementos que integran *De Montibus* poseerían cinco dataciones distintas, con lo que todos los autores acertaban en su medida, dependiendo de su punto de vista, o, más bien, de la parte de *De Montibus* a la que más atendiesen⁷⁴. No tuvo sentido un análisis detallado de estas reflexiones y pareceres habidos, considerando que el punto de partida es, en sí mismo, una toma de posición significativa, remontándose la divergencia al mismo Erasmo, que asentó ideas fundamentales sobre el tratado (v.cap. 1).

El presente capítulo pretende tan sólo consignar el esquema general resultante de los esfuerzos habidos, en cuanto a la división autorial (cap. 6.1), respecto a la calidad de los manuscritos desde argumentos internos (cap. 6.2), en una valoración de conjunto (cap. 6.3) y por último el sumario contenido en la edición final (cap. 7.2). Ténganse en cuenta que las conclusiones más relevantes no son las que aquí se incluyen sino las relativas a cada capítulo en particular (v.caps. 2.5.5; 3.5; 4.6 y 5.7)

6.1. ESTRATIFICACIÓN AUTORIAL

Recogiendo las conclusiones de cada capítulo, *De Montibus* se habría constituido a partir de una homilía de Pentecostés de la autoría de San Cipriano. Esta recogía lo fundamental de la fiesta judía de la entrega de la ley, el Shavuot, y la enfrentaba con su paralelo cristiano, la ley

⁷⁴ Ha habido un amplio debate sobre la datación: Corssen (1911), y Danielou (1978) situaron el tratado a finales del s. II; en cambio otros, como Harnack (1900), propusieron para este la primera mitad del s. III; y varios, como Romero-Pose (1982) y Burini (1994), han favorecido la segunda mitad del s. III o la primera del cuarto.

recibida mediante la propia crucifixión. Probablemente sus palabras habrían estado precedidas de las lecturas adecuadas del Antiguo y Nuevo Testamento⁷⁵.

Este contraste entre las dos leyes fue terreno favorable para que el Autor Maniqueo (AM), redirigiese el tenor general del texto con diversas manipulaciones que lo transforman en una condena total del judaísmo y del Antiguo Testamento, estableciendo para ello una separación ontológica entre los dos pueblos mencionados. Introdujo, además, dos comentarios amplios, “de speculo et uinea” (cap. 3.4.4) y condenatorio de Moisés (cap. 3.4.5), que en muchos aspectos son similares a la literatura maniquea conservada.

La labor de AM es continuada por Redactor Dualista (RD), en términos diferentes pero compatibles. A ambos los motiva el deseo de ocultar todo aquello que en su credo pueda parecer original o novedoso, y de hacerlo parecer, en cambio, la conclusión más natural y razonable a las escrituras canónicas del cristianismo. Ello obliga a AM a forzar los límites de la literalidad de las escrituras, introduciendo numerosas modificaciones (v.cap. 3.3) y a RD a lanzarse sobre el misterioso y lábil ámbito de la etimología hebrea, dotándolo de un halo de verdad revelada desde la creación misma, y através de este redonda en lo dicho por AM, a saber, la condena del pueblo judío y del Antiguo Testamento, pero sobre nueva base.

RD, como apoyo para sus ideas clava, como una cuña, un fragmento de completa autonomía que deshizo la ya débil coherencia propia de AP y AM, el Autor Etimologizante (AE). Sus características particulares obedecen a una tradición propia, antigua y compleja; habría sufrido diversas modificaciones (v.cap. 4.7) y sólo en su fase final es posible suponer la interacción de un autor maniqueo. En el siguiente esquema se exponen las fases de creación de *De Montibus*:

⁷⁵ A ello probablemente haga referencia la expresión “inuenimus in scripturis” con la que introduce, al principio de su alocución, la cita de Ex 16,4.

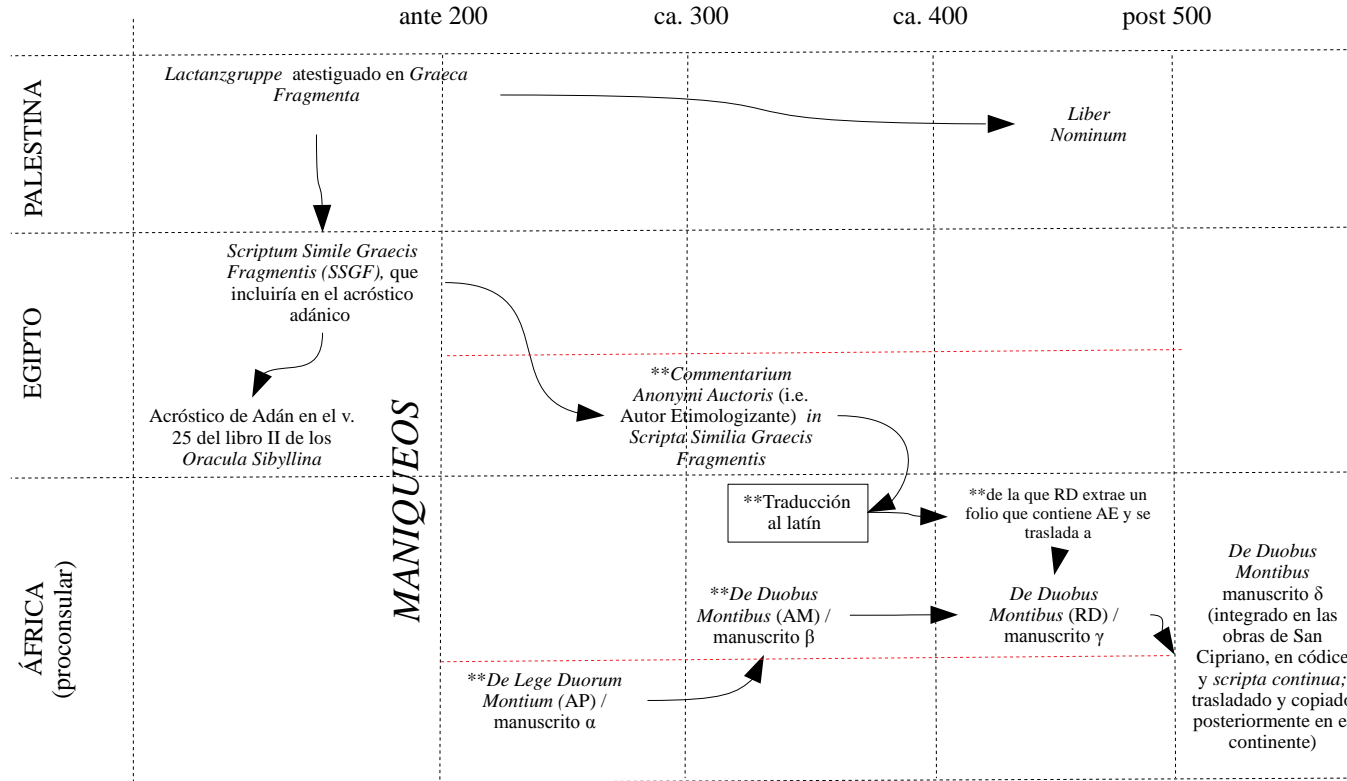
Orden	Estructura ff.	co-pia	Características	Época
Original	α α α α α α α α	α	- Probablemente un <i>cuaternión</i> , es decir, 8 folios, que circularon de forma autónoma. - La primera y última página serían por tanto de guarda. - Autor Patrístico (AP). Probablemente Cipriano (v. cap. 2)	ca. 250 d. C.
1ª comentarista (AH)	α α α β } <i>fr. I</i> β } α α α β } <i>fr. II</i> α α	β	- Introduce un folio y otro añadido parcial entre los folios tercero y cuarto de α. En ellos se encuentra el <i>de speculo et uinea</i> (v.cap. 3.4.4). - Introduce otro añadido parcial antes del penúltimo folio de α, el <i>de innocentia</i> (v.cap. 3.4.5).	ca. IV
2ª comentarista (RD)	α α α γ } β } α } α } α } α } α } β }	γ	- Traslada la primera parte del <i>de speculo et vinea</i> al final añadiéndole una introducción. - Inserta un folio con el contenido del Autor Etimologizante (AE). - Introduce escolios a los largo de todo el texto de longitud variable.	ca. IV-V
1ª copia		δ	- Copia glosas y folios añadidos en pergamino, con continuidad y en misma letra, pero no indistintamente, ya que introduce marcas de párrafo reveladoras. - Probablemente realizada ya en el continente europeo.	ca. VI-VIII

En cuanto a su autoría hipotetizable y doctrina, es posible ampliar el esquema previo, en que se indica la fecha original y el entorno doctrinal en que se podría haber originado cada uno de los escritos, pero no cuando se añade a *De Montibus*:

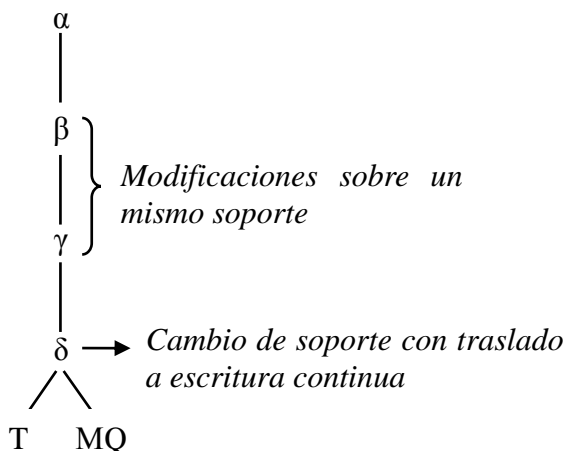
Copia	Autor	Entorno doctrinal	Estilo	Siglo
α	Autor Patrístico (AP)	catolicismo	alto	III ca. 249
β	Autor Maniqueo (AM)	maniqueísmo	alto	IV d. C.
γ	<i>Scripta Similia Graecis Fragmentis</i> (SSGF)	variable	pobre	ca. II?
γ	Autor Etimologizante (AE)	converso del judaísmo cercanía al cabalismo	medio	ca. 150- 220 d. C.
γ	Redactor Dualista (RD)	maniqueísmo	pobre	V d. C.

Trazando un recorrido hipotético para esta hoja de AE que RD habría insertado en *De Montibus* se propondría lo siguiente: *Corpus de Lexica* de las Sagradas Escrituras > *Scriptum Simile Graecis Fragmentis* (obra meramente auxiliar a la lectura de las Sagradas Escrituras) > Reelaboración por parte de AE con añadido de un prólogo sobre el nombre de Adán, en griego, denominable *Commentarium anonymi auctoris perditum in Scriptum Simile Graecis Fragmentis* > Traducción y reelaboración latina del mismo > Recorte de un folio, probablemente el segundo, y añadido de comentarios y notas por parte de RD > pegado o cosido para con ello formar el manuscrito γ de *De Montibus*. Cabe representar los esquemas previos visualmente, de manera que se contemplen también los territorios implicados:

6. Conclusiones



Un *stemma codicum* se reduciría a lo siguiente:



6.2. VALORACIÓN DE LOS MANUSCRITOS

La preferencia por el manuscrito *T*, no es en absoluto novedosa, ya que tanto Burini (1994) como Hartel (1871) siguieron el mismo criterio. Conviene, sin embargo, insistir en ello sobre nuevo asiento:

Citas	T	Q	M	Razón
Jn 1,17	X (<i>Ihesum sin Christum</i>)			En el <i>Sinaiticus</i> no hay " <i>christum</i> "
Ps 136,3-4		X (canticos)	X (canticos)	<i>canticos</i> se atestigua en <i>Bobiensis</i> (tendencia a pérdida del neutro)
Ps 23,4	X(mundus) X(salutari) X(nec ore enim)			" <i>nec ore enim</i> " es más coherente y atestigua una rito maniqueo reconocible
Is 2,3	X (exiuit) X (de Hierusalem) X (exiit) X (de Hierusalem)			Variantes en <i>T</i> respecto a la Vulgata que en <i>MQ</i> están normalizadas
Jn 7,37-8	X (fluebunt)			ídem
Lc 8,10			X (similitudinem)	v.cap. 3.3.1
Sap 2,19.1	X (sacramentum)			Variantes en <i>T</i> respecto a la Vulgata que en <i>MQ</i> están

7.18.2 0.21.2 2				normalizadas
Mt. 12, 18 ss	X (contentione)			v.cap. 3.3.6

Las citas nos permiten observar que, excepto en casos contados, *T* tiende a testimoniar una versión distinta del texto de las Sagradas Escrituras respecto a la Vulgata, a la cual parecen haberse asimilado en lo esencial *M* y *Q*. En el caso de Ps 136,3-4, en *T* se recoge *cantica* frente a *canticos* de *MQ* así como en Lc 8,10 *M* recoge *similitudinem* frente a *similitudinibus* en *TQ*. Resulta difícil definir un criterio en estas dos excepciones. En el caso de *canticos* es preferible esta forma por hallarse atestiguada en el *Codex Bezae Cantabrigiae* y en el caso de *similitudinem* por su posible carácter de manipulación maniquea. Puede afirmarse que la versión *T* refleja una versión del texto bíblico de mayor antigüedad, que en *M* y *Q* fue sostenidamente regularizada sobre el modelo de la Vulgata jeronimiana.

Un problema distinto, más complejo, al carecerse de puntos de referencia más allá de la coherencia interna en los rasgos sintácticos de cada autor, se encuentra en las variaciones de carácter gramatical y sintáctico, cuyo contexto puede variar si se trata de la edición general o de la reconstrucción particular del autor concreto. Así, por ejemplo, *scripta* en AP (v.cap. 2.3.1) estaría adecuadamente en nominativo según el contexto sintáctico de la reconstrucción de AP, tal como atestigua *T*, pero la misma palabra, en acusativo *-scriptam-* estaría adecuadamente en acusativo en el contexto sintáctico de la edición general, ya que, mientras que en AP complementa a un *lex* en nominativo, en la edición general lo hace respecto a *legem* en acusativo. *T* mantiene así mejor el texto más antiguo de AP cuya lógica en su contexto sintáctico, en ocasiones, como en *scripta*, *delicto*, *si* y *cum*, sólo se muestra una vez expurgado el texto de los comentaristas ulteriores. En todo caso, pese a las divergencias, obsérvese en las páginas de la edición de AP (cap. 2.1.), una considerable armonía entre los manuscritos.

6.3. VALORACIÓN FINAL

En un principio, aunque pueda sorprender, el objetivo de la presente tesis doctoral era el de esclarecer la naturaleza doctrinal del priscilianismo. Con el tiempo el avance las reflexiones en este ámbito condujeron a la convicción de que el problema era más lingüístico que teológico y las conclusiones de la tesis doctoral de Bejarano (1952), a saber, la estrecha cercanía entre los Tratados priscilianistas y la lengua de Cipriano de Cartago, llevaron a prestar una atención detallada a este padre de la Iglesia.

La coincidencia entre los propios rasgos fundamentales del priscilianismo y algunas de las características propias de *De Montibus*, sugieren que, de alguna manera, una mejor comprensión de este tratado llevaría a un mejor entendimiento del priscilianismo. Los aspectos compartidos por ambos -*Tratados* priscilianistas y *De Montibus*- serían los siguientes: estilo y sintaxis ciprianea (totalmente o en parte); planteamiento amplio de la profecía (con presencia de elementos de tradición enóquica); dualismo (más o menos radical); conocimiento del mito maniqueo (v. Priscill. *Tract.* V) usos litúrgicos heterodoxos (v.cap. 3.4.4.d); monarquianismo; reflexión sobre la esencia del mal.

Los esfuerzos por “contextualizar” el priscilianismo están en ocasiones más contruídos sobre problemas que las respectivas líneas de investigación proyectan sobre los textos que sobre la realidad de los *Tratados*. Olivares, por ejemplo, concluye su obra con una serie de ejes en que se desarrolla la investigación del priscilianismo, que define como “seis caras de una figura poliédrica” (2004: 254). Estas “caras” reflejan el hecho de que muchos de los trabajos que tratan el priscilianismo están más interesados en una definición del movimiento, ya sea como herético u ortodoxo, popular o elitista, o, incluso, como protoreformado o substituto ahistórico del apóstol Santiago, que en un análisis calificable como científico.

En el presente trabajo puede hallarse rastro de esta inquietud inicial por el problema priscilianista sobre todo en cuanto al Autor Maniqueo (v.caps. 3.4.2.c; 3.4.4.d). Lo que de común se observa en ellos (priscilianismo y *De Montibus*) constituye toda una literatura amplia donde lo cristiano se encuentra con lo maniqueo en una

relación compleja, porosa, y llena de sutilezas, donde no es raro que el maniqueo se afirme cristiano y el cristiano insista en puntos de vista de carácter dualista, por veces con resonancias maniqueas. Así, por ejemplo, el escrito de un cristiano, previo a la llegada del maniqueísmo a occidente, puede ser usado por un maniqueo con intención de afirmarse en la retórica dualista del cristianismo paulino, frente a los cristianos de su propia época que preferirían no exacerbar este aspecto para no confundir, de manera que el maniqueo se mostraría como el verdadero cristiano. Esto, en verdad, es lo que vemos en *De Montibus*, en que AM recurre al dualismo de carácter paulino de AP -probablemente Cipriano- para reorientarlo en sentido maniqueo, y, asimismo, el propio dualismo paulino, que habría sido propio de Prisciliano, podía ser confundido con maniqueísmo.

El modelo seguido en el presente trabajo, en que se sitúa en un determinado tiempo y corriente a un autor en relación a su léxico y fraseología en un entorno textual multiautoral, señala un camino dificultoso, pero necesario, apoyándose en una cierta superioridad proporcionada por el aprovechamiento de las tecnologías modernas. En este último sentido, a pesar de que se realizó un esfuerzo amplio y profundo por desarrollar una disciplina de estudio coherente mediante *corpora* en línea y otros de elaboración propia, los resultados son relativamente superficiales; numerosos análisis se plasmaron tan sólo en pequeñas reflexiones, pero señaladas en los casos en que estas fueron de especial utilidad, tales como las que tratan del término *figuraliter* (v.cap. 3.4.1.b) y la expresión *Christus Deus Dei Filius* (v.cap. 2.3.5).

Probablemente a través de este tipo de análisis se podría estudiar el latín de los maniqueos africanos en contraste con el de los grupos católicos, por ejemplo, entre otras reflexiones, más amplias, que se podría trasladar a las necesidades que presenta *De Montibus*. Esto mismo sería de utilidad respecto al priscilianismo, un movimiento que, debido a su escasa restricción de la “profecía”, esto es, de las lecturas que completarían la revelación, recibía influencias léxico-estilísticas -cuando no doctrinales- de los movimientos heterodoxos, como se ejemplifica en cap. 3.4.4.d del *agraphon* joánico, y por

supuesto a través de la comparación directa con la literatura maniquea conservada (v.cap. 3.4).

En cuanto al *argumentum ad demonstrandum*, a saber, el carácter multiautorial de *De Montibus*, este se ha tratado de probar por todos los medios disponibles, y en ocasiones, con mayor o menor fortuna, inventando en parte algunos nuevos, al aplicar métodos, como el análisis de citas, o el estudio de la prosodia y las variantes sintácticas, los distintos usos del léxico, etc... de los que, al menos como instrumentos de verificación del carácter multiautorial de un texto dado, no tiene noticia el autor de estas líneas. Los resultados fueron por lo general significativos, quizá constituyendo una línea de investigación que permita reinterpretar y reeditar sobre nuevo criterio parte de esa literatura habitualmente dejada de lado bajo la etiqueta de apócrifa. La utilidad de tal revisión sólo podría probarse trasladando el modelo aplicado aquí a otros contextos de características similares.

Todo ello se ha intentado con un sólo propósito, que en *De Montibus*, al arrancarle a la línea homogénea la individualidad de cada autor, se pudiese contemplar su verdadera naturaleza, definida por un debate de ideas rico, complejo, y hasta ahora oculto, en que se encapsulan muchas de las pulsiones contradictorias de uno de los períodos clave de la historia occidental (III-V d.C.).

7. EDICIÓN

7.1. EDICIÓN GENERAL CON TRADUCCIÓN

<p>Fr. I.: De duobus montibus probatio capitulorum quae in scripturis deificis continetur. Quae in uetere testamento figuraliter scripta sunt, per nouo testamento spiritaliter intellegenda sunt, quia per Christo in ueritate adinpleta sunt. Nobis enim per Ihesum Christum spiritalis intellectus datus est, ipso Ihesu dicente: <i>uobis quidem datum est intellegere sacramenta dei aliis autem in similitudine.</i></p>	<p>AM</p>	<p>Fr. I.: Comprobación de las Enseñanzas Principales a partir de los dos montes que está contenida en las divinas escrituras. Lo que está prefigurado en el Antiguo Testamento debe interpretarse espiritualmente a través del Nuevo Testamento, porque se completa en la verdad a través de Cristo. Por eso se nos entregó la inteligencia espiritual a través de Jesucristo cuando él mismo dijo: sólo a vosotros se ha dado el entender los misterios de Dios, en cambio a los otros en apariencia</p>
<p>1. Inuenimus in euangelio cata Iohannen scriptum esse: <i>lex per Moysen data est, gratia et ueritas per Ihesum facta est</i>, quae lex Moysi in monte Sina data est,</p>	<p>AP</p>	<p>1. Hallamos escrito en el evangelio según San Juan: <i>la ley es dada por Moisés; la gracia y la verdad por Jesús</i>, una ley que fue entregada en el monte Sinaí,</p>
<p>Uerum iterum inuenimus scriptum: <i>de Sion exiuit lex et uerbum domini de Hierusalem.</i> Quatenus hoc intellegere debemus, ut Sina mons, ubi a deo Moysi lex data est, et Sion mons, unde lex exiuit, an unum sint an uero alter sit Sina mons et alter sit Sion mons?</p>	<p>AM</p>	<p>Pero otra vez hallamos escrito: <i>de Sión vino la ley y la palabra del Señor de Jerusalén.</i> ¿Hasta dónde debemos entender esto, de manera que el monte Sinaí, donde la ley fue entregada a Moisés por Dios, y el monte Sión, de donde salió la ley, sean uno sólo, o más bien que sean dos, uno el monte Sinaí y el otro el monte Sión?</p>
<p>Inuenimus enim haec nomina duorum montium esse hebreice: uero latina interpretatio nominum</p>	<p>RD</p>	<p>Así encontramos que estos nombres de los montes están en</p>

<p>differentium ab inuicem ostendens aliud esse Sina montem et aliud montem Sion. Haec est interpretatio de hebreica lingua in latina: Sina mons interpretat temptatio aeterna et odium aequae et Sion interpretat temptatio exacerbationis et speculatio. Uides ergo in hebreica interpretationem non sibi similes sed neque esse unum montem sed potius duo inuicem a se differentes gratiam et honorem.</p>		<p>hebreo, pero la traducción latina de los nombres diferentes mostrando que uno es el monte Sinaí y otro el monte Sión. Esta es la traducción desde la lengua hebrea a la latina: el monte Sinaí se traduce tentación eterna y odio y el Sión se traduce tentación de la exacerbación y observación. Ves entonces que en la traducción hebrea non se parecen pero es que no son un monte sino más bien dos uno y otro diferentes entre ellos por su gracia y honor.</p>
<p>Propter ea, cum dicat Dauid propheta in psalmo primo: <i>ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius</i>, ecce quatenus montem Sion sanctum designat, unde manifestum est montem Sion esse caelestem et spiritalem et Sina esse terrenum. Nihil enim potest quod in terra est esse sanctum, cum totus mundus facta mala a diabolo sit maculatus dicente Ihesu: <i>odit me saeculum</i>, et ego illum, <i>quia mala facta sunt facta illius</i> exquare quid est in hoc saeculo terreno quod sanctum esse non potest.</p>	<p>AM</p>	<p>Por eso cuando dice el profeta David en el primer salmo: <i>me ha hecho rey sobre el monte Sión su monte santo anunciando su poder</i>, ¡hete aquí hasta qué punto señaló la santidad del Sión! De donde se hace obvio que el monte Sión es celestial y espiritual y el Sinaí es terrenal, porque nada que esté en la tierra puede ser santo, porque todo el mundo está manchado con actos malos por el demonio tal como dice Jesús: <i>me odia este mundo</i>, y yo a él, <i>porque son malos son los hechos que ha hecho</i>, por lo que lo que está en este mundo terreno no puede ser santo.</p>
<p>Sion autem montem ex prophético dicto constat esse sanctum et spiritalem in quo montem spiritus sanctus filius dei rex constitutus est adnuntians uolumptatem eius et imperium dei patris sui, et Sina montem esse terrenum, in arida terra constitutum, qui est in Syria</p>	<p>RD</p> <p>AM</p>	<p>De Sión en cambio consta que es santo y espiritual, un monte en el que el Espíritu Santo, Hijo de Dios, fue hecho rey, anunciando el poder de su padre, y del monte Sinaí que es terrenal, puesto en esa tierra árida que está en la Siria Palestina, donde está la tierra</p>

<p>Palestina, ubi est terra iudaea, ubi est et ciuitas illa interfectrix prophetarum ante cuius portas Christus a iudaeis crucifixus est in horto, quae ciuitas dicitur Hierusalem, per Esaiam prophetam spiritali uerbo execrata et derelicta. Nec inmerito et deus ex eodem monte Sina terreno per Moysen adhuc in carne terrena primi hominis positum populo iudaeorum terreno et carnali legem a deo accepit illis tradendam,</p> <p><i>digitis sacris scripta in duabus tabulis lapideis, licet digitis sacris tamen digiti in figura carnis, quasi populo carnali et durissimo, sicut fuerunt tabulae lapideae durissimae, in quibus tabulis legem acceperunt, ideo in duabus significans ex unitate populi diui duas partes, partem quae saluatur et pars incredula quae perit, dicente angelo ad Rebeccam uxorem Isaac: <i>duae gentes in utero tuo sunt et duo populi de uentre tuo diuidentur et populus populum superabit et maior seruiet minori,</i></i></p> <p>Uero Rebecca figuram portat Ecclesiae sicut Isaac uir eius typum in se portabat Christi; ergo, cum dicit <i>duae gentes in utero</i></p>	<p>AP</p> <p>AM</p> <p>AP</p> <p>AM</p>	<p>judía, donde está la ciudad esa asesina de profetas, ante cuyas puertas crucificaron los judíos a Cristo, en el campo, ciudad que se llama Jerusalén, abandonada y condenada sin embargo en términos espirituales por el profeta Isaías. Y no por nada también Dios desde ese mismo monte Sinaí terrenal a través de Moisés aún puesto en su carne terrenal de hombre primitivo recibió la ley de Dios para dársela a ellos,</p> <p><i>escrita por dedos sagrados en dos tablas de piedra, aunque con dedos sagrados sin embargo dedos en forma de carne, así como para un pueblo carnal y durísimo como fueron durísimas las tablas de piedra, tablas en que recibieron la ley, precisamente en dos, queriendo decir que de la unidad del pueblo de Dios vendrían dos partes, una parte que se salva y otra parte incrédula, que muere, como dijo el ángel a Rebeca, la mujer de Isaac: <i>dos linajes hay en tu útero, y en dos pueblos se dividirán al salir de tu vientre; un pueblo vencerá a un pueblo, y el mayor servirá al menor, pero Rebeca lleva la prefiguración de la Iglesia como Isaac su marido la semejanza llevaba en sí de Cristo; por tanto, cuando dice <i>dos linajes hay en tu útero,</i> del</i></i></p>
---	---	--

<p><i>tuo sunt, aequae de gentibus duas partes designabat futuras: partem idolatram perditam et partem incredulam uidentem per fidem.</i></p>	<p>[AM]</p>	<p>mismo modo señala las dos partes que vendrán de estos linajes: la parte idólatra, perdida, y la parte incrédula, que ve para la fé.</p>
<p>2. Hanc unam partem gentium designat in utero ecclesiae permanere generatione in aeternum in figura Rebeckae, et partem populi infidelis Iudeorum tunc a uentre Rebeckae diuidi, et separari a natiuitate ecclesiae,</p>	<p>AP [AM] AP</p>	<p>2. Sólo de esta parte de las gentes, prefigurada en Rebeca, indica que permanece en el útero de la Iglesia a través de las generaciones para la eternidad; y de la parte del pueblo infiel de los judíos señala que a partir de ese momento, desde el vientre de Rebeca, se divide, y se separa del nacimiento de la Iglesia, Esta fue la prefiguración en el libro del génesis anunciada espiritualmente por el ángel.</p>
<p>Haec fuit praefiguratio in geneleos per angelo spiritaliter adnuntiata.</p>	<p>AM</p>	<p>Pero estos nombres de los montes tienen una traducción tal en la lengua latina que muestra la verdad, que son dos montes el Sinaí o ahora (llamado) Sión, lo que por cierto en breve contaremos. Así pues esta traducción de verdad la probaremos venidera del principio del género humano.</p>
<p>Haec uero nomina eorum montium talem habent interpretaationem in lingua latina demonstrans ueritatem qui sint hi duo montes Sina uel nunc Sion, quod quidem post paulum dicturi sumus. Ita enim hanc ueritatis interpretaationem probabimus de principio generis humani uenientem.</p>	<p>RD</p>	<p>Así pues Dios, a todos, desde el inicio del mundo y desde entonces a todo hombre que nace según su tiempo y hecho recibían sus nombres de sus padres.</p>
<p>Ita enim deus omnes, ab initio mundi et deinceps omni homini nascenti de tempus et factum, nomina a parentibus suis accipiebant.</p>		<p>Pero no salía de sí mismos, sino que Dios los impulsaba en su mente, quizá porque, antes de que naciesen, como es</p>
<p>Non quidem ex se, sed a deo mentem inplebantur, quia, antequam fiant, quemadmodum praescius est futurorum, quales</p>	<p>AE</p>	

<p>post crementum aetatis suae futuri essent, posteriori tempore uegeti, in nominibus hebraeicis designarentur.</p> <p>Quid singulis futurum esset interpretatio nominum designat ueritate.</p> <p>Sicuti tunc temporis in patriarchis completum est secundum primi hominis carnem. Primi hominis carnem e terrae limo esse ex ipso protoplausto probamus ueritatem. Nomen accepit a deo hebraicum Adam; in latino interpretatur terra caro facta, eo quod ex quattuor cardinibus orbis terrarum terram pugno comprehendit, sicut scriptum est: <i>palam mensus sum caelos et pugno conprehendi terram et finxi hominem ex omni limo terrae. Ad imaginem fecit illum.</i> Oportuit illum ex his quattuor cardinibus orbis terrae nomen ipse portare adam.</p> <p>Inuenimus in scripturis per singulis cardinibus orbis terrae esse a conditore mundi quattuor</p>	<p>RD</p> <p>AE</p>	<p>consciente de los que van a nacer, según como iban a ser después de crecer, llegados a su plenitud, los llamaba⁷⁷ con nombres hebreos.</p> <p>Lo que para cada uno era futuro la traducción de los nombres lo indica de verdad.</p> <p>Tal como entonces se completó en los patriarcas según la carne del primer hombre. Que la carne del primer hombre procede del limo de la tierra lo probaremos de verdad desde el protoplausto mismo. Tomó su nombre Adán del hebreo; en latín se traduce tierra hecha carne, porque de los cuatro puntos cardinales del orbe abarcó (la tierra) con el puño, tal como está escrito: <i>medí los cielos con el palmo y con el puño abarqué la tierra y moldeé al hombre de todo limo de la tierra. A (su) imagen lo hizo.</i> Convino que el de estos cuatro puntos cardinales del orbe llevase el nombre mismo de Adán.</p> <p>Hallamos en las escrituras por cada punto cardinal del orbe hay cuatro estrellas colocadas por el creador del mundo en</p>
---	---------------------	---

⁷⁷ La mayor dificultad de este fragmento en cuanto a su traducción es el carácter pasivo de la voz verbal, que en caso de mantenerse fuerza demasiado la lengua de recepción: “Pero no salía de sí mismos, sino que eran impulsados en su mente por Dios, quizá para que, antes de que naciesen, como Dios es consciente de los que van a nacer, se llamasen con nombres hebreos según como iban a ser después de crecer, llegados a su plenitud.”

<p>stellas constitutas in singulis cardinibus: prima stella orientalis dicitur anatole; secunda occidentalis dysis; tertia stella aquilonis artus; quarta stella meridiana dicitur mesenbrion. Ex nominibus stellarum, numero quattuor, de singulis stellarum nominibus tolle singulas litteras principales: de stella anatole α de stella dysis δ de stella artus α de stella mesenbrion μ.</p> <p>In his quattuor litteris cardinalibus habens nomen Adam.</p> <p>Nam et in numero certo per quattuor litteras grecas nomen designat: Adam ita α mia δ tessera α mia μ tesseraconta facit in numerum XLVI. Hic numerus XLVI passionem carnis Adae designat. Adae carnem in se figuralem Christus portauit et eum in ligno suspendit, quae caro dominica a deo patre Ihesu uocita est, spiritus sanctus qui de caelo descendit, Christus unctus dei uiui deo uocitus est: spiritus carni mixtus est Ihesus Christus.</p> <p>Hic ergo numerus quadragesimus sextus passionem declarat, eoquod, sexto millensimo anno hora sexta passus, resurgens a mortuis quadragesimo die, in caelis ascendit, uel quia salomon quadraginta sex annis templum deo fabricauerit, in cuius templi</p>	<p>RD</p> <p>AE</p>	<p>cada punto cardinal: la primera estrella, la oriental, se llama anatole; la segunda, occidental, disis; la tercera, del aquilón (i.e. norte), artus; la cuarta estrella, la meridional, mesenbrion. De los nombres de las estrellas, en número de cuatro, de cada nombre de las estrellas toma cada primera letra: de la estrella anatole α, de la estrella disis δ, de la estrella artus α, de la estrella mesenbrion μ.</p> <p>Teniendo en estas cuatro letras cardinales el nombre Adán.</p> <p>Puesto que también el nombre señala hacia un número concreto a través de las cuatro letras griegas: así Adán α mia δ tessera α mia μ tesseraconta suma el número 46. Este número 46 indica la pasión de la carne de Adán. Cristo llevó en sí la carne de Adán, imagen de la suya, y la suspendió en el árbol, la cual carne del Señor por Dios Padre fue llamada Jesús, el Espíritu Santo que descendió del cielo, Cristo el ungido del Dios vivo (por) Dios fue llamado: el espíritu unido a la carne es Jesús Cristo.</p> <p>Por tanto este número cuagresimo sexto hace ver la pasión, porque, habiendo padecido en el año seis mil a la hora sexta, y resucitando de los</p>
--	---------------------	--

<p>similitudine Ihesus carnem suam esse dixit, dicente Phariseis: <i>destringite fanum istud et ego in tribus diebus excitabo illum, et Pharisei dicebant: XLVI annis aedificatum est fanum istud et hic in tribus diebus suscitabit illum? Dicebat autem Ihesus fanum de corpore suo.</i></p> <p>Deinde Abel filius Adae nomen accepit hebreicum designans fratris interfectionem et parentorum luctum. Item Enoch, quia ante diluuium deo iustus complacuit, et ideo de isto mundo in carnis suae natiuitatem uiuus translatus est in loco ubi deus scit, ex quo loco consumationem mundi innouari habet in hoc mundo, unde et translatus est ad confundendum et reuincendum antechristo, a quo interfecti martyria sua complebunt uiuentes in aeternum in secula seculorum, et ideo Enhoc interpretaetur innouatus. Deinde Iob iustus qui ante diem iudicii meruit uocem iudicis laudari, et ideo deuicto diabulo et superato Iob interpretaetur carissimus dei, atque et Abraham in sua natiuitate a parentibus suis Abram uocitus est. Temptatus</p>	SSGF	<p>muertos en día cuarenta, ascendió a los cielos, o porque Salomón construyó el templo a Dios en cuarenta y seis años, en semejanza del cual Jesús dijo que era su carne, diciendo a los fariseos: <i>disolved ese templo y yo en tres días lo levantaré, y los fariseos decía: en cuarenta y seis años se construyó ese templo y este en tres días lo elevará? Hablaba sin embargo Jesús del templo de su cuerpo.</i></p> <p>Después Abel hijo de Adán tomó un nombre hebreo que indica la muerte a manos de su hermano y el luto de sus padres. Asimismo Enoc, porque antes del diluvio complugo por su justicia a Dios y por eso de este mundo en el aniversario de su carne fue trasladado vivo al lugar que Dios sabe, del cual lugar tiene que ser innovado en este mundo durante la consumición del mundo, de donde también fue trasladado para confundir y vencer al anticristo, por el que los asesinados completarán sus martirios (i.e. anuncios del evangelio) viviendo para la eternidad por los siglos de los siglos, y por eso Enoc se traduce "el innovado". Después Job el justo que antes del día del juicio mereció ser alabado por la voz</p>
---	------	--

<p>uero a deo fide fidelis inuentus est et a deo benedictus pater multarum gentium constitutus est et ideo immutato a deo nomine Abraham uocatus est. Interpretatur patrem multorum populorum.</p> <p>Ecce interim de multis probationibus pauca diximus ut ad duorum montium nomina peruenientes interpretationes eorum montium nomina probemus, qualiter designat ad nostram structionem ut ex hac interpretatione nominum intellegamus montem Sina esse terrenum et montem Sion esse celestem: spiritaliter interpretatur Sina temptatio aeterna et odium et mons Sion temptatio exacerbationis et speculatio.</p> <p>Ita intellegitur, cum dicit monte Sina temptatio aeterna et odium,</p> <p>eo quod ex eo monte Moyses legem acceperit populo durissimo et contumaci, per quam legem temptati a deo aeterno et inuenti sunt non posse eandem legem sustinere in perpetuum exinde deo in odium conuersi sunt;</p>	<p>RD</p> <p>AP</p>	<p>del juez, y por eso una vez abatido y vencido el diablo Job se traduce el amadísimo de Dios, y también Abraham a su nacimiento fue llamado Abram, pero puesto a prueba por Dios fue hallado fiel en su fe y por Dios fue hecho el padre bendecido de muchos linajes y por eso cambiado su nombre por Dios fue llamado Abraham. Se traduce padre de muchos pueblos.</p> <p>Hete aquí que, por ahora, poco hemos dicho de las muchas pruebas para que viniendo a los nombres de los dos montes probemos las traducciones de los nombres de los montes, tal como señala para nuestro conocimiento de manera que de esta traducción de los nombres entendamos que el monte Sinaí es terreno y el monte Sión es celestial: espiritualmente se traduce Sinaí como tentación eterna y odio, y el monte Sión tentación de la exacerbación y observación.</p> <p>Así se entiende cuando dice “monte Sinaí tentación eterna y odio”,</p> <p>porque desde ese monte recibió Moisés la ley para el más insensible y terco de los pueblos, una ley en la que fueron puestos a prueba y hallados incapaces de soportarla en todo tiempo, y por ello se le hicieron odiosos a</p>
---	---------------------	---

<p>ideo in nomine montis Sina unde legem acceperat interpretaatio nominis designavit populum temptatum a deo, et in aeterno odio esse conuersos; ideo dicit Sina temptatio aeterna et odium.</p>	RD	<p>Dios, por eso en el nombre de monte Sinaí de donde había tomado la ley la traducción del nombre señaló al pueblo puesto a prueba por Dios, y que se adentraron en el odio eterno, por eso dice Sinaí tentación eterna y odio</p>
<p>Inuenimus enim in scripturis eos esse a deo temptatos ita positum, dicente domino ad Moysen: <i>exeat populus iste et colligant sibi diurnum in diem et temptabo eos, an possint legem meam sustinere an non</i>, et temptati a deo per legem inuenti sunt ab ea lege alieni;</p>	AP	<p>Por eso hallamos en las escrituras que fueron probados por Dios de este modo, diciendo el Señor a Moisés: <i>Que salga este pueblo y que reúnan para sí cada día lo de ese día y los probaré, a ver si pueden mantenerse en mi ley o no</i>, y puestos a prueba por Dios con la ley fueron hallados ajenos a esa ley,</p>
<p>exinde deo in odio aeterno conuersi sunt, et completa est interpretaatio Sina manifesta. Uero et Moysen per quo eos deus per legem temptauit, in latino ita interpretaatur similiter Moyses temptatio dei et inuentio, per quo</p>	RD	<p>por eso para Dios cayeron en odio eterno, y está completa la traducción manifestada del Sinaí. Pero también Moisés por el que Dios los puso a prueba con la ley en latín se traduce igualmente “Moisés: tentación de Dios y hallazgo”, por el cual</p>
<p>temptati a deo inuenti sunt alieni a legis obseruatione. Ideo in aeternum deo in odio conuersi sunt. 3. Hoc odium in ipso genere Iudaeorum scriptum inuenimus, dicente Isaac de duobus filiis suis, Esau maiore et Iacob minore: <i>Iacob dilexi, Esau autem odio habui. Esau maior pilosus fuit totus, inquit, quasi corium pilosum, in figura populi maioris, impietate</i></p>	AP	<p>puestos a prueba fueron hallados ajenos a la observación de la ley. Por eso se le hicieron eternamente odiosos a Dios. 3. Este odio lo hallamos escrito en el linaje mismo de los judíos, tal como dice Isaac de sus dos hijos, Esaú el mayor y Jacob el menor: <i>quise a Jacob, en cambio sentí odio por Esaú. Esaú el mayor fue peludo del todo, dijo, como un cuero peludo, prefigurando el</i></p>

<p>delictorum suorum constitutus, et Iacob fuit lenis et minor in figura populi nouellioris qui, ex dicto audientia, per credulitatis fidem, ex aspredine saeculi in lenitatem conuersus est ad Christum deum dei filium,</p> <p>Ecce probabimus per scripturarum fidem maiorem populum et uetustiore esse deo in odio conuersos secundum interpretationem montis Sinae dicentis temptatio aeterna et odium. Aequae Sion mons ita interpretatur temptatio exacerbationis et speculatio.</p> <p>Haec uero interpretatio latina ligni sacri passionem designat, dicente Salomone de ipsa passione dominica: <i>contumelia et tormento interrogemus illum ut sciamus reuerentiam illius et probemus patientiam ipsius et temptemus quae euentura sunt illi. Si enim uere filius dei est suscipiet illum et liberabit illum de manibus contrariorum morte turpissima condemnemus illum. Haec cogitauerunt et errauerunt excecavit illos malicia ipsorum et non intellexerunt sacramentum dei.</i></p> <p>Ecce temptatores iudaeos. Item scriptum est <i>et temptauerunt deum in loco aquoso</i>. Speculum uero altitudinem ligni declarat</p>	<p>RD</p> <p>AM</p> <p>RD</p>	<p>pueblo más viejo, asentado en la impiedad de sus crímenes, y Jacob fue suave y más joven, en prefiguración del pueblo nuevo, el que, atento a la palabra, por su fe sencilla, cambiando la aspereza del mundo mortal por la suavidad, se volvió para contemplar a Cristo, Dios hijo de Dios,</p> <p>Hete que hemos probado fielmente por las escrituras que el pueblo mayor y más viejo se le hizo odioso a Dios según la traducción del monte Sinaí que dice “prueba eterna y odio”. Igualmente el monte Sion se traduce así “prueba de la exacerbación y la observación”.</p> <p>Esta traducción al latín señala la pasión del sagrado árbol, tal como dice Salomón de la propia pasión del Señor: <i>preguntémosle con burla y crueldad para que sepamos el respeto que merece y pongamos a prueba su aguante y veamos que le va a pasar. Pues si de verdad es hijo de Dios él lo tomará y lo liberará de las manos de sus enemigos con una muerte horrible. Pensaron estas cosas y se equivocaron, los cegó su malicia y no comprendieron el misterio de Dios.</i></p> <p>Hete aquí los provocadores (<i>temptatores</i>) judíos. Asimismo está escrito y <i>pondrán a prueba a Dios en un lugar acuoso</i>. Pero el espejo muestra la altitud del árbol,</p>
---	-------------------------------	--

<p>dicente Salomone: <i>posuerunt me uelut custodiam pomerii</i> eo quod in horto in ligno confixus inter duos latrones pependit</p>	AP	<p>como dice Salomón: <i>me colocaron como guardián a la entrada de la ciudad</i>, porque, clavado en el campo, en el árbol⁷⁸ de la cruz, estaba</p>
<p>et de altitudinem ligni ambos speculabatur in figura duorum populorum malefactorum: gentes in saeculi mala facta iacentes et iudaeos interfectores prophetarum. Hi sunt duo populi malefactores quorum figuram in se portabant duo latrones inter quibus pependit innocens, unus blasphemabat, alius uero confessus est</p>	AM	<p>pendido entre dos bandidos, y de la altitud del árbol miraba a ambos, que prefiguraban dos pueblos malhechores: los gentiles, yaciendo entre sus malos actos de este mundo, y los judíos asesinos de profetas. Estos son los dos pueblos malhechores que prefiguraban en sí los dos ladrones entre los cuales pendió el inocente, uno blasfemaba, el otro en cambio lo reconoció,</p>
<p>quia innocens iniuriam patitur.</p>	AM	<p>porque padece injusticia siendo inocente.</p>
<p>4. Ihesus autem ambo speculabatur de ligno speculatorio blasphemum et confessorem; confessorem saluauit, blasphemum perdidit. Sic, ut de duobus populis, duos populos fecit: persecutores delicto qui, in aeternae mortis sententiis si non crediderint, et sic de saeculo exierint, periebunt; gentes autem ad se conuersas, fidem sibi habentes quia filius dei</p>	AP	<p>4. Jesús por su parte observaba a ambos desde el árbol como observatorio, al blasfemo y al confesor; al confesor lo salvó y al blasfemo lo destruyó. Así, como con los dos pueblos, hizo dos pueblos: los perseguidores que, por su crimen, si no creyeren en las sentencias de muerte eterna, y así se marcharen al otro mundo, morirán; las gentes, sin embargo, que se vuelven hacia</p>

⁷⁸ Nótese el doble sentido de *lignum*, árbol y leño (de la cruz), que resulta intraducible. Dado el relevante principio teológico sugerido por la ambigüedad, claramente intencional, se ha traducido siempre árbol.

<p>est, saluati uiuebunt in aeterna saecula saeculorum cum imperatore et rege suo.</p> <p>5. Uero ipsa passione pendens in ligno duas partes populi prospiciens speculabatur de alto: partem populi qui uiderant uirtutes eius mirabiles et deificas patientem illum iniuriam dolentes plorabant; alii uero, iudaei, inridentes de harundine caput ei quassabant blasphemantes et dicentes: <i>Haue rex Iudaeoum ubi est pater tuus? Ueniat et liberet te de cruce</i>, exinde exacerbatus pater fecit caelum patefactum et tonitrua facta sunt insustinebiles terra commota patefacta sunt sepulchra et corpora foras a se misit, uelum templi schissum est in duabus partibus et, a tanto fragore caeli et terrae motus, omnes, qui stabant ante lignum, alii dolentes, alii uero blasphemantes inludentes, postrati in facie iacuerunt trementes tanquam mortui.</p> <p>6. Tunc Iudaei intellexerunt se offendisse dominum, et in luctum conuersi sunt, et fuit exacerbatio. Eo enim tempore quo in ligno</p>	<p>él, que confían en él porque es el hijo de Dios, vivirán salvos eternamente, por los siglos de los siglos, con su emperador y rey.</p> <p>5. En verdad, en su misma pasión, estando clavado en el árbol contemplaba ante sí las dos partes del pueblo desde lo alto: una parte del pueblo, los que habían visto sus poderes admirables y divinos, lloraban doliéndose; pero los otros, los judíos, riéndose, le golpeaban la cabeza con una vara blasfemando y diciendo: <i>Hola rey de los judíos, ¿dónde está tu padre? Que venga y te libere de la cruz</i>; entonces, harto ya el padre, hizo abrirse el cielo y hubo truenos insoportables, toda la tierra tembló, se abrieron los sepulcros y lanzó los cadáveres fuera, se rasgó el velo del templo en dos partes y, con tanto estruendo de cielo y tierra, todos, cuantos estaban de pié ante el leño, tanto los dolientes como los burlones blasfemos, quedaron postrados sobre su rostro, temblando como muertos.</p> <p>6. Entonces los judíos entendieron que habían ofendido al Señor, y se pusieron de luto, y hubo exacerbación.</p>
--	--

<p>infixus pependit dies fuerunt azymorum qui sunt dies festi Iudaeorum. Eo die metuentes factum esse terremotum et caeli fragore postrati facie in terra plangentes in luctum conuersi sunt et ipsa sua passione impleuit propheticum dictum: <i>et conuertam dies festos eorum in luctum, cantica eorum in lamentationem</i>, antea enim cum captiui detenti essent a Babylone, Babylones dicebant: <i>cantate nobis canticos de canticis Sion</i>, et Iudaei lamentantes captiuitatem suam dicebant ad Babylones, ut diximus lamentantes se, <i>quomodo cantabimus canticum domini in terra aliena?</i></p> <p>Ecce quatenus completa est interpraetatio montis Sion temptatio exacerbationis et speculatio.</p> <p>7. Unde manifestum est Sion montem ligni sacri regnum in sanctitate iustificatum, dicente Daud: <i>adnuntiate regnum dei in gentibus, quia dominus regnauit de ligno et transiuit in gentibus</i>, de quo regno ligni regalis isdem propheta dicit: <i>ego autem dico uobis constitutus sum rex ab eo</i></p>	<p>RD</p> <p>AP</p>	<p>En ese tiempo, en que pendió clavado en el árbol, fueron los días de los ácidos que son los días festivos de los judíos. Ese día asustados de que había habido un terremoto y por el ruido del cielo postrados con el rostro en la tierra lamentándose y dándose golpes en el pecho se pusieron de luto y en pasión misma se completó el dicho profético: <i>haré de sus días de fiesta días de luto, y de sus cantos un lamento</i>, porque antes, cuando estaban cautivos en Babilonia, los babilonios les decían: <i>cantadnos cantos de los cantos de Sión</i>, y los judíos lamentando su cautiverio decían a los babilonios, como dijimos, lamentándose, <i>¿cómo cantaremos un canto del Señor en tierra extraña?</i></p> <p>Hete aquí cuán completa está la traducción del monte Sión “prueba de la exacerbación y la observación”.</p> <p>7. De donde se hizo evidente que el monte Sión es el reino del Sagrado Árbol, al que aquellos en santidad han hecho justicia, porque como dice David, <i>anunciad el reino de Dios entre las gentes, porque el Señor reinó del árbol, y pasó entre las gentes</i>, reino del árbol real sobre</p>
--	---------------------	---

<p><i>super Sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius,</i></p> <p>[quem dictum propheticum per pontio pilato in suam passionem pendens in ligno conpleuit. Pontius pilatus in pulita mente a deo accepit tabulam et titulum et scripsit tribus linguis hebraeae graecae et latinae, <i>ihesus nazarenus rex iudaeorum</i> et in capite ligni clavis tabulam cum nomen regis Iudaeorum confixit,]⁷⁶</p> <p>et manifestavit propheticum dictum, eo quod spiritualiter mons Sion crux est, quae est uirtus dei, apostolo Paulo dicente: <i>crux Christi non credentibus stultitia est, credentibus autem crux uirtus dei est</i>, et iterum dicit, <i>nos autem adnuntiamus uobis Christum et hunc crucifixum Iudaeis quidem scandalum gentibus autem stultitiam; ipsis autem uocitis Iudaeis et Graecis dei uirtus et dei sapientia</i>, sic uero et alius propheta declarat lignum passionis dominicae esse montem Sion sanctum; in spiritu ita dicit: <i>quis ascendet in montem domini et quis stabit in loco sancto eius? Innocens manibus, dextra laeuaque</i></p>	<p>el que dice este mismo profeta: <i>y yo os digo, me ha colocado él como rey sobre Sión, su monte santo, anunciando su gobierno,</i></p> <p>[un dicho que completó a través Poncio Pilato pendiendo en su pasión. Poncio Pilato, impulsada su mente por Dios tomó tabla y título y escribió en tres lenguas, hebrea, griega y latina: <i>Jesús el nazareno, rey de los judíos</i> y en la parte alta del árbol clavó una tabla con el nombre del rey de los judíos,]</p> <p>y evidenció esta profecía, que espiritualmente el monte Sión es la cruz, que es el poder de Dios, tal como dice el apóstol Pablo: <i>la cruz de Cristo para los no creyentes es una tontería; para los creyentes, en cambio, la cruz es la fuerza de Dios, y de nuevo dice, nosotros os anunciamos a Cristo, y a este crucificado; para los judíos es un escándalo, para los paganos una tontería, pero para estos mismos judíos y griegos, si han sido llamados, es la fuerza de Dios y la sabiduría de Dios.</i> En este sentido también otro profeta declara que el árbol de la pasión del Señor es el monte santo de Sión; así dice en</p>
--	--

⁷⁶ Pese a que se ha tratado de atribuir todo el texto a uno u otro autor queda este fragmento dudoso, atribufle tanto a AM como a AP, que queda señalado entre corchetes ([]).

<p>extensis clavis fixis, innocentiam demonstrans</p> <p>ideo dicit: <i>innocens manibus et mundo corde, qui non accepit in vano animam suam et non iuravit subdole proximo suo. Hic accipiet benedictionem a domino et misericordiam a deo salutare suo.</i> Omnis passio hominum in terra cadet; haec sola passio crucis stantem demonstrat unde uerum dicimus montem sanctum lignum esse passionis inde <i>innocens manibus et mundo corde.</i></p> <p>Hoc dicto prophético Iudaeos redarguebat qui Moysen praeponebant Christo domino illius, eo quod Moyses cum in montem Sina ascendisset ut legem Iudaeis acciperet innocens manibus non fuit nec ore enim mundus sed nec corde eo quod <i>Aegyptium calcem percusserit in Aegypto et mortiferatum manibus suis in arena obruerit.</i> Christus autem in montem sanctum ascendit lignum regni sui ut moreretur a Iudaeis, quamquam quod ipse aliquem hominum non mortiferaret nisi solum diabolum inimicum generis humani, exinde ascendens in montem innocens et mundo corde, et ideo propheta dicit: <i>quis ascendit in montem domini et quis stabit in</i></p>	AM	<p>espíritu: <i>¿Quién subirá el monte del Señor y quién estará en pie en su lugar santo? El de manos inocentes,</i> con la derecha y la izquierda extendidas, fijadas con clavos, mostrando su inocencia</p> <p>por eso dice: <i>el inocente en sus manos y de corazón limpio, que no recibe su alma en vano, y no juró falsamente a su prójimo. Este recibirá la bendición del Señor y la misericordia de Dios su salvador.</i> Toda pasión de los hombres cae sobre la tierra; sólo esta pasión de la cruz señala al que está en pie, de donde decimos que el verdadero monte santo es el árbol de la pasión, de donde <i>inocente en sus manos y de corazón limpio.</i></p> <p>Con esta profecía respondía a los judíos que ponen a Moisés por delante de Cristo su señor porque Moisés, cuando subió al monte Sinaí para recibir la ley para los judíos no fue inocente ni en sus manos ni limpio de corazón ni tampoco por eso de boca pero ni del corazón porque <i>golpeó al egipcio con el talón en Egipto y muerto lo enterró con sus manos en la arena.</i> Cristo en cambio subió al monte santo del árbol de su poder para morir a manos de los judíos, aunque él no mató a ninguno de los hombres sino sólo al diablo enemigo del</p>
---	----	---

<p><i>loco sancto eius? innocens manibus et mondo corde et cetera,-</i></p> <p>et declarauit montem Sion sanctum esse crucem sacram, dicente aequo propheta: <i>de Sion exiet lex et uerbum domini ab Hierusalem.</i></p> <p>8. Lex christianorum crux est sancta Christi fili dei uiui, dicente aequo propheta, <i>lex tua in medio uentris mei,</i></p> <p><i>percussus sum in lateris uentre, de latere sanguinis et aquam mixtus profusus afluebat</i></p> <p>unde sibi Ecclesiam sanctam fabricauit, in qua legem passionis suae consecrabat, dicente ipso, <i>qui sitit ueniat et bibat qui credit in me, sicut scriptum est, flumina de uentre eius fluebunt, et erit uelut lignum quod plantatum est secus decursus aquarum quod fructum suum dabit in tempore suo,</i></p> <p>ecce uerbum propheticum! Fructum resurrectionis die tertio spiritaliter intellegendum dicentis <i>de Sion enim exiet lex, hoc est de ligno regali, et</i></p>	<p>AP</p> <p>AM</p> <p>AP</p> <p>AM</p>	<p>género humano, de ahí ascendiendo al monte inocente y de corazón limpio, y por eso el profeta dice: ¿quién asciende al monte del Señor y quién estará en pié en su lugar santo? el inocente en sus manos y de corazón limpio y lo demás.</p> <p>y declaró que el monte Sión es la sagrada cruz, tal como dice el profeta: <i>de Sión vendrá la ley y la palabra del Señor de Jerusalén.</i></p> <p>8. La ley de los cristianos es la cruz santa de Cristo hijo del Dios vivo, tal como dice el profeta: <i>tu ley está en el medio de mi vientre,</i></p> <p>fui golpeado en el vientre de costado, del costado manaba abundante sangre mezclada con agua,</p> <p>de donde tomó la materia con que formó cumplidora a la Iglesia, en la cual consagraba la ley de su pasión cuando decía él mismo, <i>el que tenga sed, que venga, y que beba el que crea en mí. Como está escrito, fluirán ríos de su vientre, y será como el árbol planto junto a las corrientes de las aguas, que dará su fruto a su tiempo,</i></p> <p>Hete aquí la palabra profética! El fruto de la resurrección debe entenderse en el día tercero del que dice <i>pues de Sión vendrá la ley, esto es del</i></p>
--	---	---

<p>Aliam probationem ueritatis scripturis positam ex eam ueritatem caelestem et spiritalem facimus figuratam comparationem de huius mundi conuersus. Diximus enim montis sancti Sion quod lignum regalem et sacrum habere interpretationem de hebreico in greco uel latino temptatio exacerbationis et speculatio, eo quod de ligno speculabatur ante se stantes bonos et malos.</p> <p>Ita inuenimus ipsum saluatorem per salomonem <i>speculum immaculatum patris</i> esse dictum, eo quod sanctus spiritus dei filius geminatum se uidebat, pater quoque in filio, et filius in patre utrosque se in se uident, ideo speculus immaculatus, nam et nos, qui illi credimus, christum in nobis tamquam in speculo uidemus, ipso nos intruente et monente in epistula iohannis discipuli sui ad populum: <i>Ita me in uobis uidete quomodo quis uestrum se uidet in aquam aut speculum</i> et contrafirmavit salomonicum dictum de se dicentem: <i>quis est speculus immaculatus patris.</i></p> <p>Uero etiam et uitem ueram se esse dixit, patrem suum agricolam. Si ergo christus uitis</p>	<p>RD</p> <p>AM</p> <p>RD</p> <p>RD</p> <p>AM</p>	<p>el mundo futuro. Por eso la carne de los cristianos será espiritual e inmortal.</p> <p>Una vez puesta otra comprobación de la verdad puesta en las escrituras, de esta verdad celestial y espiritual hacemos una comparación figurada a partir de la realidad de este mundo. Puesto que dijimos del monte santo Sión que el árbol real y sagrado tiene una traducción del hebreo en griego o en latín “prueba de la exacerbación y la observación”, porque desde el árbol observaba a buenos y malos. Así encontramos al propio salvador a través de Salomón que es denominado <i>espejo immaculado del padre</i>, porque el Espíritu Santo de Dios Hijo se veía a sí mismo duplicado, el Padre también en el Hijo y el Hijo en el Padre, uno y otro se ven en sí mismos, por eso torre/espejo (i.e. speculus), puesto que también nosotros, que ponemos en él nuestra confianza, vemos a Cristo en nosotros como en un espejo, instruyéndonos él mismo y aconsejándonos en la carta del discípulo Juan al pueblo: <i>Así me veis en vosotros como cualquiera de vosotros se ve a sí mismo en el agua o en un espejo</i>, y confirmó el dicho salomónico sobre sí mismo que dice: <i>quien es el espejo immaculado del padre?</i></p> <p>Pero también dijo que él es la vid verdadera, su padre el agricultor. Por tanto si Cristo es</p>
---	---	--

<p>uera utique constat quia et nos qui in illo credimus et ipsum induimus sumus uitis uera quae est uinea dominica et christus custos uineae suae, dicentem salomonem, <i>posuerunt me custodem in uineam.</i></p>		<p>la vid verdadera como en toda parte consta de igual modo nosotros que en él confiamos y que de él nos vestimos somos la vid verdadera que es la viña del Señor y Cristo es el guardián de su viña, como dice Salomón: me pusieron de guardián en la viña.</p>
<p>Inuenimus uero in conuersos huius mundi in similitudinem spiritalem figuraliter esse uineam habentem dominum et possessorem suum.</p>	RD	<p>Pero hallamos en la realidad de este mundo, en semejanza espiritual, la viña que tiene un señor y un propietario.</p>
<p>Uero tempore maturo prope dies uidemiarum ponunt in uineam custodem puerum in alto ligno mediam uineam confixo et in eo ligno faciunt speculum quadratum de arundinibus quassatis et per singula latera quadraturae speculi facit caerna terna quae fiunt caerna duodecim. Per quam quadraturam caernorum custos puer omnem uineam perspicies custodiens cantans ne uiator ingrediens uineam dominicam sibi adsignatam uexet uel fures uam uineam uestigent. Quod si inportunus fur egens in uineam uoluerit introire et uam demere illic puer sollicitus de uineam suam deintus de speculo dat uocem maledicens et comminans ne in uineam uiator fur audeat accedere dicens rectum ambula fur autem timens uocem pueri sibi comminantem refugit de uineam speculum uidet uocem audit puerum intus in speculo sibi conminantem non uidet</p>	AM	<p>Pero en el tiempo de maduración cerca de los días de vendimias ponen en la viña un niño guardián en un poste alto clavado en la mitad de la viña y en ese poste hacen una torre de vigilancia cuadrada de varas golpeadas y por cada lado del cuadrado de la torre hace tres agujeros que hacen doce agujeros. Por este cuadrado de los agujeros el niño guardián, abarcando con la mirada toda la viña vigilando y cantando para que un extraño no la veje, entrando en la viña del señor a él asignada, o que los ladrones no pisen la uva de la viña. Porque si un ladrón molesto quisiese entrar en la viña y coger allí uva el niño atento desde su viña desde dentro de la torre da un grito malediciéndolo y amenazándolo para que el ladrón extraño no se atreva a pasar a la viña diciendo “¡vete derecho!”. El ladrón en cambio asustado de la voz del niño que</p>

<p>timens post uiam suam uadit.</p> <p>Hic conuersus saecularis similat gratiae spiritali.</p> <p>Ita est enim et in populo deifico sicut in uineam terrenam uineam dominicam et spiritalis plebs est christianorum quae custoditur iusso dei patris a puero christo in ligno speculum exaltatum. Quod si uiator diabolus perambulans uineam saecularem si ausus fuerit de uinea spiritali hominem de plebem dominicam separare et uexare statim a puero caeleste correptus est spiritalibus flagris emendatus exululans ad centessimum effugit in locis aridis et desertis. Hic est custos puer filius dominicus qui uineam suam sibi a patre commendatam salua manet reseruanda. de quo esaias propheta cantauit dicens: <i>Ecce puer meus filius meus dilectissimus super eum ponam spiritum meum et iudicium gentibus nuntiauit non clamauit neque contendet harundinem quassatam non confringet et lignum fumigans non conlocauit quoadusque expellat in contentione iudicium. In nomine eius gentes credant.</i></p>	<p>RD</p> <p>AM</p>	<p>lo amenaza se escapa de la viña ve la torre oye la voz, al niño dentro de la torre no lo ve asustado se va por su camino.</p> <p>Esta realidad del mundo se parece a la gracia espiritual.</p> <p>De hecho así es también en el pueblo divino, como en la viña terrenal, la viña del Señor y el pueblo espiritual es el de los cristianos que es guardado según orden de Dios Padre por el niño Cristo en el árbol, que si el demonio vagabundo que recorre la viña de este mundo si se atreviese a separar de la viña espiritual a alguien del pueblo del Señor y maltratarlo, inmediatamente atrapado por el niño celestial y corregido con azotes espirituales se escapa aullando metiéndose en lugares áridos y desiertos. <i>Este es el niño guardián hijo señorial que su viña a él encomendada por su padre mantiene a salvo y tiene por deber guarecer, del que Isaías el profeta cantó diciendo: Hete aquí mi hijo queridísimo, pondré sobre él mi espíritu y anunciará el juicio a las gentes, no gritará ni discutirá no romperá la vara golpeada y el árbol humeante no lo posará hasta que pondrá juicio en la disputa; en su nombre creerán las gentes.</i></p>
--	---------------------	--

7.2. EDICIÓN GENERAL: MANUSCRITO γ ⁷⁹

De duobus montibus probatio capitulorum
quae in scripturis deificis continetur.

Quae in uetere testamento figuraliter
scripta sunt per nouo testamento spiritaliter
5 intellegenda sunt, quia per Christo in
ueritate adinpleta sunt. Nobis enim per
Ihesum Christum spiritalis intellectus datus
est, ipso Ihesu dicente: *uobis quidem datum
est intellegere sacramenta dei, aliis autem
10 in similitudine.*

Inuenimus in euangelio cata Iohannen
scriptum esse: *lex per Moysen data est gratia et
ueritas per Ihesum facta est*, quae lex Moysi in
monte Sina data est.

15 Uerum iterum inuenimus scriptum: *de Sion
exibit lex et uerbum domini de Hierusalem.*
Quatenus hoc intellegere debemus, ut Sina
mons, ubi a deo Moysi lex data est, et Sion
mons, unde lex exiuit, an unum sint an uero
20 alter sit Sina mons et alter sit Sion mons?

Inuenimus enim haec nomina duorum montium
esse hebreice: Uero latina interpretatio nominum
differentium ab inuicem ostendens aliud esse Sina
montem et aliud montem Sion. Haec est
25 interpretatio de hebreica lingua in latina: Sina
mons interpretat temptatio aeterna et odium aequae
et Sion interpretat temptatio exacerbationis et

8-10 uobis... similitudinibus:
Lc 8,10
12-13 lex... facta est: Jn 1,17
15-16 de sion... hierusalem:
Is 2,3

2 continetur *scripsi*
continentur MTQ
5 quia *scripsi* quae MTQ
10 similitudine *scripsi*
similitudinem M
similitudinibus TQ
11 iohannen M iohannem Q
sanguinem T
13 christum *post Ihesum*
add MQ
16 exhibit *scripsi* exiuit T :
exiet MQ
16 de T ab MQ
17 ut T utrum MQ
20 alter sit sina mons et T
omm MQ
23 differentium MQ
different T
24 montem²MQ monte T
26 temptatio aeterna MQ
aeterna temptatio T
26 et *om* T

⁷⁹ Nótese que, con objeto de distinguir la autoría, se hace uso de distintas tipografías: para AP Palatino Linotype, para AM Trebuchet MS, para RD Times New Roman y para AE Gadugi.

speculatio. Uides ergo in hebreica interpretationem non sibi similes sed neque esse unum montem sed potius duo inuicem a se differentes gratiam et honorem.

6-8 ego... imperium eius: Ps
2,6ss
14-15 odit... illius: cf. Jn 7,7

5 Propter ea cum dicat Dauid propheta in psalmo primo: *ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius*. Ecce quatenus montem Sion sanctum designat unde
10 manifestum est montem Sion esse caelestem et spiritalem et Sina esse terrenum. Nihil enim potest quod in terra est esse sanctum cum totus mundus facta mala a diabolo sit maculatus dicente Ihesu: *odit me saeculum et ego illum quia mala facta sunt facta illius*
15 exquare quid est in hoc saeculo terreno quod sanctum esse non potest.

1 interpretationem MQ
interpretatione T
2 non sibi similes T non sibi simile Q mons ibi simile M
3-4 gratiam et honorem MQ
gratia et honore T
5 propter ea T praeter ea MQ
6 constitutus TQ
constituitus M
8 quatenus T quatinus MQ
14 dicente MT dicentem Q
14 ihesu M ihesum TQ
16 quid T quidquid MQ
16 quod T *omm* MQ
18 prophético MQ profecto T
20 monte T montem MQ
21 eius MQ *om* T
24 Syria Palestina *scripsi* MTQ syriam palestina
29 spiritali uerbo T spiritaliter uero MQ
33 accipit T accepit MQ
33 illis TQ illi M

Sion autem montem ex prophético dicto constat esse sanctum et spiritalem in quo
20 monte spiritus sanctus filius dei rex constitutus est adnuntians uoluptatem eius et imperium dei patris sui, et Sina montem esse terrenum, in arida terra constitutum, qui est in Syria Palestina, ubi est terra
25 iudaea, ubi est et ciuitas illa interfecitrix prophetarum ante cuius portas Christus a iudaeis crucifixus est in horto, quae ciuitas dicitur Hierusalem, per Esaiam prophetam spiritali uerbo execrata et derelicta. Nec
30 inmerito et deus ex eodem monte Sina terreno per Moysen adhuc in carne terrena primi hominis positum populo iudaeorum terreno et carnali legem a deo accipit illis

tradendam

digitis sacris scripta in duabus tabulis
 lapideis licet digitis sacris tamen digiti in
 figura carnis, quasi populo carnali et
 5 durissimo, sicut fuerunt tabulae lapideae
 durissimae in quibus tabulis legem
 acceperunt, ideo in duabus significans ex
 unitatem populi diui duas partes, partem
 quae saluatur et pars incredula quae perit,
 10 dicente angelo ad Rebeccam uxorem Isaac:
*duae gentes in utero tuo sunt et duo populi de
 uentre tuo diuidentur et populus populum
 superabit et maior seruiet minori. Uero Rebecca
 figuram portat Ecclesiae sicut Isaac uir eius*
 15 *typum in se portabat Christi; ergo, cum dicit
 duae gentes in utero tuo sunt, quia et de
 gentibus duas partes designabat futuras
 partem idolatrem perditam et partem
 incredulam uidentem per fidem. Hanc unam*
 20 *partem gentium designat in utero ecclesiae
 permanere generationem in aeternum in
 figura Rebeckae et partem populi infideli
 Iudeorum tunc a uentre Rebeckae diuidi et
 separari a natiuitate ecclesiae. Haec fuit*
 25 *praefiguratio in geneseos per angelo
 spiritaliter adnuntiata.*

Haec uero nomina eorum montium talem habent
 interpretationem in lingua latina demonstrans
 ueritatem qui sint hi duo montes Sina uel nunc
 30 Sion, quod quidem post paulum dicturi sumus. Ita

2-3 digitis...lapeis: Ex
 31,18; Dt 9,10
 11-13 duae gentes... minori:
 Rm 9,12 (cf.Gen 25,23)
 16 duae... sunt: Rm 9,12 (Cf.
 Gen 25,23)

2 scripta T scriptam MQ
 2 digitis TQ digiti M
 5 lapideae *scripsi* lapidea
 MTQ
 8 diui T de MQ
 12 diuidentur MQ
 deidentur T
 13 uero rebecca T rebecca
 uero MQ
 15 typum T tipum MQ
 17 designabat futuras T
 futuras designabat MQ
 18 et partem *om* T
 23 tunc a uentre *scripsi*
 tunc *om* T a uentre *omm*
 MQ
 24 natiuitate M natiuitatem
 TQ
 25 geneseos T genesi MQ
 25 angelo MQ angelum T
 28 interpretationem MQ
 interpretatione T

enim hanc ueritatis interpretaationem probabimus de principio generis humani uenientem.

Ita enim deus omnes, ab initio mundi et deinceps
5 omni homini nascenti de tempus et factum,
nomina a parentibus suis accipiebant. Non
quidem ex se, sed a deo mente inplebantur,
quia, antequam fiant, quemadmodum
praescius est futurorum, quales post
crementum aetatis suae futuri essent,
10 posteriori tempore uegeti, in nominibus
hebraeicis designarentur. Quid singulis futurum
esset interpretatio nominum designat ueritate.
Sicuti tunc temporis in patriarchis completum
est secundum primi hominis carnem; e terrae
15 limo esse ex ipso protoplausto probamus
ueritatem. Nomen accipit a deo hebraicum
Adam; in latino interpretatur terra caro facta,
eo quod ex quattuor cardinibus orbis
terrarum pugno comprehendit, sicut scriptum
20 est: *palmo mensus sum caelos et pugno
conprehendi terram et confinxi hominem ex
omni limo terrae. Ad imaginem fecit illum.*
Oportuit illum ex his quattuor cardinibus
orbis terrae nomen ipse portaret Adam.
25 Inuenimus in scripturis per singulis cardinibus
orbis terrae esse a conditore mundi quattuor
stellas constitutas in singulis cardinibus: prima
stella orientalis dicitur anatole; secunda
occidentalis dysis; tertia stella aquilonis artus;
30 quarta stella meridiana dicitur mesenbrion. Ex
nominibus stellarum, numero quattuor, de

20-1 palmo... terram: cf. Is
40,12

21-2 confinxi... terrae: cf.
Gen 2,7ss

22 ad imaginem... illum: cf.
Gen 1,26ss (v. Sap 2,23)

1 probabimus *scripsi*
probauimus MQ
priuabimus T

3 omnes MQ omnipotens T

3 deinceps MQ inceptus T

4 de tempus M de tempore
Q de tempore T

6 mente Q mentem MT

7 quemadmodum *scripsi*
quaedum MTQ

9 crementum TQ
incrementum M

11 quid singulis MQ qui in
singulis T

13 sicuti tunc MQ si tantum
T

14 carnem e terrae TQ carne
aeterra e M

16 accipit T accepit MQ

17 terra TQ terram M

19 terrarum TQ terram M

20 sum T est MQ

20 caelos T celum MQ

21 comprehendi TQ
comprehendit M

21 confixi T finxit MQ

25 singulis cardinibus
scripsi singulos
cardinibus MQ: singulos
cardines T

27 constitutas TQ
constitutus M

31 numero Q numero MT

singulis stellarum nominibus tolle singulas litteras principales: de stella anatole α de stella dysis δ de stella artus α de stella mesenbrion μ. In his quattuor litteris cardinalibus habens nomen Adam.

5 Nam et in numero certo per quattuor litteras grecas nomen designat: Adam ita α mia δ tessera α mia μ tesseraconta facit in numerum XLVI. Hic numerus XLVI passionem carnis

10 Adae designat. Adae carnem in se figuralem Christus portabit et eum in ligno suspendit, quae caro dominica a deo patre Ihesu uocita est, spiritus sanctus qui de caelo descendit, Christus unctus dei uiui deo uocitus est:

15 spiritus carni mixtus est Ihesus Christus. Hic ergo numerus quadragesimus sextus passionem declarat, eo quod, sexto millensimo anno hora sexta passus, resurgens a mortuis quadragesimo die, in caelis

20 ascendit, uel quia salomon quadraginta sex annis templum deo fabricauerit, in cuius templi similitudine Ihesus carnem suam esse dixit, dicente Phariseis: *destringite fanum istud et ego in tribus diebus excitabo illum, et*

25 *Pharisei dicebant: XLVI annis aedificatum est fanum istud et hic in tribus diebus suscitabit illum? Dicebat autem Ihesus fanum de corpore suo.*

Deinde Abel filius Adae nomen accepit

30 hebreicum designans fratris interfectionem et parentorum luctum. Item Enoch, quia ante

23-8 destringite ... suo: Jn
2, 19-21

3 dysis MQ dyses T
4 mesenbrion Q
mesenbrion MT
5 habens MQ habes T
8 tesseraconta facit *scripsi*
tesseraconta facet Q
tessera contrafacet T
tessera contrafacit M:
10 adae² T quem MQ
12 a deo patre ihesu MQ ad
deum patrem ihesum T
14 unctus *scripsi* iunctus
MT om Q
16 quadragesimus *uel*
quadragensimus *uel* Xlmo
passim
23 destringite TQ destruite
M
26 istud MQ istum T

diluuium deo iustus complacuit, et ideo de isto mundo in carnis suae natiuitatem uiuus translatus est in loco ubi deus scit, ex quo loco consumptionem mundi innouari habet in hoc mundo, unde et translatus est ad confundendum et reuincendum antechristo, a quo interfecti martyria sua conplebunt uiuentes in aeternum in secula seculorum, et ideo enhoc interpretatur innouatus. Deinde Iob iustus qui ante diem iudicii meruit uocem iudicis laudari, et ideo deuicto diabulo et superato Iob interpretatur carissimus dei, atque et Abraham in sua natiuitate a parentibus suis Abram uocitus est. Temptatus uero a deo fide fidelis inuentus est et a deo benedictus pater multarum gentium constitutus est et ideo immutato a deo nomine Abraham uocatus est. Interpretatur patrem multorum populorum.

Ecce interim de multis probationibus pauca diximus ut ad duorum montium nomina peruenientes interpretaetiones eorum montium nomina probemus, qualiter designat ad nostram structionem ut ex hac interpretatione nominum intellegamus montem Sina esse terrenum et montem Sion esse celestem: spiritaliter interpretaetatur Sina temptatio aeterna et odium et mons Sion temptatio exaceruationis et speculatio.

Ita intellegitur, cum dicit monte Sina temptatio aeterna et odium, eo quod ex eo monte Moyses

5 unde et T inde etiam MQ
 12 superato MQ superbo T
 12 carissimus T karissimus
 Q carissimo M
 13 atque T aequae MQ
 15 fide fidelis T fidelis MQ
 19 patrem MQ pater T
 24 ut ex hac interpretatione
 T *omm.* MQ
 25 intellegamus TQ
 intellegimus M
 25 montem MQ monte T
 26 montem MQ monte T
 28 exaceruationis *post*
odium add MQ

- legem acceperit populo durissimo et contumaci, per quam legem temptati a deo aeterno et inuenti sunt non posse eandem legem sustinere in perpetuum; exinde deo in
- 5 odium conuersi sunt; ideo in nomine montis Sina unde legem acceperat interpretatio nominis designauit populum temptatum a deo, et in aeterno odio esse conuersos; ideo dicit Sina temptatio aeterna et odium.
- 10 Inuenimus enim in scripturis eos esse a deo temptatos ita positum, dicente domino ad Moysen: *exeat populus iste et colligant sibi diurnum in diem et temptabo eos an possint legem meam sustinere an non* et temptati a deo per
- 15 legem inuenti sunt ab ea lege alieni; exinde deo in odio aeterno conuersi sunt, et completa est interpretatio Sina manifesta. Uero et Moysen per quo eos deus per legem temptauit, in latino ita interpretatur similiter
- 20 Moyses temptatio dei et inuentio, per quo temptati a deo inuenti sunt alieni a legis obseruatione. Ideo in aeternum deo in odium conuersi sunt.

- Hoc odium in ipso genere Iudaeorum
- 25 scriptum inuenimus dicente Isaac de duobus filiis suis Esau maiore et Iacob minore: *Iacob dilexi, Esau autem odio habui. Esau maior pilosus fuit totus, inquit, quasi corium pilosum, in figura populi maioris, impietate delictorum*
- 30 suorum constitutus, et Iacob fuit lenis et

12-4 exeat... an non: Ex 16,4
 26-7 Iacob... habui: Ml 1,2ss
 (v. Rm 9,13)
 27-8 Esau... pilosum: Gen
 25,25; 27,11

4 eandem T eadem MQ
 6 acceperat T acceperant
 MQ
 7 a om T
 8 conuersos TQ conuerso M
 8 sina om T
 19 itaque add MQ ante in
 23 odium MQ odio T
 24 hoc scripsi hunc MTQ
 25 dicente scripsi dicentem
 MTQ
 26 dicens MQ dicente T
 post minore deleui
 29 impietate scripsi in
 pietate MTQ
 30 constitutus T constitutos
 MQ

<p>minor in figura populi nouellioris qui, ex dictoaudientia, per credulitatis fidem, ex aspredine saeculi in lenitatem conuersus est ad Christum dominum et dei filium,</p>	<p>3 in lenitatem conuersus: cf. Est 5,1e 14-22 contumelia...dei: Sap 2, 19.17.18.20.21.22 25-6 posuerunt... custodiam: Ct 1,6</p> <hr/>
<p>5 Ecce probauimus per scripturarum fidem maiorem populum et uetustiore[m] esse deo in odio conuersos secundum interpreta[m]tionem montis Sina dicentis temptatio aeterna et odium. Aequ[e] Sion mons ita interpreta[tur] temptatio exacerbat[i]onis et speculatio.</p>	<p>2 dictoaudientia <i>scripsi</i> dictoaudientiam MTQ 3 aspredine <i>scripsi</i> aspredinem MTQ 5 probauimus MQ probabimus T 7 conuersos T conuersus MQ</p>
<p>10 Haec uero interpreta[tio] latina ligni sacri passionem designat, dicente Salomone de ipsa passione dominica: <i>contumelia et tormento interrogemus illum ut sciamus reuerentiam illius et probemus patientiam ipsius et temptemus quae euentura sunt illi. Si enim uere filius dei est suscipiet illum et liberabit illum de manibus contrariorum morte turpissima condemnemus illum. Haec cogitauerunt et errauerunt excecauit illos malicia ipsorum et non intellexerunt sacramentum dei.</i> ecce temptatores iudaeos. Item scriptum est et temptauerunt deum in loco aquoso. Speculum uero altitudinem ligni declarat.</p>	<p>8 dicentis TQ dicentis M 8 aequ[e] T aequ[e] et MQ 12-3 dicente Salomone de ipsa passione dominica <i>scripsi</i> dicentem Salomonem de ipsam passionem dominicam MQT 13 contumelia et MQ contumelia T 15 reuerentiam MQ reuerentia T 18 liberabit <i>scripsi</i> liberauit MTQ 22 sacramentum T sacramenta MQ 23 deum MQ dominum T</p>
<p>25 dicente Salomone: <i>posuerunt me uelut custodiam pomerii</i>, eo quod in horto in ligno confixus inter duos latrones pependit et de altitudine ligni ambo speculabatur in figura duorum populorum malefactorum: gentes in saeculi mala facta iacentes et iudaeos interfectores prophetarum. Hi sunt duo populi malefactores quorum figuram in se</p>	<p>25 dicente Salomone <i>scripsi</i> dicentem salomonem MTQ 26 pomerii <i>scripsi</i> pomarii MTQ 28 altitudine <i>scripsi</i> altitudinem MTQ 28 ambo T ambos MQ</p>

portabant duo latrones inter quibus pependit
innocens, unus blasphemabat, alius uero
confessus est, quia innocens iniuriam patitur.
Ihesus autem ambo speculabatur de ligno
5 speculatorio, blasphemum et confessorem;
confessorem saluauit, et blasphemum
perdidit. Sic, ut de duobus populis, duos
populos fecit: persecutores delicto qui, in
aeternae mortis sententiis si non crediderint,
10 et sic de saeculo exierint, periebunt; gentes
autem ad se conuersas, fidem sibi habentes
quia filius dei est, saluati uidebunt in aeterna
saecula saeculorum cum imperatore et rege
suo.
15 Uero ipsa passione pendens in ligno duas
partes populi prospiciens speculabatur de
alto: partem populi, qui uiderant uirtutes eius
mirabiles et deificas, patientem illum iniuriam
dolentes plorabant; alii uero, Iudaei,
20 inridentes de harundine caput ei quassabant
blasphemantes et dicentes: *Haue rex
Iudaeorum, ubi est pater tuus? Ueniat et liberet te
de cruce*, exinde exacerbatus pater fecit caelum
patefactum, et tonitrua facta sunt
25 insustinebiles, terra commota patefacta sunt
sepulchra et corpora foras a se misit, uelum
templi schissum est in duabus partibus et, a
tanto fragore caeli et terrae motus, omnes, qui
stabant ante lignum, alii dolentes, alii uero
30 blasphemantes, inludentes, postrati in faciem

21-3 Haue... cruce: Mt
27,29; Mc 15,18; Jn 19,3

7 sic ut *scripsi* sicut Q sicuti
MT

7-8 duobus populis, duos
populos *scripsi* duobus
populos T duos populos
MQ

9 delicto T derelicti MQ

9 aeternae mortis sententiis
T aeternae mortis
sententia Q aeterna
mortis sententia M

9 si T sibi MQ

11 periebunt *scripsi* perint
MQT

11 autem T uero MQ

13-4 cum imperatore et rege
suo *scripsi* cum
imperatorem et regem TQ
suum eum imperatorem
et regem suum M

15 ipsa passione *scripsi*
ipsam passionem MQT

17 ligno *add* QT *post alto*

17 uiderant MQ uiderint T

18 iniuriam MQ in furia T

20 harundine *scripsi*
harundinem MQT

20 caput T capud MQ

23 cruce T crucem MQ

25 insustinebiles T
insustinibiles MQ

27 in duabus partibus *om*

iacuerunt trementes tamquam mortui.

Tunc Iudaei intellexerunt se offendisse dominum et in luctum conuersi sunt et fuit exacerbatio. Eo enim tempore quo in ligno

- 5 confixus pependit dies fuerunt azymorum qui sunt dies festi Iudaeorum. Eo die metuentes factum esse terremotum et caeli fragore postrati facie in terra plangentes in luctum conuersi sunt et in ipsam passionem
- 10 compleuit propheticum dictum: *et conuertam dies festos eorum in luctum, cantica eorum in lamentationem*, antea enim cum captiui detenti essent a Babylone, Babylones dicebant: *cantate nobis canticos de canticis Sion*, et Iudaei
- 15 lamentantes captiuitatem suam dicebant ad Babylones, ut diximus lamentantes se, *quomodo cantauimus canticum domini in terra aliena*.

- 20 Ecce quatenus completa est interpretatio montis Sion temptatio exacerbationis et speculatio.

Unde manifestum est Sion montem ligni sacri regnum in sanctitate iustificatum, dicente Dauid, *adnuntiate regnum dei in gentibus, quia dominus regnauit de ligno* et transiuit in

25 *gentibus*, de quo regno ligni regalis isdem propheta dicit: *ego autem dico uobis constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius adnuntians imperium eius*, [quemadmodum dictum propheticum per Pontio Pilato in suam

- 10-2 et conuertam...
lamentationem: Am 8,10
13-4 cantate... Sion: Ps
136,3
17-8 quomodo... aliena: Ps
136,4
23-4 adnuntiate... ligno: Ps
95,10
26-8 ego... eius: Ps 2,6

-
- 5 confixus T infixus MQ
10 compleuit MQ impleuit T
11 et ante cantica add MQ
12 antea scripsi ante MTQ
13 babylone om T
13 babylones omm MQ
14 canticos MQ cantica T
15 ad TQ a M
16 lamentantes se MQ
lamentasse T
27 eius om M
28 quemadmodum scripsi
MTQ quem

passionem pendens in ligno conpleuit. Pontius Pilatus inpulita mente a deo accepit tabulam et titulum et scripsit tribus linguis hebreicae graecae et latinae, *Ihesus Nazareus* 5 *rex Iudaeorum* et in capite ligni clavis tabulam cum nomen regis iudaeorum confixit]. Et manifestauit propheticum dictum, eo quod spiritaliter mons Sion crux est quae est uirtus dei, apostolo Paulo dicente: *crux Christi non* 10 *credentibus stultitia est credentibus autem crux uirtus dei est*, et iterum dicit: *nos autem adnuntiamus uobis Christum et hunc crucifixum Iudaeis quidem scandalum gentibus autem stultitiam; ipsis autem uocitis Iudaeis et Grecis dei* 15 *uirtus et dei sapientia*, sic uero et alius propheta declarat lignum passionis dominicae esse montem Sion sanctum in spiritu ita dicit: *quis ascendet in montem domini et quis stabit in loco sancto eius? Innocens manibus*, dextra laeuaque 20 *extensis clauis fixis innocentiam demonstrans*, ideo dicit: *innocens manibus et mundo corde, qui non accepit in uano animam suam et non iurauit subdole proximo suo. Hic accipiet benedictionem a domino et misericordiam a deo salutare suo.* Omnis passio hominum in terra cadet haec sola passio crucis stantem demonstrat unde uerum dicimus montem sanctum lignum esse 25 *passionis inde innocens manibus et mundo corde.* Hoc dicto prophético Iudaeos

2-5 Pontius... Iudaeorum: cf. Jn 19,19ss; Mt 27,37; Mc 16,26; Lc 23,38
9-11 crux Christi...dei est: 1Cor 1,1863-65
11-5 nos autem... sapientia: 1Cor 1,23ss
17-9 et ss quis ascendet... manibus: Ps 23,4 ss

3 tabulam MQ tabulum T
7 et T tunc MQ
9 dicente *scripsi* dicentem MQT
11 crux *post dei add* T
14 Q stultitia MT stultia
14 grecis TQ crecis M
15 sic uero MQ euerum T
17 spiritu *scripsi* spiritum MQT
19 et mundo corde *post manibus add* MQ
22 mundo MQ mundus T
24 subdole MQ subdolo T
24 a domino suo *ante hic add* T
26 salutare MQ salutari T
28 passio crucis MQ passionis T
29 uerum T uerbum MQ
30-1 mundo corde Q mundo cordo M mundus ex core T

redarguebat qui Moysen praeponent Christo domino illius eo quod Moyses cum in montem Sina ascendisset ut legem Iudaeis acciperet innocens manibus non fuit nec ore enim mundus nec sed corde eo quod *Aegyptium calce percusserit in Aegypto et mortificatum manibus suis in harena obruerit*. Christus autem in montem sanctum ascendit lignum regni sui ut moreretur a Iudaeis, quamquam ipse aliquem hominum non mortificaret nisi solum diabolum inimicum generi humano, exinde ascendens in montem innocens et mundo corde, et ideo propheta dicit: *quis ascendit in montem domini et quis stabit in loco sancto eius innocens manibus* et cetera.

et declaravit montem Sion sanctum esse crucem sacram, dicente aequae propheta: *de Sion exiet lex et uerbum domini ab Hierusalem*. Lex christianorum crux est sancta Christi filii dei uiui, dicente aequae propheta: *lex tua in medio uentris mei, percussus sum in lateris uentre, de latere sanguinis et aquam mixtus profusus afluabat unde sibi Ecclesiam sanctam fabricauit in qua lege passionis suae consecrabat, dicente ipso: qui sitit ueniat et bibat, qui credit in me, sicut scriptum est, flumina de uentre eius fluebunt, et erit uelut lignum quod plantatum est secus decursus aquarum quod fructum suum dabit in tempore suo, -ecce uerbum propheticum, fructum resurrectionis die tertio spiritaliter intellegendum- dicentis *de Sion enim exiet lex, hoc est de ligno**

5-7 Aegyptum... obruerit: cf. Ex, 2,12

17-8 de Sion... Hierusalem: Is 2,3

20-1 lex...mei: Ps 39,9

25-7 qui sitit... fluebunt: Jn 7,37-38

27-9 et erit... tempore suo: Ps 1,3

1 praeponent T praemonent Q praemonente M

4-5 non fuit nec ore enim mundus nec sed corde T et mundo cordo non fuit neque enim mundo cordo M et mundo corde non fuit neque enim mundo corde Q

6 calce *scripsi* calcem MTQ
6 Aegypto *scripsi* aegyptum MTQ

6 mortificatum *scripsi* mortifera cum T mortiferauit eum cum

9 quamquam *scripsi* quamque T quamquod MQ

10 non *addidi*

10 mortificaret *scripsi* mortiferaret MTQ

11 generi humano T generis humani MQ

17 sacram QT sanctam M

17 dicente *scripsi* dicentem MQT

24 qua lege *scripsi* quam legem MTQ

27 T fluebunt MQ fluent

27 aquae uiuae item in psalmis *add. MQ ante et erit*

regali, *et uerbum domini ab Hierusalem,*
 quae est Ecclesia.

- Caro ligno confixa emisit uerbum dominicum
 dicens *heli heli* et adinpletum est propheticum
 5 spiritale antedictum: *de Sion exiet lex et uerbum*
domini ab Hierusalem, de caelo descendente noua
ciuitate, quadrata per quattuor euangelia,
 habens *duodecim fundamenta*, duodecim
 prophetarum et duodecim portas, duodecim
 10 apostolorum per quorum adnuntiationem
 Christi in hanc ciuitatem sanctam et nouam
 introierunt, quae spiritalis est Ecclesia.

- Ecce probauimus per omnium scripturarum
 deificarum fidem duo montes, Sina in terra
 15 et Sion in caelo, duorum testamentorum
 portare figura, ueteris Sina et noui Sion. Ex
 quibus duobus montibus, uide, et duobus
 testamentis his, posteriores tempore
 demonstratos et depalatos duos populos,
 20 ueterem et priorem Iudaeorum, et nouum et
 posteriorem populum christianorum, Iudaeos
 terrenos qui terra promissa a deo acceperunt
 carnales, et christianos caelestes, qui regna
 caelorum a deo promissa accepturi sunt in
 25 futuro saeculo.
 Caro enim christianorum spiritalis et
 immortalis erit

- aliam probationem ueritatis scripturis positam ex
 eam ueritatem caelestem et spiritalem facimus
 30 figuratam comparisonem de huius mundi
 conuersus. Diximus enim montis sancti Sion quod

- 5-6 de Sion...Hierusalem: Is
 2,3
 6 de caelo descendente: cf.
 Ap 21,10
 7 quadrata: cf. Ap 21,16
 8 duodecim fundamenta: cf.
 Ap 21,14
-
- 5 spiritale *scripsi* spiritalem
 MQT
 4 antedictum TQ ante
 dictum M
 6 de T ab MQ
 6 descendente *scripsi* Q
 descendentem T
 discendentem M
 decedentem
 6-7 noua ciuitate quadrata
scripsi nouam MQT
 ciuitatem quadratam
 7 T quattuor MQ quattuor
 10 adnuntiationem MQ
 adnuntiatione T
 13 probauimus Q
 prouabimus MT
 17 et *om* T
 17 duobus testamentis T
 duo testamenta MQ
 18 posteriores *scripsi*
 posterioris MTQ
 19 depalatos MQ depalatus
 T
 23 qui *scripsi* quibus MTQ
 23 qui *scripsi* quibus MTQ
 30 de huius mundi T dei
 huius mundi M de
 huiusmodi Q

lignum regalem et sacrum habere
interpretationem de hebreico in greco uel latino
temptatio exacerbationis et speculatio, eo quod de
ligno speculabatur ante se stantes bonos et malos.

- 5 Ita inuenimus ipsum saluatorem per
Salomonem *speculum immaculatum patris*
esse dictum, eo quod sanctus spiritus dei
filius geminatum se uidebat, pater quoque in
filio, et filius in patre utrosque se in se
10 uident, ideo speculus immaculatus, nam et nos,
qui illi credimus, Christum in nobis tamquam
in speculo uidemus, ipso nos instruente et
monente in epistula Iohannis discipuli sui ad
populum: *ita me in uobis uidete quomodo*
15 *quis uestrum se uidet in aqua aut speculo* et
contrafirmavit salomonicum dictum de se
dicentem, *quis est speculus immaculatus patris*.
Uero etiam et uitem ueram se esse dixit,
patrem suum agricolam. Si ergo Christus uitis
20 uera utique constat aequae et nos qui in illo
credimus et ipsum induimus sumus uitis uera
quae est uinea dominica et Christus custos
uineae suae, dicente Salomone: *posuerunt*
me custodem in uineam.

- 25 Inuenimus uero in conuersus huius modi in
similitudinem spiritalem figuraliter esse uineam
habentem dominum et possessorem suum. Uero
tempore maturo prope dies uidemiarum
ponunt in uineam custodem puerum in alto
30 ligno mediam uineam confixo et in eo ligno
faciunt speculum quadratum de arundinibus
quassatis et per singula latera quadraturae
speculi facit cauerna terna quae fiunt
cauerna duodecim. Per quam quadraturam

23-4 posuerunt... uineam:
Ct 1,6

- 2 hebreico MQ hebreo T
6 patris MQ patri T
8 uidebat T uideat MQ
9-10 utrosque se in se
uident T utroque inuident
MQ
15 aqua aut speculo *scripsi*
aquam aut speculum
MTQ
17 dicentem T dicente MQ
19 uitis om M
22 dicente Salomone *scripsi*
dicentem Salomonem
MQT
23 uineae T uitae MQ
25 conuersus T conuersos
MQ
26 similitudine spiritale
scripsi similitudinem
spiritalem MQ
similitudinem spiritali T
29 ponunt MQ ponam T

cauernorum custos puer omnem uineam
 perspiciens custodiens cantans ne uiator
 ingrediens uineam dominicam sibi
 adsignatam uexet uel fures uam uineam
 5 uestigent. Quod si inportunus fur egens in
 uineam uoluerit introire et uam demere illic
 puer sollicitus de uinea sua deintus de
 speculo dat uocem maledicens et comminans
 ne in uineam uiator fur audeat accedere
 10 dicens rectum ambula fur autem timens
 uocem pueri sibi comminantem refugit de
 uinea speculum uidet uocem audit puerum
 intus in speculo sibi conminantem non uidet
 timens post uiam suam uadit. Hic conuersus
 15 saecularis similat gratiae spiritali.

Ita est enim et in populo deifico sicut in
 uinea terrena uinea dominica et spiritalis
 plebs est christianorum quae custoditur iusso
 dei patris a puero Christo in ligno speculum
 20 exaltatum. Quod si uiator diabolus
 perambulans uineam saecularem si ausus
 fuerit de uinea spiritale hominem de plebe
 dominica separare et uexare statim a puero
 caeleste correptus est flagris spiritalibus
 25 emendatus exululans ad centessimum effugit
 in locis aridis et desertis. Hic est custos puer
 filius dominicus qui uineam suam sibi a patre
 commendatam saluam manet reseruandam.
 de quo Esaias propheta canuit dicens: *Ecce*
 30 *puer meus filius meus dilectissimus ponam*
super eum spiritum meum et iudicium
gentibus nuntiavit non clamauit neque
contendet, harundinem quassatam non
confringet et lignum fumigans non conlocauit

29-2 ecce... credant: Mt 12,
 18-21

1 puer MQ per T
 2 custodiens cantans Q
 custodiens cantas M
 custodiat cantas T
 7 uinea sua T uineam suam
 MQ
 11-3 *a* comminantem *usque*
ad sibi *om* M
 12 uinea T uineam Q
 19 lignis T ligno MQ
 22-3 plebe dominica T
 plebem dominicam MQ
 24 caeleste MQ caelesti T
 24 flagris spiritalibus T
 spiritalibus flagris MQ
 25 emendatus TQ
 emendatis M
 26 est custos MQ custos est
 T
 28 saluam manet
 reseruandam *scripsi* salua
 manet reseruandam Q
 salua manet reseruanda
 M saluandam et
 reseruandam T
 29 canuit Q cantauit M
 cecinit T
 30-1 ponam super eum T
 super eum ponam MQ

*quoadusque expellat in contentione
iudicium. In nomine eius gentes credant.*

1 contentione TQ contione
M
2 nomine MQ nomme T

7.3. Proceso de interpolación: manuscrito γ

El original del Autor Patrístico (AP) que se encuentra reconstruido como manuscrito α , cuyo texto se haya reconstruido 2.1, se correspondería con el texto que a continuación está en ROMAN UNCIAL MODERN. El manuscrito β , a su vez, sería el elaborado por AM, cuya escritura está marcada en $\lambda\text{NTI}\lambda\text{V}\lambda\ \epsilon\text{V}\gamma\text{S}\text{I}\text{V}\lambda\ \gamma\text{O}\text{M}\lambda\text{N}\lambda$. Los añadidos de RD se encuentran en $\text{nov}\epsilon\ \epsilon\gamma\text{S}\text{I}\text{V}\epsilon\ \gamma\text{O}\text{M}\epsilon\text{N}\epsilon$ y el texto de AE también ROMAN UNCIAL MODERN pero en minúscula.

La reconstrucción aquí incluida es la del manuscrito γ , que incluye todas las anotaciones y páginas añadidas por cada uno de los autores. El documento original habría consistido probablemente quizá en un *cuaternión*, pero nótese gran inseguridad en esta conjetura. Este habría tenido dos folios de guarda, al principio y al final, que habrían facilitado el enriquecimiento con glosas o incluso el añadido de folios pegados. Ciertamente esta reconstrucción no pretende ser exacta, sino que tan sólo pretende ser una aproximación al difícil problema de cómo habría sido la naturaleza material de las modificaciones que sufrió *De Montibus* a lo largo del tiempo.

ΔΕΘΥΟΔΥΜΟΝΤΙ
 ΔΥΓΟΔΑΤΙΟCΑ
 ΡΙΤΥΟΓΥΜΑΥΑ
 ΕΙΝΥΓΥΙCΤΥΓΥ
 ΔΕΙCΙCΙCΟΝΤΙΝ
 ΕΤΥΓ.ΑΥΑΕΙΝΥΕΤ
 ΕΓΕΤΕCΤΑΜΕΝΤΟ
 CΙCΥΓΑΛΙΤΕΓC
 ΓΥCΤΑCΥΝΤΕCΓ
 ΝΟΥΟΤΕCΤΑΜΕΝ
 ΤΟCΓΥΓΙΤΑΛΙΤΕ
 ΓΥΝΤΕCΤΑCΕΝΔΥC
 ΥΝΤ,ΑΥΑCΕCΓCΗ
 ΓΥCΤΟΙΝΥΕCΓΙΤΑ
 ΤΕΛΔΙΝCΓΕΤΑCΥ
 ΝΤ.ΝΟΔΥΓΕΝΙΜCΕ
 ΓΥΗCΥΜCΗCΥCΤ
 ΥΜCΓΥΓΙΤΑΛΙCΙ
 ΝΤΕCΤΑCΥCΔΑΤΥ
 CΕCΤ,ΙCΓΟΙCΗCΥCΔ
 ΙCΕΝΤΕ:ΥΟΔΥCΑΥ
 ΙΔΕΜΔΑΤΥΜΕCΤΙ
 ΝΤΕCΤΑCΕCΓΕCΓC
 ΑΜΕΝΤΑΔΕΙΛΙΥ
 CΑΥΤΕΜΙΝCΙΜΙ
 ΙΤΥΔΙΝΕ.

ΕΓΥΜΙΤΕC
 ΥΜΙΝΥΕΝΙ
 ΜΥCΓΥC
 ΤΥΜ:ΔΕCΙΟΝ
 ΕΧΥΙΤΛΕΧΕΤ
 ΥΕCΔΥΜΔΟ
 ΜΙΝΙΔΕΗΥC
 ΥCΑΛΕΜ.ΑΥ
 ΑΤΕΝΥCΗΟC
 ΙΝΤΕCΤΑCΕCΓΕ
 ΔΕΔΕΜΥC,ΥΤ
 CΙΝΑΜΟΝC,
 ΥΔΙΔΕΟΜΟ
 ΥCΙΛΕΧΔΑΤ
 ΛΕCΤ,ΕCΓΙΟ
 ΝΜΟΝC,ΥΝΔ
 ΕCΕCΧΙΥΙΥΤ
 ,ΑΝΥΝΥΜCΙ
 ΝΤΑΝΥΕCΓΟ
 ΛΤΕCΓΙΤCΙ
 ΝΑΜΟΝCΕΤ
 ΛΤΕCΓΙΤCΙ
 ΟΝΜΟΝC?
 ΟΝΜΟΝC?

INUENIMUSINEU
 ANCELIOCAT AI
 OHANNENSCRIP
 TUMESSE:LEXP
 ERMOYSENDAT
 AEST,CRATIAE
 TUERIT ASPERIH
 ESUMFACTAES
 T,QUAELEXINOM
 ONTESINADATA
 EST,

Η οὐδὲν ἄλλο ἐπισημαίνεται ἐν τῷ κειμένῳ ἢ ἡ ἀνακρίβεια τῶν ἀριθμῶν καὶ τῶν ὀνομάτων. Ἡ ἀνακρίβεια τῶν ἀριθμῶν ἐπισημαίνεται ἐν τῷ κειμένῳ ἐν τῇ ἀνακρίβει τῶν ἀριθμῶν καὶ τῶν ὀνομάτων. Ἡ ἀνακρίβεια τῶν ὀνομάτων ἐπισημαίνεται ἐν τῷ κειμένῳ ἐν τῇ ἀνακρίβει τῶν ὀνομάτων καὶ τῶν ἀριθμῶν.

εργαστηρια
συμμετοχες
και εργασιες
ετασεων
μορφωσιμου
εξολυτρωσε
οντινι

νεκριν μεριτο, εταδυσχεροδελμοντες
νατρηνοερμογσενλαδουενελαρη
ετρηνοαριμιχομινισοσιτυμο
συλοιδλογομητρηνοεταρηλαλι
εεμελοαοαοιουλιυστραδενδαμ

εργασιασεαφικουλαμοροτ
ατεαελελελελελελελελελε
ελετυρομινισεοροταλααααα
ριτυ;

DI CIT ISSA CR ISSC
RIP TAIN DU ABUS
T ABULIS LAPIDEI
SLIC ET DICIT ISSA
CRIST AMEN DICIT
T II NFIGURACARN
DU ABUS
SIGNIFICANSEXU
IT ATEROPULID
DU ASPARTES,
PARTEMQUAES
ALUATURETRA
RSINCREDUL AQU
AEPERIT, DICENT
E ANCELOADREB
ECCAMUXORE
M ISAAC
DUAECENTESIN
UTEROTUOSUN
ET DUOPOPULI
DEUENTRE TUOD
MUIDENTURETRO
PULUSPOPULU
MSUPERABITET
MAIORSERUIET
MINORI

*quasi populo
coronati erant
nissimos, sicu
quasi coronati
doctores
dissimulati
quasi coronati
dissimulati
coronati*

ERCOCUM DICIT
DUAECENTESIN
UTEROTUOSUN
T, AEQUE DECEN
TIBUS DUASPAR
TESDESIGNABAT
FUTURAS: PART
EMIDOLATRAM
PERDITAMETP
ARTEM CREDUL
AMUIENTEM P
ERFIDEM
HANCUNAMPAR
TEM CENTIUM D
ESIGNATINUTER
OECCLESIAEPER
MANERE CENER
NUMET PARTE
MPOPULIINFIDEL
ISIUDEORUMTU
NCAUENTREREB
ECCAEIDIUDI, ET
SEPARARIANAT
IUITATE
ECCLESIAE

ουδιστες
εουαγγελισ
οιλλυμαχι
αμαλακας
ταυντες
σταλλιας
σιοναυτεμμεντεμεχοροελετιοδιστοκοςστατες
ριταλεμιναχομοντεςριτυσσανουσσουλιουδελεχο
ταδουεντιανσουλομοτατεμειουστιμοεργουμδελ
μοντεμειουστιμοεργουμδελ
αμολεστιναμ, αμειστινιουδελ, αμειστινιουδελ
τριχοροελεταρουμαντεςουαροροτασχηριτυ
αυστινιουδελ, αμειστινιουδελ, αμειστινιουδελ
ταμειστινιουδελ, αμειστινιουδελ, αμειστινιουδελ

*εχρησθησαν οδιστες
εμειστινιουδελ.*

Ἐν δὲ τῷ νόμῳ

διὰ τὸ εὐνοεῖν

καὶ ἰσχυρῶς

ἔκκεν ἰσχυρῶς

*

Ἐν δὲ τῷ νόμῳ

ὁ δὲ ἄλλος

ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

EO QUODE XEOMO
NT EMOYSES LECE
M ACCEPERIT PO
PULO DURISSIMO E
T CONTUMACIPE
R QUAM LECEM T
EMPTATI ADEO A
ET ERNO ET INUEN
TISUNT NON POSS
EE ANDEM LECEM
SUSTINERE IN PER
PETUUM*
INUENIMUSE NI MI
NSCRIPTURISEOS
ESSE ADEO TEMPT
ATOSIT APOSIT
UM, DICENTE DOMI
NO AD MOYSEN: E
XE AT POPULUS IS
TE ET COLLICANT S
IBIDIURNUM IN DIE
METTEMPT ABO
EOS, AN POSSINT L
ECEM ME AM SUS
TINERE AN NON ET
TEMPTATI ADEO
PER LECEM INUEN
TISUNT AB EAL EC
E ALIENI

ἑπλήρωσεν

καὶ ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

HOC DIUM IN IPSO
GENERE IUDAEOR
UM SCRIPTUM IN U
ENIM US DICENTE IS
AAC DE DUO BUS FIL
IISSUIS, ESAUM AIO
RE ET IACOB MINO
RE: IACOB DILEXI, E
SAU AUTEM ODIO
HABUI. ESAUM AIO
RPILOSUS FUIT TO
TUS, INQUID, QUASI
CORIUM PILOSUM,
IN FIGUR A POPULI
MAIORIS, IMPIET
AT E DELICTORUM
SUORUM CONSTIT
UTUS, ET IACOB FU
IT LENIS ET MINORI
N FIGUR A POPULI N
OU ELLIORIS QUI, E
X DICTO AUDIENTI
A, PER CREDULIT A
TIS FIDEM, EX ASP
REDINES A ECULI IN
LENITATEM CONU
ERSUSEST AD CHRI
STUM DEUM DEI
FILIAM

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

καὶ ἰσχυρῶς

ἰσχυρῶς

LESETDEIFICASP
ATIENTEMILLU
MINIURIAMDOLE
NTESPLORABA
NT; ALIUERO, IUD
AEIINRIDENTESD
EHARUNDINECA
PUTEIQUASSAB
ANTBLASPHEM
ANTESETDICE
TES: HAUEREXIU
DAEOMUBIEST
PATER TUUSUE
NIATELIBERET
TEDECRUCE, EXI
NDEEXACERBA
TUSPATERFECI
TCAELUMPATE
FACTUM, ETTON
ITRUAFACTAS
UNTINSUSTINEBI
LES, TERRACOM
MOTAPATEFA
CTASUNTSEPUL
CHRAETCORPO
RAFORASASEMI
SITUELUMTEM

PLISCHISSUMES
TINDUABUSPAR
TIBUS, ETATAN
TOFRACORECA
ELIETTERRAEM
OTUS, OMNES, Q
UISTABANTAN
TELIGNUM, ALIIO
OLENTES, ALIUE
ROBLASPHEMA
NTESINLUDE
S, POSTRATIINF
ACIEIACUERUN
TTREMENTEST
ANQUAMMORT
UITUNCIUDA
EINTELLEXERUN
TSEOFFENDISSE
DOMINUMETIN
LUCUMCONUER
SUNT. EOENIMTE
MPOREQUOINLI
CNOINFI
XUSPE
NDITDIESFUE
RUNT AZYMO
RUMQUISUNT
DIESFESTI
IUDAEORUM

M. EODIEM ET UEN-
TES FACTUM
ESSE TERREM
TUM ET CAELI FR
A CORE POSTRA
TI FACIE IN TERR
A PLANGENTES
IN LUCTUM
CONUERSISUNT
ET IPSASUAS PAS
SIONE IMPLEUIT
PROPHETICUM
DICTUM:
ET CONUERTAM
DIES FESTOSE OR
UM IN LUCTUM, C
ANTICAEORUM I
NLAMENTATIO
NEM, ANTE A ENI
M CUM CAPTUI
DETENTII ESSENT
AB ABYNONE BA
BYLONES DICEBA
NT: CANTATE IN
OBISCANTICOS D
ECANTICISSION,
ET IUDAEI LAME

NT ANTE SCAPTI
UITATEM SUAM
DICEBANT AD BA
BYLONES UT
DIXIMUS LAMEN
TANTE ESSE, QUO
MODOCANTABI
MUS CANTICUM
DOMINI IN TERRA
ALIENA? UNDE MA
NIFESTUM EST SI
ON MONTE MLI
NIS AC RIRE CNU
M IN SANCTITAT
EIUS Iustificatum
dicent edauid
adnuntiatere
cnum dei in cen
tibus, qui adom
inus recnauit d
elicno et tran
siuit in centibu
s de quo recnoli
cnire calisis de
mpropheta
dicit: ego aute
m dico uobis

IUITATEM,QUA
 DRATAMPER
 QUATTUOR
 EUANGELIA,
 HABENS DUODECI
 MFUNDAMENT
 ADUODECIMPR
 OPHETARUM,E
 T DUODECIMPOR
 T ASDUODECIMA
 POSTOLORUM,
 PERQUORUM A
 DNUNTIATIONE
 MCHRISTIINHAN
 CCIUITATEMSA
 NCTAMETNOU
 AMINTROIERUN
 T,QUAESPIRITA
 LIS EST ECCLESIA.

«CCTEΓΟΔΛΥΜΥΓΕΓΟΜΝΙ
 ΜΥΓΙΓΤΥΓΛΥΜΔΕΙΣΙΣΛΥ
 ΥΜΣΙΔΕΜΔΥΟΜΟΝΤΕΣΣΙΝΛΙΝ
 ΤΕΓΥΛΕΤΣΙΟΝΙΝΣΑΛΩΔΥΟΥ
 ΜΤΕΣΤΛΜΕΝΤΟΥΜΕΟΥΤΛΥ
 ΣΙΣΥΓΛΥΕΤΕΓΥΣΙΝΛΕΤΝΟΥΣ
 ΙΟΝ,ΕΧΑΥΙΔΥΔΥΟΔΥΣΜΟΝΤΙΔ
 ΥΣΕΤΔΥΟΔΥΣΤΕΣΤΛΜΕΝΤΙΣΗ
 ΡΟΥΣΤΕΓΙΟΥΣΤΕΜΟΥΓΕΔΕΜΟΝ
 ΣΤΥΛΤΟΥΣΕΤΔΕΓΛΛΤΟΥΣΔΥΟΥΣ
 ΡΟΥΣ,ΥΕΤΕΓΕΜΕΤΕΓΙΟΥΓΕΜΙ
 ΔΛΟΥΜ,ΕΤΝΟΥΜΕΤΕΟΥΣΤΕ
 ΙΟΥΓΕΜΟΥΣΥΜΣΗΓΥΣΤΙΛΝΟ
 ΓΥΜ,ΥΙΔΛΟΥΣΤΕΓΥΝΟΥΣΑΥΙ
 ΤΕΓΥΛΟΥΜΙΣΣΑΔΕΟΛCCTEΓ
 ΥΝΤΕΛΥΝΛΕΣ,ΕΤΕΗΓΥΣΤΙΛΝ
 ΟΥΣΑΛΕΣΤΕΣ,ΑΥΙΓΕΝΑΛΑΛΩ
 ΓΥΜΛΔΟΥΓΟΜΙΣΣΑΛCCTEΓ
 ΥΣΥΝΤΙΝΣΥΤΟΥΣΑΕΥΙΛΩ
 ΣΑΥΟΝΙΜΣΗΓΥΣΤΙΛΝΟΥΜ
 ΡΙΓΥΤΑΛΥΣΕΤΙΝΜΟΥΤΑΛΥ
 ΕΓΥΤ

ΙΤΑΪΣΤΕΝΙΜΕΤΙΝΟΡΟΖΟΔΕΙΣΙ
ΣΟΣΙΣΥΤΙΝΟΥΝΕΛΤΕΡΓΕΝΑΥΙΝ
ΕΛΔΟΜΙΝΙΣΑΕΤΣΙΓΙΤΑΛΙΣΓΙ
ΔΪΣΤΕΤΗΥΣΤΙΛΝΟΓΥΜΑΥΕ
ΥΣΤΟΔΙΤΥΓΥΣΣΟΔΕΙΣΑΤΥΣΛ
ΥΕΓΟΧΗΥΣΤΟΙΝΙΣΝΟΣΓΕΣΥ
ΥΜΕΧΑΛΤΑΤΥΜ.ΑΥΟΔΣΙΥΙΛΤΟ
ΓΔΙΛΔΟΛΥΣΓΕΓΛΜΔΥΛΑΝΣΥΙΝ
ΕΛΜΥΛΕΣΥΛΑΓΕΜΥΣΥΣΥΣΥ
ΓΙΤΔΕΥΙΝΕΛΣΓΙΤΑΛΙΣΘΟΜΙΝ
ΕΜΔΕΓΙΕΛΔΟΜΙΝΙΣΑΪΕΡΑΓΛ
ΓΕΕΤΥΕΧΑΓΕΣΤΑΤΙΜΑΓΟΥΕΓΟ
ΛΕΙΣΤΕΣΟΓΓΕΤΥΣΤΕΣΛΑΣΓΙ
ΣΣΓΙΤΑΛΙΔΥΣΕΜΕΝΔΑΤΥΣΕΧ
ΥΛΥΛΑΝΣΛΔΣΕΝΤΕΣΣΙΜΥΜΕΣ
ΥΣΙΤΙΝΛΟΣΙΣΓΑΥΙΣΤΕΔΕΣΤΙ
Σ.ΗΙΣΣΥΣΤΟΣΤΕΓΟΥΕΓΥΙΛΥΣ
ΜΙΝΙΣΥΣΑΥΙΝΕΛΜΥΣΥΜΥΣΙ
ΔΙΛΑΤΡΕΣΟΜΜΕΝΔΑΤΑΜΥΛ
ΛΥΑΜΜΑΝΕΤΓΕΣΓΟΥΑΝΔΑΜ.Δ
ΕΑΥΟΕΣΛΙΣΓΟΓΗΕΤΑΧΑΝΥ
ΤΔΙΣΕΝΣ:«ΣΣΕΓΟΥΕΓΜΕΥΣΥ
ΣΜΕΥΣΔΙΣΕΤΥΣΣΙΜΥΣΟΝΑΜ
ΥΕΓΕΥΜΥΣΓΙΤΥΜΜΕΥΜΕΤΙ
ΥΔΙΣΥΜΣΕΝΤΙΔΥΣΝΥΝΤΙΛΥ
ΝΟΝΣΛΑΜΑΥΙΤΝΕΑΥΕΣΟΝΤΕΝ
ΕΤΗΛΥΝΔΙΝΕΜΑΥΣΣΑΤΑΜ
ΝΟΝΣΟΝΣΓΙΝΣΕΤΕΤΙΣΝΥΜ
ΜΙΣΑΝΣΝΟΝΣΟΝΛΟΣΥΙΤΑΥ
ΛΔΥΣΑΥΕΧΕΓΙΛΑΤΙΝΣΟΝΤΕ
ΝΤΙΟΝΕΥΔΙΣΥΜΙΝΝΟΜΙΝΕΥ
ΣΕΝΤΕΣΓΕΔΑΝΤ.

8. BIBLIOGRAFÍA

A. Ediciones de *De Montibus*⁸⁰

ERASMUS, D., *Divi Caecilii Cypriani episcopi carthaginensis et martyris opera iam quartum accuratiori uigilantia a mendis repurgata*, Basileae 1560.

[URL: <https://books.google.es/books?id=r7diAAAaAAJ&>]

PAMELIUS, I. D., “Adnotationes Iacobi Pamelii toti operi sparsim interiectae, quibus Castigationum ratio & Lectionum varietas obiter indicatur, tum quicquid ad Antiquitatem Ecclesiasticam pertinet, paucis explicatur”, en *Opera Cypriani*, Antuerpiae 1568, reeditadas en, GOULARTUS, S. (ed.), *D. Caecilii Cypriani carthaginiensis episcopi et gloriosissimi martyris opera iam denuo quam acuratissime recognita, collatione facta Editionum Pauli Manutij et Gulielmi (sic) Morelij ad exemplaria aliquot manuscripta vetustissima, certoque ordine, habita temporum ratione, in tres Tomos primum distincta*, Genevae 1593 pp. 533-539.

FELLO, I., *Sancti Caecilii Cypriani opera recognita & illustrata*, Oxonii 1682.

BALUZIUS, S., *Sancti Caecilii Cypriani episcopi carthaginensis et martyris opera ad mss. codices & illustrata*, Venetiis 1728.

RIGALTIVS, N., *Sancti Caecilii Cypriani Opera*, Lutetiae Parisiorum 1648, reproducida en Migne, J.P., *De Montibus Sina et Sion tractatus ignoti auctoris adversus Judaeos*, PL⁸¹ 4, col. 990-1000.

⁸⁰ Señálanse sólo las principales por orden cronológico.

⁸¹ *Patrologia Latina*

HARTEL, G. S., “VII: De montibus Sina et Sion”, en *Thasci Caecili Cypriani opera omnia. Pars III (Opera spuria. Indices. Praefatio)*, CSEL⁸² 3,3, Vindobonae 1871, pp. 104-119.

BURINI, C., *I Due Monti Sina e Sion (De Duobus Montibus)*, Firenze 1994 (Biblioteca patristica 25).

B. Fuentes primarias

ANÓNIMO

Act. Ioh.

*Hechos apócrifos de los apóstoles:
Hechos de Andrés, Juan y Pedro*
BAC A. Piñero y G. del Cerro,
2004.

Keph.

The Kephalaia of the Teacher
I. Gardner, *Nag Hammadi and
Manichaean Studies* 37, 1995.

FR

*Graeca Fragmenta libri nominum
Hebraicorum*
PL 23.3, col. 1143-1198.

Man.Ps.

A Manichaean Psalmbook
C.R.C. Alberry, *Manichaean
Manuscripts in the Chester Beatty
Collection*, Vol. II, 1938.

Leb.Gab.

Lebor Gabála an Érenn
R. A. S. Macalister, 1939.

De Altercatione

B. Oehl, *De Altercatione
Ecclesiae et Synagogae*⁸³, 2012.

⁸² *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*

⁸³ [URL: <http://hss.ulb.uni-bonn.de/2012/2812/2812.pdf>]

- Actus Petri cum Simone* R.A. Lypsius, *Acta Apostolorum Apocrypha*, 1891, 45-77.
- AUGUSTINUS HIPPONENSIS [Aug.]
C.Faust. *Contra Faustum*
 CSEL 25, J. Zycha, 1891, 251-797.
- De Gratia et libero arbitrio* PL 44, J.-P. Migne, col. 881-912.
- De Moribus Manichaeorum* PL⁸⁴ 32, J.-P. Migne, col. 1309-1377.
- Contra duas epistolas Pelagianorum* CSEL 60, C. Urba y J. Zycha, 1913, 423-570.
- Ep. 237* CSEL 44, Al. Goldbacher, 1911.
- Trin.* *De Trinitate*
 CCSL 50, W. J. Mountain y F. Gloire, 1968.
- De utilitate credendi* CSEL 25.1, J. Zycha, 1891, 3-48.
- BÍBLICAS
Bobiensis *Portions of the Gospels according to St. Mark and St. Matthew from the Bobbio Ms (k), now numbered G, VII. 15 in the National Library at Turin*⁸⁵
 J. Wordsworth, W. Sanday, H. J. White,

⁸⁴ *Patrologia Latina*

⁸⁵ [URL: <https://archive.org/details/portionsofgospel00worduoft>]

FRANCISCO MILLÁN RODRÍGUEZ

1886, pp. 42-67.

NTG *Novum Testamentum Graece*
E. y E. Nestle *et alii*, Deutsche
Bibelgesellschaft, 1993.

Sept. *Septuaginta*⁸⁶
A. Rahlfs y R. Hanhart, Deutsche
Bibelgesellschaft, 2006.

Vulgata *Vulgata Clementina*
BAC⁸⁷ 14, A. Colunga y L. Turrado,
1946.

CYPRIANUS CARTHAGINENSIS [Cyp.]

De Lapsis CSEL 3.1, G. Hartel, 1868, 237-
264.

Ep. *Epistulae*
CSEL 3.2, G. Hartel, 1871.

Test. *Testimonia ad Quirinum*
CSEL 3.1, G. Hartel, 1868, 3-184.

PRISCILLIANUS⁸⁸ [Priscill.]

Tract. *Priscilliani Tractatus undecim in*
codice Wirceburgensi nuper reperti
CSEL 18, G. Schepss, 1889, 3-105.

TERTULIANUS CARTHAGINENSIS [Ter.]

⁸⁶ [URL:<https://www.academic-bible.com/en/online-bibles/septuagint-lxx>]

⁸⁷ Biblioteca de Autores Cristianos

⁸⁸ Sólo algunos de los *Tractatus* se le atribuyen con seguridad, por lo que en relación con buena parte de ellos su autoría es tan sólo convencional.

Marc. *Adversus Marcionem*
 CSEL 47, A. Kroymann, 1906,
 290-650

C. Artículos

- BERMEJO RUBIO, F., “Εὐχὴ τῶν προβολῶν (P. Kell. Gr. 98): Un texto maniqueo del s. IV”, *Helmántica* 181 (2009¹), pp. 73-102.
 [URL: <https://www.academia.edu/8156572>]
- “El sacrificio del Hijo de Dios en el maniqueísmo (Christiano-Manichaica II)”, *Bandue: revista de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones*, 3, pp. 49-79 (2009²)
 [URL: <https://www.academia.edu/8140839>]
- BÉVENOT, M. “An Old Latin quotation (II Tim. 3,2) and its adventures in the MSS. of St. Cyprian’s *De Unitate Ecclesiae* XVI”, *Texte und Untersuchungen*, 63 (1957), pp. 249-252.
 [URL: <https://books.google.es/books?id=J0cXAAAIAAJ>]
- BOBERTZ, C. A., “For the Vineyard of the Lord of Hosts Was the House of Israel’: Cyprian of Carthage and the Jews”, *The Jewish Quarterly Review*, 82, 1/2 (1991), pp. 1-15.
 [URL: www.jstor.org/stable/1455002]
- BROWN, P., “Christianity and Local Culture in Late Roman Africa”, *The Journal of Roman Studies*, 58 (1968), pp. 85-95.
 [URL: <http://www.jstor.org/stable/299697>]
- BRUNS, J.E., “Biblical Citations and the Agraphon in the Pseudo-Cyprian's ‘Liber de montibus Sina et Sion’”, *Vigiliae Christianae*, 26 (1972), pp. 112-116.
 [URL: <https://www.jstor.org/stable/1583615>]
- CAÏRUS, A. E. “Una propuesta para localizar el monte Sinaí en el norte de Seír”, *Enfoques*, 6, 1 (1994), pp. 58-67.
 [URL: <http://publicaciones.uap.edu.ar/index.php/revistaenfoques/article/view/640>]

CERBELAUD, D., “Thèmes de la polémique chrétienne contre le judaïsme au IIIe siècle. Le De montibus Sina et Sion”, *Revue des sciences philosophiques et théologiques*, 91, 4 (2007), p. 711-729.

[URL:<https://www.cairn.info/revue-des-sciences-philosophiques-et-theologiques-2007-4-page-711.htm>]

CORSSEN, P., “Ein theologischer Traktat aus der Werdezeit der kirchlichen Literatur des Abendlandes”, *Zeitschrift für die Neutestamentliche Wissenschaft und die Kunde der Älteren Kirche*, 12, 1 (1911), pp. 1-36.

DANIÈLE, F., “Méprise sur l'iconographie d'un four de verrier antique”, *Antiquités africaines*, 34 (1998), pp. 227-230.

[URL: https://www.persee.fr/doc/antaf_0066-4871_1998_num_34_1_1299]

FERNÁNDEZ PALACIOS, F., “Espejo en la toponimia”, *Liburna*, 7 (2014), pp. 45-53.

[URL:<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5141965>]

FOSTER, T. B., “‘Mysterium’ and ‘Sacramentum’ in the Vulgate and Old Latin Versions”, *The American Journal of Theology*, 19, 3 (1915), pp. 402-415.

[URL:<https://www.jstor.org/stable/3155579>]

FOY, D., “Méprise sur l'iconographie d'un four de verrier antique”, *Antiquités africaines*, 34 (1998), pp. 227-230.

[URL:<https://doi.org/10.3406/antaf.1998.1299>]

GRECO, P., “Latin *Accusativus cum Participio*: syntactic description, evidential values, and diachronic development”, *Journal of Latin Linguistics* 12, 2 (2013), pp. 173-198.

[URL:https://www.academia.edu/6611285/Latin_Accusativus_cum_Participio_syn_tactic_description_evidential_values_and_diachronic_development]

ЖЕЛТОВА, Е. В., “О языковом эгоцентризме и аномальных парадигмах в латинском языке”, *индоевропейское*

языкознание и классическая филология, 19 (2015), pp. 252-263.

[URL:<https://cyberleninka.ru/article/n/yazykovoy-egotsentrizm-i-sistema-chastey-rechi>]

HAELEWICK, J.-C., “La version latine du livre d’Esther dans la première Bible d’Alcalá. Avec une appendice sur les citations parisiennes vieilles latines”, en *Lectures et relectures de la Bible: Lectures et relectures de la Bible. Festschrift P.-M. Bogaert* [Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium, 144.], editado por Auwers, J.-M., Wéninfestschrift, A., Bogaert. P.-M. Leuven (1999), pp. 165-194.

[URL:<https://www.brepolsonline.net/doi/abs/10.1484/J.RB.4.00572>]

HARNACK, A., “10. Zur Schrift Pseudocyprians “De montibus Sina et Sion””, en *Miscellen zu den apostolischen Vätern, den Acta Pauli, Apelles, dem muratorischen Fragment, den pseudocyprianischen Schriften und Claudianus Mamertus* [Texte un Untersuchungen zur Geschichte der altkirchlichen Literatur, 5, 3], Leipzig 1900, pp. 135-147.

[URL:<http://dbooks.bodleian.ox.ac.uk/books/PDFs/N12481537.pdf>]

KIEL, Y., “Creation by emission: reconstructing Adam and Eve in the Babylonian Talmud in light of Zoroastrian and Manichaean literature”, *Journal of Jewish Studies*, 66 (2015), pp. 295-316.

[URL:https://www.academia.edu/download/53146323/Kiel_Yishai_Creation_by_Emission.pdf]

MERCATI, G., “D’alcuni nuovi sussidi per la critica del testo di S. Cipriano”, *Studi e Documenti di Storia e Diritto*, 19 (1898), pp. 321-363, y 20 (1899), pp. 61-89.

[URL:<https://archive.org/details/studiedocumentid19acca>]

[URL:<https://archive.org/details/studiedocumentid20acca>]

NISPÉL, M., “Christian Deification and the Early Testimonia”, *Vigiliae Christianae*, 53, 3 (1999), pp. 289-304.

[URL: <https://www.jstor.org/stable/pdf/1584593.pdf>]

FRANCISCO MILLÁN RODRÍGUEZ

ROBINSON, J.A., “Leucius and the gospel of John”, en *Apocrypha Anécdota II*, ed. por Robinson, J.A., Cambridge, 1899, pp. 144-153 (Texts and Studies: Contributions to Biblical and Patristic Literature 5).

ROMERO-POSE, E., “El tratado 'de montibus Sina et Sion' y el donatismo” *Gregorianum* 63, 2 (1982), pp. 273-299.
[URL: <https://www.jstor.org/stable/23576522>]

ROUSE, R., MCNELIS, C., “North African literary activity : a Cyprian fragment, the stichometric lists and a Donatist compendium”, *Revue d'histoire des textes*, 30 (2000), pp. 189-238.
[URL:https://www.persee.fr/doc/rht_03736075_2001_num_30_2000_1493]

STUIBER, A., “Die Wachhütte im Weingarten”, in *Jahrbuch für Antike und Christentum*, 2 (1959), pp. 87-89.

VOICU, S. J., “Adamo, acrostico del mondo”, *Apocrypha*, 18 (2007), pp. 205-230.

- “Gematria e acrostico di Adamo: nuovi testimoni” *Apocrypha*, 25 (2014), pp. 181-193.

TURNER, C.H., “Adversaria Patristica. IV. The Pseudo-Cyprianic ‘De montibus Sina et Sion’ written in Rome”, *The Journal of Theological Studies*, 7 (1906), pp. 590-605.

-“On the punctuation of St. John VII 37, 38”, *The Journal of Theological Studies*, 24, 93 (1922), pp. 66-70.
[URL: www.jstor.org/stable/23950352]

D. Monografías

ADAM, A., *Texte zum Manichäismus*, 2 ed., Berlin 1969.

BEJARANO SÁNCHEZ, V., *La lengua de Prisciliano. Estudios sobre la sintaxis del corpus priscillianeum*, tesis inédita 1952.

- BERMEJO RUBIO, F., *El maniqueísmo. Estudio introductorio*, Madrid 2008.
- DANIELOU, J., *Les origines du christianisme latin*, “Histoires des doctrines chrétiennes avant Nicée” 3, Paris 1978.
- DIAZ Y DIAZ, M. C., *Visiones del más allá en Galicia durante la Alta Edad Media*, Santiago de Compostela 1985 (Biblioteca de Galicia, XXIV).
- ENNABLI, A., *Lampes chrétiennes de Tunisie (musées du Bardo et de Carthage)*, Paris 1976 (Études d'antiquités africaines).
[URL: https://www.persee.fr/doc/etaf_0768-2352_1976_mon_1_1]
- FRANZMANN, M., *Jesus in the manichaeen writings*, London 2003.
- JANSEN, H., *Kultur und Sprache, Zur Geschichte der alten Kirche im Spiegel der Sprachenentwicklung, von Tertullian bis Cyprian*, Nijmegen 1938.
[URL: <https://resolver.kb.nl/resolve?urn=MMKB06:000003872>]
- DE JONGE, E., *Les Clausules métriques dans St. Cyprien*, Louvain y Paris 1905.
- NONIUS, L., *Hispania sive populorum, urbium, insularum ac fluminum in ea accuratior descriptio*, Antuerpiae 1607.
[URL: <https://books.google.es/books?id=6sMWAAAAQAAJ>]
- OEHL, B., *De Altercatione Ecclesiae et Synagogae*, Bonn 2012.
[URL: <http://hss.ulb.uni-bonn.de/2012/2812/2812.pdf>]
- OLIVARES GUILLÉN, A., *Prisciliano a través del tiempo. Historia de los estudios sobre el priscilianismo*, La Coruña 2004.
- ZAHN, TH., *Forschungen zur Geschichte des neutestamentlichen Kanons VI*, Leipzig 1900.

E. Instrumentos

FRANCISCO MILLÁN RODRÍGUEZ

BELSHEIM, J., *Evangelium Palatinum: Reliquias IV Evangeliorum ante Hieronymum latine translatorum ex codice palatino purpureo Vindobonensi quarti vel quinti p. Ch. saeculi et ex editione Tischendorfiana principe*, Christianiae⁸⁹ 1896.

[URL: <https://archive.org/details/evangeliumpalat00natigoog>]

BLAISE, A., *Dictionnaire latin-français des auteurs chrétiens*, 1954-1967.

[URL: <http://clt.brepolis.net/dld>]

(CIL) *Corpus inscriptionum latinarum (CIL). Consilio et auctoritate Academiae Litterarum Regiae Borussicae editum*, Berolini 1863.

DE LAGARDE, P., *Onomastica sacra*, Gottingae 1887.

[URL: <https://play.google.com/store/books/details?id=rpsCAAAAQAAJ>]

FORCELLINI, A., FURLANETTO, I., CORRADINI, FR., PERIN, I., *Lexicon totius latinitatis cum appendicibus*, Patavii 1940 [1864-1926].

[URL: <http://clt.brepolis.net/dld/>]

GARDNER, I., “Kephalaia”, en *Encyclopædia Iranica*, 2018.

[URL: <http://www.iranicaonline.org/articles/kephalaia>]

GINZBER, L., “Adam Kadmon”, en *Encyclopedia Judaica*, 1906.

[URL: <http://www.jewishencyclopedia.com/articles/761-adam-kadmon>]

LEWIS, C. T. Y SHORT, C., *A Latin Dictionary*, Oxford 1933 [1879].

[URL: <http://clt.brepolis.net/dld/>]

LYNDSAY, W. M., *Nonius Marcellus' Dictionary of Republican Latin*, Oxford 1901.

[URL: <https://archive.org/details/noniusmarcellusd00linduoft/page/n4/mode/2up>]

89 Para los nombres se toma el de la lengua del título de la obra, preferentemente en la forma que la propia obra indica, sin embargo en este caso parece adecuado indicar que el nombre actual de esta ciudad es el de Oslo, en latín *Asloa*.

8. Bibliografia

ROELLI, PH. (ed.), *Corpus corporum. Repositorium operum Latinorum apud Vniuersitatem Turicensem*, Zürich.

[URL: <http://www.mlat.uzh.ch/MLS>]

WUTZ, F., *Onomastica sacra. Untersuchungen zum Liber Interpretationis Nominum Hebraicorum des Hl. Hieronymus*, Leipzig 1914.

SANDAY, W., “Relation of k to other old old-latin textes”, en WORDSWORTH, J.; SANDAY, W.; WHITE, H. J., *Portions of the Gospels according to St. Mark and St. Matthew from the Bobbio Ms (k), now numbered G, VII. 15 in the National Library at Turin*, Oxford 1886, pp. 42-67.

[URL: <https://archive.org/details/portionsofgospel00worduoft>]